



el Cactus
Revista de Comunicación

Ley de Servicios
de Comunicación Audiovisual

Letra Viva

Experiencia y demandas por la plena vigencia del derecho
ciudadano a la información

**Héctor
Schmuder**

Elaboración de textos

**Francisco
Tamarit**

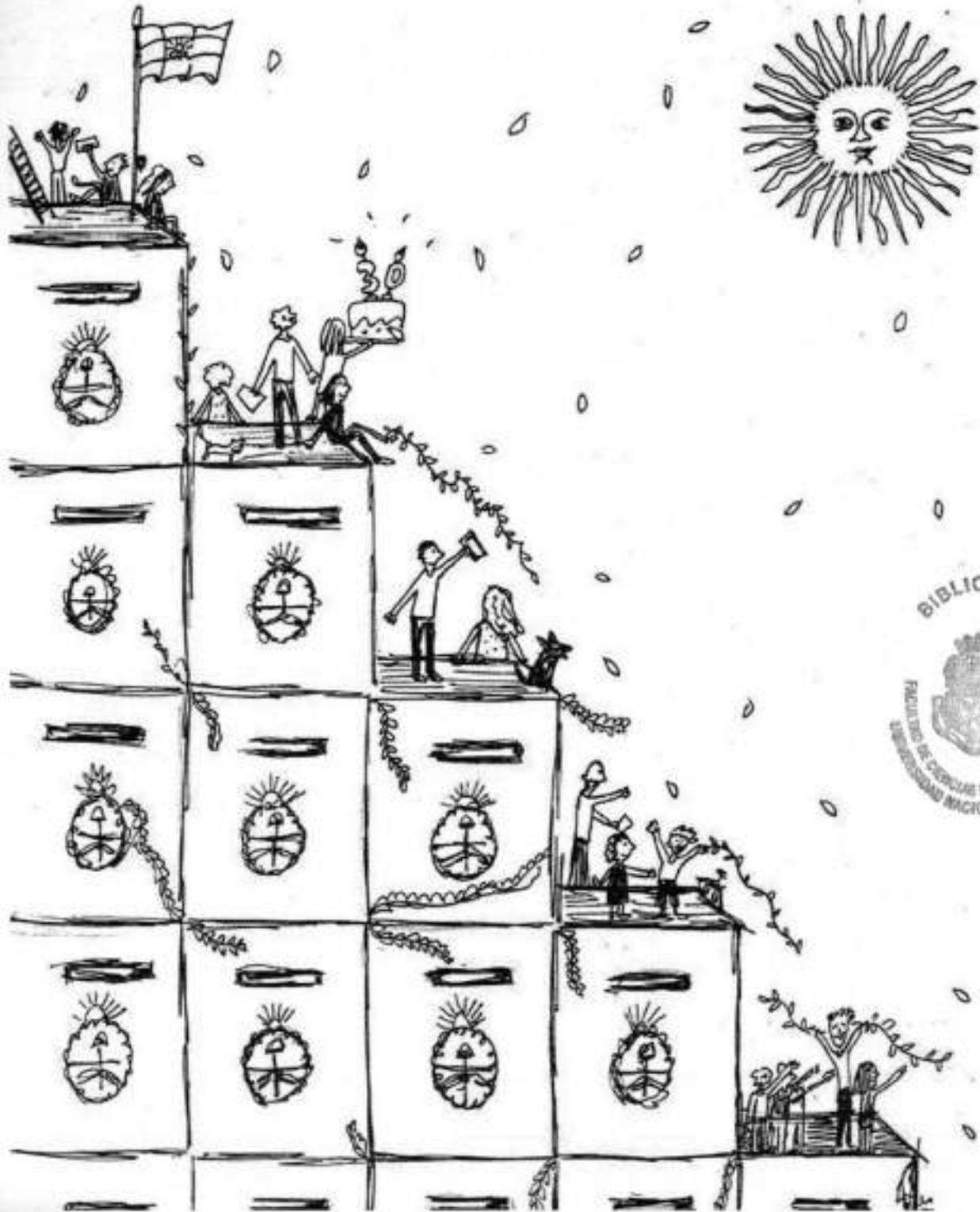
Elaboración de textos

► Traducción: Cristian Alarcón,
María Inés Fidal, Eva Linares,
Esteban Patoán, Rosana Marchant

► Traducción: Guillermo Martínez, Raquel Sarlo,
Armand Mullerart, Roberto Follari,
María Rosenblatt, Soledad Segura

► Traducción: Ana Teresa María Alami,
Fátima Juárez, Enrique Ramírez,
Eliana Ariza, Yanina Ferrera

ISSN 1666-3501



¿Quién tiene la palabra?



Por **Claudia Ardini**
Directora de la
Escuela de Ciencias de la Información.

Pensar en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual implica cuestionar si está saldada definitivamente una deuda con la democracia y con cientos de hombres y mujeres que trabajaron y trabajan en la democratización de la palabra. Debemos indagar si es posible reparar la historia cuando está plagada de injusticias, de ausencias, de acciones y omisiones. Quizás sea necesario volver la mirada, repasar una y otra vez qué tan cerca estamos o cuánto nos alejamos de aquello que nos propusimos, aquello por lo que hemos trabajado en la búsqueda de saldar esa deuda.

El primer logro obtenido con la sanción de la Ley fue poner en discusión, de especialistas y de toda la sociedad, la comunicación y los medios por los que ésta circula. Se puso en boca de todos que los medios de comunicación son un espacio en el que no sólo se difunde la información, sino que también se dirimen intereses económicos y políticos. En ese sentido, la Corte, en su fallo, respalda la potestad estatal para regular en la materia. Eso sustrae a la comunicación de su condición de mercancía y la ubica en lo que debe ser: un servicio y un derecho.

El segundo logro fue que para muchos significó el punto a partir del cual se comenzó a saldar la deuda que el Estado y el poder político tienen con los sectores más postergados y siempre marginados en el sistema de comunicación. Cuatro años después, en un camino sembrado de más incertidumbres que certezas, el fallo de la Corte reconoció la constitucionalidad de la Ley.

La coyuntura nos ubica en el lugar de la reflexión, de la mirada retrospectiva para ver críticamente qué se hizo, en qué se avanzó y en qué, decididamente, estamos lejos de lo deseado aun con la vigencia de la Ley. Pero también nos incita a la acción porque es esperable un trabajo cada vez más intenso y creativo de quienes pertenecemos al campo de la comunicación en todos sus sectores. Estamos ante un desafío impostergable que se materializa en la tarea que tenemos por delante las carreras de Comunicación y las universidades públicas para avanzar en el marco del 33% previsto para emisoras no comerciales, universitarias y comunitarias. También lo es la creación por parte del Estado de condiciones cada vez más propicias para la implementación efectiva de la Ley.

Después de 30 años de democracia, hemos dado un paso fundamental en la construcción de un instrumento que sirva a una sociedad más justa y más democrática. Es un modo de comenzar a saldar una de las deudas pendientes con el pueblo argentino.

Ciencias de la Información, en su vocación transformadora, en su lucha permanente por la ampliación de derechos, traducidos en espacios de conocimiento, trabajo colectivo y cooperación con sectores sociales, ha sido siempre un actor comprometido y activo en la búsqueda de las conquistas políticas y sociales que cada tiempo histórico le ha exigido.

El Cactus es uno de los espacios en los que se ha diversificado la prolífica tarea de comunicación y divulgación que viene realizando la ECI en su camino hacia la transformación en Facultad de Comunicación. Uno de sus aportes a este proceso de democratización y revalorización de la palabra, consistirá en dotar de sentido crítico a las diversas lecturas del contexto que hoy nos atraviesa.



UNC

Universidad Nacional de Córdoba

Rector | Francisco Tmarit
Vicerrectora | Silvia Barei



ECI
Escuela de Ciencias de la Información

Directora | Claudia Ardini
Vicedirectora | Stella Regis



el Cactus
Revista de Comunicación

Dirección | Mónica Ambort
Coordinación de Producción | Lucas Valdés
Coordinación de Prácticas Estudiantiles | Mariana Rey
Coordinación del Cientificom | Alejandro Álvarez Nobell
Redacción | Marina Lerda, Antonela Isoglio, Magdalena Bagliardelli y Cecilia Rumie Vittar
Practicantes | Dianela Mayorga, Magdalena Vaquer Bosch, Emilia Pioletti, Paula Torres, Agustina Parisi, Paula Anún, Rocío Fornero, Matías Peirotti, Luciana Taborda, Paula Anún, Luciana Seculini, Melina Morello, Georgina Zerega y Lucas Peretti

Autores | Armand Mattelart, Beatriz Sarlo, Claudia Ardini, Pablo Tenaglia, María Soledad Segura, Guillermo Mastrini, Graciela Macedo, Jorge Conalbi, Roberto Follari, Elsa Torres, María Josefa Villa, Paula Morales, Juan Cruz Taborda Varela, María Rosenfeldt, Rubén Ortiz, Beby Pinelle, Betty Amman y Marina Salvático.

El Cientificom | Ana Tissera, Enrique Bambossi, Esteban Juárez, María Alaniz, Ximena Ávila y Yamila Ferreyra

Director de Arte | Iván Bendayán
Diseño Gráfico | Iván Bendayán
Asistente de Diseño | Soledad Moreno Lascano
Fotografía | Rocío Fornero y Andrés Fernández
Fotogalería | Anselmo Pérez
Foto Reportaje | Rocío Marruco
Ilustraciones | Iván Bendayán y Lucía Morás
Corrección | Belén Schiavi
Documentación Audiovisual | Amelia Orquera, Guillermo Iparraguirre, Mariano Aguado y Manuel Vivas

Consejo Asesor | Paulina Brunetti, Paulina Emanuelli, Raúl Fuentes Navarro, Ana Levstein, Liliana Lizondo y Márcio Simeone Henriquez.

Revista editada por la Escuela de Ciencias de la Información de Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

ISSN: 2314-1581.

Año 2. Número 2. Diciembre de 2013.

Av. Ciudad de Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria, Córdoba, Argentina. Teléfono: 0351 - 4334160 int. 103.

Correo: elcactus@eci.unc.edu.ar. **Web:** www.eci.unc.edu.ar/elcactus



DESPUÉS DEL FALLO

Los desafíos de la sociedad civil y de los medios públicos, tras la decisión de la Corte de declarar constitucional la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Producción periodística **Marina Lerda, Lucas Valdés, Magdalena Bagliardelli, Cecilia Rumie Vittar, Lucas Peretti y Georgina Zerega.**

3. Editorial | Por Claudia Ardini

8. El próximo capítulo | Mónica Ambort

10. Novedad comunicacional | Soledad Segura

12. Otros 25 años no | Guillermo Mastrini

13. Entrevista a Eva Zamora |

Magdalena Bagliardelli

14. Asociación de medios regionales |

Jorge Conalbi



FOTO REPORTAJE

Mientras se reclama la eliminación de la figura de merodeo del Código de Faltas, en una ciudad más preocupada por el orden que por la inclusión de los jóvenes de sectores periféricos, los muchachos de gorra siguen siendo el blanco de la policía.

Fotos de **Rocío Marruco.**

15. Precarización laboral | Graciela Macedo

16. Entrevista a Esteban Falcón | Cecilia Rumie Vittar

17. Financiamiento de los SRT | Francisco Tamarit

18. Canal Encuentro | María Rosenfeldt

19. Universidad Abierta

20. Producción Audiovisual | Víctor Hugo Díaz

22. Entrevista a Cristian Alarcón | Lucas Peretti



HÉCTOR SCHMUCLER

Entrevista colectiva al referente de los estudios de comunicación en la región. Lector de la Biblia, *Toto* propone que se enseñe más filosofía y literatura a los estudiantes de comunicación.

Entrevistan **Dianela Mayorga, Emilia Pioletti, Paula Torres, Luciana Taborda, Rocío Fornero, Paula Anún y Luciana Seculini.**

Opinan **Armand Mattelart y Beatriz Sarlo.**

24. Entrevista a Mario Wainfeld |

Magdalena Bagliardelli

26. Roxana Morduchowicz | Georgina Zerega

27. Derechos de los niños | Pate Palero

28. Perspectiva de Género | Paula Morales

29. Escuchar | Roberto Follari

30. Red de Medios Alternativos | Antonela Isoglio



EL CIENTIFICOM

Dossier de artículos académicos aprobados por referato. Textos científicos de seis docentes de la Escuela de Ciencias de la Información: **Ana Tissera, María Alaniz, Esteban Juárez, Enrique Bambozzi, Ximena Ávila y Yamila Ferreyra.**

31. Rubén Ortiz de la CTA Misiones

32. Observatorio de la ECI | María José Villa

33. Sobre el periodismo | Juan Cruz Taborda Varela

34. Trabajos de Extensión |

Magdalena Vaquer Bosch

42. Actos escolares y solidaridad | Pablo Tenaglia

y Maisa Jobani



FRANCISCO TAMARIT

El rector de la Universidad Nacional de Córdoba desarrolla los fundamentos de la gratuidad de la enseñanza superior. Destaca la necesidad del trabajo articulado con los gobiernos provinciales y municipales, fundamentalmente para la formación de profesores. Entrevistan **Emilia Pioletti, Paula Torres, Agustina París, Paula Anún y Rocío Fornero.**

112. Homenaje a Raquel Carranza | Beby Pinelle, Marina Salvático y Beatriz Amman

114. Fotos de Anselmo Pérez | Elsa Torres

120. Trabajos de Tesis | Luciana Taborda

134. Películas | Matías Peirotti

136. Libros | Melina Morello

138. Reseñas de revistas | Paula Anún

Derecho Ciudadano a la Información

La letra de la Ley

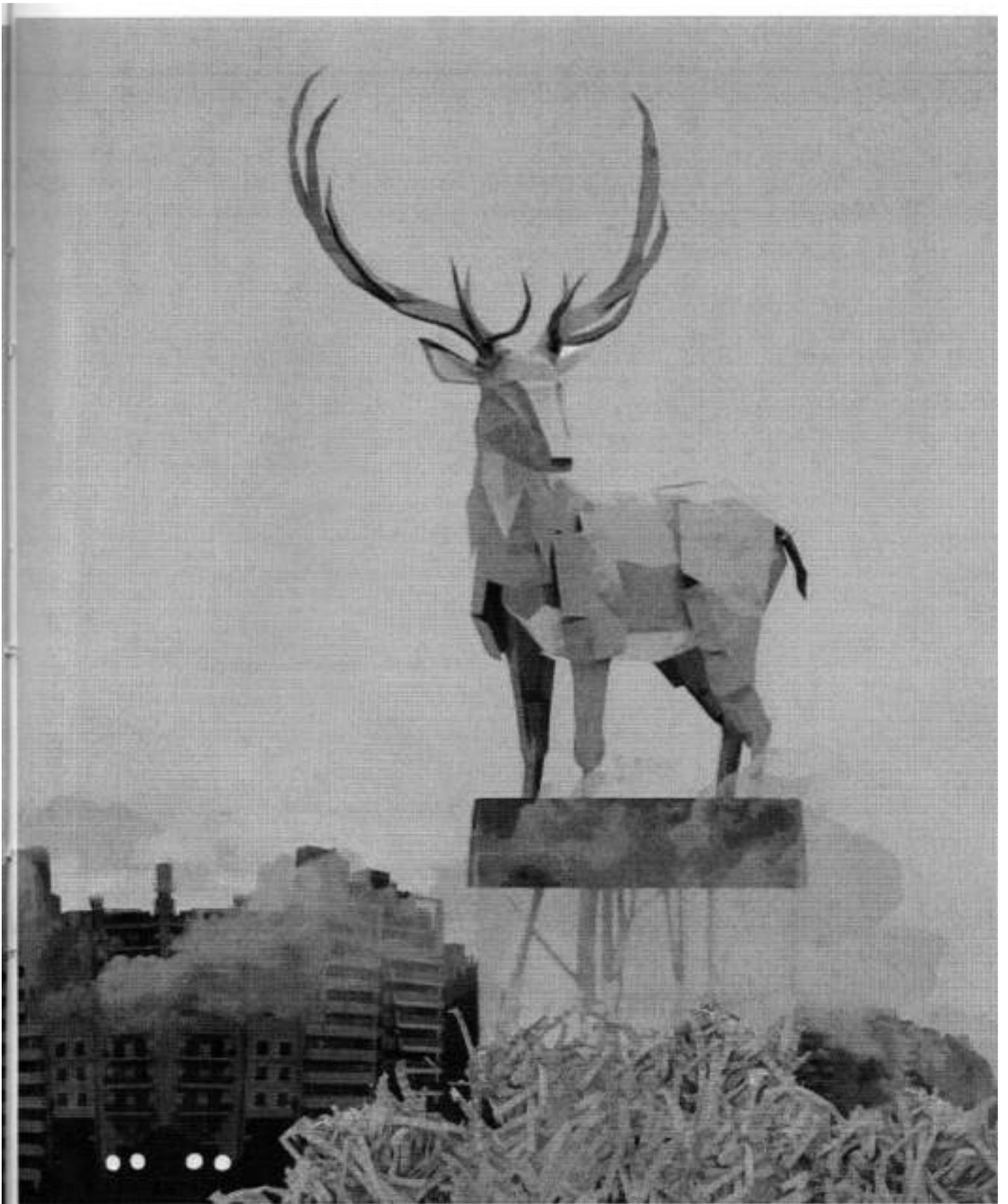
Agenda, públicos, narrativas, tecnología, sustentabilidad y nuevos debates son algunos de los grandes desafíos de las organizaciones de la sociedad civil y de los medios públicos ahora que la Corte Suprema de Justicia puso fin a la discusión sobre la constitucionalidad de Ley 26522. La concentración empresaria no terminó pero hay un escenario de expectativas que obliga al gobierno a avanzar en la vigencia de la norma y a las organizaciones ciudadanas a redoblar sus esfuerzos para llenarla de contenido democratizador. Las páginas de esta nota incluyen apuntes sobre logros, reflexiones para el nuevo tiempo, demandas insatisfechas y propuestas que alientan el enriquecimiento de la comunicación inclusiva.

Por Soledad Segura, Guillermo Mastrini, Graciela Macedo, Eva Zamora, Esteban Falcón, Francisca Tamarit, María Rosenfeldt, Víctor Hugo Díaz, Cristian Alarcón, Roberto Follari, María Josefa Villa, Rubén Ortiz, Mario Wainfeld, Paula Morales, Juan Cruz Taborda Varela y Mónica Ambort.

Producción periodística

Marina Lerda, Lucas Valdés, Mughdalena Bagliardelli, Cecilia Rumie Vittar y Lucas Peretti.





Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual

El próximo capítulo

Mayor impulso al sector no comercial; soberanía del público en los medios del Estado; y discursos superadores del consignismo, periodístico y la polarización, son algunos de los desafíos de la nueva etapa.

Por Mónica Ambort*



Lo que debería seguir, después de que la Corte Suprema de Justicia declarara su constitucionalidad, es la plena aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

El núcleo principal de la Ley 26522 es el fin de la comunicación social entendida exclusivamente como negocio. O sea, el fin de la hegemonía empresaria en el mapa de medios del país. Esto surge del reconocimiento, por primera vez en la historia de Argentina y buena parte de la región, del derecho del sector no comercial a la radiodifusión. La Ley preserva el 33% del espectro radioeléctrico para las organizaciones sin fines de lucro, condenadas a la clandestinidad por el decreto de 1980 de la dictadura, cuyo artículo 45 las excluía. Este nuevo estatus que las organizaciones sociales han adquirido aquí y en otros países del continente, es como dice Soledad Segura en **El Cactus**, "la novedad comunicacional más importante del siglo" (ver página 10) Una avanzada legal que sin embargo todavía carece de idéntico correlato en la práctica social.

Podrá entenderse que la plena aplicación de la Ley ha estado demorada por el fragor de la resistencia del Grupo Clarín. Ahora que el tema es cosa juzgada, no debería haber impedimentos. Pero para asignar el 33% del espacio, falta el inventario técnico que permita saber de qué 100% se dispone. Y también una política de mayor estímulo. Así como el Estado beneficia el desarrollo de otros sectores de la economía, debe alentar el capital social que es la comunicación. Para que cooperativas, sindicatos, clubes y otras entidades de la ciudadanía puedan constituirse en una alternativa y ser sustentables. Como afirmó Glenn Postolski, decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y ex director de la carrera de Comunicación, el Estado tiene la responsabilidad de "dar respuesta a la expectativa que generó la Ley" (<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232656-2013-11-01.html>).

Los medios del Estado también esperan una política de mayor promoción. *Canal Encuentro* es un ejemplo siempre vigente de lo que puede la televisión pública cuando invierte y mira más allá de la contingencia partidaria y los bemoles del gobierno.

Amén de asegurar el acceso de municipalidades, comunas, provincias y universidades a la radiodifusión con procedimientos transparentes que beneficien necesidades poblacionales y propuestas atractivas antes que amistades, esos medios deben incrementar considerablemente su presupuesto. En estas páginas el rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Francisco Tamarit, señala que los *SRT* no pueden sujetarse a reglas del mercado. Pero además, los medios públicos deben ser inclusivos. Ese es otro de los grandes desafíos de la nueva etapa de la comunicación en Argentina: avanzar en la definición de lo público; distinguir lo público de lo gubernamental, y ser capaces de la grandeza necesaria para entender que la democracia crece

con la pluralidad. Que el ronroneo constante de la propia voz termina ensordeciendo y obstruyendo la mirada. Algo que empobrece a la democracia, pero también a quien sólo se escucha a sí mismo.

El reclamo para la plena aplicación de la Ley deberá estar acompañado por una actitud vigorosa de los propios emprendimientos comunitarios, de los directivos y trabajadores de los medios públicos. Es alentadora la ebullición creativa en materia audiovisual. Seis mil horas de producciones, según el cálculo de Martín Sabatella, presidente de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (Afsca), de algunas de las cuales se habla en estas páginas. Ir por más significa plantearse la necesidad del público. No para hacer lo de Tinelli, pero estos nuevos productos deben superar la etapa experimental y ser opciones para audiencias crecientes.

Es extraordinaria la libertad de decir en los medios argentinos. Difícilmente los periodistas más viejos recuerden (recordemos) un momento como éste, donde se habla de todo, se denuncia, se critica sin miramientos, se fustiga al poder, se ridiculiza, se reclama y se vocifera. Sin embargo al periodismo vernáculo le está faltando calidad. La mercantilización de la noticia sigue siendo su mayor problema, fundamentalmente en los medios comerciales. Pero aunque se plantean otros problemas, los otros medios suelen quedar atrapados en las agendas de los medios más poderosos. Nuevas agendas, para nuevas audiencias. He ahí, otro desafío.

El sector no comercial deberá acompañar con una actitud vigorosa.

Es deseable también que la polarización y una de sus derivas, el consignismo periodístico, explicable y hasta necesario en el fragor de una contienda (que eso es la resistencia del Grupo Clarín a cumplir la Ley), se fueran atemperando. La reducción del mundo a un grupo de consignas no aumenta la legitimidad de lo que se defiende. Seguramente en un primer momento genere adhesiones, pero después las consignas no explican nada. Para los públicos, que han experimentado una madurez alentadora en esta disputa por el derecho a la comunicación, ya no alcanzan las simplificaciones. "Si desde un programa, un artículo o un diario, se deja al público en el mismo lugar, con los mismos saberes previos, aunque el lector pueda estar complacido, se ha fallado como medio. Hay que agregar información. Aportar nuevos enfoques e incorporar nuevas voces", le dijo Mario Wainfeld a Magdalena Bagliardelli para **El Cactus**.

Aprender a argumentar y a escuchar al otro son dos grandes tareas para enriquecer el debate que fortalece la democracia comunicacional. Formar

esa capacidad en los futuros periodistas, ensayar una nueva narrativa audiovisual, construir agendas propias, debatir una deontología que incluya al otro distinto de uno mismo, son áreas en las que los centros de formación de cine, televisión y comunicación, tienen (tenemos), mucho por hacer. Tanto como las organizaciones de trabajadores de los medios, apenas incluidos en esta discusión por la Ley, pero que padecen la precarización y muchas veces, rehenes de la polarización, a riesgo de perder el trabajo son obligados a exponerse sin lugar a claroscuros o disidencia.

Estas palabras no ignoran que la batalla por la desconcentración no ha terminado. Precavido ante las desventajas de una adecuación de facto, con su propuesta de adecuación voluntaria el Grupo Clarín ha cedido al impulso inicial de descatarse nuevamente. Pero, como lo señaló el presidente de la Corte, Ricardo Lorenzetti, al explicar el fallo, la Justicia sigue abierta para el grupo. No extrañará que, salvo un acuerdo *sotto voce* que reorganice el mapa empresarial de modo que Clarín no se vea muy afectado, judicialicen cada intento de los órganos de contralor por aplicarles la Ley. Y continúen desde sus tapas, alentando un cambio de ciclo que la borre de un plumazo. Lo advirtió Martín Becerra: de la guerra abierta pasarán al foquismo (<http://martinbecerra.wordpress.com/2013/10/09/cuatro-anos-de-la-ley-audiovisual-un-balance/>). Mientras, además de exigir el cumplimiento de los cupos de propiedad, hay otro importante articulado cuya aplicación también se dilata. Son normas vinculadas a los derechos de los niños, de las minorías, de las mujeres, de las personas a su intimidad. Derechos vulnerados a diario en la *tevé basura*. Una oportunidad para que la Defensoría del Público muestre que no es un decorado.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual ha sido una de las mayores conquistas de la ciudadanía argentina en esta joven democracia. Fue el resultado de una larga lucha de más de 300 organizaciones de la sociedad civil que tras reclamar a todos los gobiernos precedentes, encontraron en el actual la voluntad política de impulsarla. Después del fallo de la Corte, el gobierno tiene otra vez la oportunidad de demostrar la sinceridad de su gesto. Y las organizaciones de la sociedad, el desafío de defender lo conquistado. Para que la Ley sea letra viva. Todo lo que se haga para ello, es el mejor mentís contra quienes se acuartelan para no cumplirla..

*Directora de **El Cactus**.

A pesar de su gran diversidad, su inserción local y territorial, su histórica lucha por la inclusión legal en el sistema comunicacional de cada país y su enorme trabajo cotidiano, el sector no lucrativo es el sector menos poderoso de los tres sectores de la radiodifusión. En varios países de la región, las entidades sin fines de lucro están legalmente excluidas de prestar el servicio (Guatemala, México, Paraguay) y en otros se las autoriza con restricciones que limitan su área de cobertura y sus fuentes de financiamiento (Chile, Brasil). Las entidades del sector social-comunitario poseen, además, menores recursos económicos que las empresas mediáticas y el Estado para prestar estos servicios. Se trata, asimismo, del sector menos visibilizado de las industrias culturales en el subcontinente.

Los procesos que están haciendo posible la aprobación de los nuevos marcos regulatorios nacionales, así como la incorporación de la cuestión comunicacional en la agenda gubernamental y social de cada país latinoamericano, tienen entre sus principales impulsoras a las organizaciones sociales. Estos actores tradicionalmente desapoderados, en las particulares circunstancias que atraviesa la región, han conseguido tener cierta capacidad de incidencia en los procesos de reformulación de políticas públicas de comunicación. Así, hacen sus propuestas en condiciones que las limitan al tiempo que las hace posibles: la concentrada configuración del sistema de medios en cada país, la inadecuación tecnológica y política de las leyes vigentes, gobiernos críticos del neoliberalismo y más proclives a una mayor participación estatal en la regulación y el control, además del renovado impulso que tomaron los debates sobre el tema a nivel internacional tanto en organismos multilaterales y gubernamentales como en ámbitos académicos y de la sociedad civil organizada.

Alianzas y propuestas

Ante esto, hubo una reacción organizada de la sociedad civil de cada nación para impulsar reformas democratizadoras del sistema de medios. En la Argentina, en 2004, la Coalición por una Radiodifusión Democrática presentó los

21 Puntos por una Nueva Ley de Radiodifusión para la Democracia. En Ecuador, en 2007, el Foro Ecuatoriano de la Comunicación elaboró los 14 Puntos Irrenunciables sobre el Derecho a la Comunicación y en 2009 el Colectivo Ciudadano por los Derechos de Comunicación elaboró los 10 Puntos para una Ley de Comunicación Democrática en Ecuador. En Bolivia, en 2007, se conformó la Plataforma por los Derechos a la Comunicación y la Información. En Uruguay, en 2010 la Coalición por una Comunicación Democrática propuso los 16 Puntos para una nueva Ley de Radiodifusión. En estos países se constituyeron alianzas de académicos y organizaciones sociales que desarrollaron la estrategia de proponer principios básicos como base de futuras legislaciones y, en algunos casos, elaboraron también proyectos de ley. En otros países como Brasil, México y Perú no llegaron a constituirse alianzas, pero las organizaciones sociales tienen un papel destacado en la discusión de políticas de comunicación. En tanto, en lugares como Chile y Paraguay, las asociaciones de radiodifusión comunitaria son fundamentalmente reactivas, pero no dejan de movilizarse para mejorar sus posibilidades.

El sector no lucrativo es el menos poderoso de la radiodifusión.

Sus propuestas se centran en el derecho a la comunicación como superador de las libertades y derechos vinculados a ésta (libertad de expresión, acceso a la información), como derecho humano del mismo rango que los derechos a la salud y la educación, y como condición necesaria de la democracia y el desarrollo de los pueblos. Recuperan los principios de las luchas por democratizar las comunicaciones desarrolladas hace 40 años: acceso y participación ciudadana, derecho a la comunicación, servicio público, libertad y diversidad, equidad y equilibrio en los flujos. Problematizan también las nuevas condiciones de producción de valor de la comunicación, el orden público internacional sobre derecho a la información y los desarrollos tecnológicos. Plantean la necesidad de repartir en tres tercios el espectro

radioeléctrico entre los medios estatales, los no lucrativos y los comerciales, para asegurar el acceso equitativo de todos los sectores.

Conquistas y desafíos

Estas organizaciones lograron incidir en diversa medida en las políticas nacionales de comunicación, según las particulares relaciones que mantienen con los gobiernos, las empresas mediáticas y la ciudadanía en cada país. Las nuevas leyes de radiodifusión sancionadas en este siglo XXI en América Latina contemplan a los medios no lucrativos. Esto representa un cambio radical en materia de derecho a la comunicación. Hasta 2004 no había en América Latina ninguna legislación que permitiera que los actores sin ánimo de lucro participaran de las licencias de televisión y radio. Esto cambió cuando ese año Venezuela sancionó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (RESORTE), en 2007 Uruguay la Ley de Radiodifusión Comunitaria, en 2009 Argentina la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, en 2011 Bolivia la Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación y este año Ecuador la Ley Orgánica de Comunicación y México la Ley de Telecomunicaciones. No obstante, se registran diferencias en las regulaciones y las políticas de comunicación referidas al sector comunitario que se implementan en cada país.

De todos modos, en todos los países mencionados, el escenario para las radios y televisoras comunitarias se ha modificado sustancialmente a su favor. Esto presenta nuevos desafíos. En especial, requiere una nueva escala de gestión institucional y económica y genera expectativas sobre el aporte que su producción temática y estética pueda hacer a la diversidad y al pluralismo comunicacional. Además, instala el debate sobre cómo respetar los derechos laborales sin afectar la sustentabilidad de medios basados en trabajo voluntario y militancia, y acerca de los derechos de autor en medios que trabajan con *copy left* y *creative commons*. Asimismo, es clave el tipo de vínculo que establezcan con el Estado.

**Licenciada en Comunicación Social (ECI-UNC), magister en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA-UNC) y doctora en Ciencias Sociales (UBA). Docente investigadora (ECI/ETS-UNC). Becaria postdoctoral de CONICET.*

El protagonismo del sector sin fines de lucro

La novedad comunicacional más importante

La disputa parece restringida al enfrentamiento entre gobiernos y corporaciones mediáticas. Pero mucho más trascendente es el reconocimiento del derecho de los medios sociales a la radiodifusión. Un enorme desafío.

Por Soledad Segura*





Un balance no tan esperanzador

Que no pasen otros 25 años

Por Guillermo Mastrini*

Mucho se ha escrito sobre la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en los últimos cinco años. Tanto defensores como detractores han señalado pretendidas virtudes y defectos. Sin embargo, mucho menos se ha discutido sobre los resultados de su aplicación. Para realizar un balance, en primer lugar cabe decir que ninguna de las versiones más polarizadas que acompañaron el proceso de discusión y sanción de la ley se han mostrado acertadas. Ni se ha comprobado la desaparición de medios como efecto negativo de su redacción, ni se ha producido una reestructuración del ecosistema comunicacional, más diverso y menos concentrado. Quienes elaboraron esos discursos podrían argumentar que tales situaciones no han tenido lugar porque la ley no se ha aplicado de forma completa. Y cabrá responder que tienen mucha responsabilidad en ello tanto el *Grupo Clarín* como el Gobierno. El primero ha presionado a políticos y jueces, consiguiendo que la

aplicación de la ley se demorase notablemente, e incluso que aún hoy no pueda ejecutarse en forma cabal. Por su parte, el segundo, ha centrado su política de comunicación en los artículos observados en lugar de promover aquellos aspectos que hubiesen generado mayor visibilidad y otorgado legitimidad a la ley. Como balance general debe señalarse que la sanción de la Ley 26522, representa un notable avance en la generación de nuevos derechos en materia de comunicación para el conjunto de la ciudadanía. Comprender la comunicación como un derecho humano, generar un espacio para la comunicación sin fines de lucro, establecer límites a la concentración y promover el federalismo y la producción de contenidos constituyen un progreso significativo, especialmente si se tiene en cuenta la tradición histórica de la regulación argentina, muy influenciada por el sistema comercial norteamericano. Sin embargo, luego de su sanción varios aspectos nos permiten señalar que el alto estándar de calidad establecido en la redacción de la ley no ha encontrado equivalencia en su aplicación. De esta forma cabe consignar el retraso en la designación y la no completa integración de los organismos creados por la ley para aplicar-

la y controlarla, la falta de un plan técnico que permita conocer la situación del espectro, la ausencia de concursos para nuevos actores (especialmente para el sector sin fin de lucro), la no publicación de los resultados del censo de medios de comunicación y el mantener una línea pro gubernamental en los medios de propiedad estatal, representan un déficit importante. La sanción de una nueva ley de medios era una deuda significativa de la democracia. Cabe esperar que la aplicación de todos sus artículos, así como el desarrollo de una política democrática no tengan que esperar otros 25 años. Mientras que la discusión de la ley nos ha dejado un legado muy significativo en relación a una mayor comprensión ciudadana sobre las políticas de comunicación y el rol de los medios de comunicación en la sociedad, el balance de los cuatro años posteriores no resulta tan esperanzador ya que la política implementada no ha contribuido a otorgarle mayor legitimidad social a la Ley.

*Autor de *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina y Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina*, entre otros. Impulsor de la Ley 26522.

Eva Zamora,
de la Multisectorial Villa El Libertador

El peso de la mirada ajena

El mensaje mediático permanente que caracteriza al barrio como zona roja poblada por incapaces que viven de subsidios limita la posibilidad de reconocer la fuerza del sector.

Por Magdalena Bagliardelli

Desde hace más de veinte años Eva Zamora trabaja en la Multisectorial de Villa El Libertador, una organización territorial que impulsó la creación de una escuela y de carreras de nivel terciario en el barrio. Sonriente, recuerda haber organizado junto a otras vecinas, un programa radial donde trataban temas de la actualidad de la zona y, sobretodo, se divertían mucho. "Porque los de la Villa somos muy divertidos". A esta mujer de cabellos blancos le preocupa que los medios cordobeses "olviden a los sectores populares". Difundir una denuncia o hacer visible un problema puede ser una odisea sin éxito o que demande alguna acción extra para generar eco. Pensar en medios propios "es una utopía demasiado grande", dice Zamora y lamenta la ausencia del Estado que impide desarrollar la actividad en condiciones dignas. "La organización popular supone un esfuer-

zo en el territorio. Además, el mensaje permanente de que somos zonas rojas, incapaces, que nos subsidian de todos lados, va haciendo que tampoco nosotros podamos reconocer nuestras propias fuerzas", enfatiza. Al momento de invitar a Eva Zamora a participar de **El Cactus** fue muy crítica con la Universidad y sólo accedió a la entrevista cuando se le aseguró que podría decirlo todo sin reparos.

Pensar en medios propios es una utopía demasiado grande.

—¿Qué medios hacen falta?

—En otras condiciones podríamos tener otros medios. Lo que hay es lo que está en oferta en el mercado. El drama es que uno supone que algunos lugares podrían marcar otra visión que no sea una visión paternalista sobre nosotros, que no se base en la misma agenda de los medios hegemónicos.

—Uno de esos espacios a quienes les deman-

dan atención es a los medios universitarios.

¿Qué esperan de la Universidad?

—Que vea a la comunicación como un bien social, no como un bien de mercado. Que la *escuelita*, como le dicen, no sea un lugar donde formarse para el mercado laboral. Se supone que lo académico es otra cosa.

—Entonces, ¿cuál es el rol del periodista o comunicador social?

—Yo creo que es una cuestión de elección. Hay quien elige ser parte del mercado, de una sociedad que discrimina, margina, invisibiliza; que considera la comunicación como bien de mercado, vende lo que dé más plata, más rating... o aquel que lo considera como un derecho de todos y por lo tanto se rompe para conseguir la noticia pero además hacerlo bonito, accesible, profundo, elaborado, trabajado, consultado con la gente.

Cooperativa Diarios y Periódicos de Córdoba (Dypcor)

El camino asociativo

Acostumbrados a luchar contra viento y marea en soledad, un grupo de medios pymes de la provincia se nuclearon para buscar alternativas colectivas y seguir del lado de las comunidades que los sustentan. Un espejo donde puede mirarse el sector no lucrativo de la radiodifusión.

Por Jorge Conalbi*



Son cabeza de león en cada una de sus comunidades. No faltan en ninguna casa. Por sus páginas pasan desde el anuncio del Intendente hasta el nacimiento del nuevo habitante de la ciudad; desde la información de servicio básica hasta esa comidilla escandalosa, escrita de un modo que sólo la idiosincrasia cómplice del lugar permite entender de qué se trata. Están en bares, peluquerías y en todas las conversaciones, en la cola del banco o en el alto de las vecinas que se juntan a barrer la vereda: son la hemeroteca que guarda la historia de la comarca, el archivo vivo de las ciudades y el material de estudio en las escuelas. Los diarios y periódicos regionales reinan en sus territorios, pero invariablemente terminan invisibilizados por la acción de los medios asociados al capital concentrado de Argentina.

A la inversa de los grupos monopólicos, es-

tán obligados a vender publicidad baratísima en un papel carísimo. Ni en ciudades pequeñas ni en muchas capitales provinciales logran retener a los mejores recursos humanos formados en la geografía propia, y se quedan viendo como los jóvenes –muchas veces hijos propios– se van en busca de mejores horizontes.

No acceden al crédito ni a programas para Pymes. Es que cuando recurren al Estado en busca de apoyo a empresas, no “califican”, y cuando van a buscarla al área social, los consideran adinerados que pretenden captar los beneficios reservados para los sectores que están afuera del sistema. No reciben ayuda de una ni de otra ventanilla, pero crean –formal e informalmente– miles de puestos de trabajo en todo el país.

Muchos no sobrevivieron a la noche de los '90 y ahí se acabó su historia. Otros, en cambio, aprendieron a navegar en la tempestad del individualismo insolidario. Sus propietarios desarrollaron mañas y cuanta estrategia de sobrevivencia tuvieron al alcance. Fue una mala expe-

riencia creer haber aprendido a salvarse solos: alcanzó para subsistir, pero no sirvió para crecer.

Hace apenas unos meses, en Córdoba, trece medios gráficos con experiencia acumulada en varios intentos de muchos años, encontraron en el asociativismo el camino para ganar en escala, agregar valor y enfrentar en conjunto los problemas que les son comunes. Consideraron que sus destinos están inevitablemente atados al desarrollo de sus comunidades y al fortalecimiento del mercado interno. Y sobre todo recordaron, en la propia piel, qué simple es quebrar una rama, y lo imposible que resulta querer quebrarlas a todas juntas.

*Periodista. Trabajó en los diarios Córdoba, La Voz del Interior, Página/12 Córdoba y Puntal Villa María. Fue secretario de Prensa del Cispren y fundó el semanario Sumario, en Alta Gracia. Es presidente de Dypcor.

Reclamo desde la Fatpren

Contra la precarización laboral

La concentración de medios pone en jaque a trabajadoras y trabajadores de prensa.

Por Graciela Macedo*



Junto a otros sectores sociales, trabajadores de prensa de todo el país reunidos en la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (Fatpren), seguimos con mucha atención las audiencias del 28 y 29 de agosto último convocadas por la Corte Suprema de Justicia de la Nación. En esa ocasión se expusieron los fundamentos para profundizar el análisis de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual sobre cuya constitucionalidad se expidió la Corte cuatro años después de su sanción.

“Hoy son los medios concentrados los que ponen en jaque a los gobiernos democráticos”, sostuvo la Defensora del Público, Cynthia Ottaviano. Desde los sindicatos, decimos que la concentración también “pone en jaque” a los trabajadores y trabajadoras de prensa, porque precariza el trabajo, sistematiza la multifuncionalidad de tareas y recorta el espacio de acción de quienes se van o son despedidos de un medio, porque muchos de los demás, pertenecen al mismo grupo.

Respecto de la preservación de las fuentes de trabajo, la doctora Graciana Peñafort Colombi, sostuvo que “la ley protege al trabajador en su puesto de trabajo”, al tiempo que “multiplica la oferta, al ingresar nuevos actores”. Y es en este aspecto donde las representaciones sindicales del sector de prensa ponemos nuestra mirada. Creemos que será necesario encontrar medidas concretas y prácticas para estimular la formación del denominado tercer sector, el de los medios gestionados por asociaciones civiles, fundaciones, cooperativas, sindicatos y demás organizaciones sin fines de lucro, justamente para no caer (otra vez) en la trampa de la precarización laboral.

La multiplicación de los puestos de trabajo debe ser una realidad

que contemple plenamente los derechos de los/as trabajadores/as de prensa.

Advertimos que el sector de los prestadores comerciales sigue sufriendo las consecuencias de la flexibilización laboral, los bajos salarios y la multifuncionalidad de tareas. Y vemos, en el sector público que las emisoras estatales no han terminado de abrir sus puertas a la pluralidad de voces a fin de evitar la censura.

La plena vigencia de la Ley de Medios fortalece la democracia, como también la fortalece el respeto irrestricto de los derechos de los trabajadores y trabajadoras previstos en la Ley 12908 (Estatuto del Periodista) y los convenios de prensa.

La concentración también pone en jaque a los trabajadores.

*Prosecretaria tesorera de FATPren. Secretaria general del Sindicato de Prensa de La Pampa Zona Sur (SIPren). Trabajadora de prensa en El Diario de La Pampa.



Esteban Falcón, presidente de los SRT

Pantalla recuperada

Gracias a un desarrollo conjunto entre la Universidad Nacional y la Blas Pascal y empresas de software locales, Cba24N pronto será interactivo y con contenidos opcionales.

Por Cecilia Rumie Vittar*

Foto: Cecilia Rumie Vittar

Después de trabajar en Canal 7 y en Encuentro, desembarcó en los Servicios de Radio y Televisión (SRT) de la Universidad Nacional de Córdoba donde se siente orgulloso de la reversión tecnológica de los mismos, condenados durante los años noventa a ser la cenicienta de la comunicación cordobesa. En su oficina de barrio Marqués de Sobremonte, Esteban Falcón reflexionó con **El Cactus** sobre el rol de estos medios frente a un mercado comunicacional concentrado, y adelantó algunas de las innovaciones tecnológicas que se vienen. **—¿Qué balance realiza sobre los SRT desde que asumió?, ¿cuál es el rol de los medios universitarios?**

—Cuando asumí la presidencia de los SRT ya estaban en camino de recuperación. Principal-

mente en una actualización tecnológica que pudo concretarse gracias al apoyo del gobierno nacional. Todo enmarcado dentro de una política en todo el país, de fortalecimiento de las pantallas públicas con fuerte sustento en la nueva Ley de Comunicación Audiovisual. Esta concepción de la necesidad del Estado de sostener pantallas públicas y de fomentar la producción de contenidos públicos, este nuevo paradigma, lo trajo la nueva ley que toma a la comunicación como un derecho y no como una mercancía. Empezamos por cambiar los contenidos de nuestra FM. Recordemos que antes se llamaba *FM Power*. Siempre me pareció extraño que una universidad nacional tuviera una radio con ese nombre. Las pantallas públicas tienen que ofrecer contenidos alternativos a los previstos en las comerciales, sin perder de vista que uno también participa en un mercado publicitario donde se debe concitar la mayor audiencia posible con productos de calidad.

—¿Qué opinión tiene acerca de la producción de contenidos locales?, el gran desafío...

—Los SRT, con sus 50 años de Canal 10, tienen una estructura a la vieja usanza de los canales, lo que condiciona la producción de formatos en vivo, informativos y magazines. No el tipo de producciones de ficción y documentales que son las que se financiaron a través del Consejo Asesor. La experiencia ha sido fantástica. Creo que tenemos que seguir avanzando en esas políticas y explorando un corrimiento de los límites de esa política para incentivar la innovación de formatos televisivos de producciones de bajo costo que permitan ser abordadas por los canales comunitarios o del interior sin necesidad de financiamiento público tan amplio. Y, particularmente, potenciar la generación de contenidos para televisión abierta con formatos interactivos. Toda esta evolución genera una segmentación y un reposicionamiento de los canales abiertos. Creo que el futuro va a ir por

el lado de los contenidos informativos, de los contenidos en vivo con participación online de la gente, con formatos de info entretenimiento.

–¿Qué rol cumplen los SRT en la democratización de las comunicaciones?

–Para mí es fundamental el rol de los SRT en Córdoba, pensando en un mercado de la información tan monopolizado. No nos olvidemos que el grupo *Clarín* maneja con *La Voz del Interior* el 90% de los medios gráficos de Córdoba y a través de *Canal 12*, más del 40% del encendido. La concentración mediática, aquí es más cerrada aún. Nosotros, con otros medios cooperativos, estamos dando esta batalla de la comunicación con un concepto de pluralismo sistémico. Debe haber otras voces en otros medios que permitan otras miradas; me parece fundamental.

Es un orgullo que podamos liderar esta propuesta.

–Para concluir, ¿cuáles son los proyectos para el corto y mediano plazo del medio?

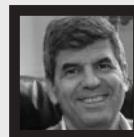
–El desarrollo de las aplicaciones de televisión digital para nuestra señal de noticias y para los contenidos de nuestros informativos de Canal 10. Estamos trabajando en los predios de los SRT. Se ha instalado un laboratorio de desarrollo de software de televisión digital, financiado por el gobierno nacional y compuesto por nuestra Universidad, la Universidad Blas Pascal y algunas empresas desarrolladoras de software de Córdoba. Estamos ya con casi la totalidad del desarrollo para la aplicación de interactividad en nuestro canal de noticias, con mayor información y contenidos opcionales que se acceden a través de los botones de colores que están en los controles. Que desde los SRT nosotros podamos liderar esa propuesta, es todo un orgullo.

**Licenciada en Comunicación Social. Especialista en medios digitales. Tesista de la Maestría en Partidos Políticos CEA. Miembro de un equipo de investigación de historia (FFCyH). Periodista Revista Matices.*



Para divulgar, analizar y autocriticarse

LOS SRT DEBEN SER FINANCIADOS



Francisco Tamarit. Rector de la Universidad Nacional de Córdoba.

Los SRT deberían estar para ayudar a la Universidad en sus diversas tareas: divulgación, transmisión de ideas, implementación de campañas. Como científicos hemos puesto mucho esfuerzo desde FAMAf para la producción de contenidos de divulgación, por eso hicimos con la ECI la Especialidad en Periodismo Científico y participamos activamente en el Parque de Las Tejas en el Centro de Interpretación Científica. Uno no espera de un servicio de radio y televisión universitario lo mismo que espera de *Encuentro*, de *Tecnópolis* o de la *TV Pública*. Son instituciones que tienen objetivos distintos. Ese perfil universitario es lo que tenemos que buscar. Los SRT también deberían ayudar a que otros sectores del Estado tengan el espacio en la televisión que los sectores privados no les dan. Nos proponemos explotar el lado crítico de la Universidad: una universidad que analiza y se mira a sí misma, pero que también analiza e interpreta políticas públicas. Creo que el espacio más amplio que hay en Córdoba sigue siendo el de los SRT. El problema es que nunca fue reconocido como público porque no se lo financiaba. Hace poquito, este último gobierno lo empezó a financiar, pero de manera parcial. *Encuentro* tiene un financiamiento total y no debe preocuparse en tener publicidad. Pero los SRT deben tener la cabeza puesta en la pauta publicitaria, en quién les va a dar la plata. Cuando tomamos el canal en 2007 con Carolina Scotto, estaba obsoleto y fundido. Pensamos que el canal tiene que ser un medio competitivo de gestión pública. Me gustaría que se reconociera que el sistema de medios audiovisuales universitarios es parte de la función de la Universidad como otras dependencias.

El Canal Encuentro en su séptima temporada

Ni aburrido ni de mala calidad

Con producciones especiales sobre los 30 años de democracia, la década kirchnerista y la historia del Chacho Peñaloza, el canal modelo del Ministerio de Educación de la Nación se afianza en la búsqueda de su identidad.

Por **María Rosenfeldt***

En 2013 transitamos la séptima temporada de *Canal Encuentro*, el espacio televisivo del Ministerio de Educación de la Nación, y seguimos trabajando intensamente para consolidar una televisión pública inclusiva tanto en la emisión como en la recepción. Nuestro gran desafío desde el comienzo, fue derribar dos mitos: que la televisión pública es aburrida y de mala calidad. Con *Encuentro* demostramos que se podía hacer una televisión educativa entretenida y de gran calidad. Al ser federales, la diversidad y la participación fueron algunos de los criterios que nos planteamos desde el comienzo para afianzar la identidad. Son criterios que están estrechamente vinculados con los artículos de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Estamos en un escenario de cambios muy particular. Si bien las directivas de la Ley no

han podido ser aplicadas en su totalidad debido a las cautelares utilizadas por los grupos monopólicos, el avance en materia de comunicación, en estos últimos años, ha sido sustancial, histórico; algo que va a influir en el futuro audiovisual de nuestro país y que se traduce a nivel regional e internacional. Los medios de comunicación ocupan un lugar central en la vida cotidiana; en sus modos de entretenimiento. Pero además como referentes de socialización y productores de visiones de mundo. Vivimos un momento histórico en el que los contenidos audiovisuales tienen un gran protagonismo al hacer nosotros lo que somos y lo que seremos y al definir la forma en que nos entendemos y entendemos a los demás y al mundo que nos rodea. *Encuentro* está destinado al público en general y queremos que los espectadores se inspiren, se sientan invitados a la reflexión, al debate en democracia. Nuestro objetivo más desafiante es que se mantenga

posicionado como un referente en la televisión de Argentina y de América Latina. Queremos que el canal, al pertenecer al Ministerio de Educación de la Nación, siga siendo una herramienta en las aulas para docentes y estudiantes, que colabore en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Que las escuelas integren en lo cotidiano nuestros materiales audiovisuales; que les sirvan.

El canal está pensado como un sitio de intercambio. Por eso también tenemos proyectos en los que las nuevas tecnologías ocupan un lugar preponderante. Este año generamos contenidos multimedia que trascienden la pantalla; con base en la web, que amplían la dimensión territorial como el sitio www.bel-granotupelicula.encuentro.gob.ar/ y el proyecto 30 años de democracia, entre otros.

Atento a las efemérides y a la agenda nacional e internacional, *Encuentro* también pone en su pantalla algunos ejes temáticos como la Asamblea del año XIII; 10 años del kirch-

nerismo; el año electoral y el voto a los 16; 180 años de la usurpación de Malvinas; 150 años de la muerte de Chacho Peñaloza, el gran caudillo riojano y los 30 años de democracia. Estos tópicos atraviesan la grilla con producciones especiales, series y micros. Pensamos una programación variada y diversa, siempre cuidando la estética particular de *Encuentro*; que incluya las temáticas más destacadas como historia, ciencias sociales, ciencia y tecnología, derechos humanos, sociedad, donde haya ciclos de cine y también series pensadas para los más jóvenes. Buscamos incluir, asimismo, contenidos producidos por televisoras de otros países que complementen nuestra producción y que pueden interesar a nuestra audiencia.

El avance en lo comunicacional ha sido sustancial, histórico.

Además, estamos siempre atentos en lograr una síntesis entre la producción televisiva y la estética cinematográfica: procuramos que cada serie sea única, cuidada. Cada producción requiere mucho tiempo de elaboración, de puesta en marcha con equipos interdisciplinarios que combinan sus experiencias y saberes. Estas instancias se mezclan en un proceso creativo para arribar a un resultado superador de lo anterior. *Encuentro* avanza corriendo sus propios límites. Seguimos con el mismo espíritu con el que nació el canal, el de hacer una televisión pública y cultural de calidad, ofrecer formatos innovadores, investigar, producir, coproducir y adquirir materiales internacionales que complementen nuestra grilla. A través de la experiencia buscamos darle rigurosidad a los contenidos, renovar las formas, ser abarcativos desde un lugar de sencillez. Esto tiene que ver con nuestro proceso de aprendizaje y con una búsqueda de superación para abrir caminos distintos en la conformación del lenguaje audiovisual de la televisión pública.

*Directora general de Canal Encuentro. Periodista y licenciada en Ciencias Políticas en la Universidad de Buenos Aires.

Desde la ECI, por derecho propio

Docus de estudiantes en el Diez

Por Equipo de Producción de Universidad Abierta

Realizado por alumnos y egresados de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Abierta es un espacio surgido de la necesidad de poner en práctica nuestro conocimiento. Desde hace seis años, muchos compañeros pasamos por Universidad Abierta con la misión de marcar un piso para pensar y producir contenidos desde la Licenciatura en Comunicación Social.

Somos futuros comunicadores que trabajamos la horizontalidad para entablar un lazo entre la comunidad cordobesa y la Universidad Nacional de Córdoba. Horizontalidad que se traduce en la elección de los temas, en el abordaje, en la forma de trabajo colaborativo y en las decisiones colectivas.

Universidad Abierta tiene un programa de televisión y un programa de radio en los *Servicios de Radio y Televisión* de la UNC, donde abordamos periódicamente diversas problemáticas o iniciativas propias de la sociedad cordobesa.

El tratamiento de nuestros contenidos busca afianzar el lazo entre la UNC y la comunidad haciendo visible todo el trabajo y las propuestas que surgen en diferentes ámbitos de nuestra casa de estudios. El desafío de este grupo es construir ciudadanía desde los medios de comunicación. Trabajar, junto con los protagonistas, los problemas comúnmente excluidos por los medios tradicionales y ofrecer un producto de calidad, desde el abordaje de los contenidos hasta la estética. La situación actual marcada por la implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual abre la apuesta a las producciones locales y por eso nos encontramos en el momento perfecto para seguir creciendo, siempre desde el esfuerzo que significa trabajar entre pares.

En este marco se fortalecen los lazos entre *Universidad Abierta* y los SRT y de contagiar a otros proyectos: se puede pensar y producir como estudiantes organizados.



Miembros del equipo radial y televisivo de Universidad Abierta.

Víctor Hugo Díaz, coordinador del Nodo Córdoba

Emprendimiento multisectorial

La Universidad Nacional de Córdoba, otras universidades, productoras autóctonas, organismos públicos y algunas ONGs participan de un proyecto de realización audiovisual que tiene aporte federal y sello cordobés.

Por Cecilia Rumie Vittar



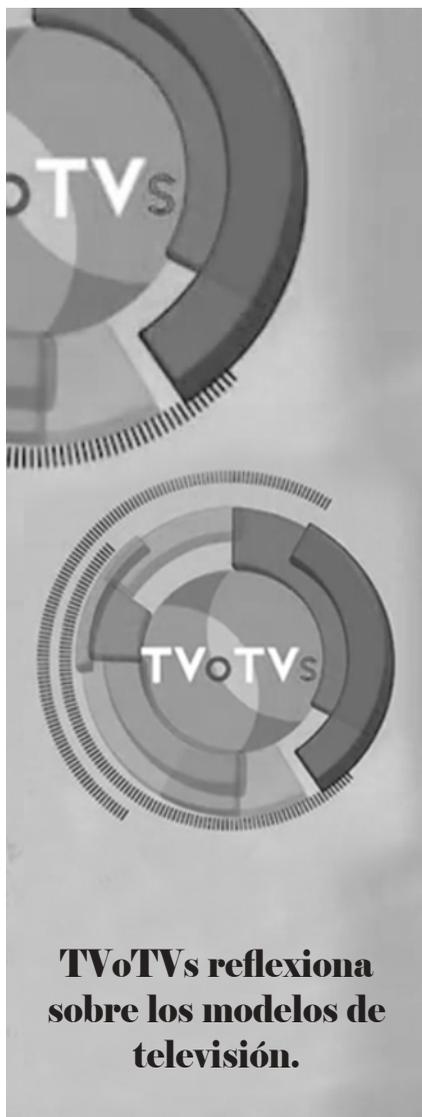
La vida de los serranos, los problemas de la salud, la lucha campesina del norte provincial y los talleres *del Neuro* son algunos de los temas que tiene en carpeta el Nodo Córdoba en el marco del Programa Polos Audiovisuales Tecnológicos cuyo director es Víctor Hugo Díaz. Se destaca el valor del trabajo de numerosas organizaciones sociales de la provincia que se han integrado a este proyecto de producción audiovisual. Ya está en marcha la producción de *Mayorritos* y *TVoTVs*, idea de estudiantes de la Escuela de Cine y de la Universidad Blas Pascal. Uno habla a las personas mayores y el otro reflexiona sobre la televisión que tenemos y la tivé necesaria. Docente de la cátedra de Comunicación Audiovisual de la Escuela de Ciencias de la Información (UNC), el director del Nodo Córdoba ofrece detalles del emprendimiento multisectorial (ver también *Por una tivé propia*).
—¿Quiénes participan de los nodos?

—Representantes de cada uno de los sectores: organizaciones no gubernamentales, sindicatos, cooperativas, universidades públicas y privadas, productoras nucleadas en distintas organizaciones que las representan, entre ellas las ONG El Agora, Deuda Interna, La Tortuga, Colectivo OMM, Baulinarte, que van rotando. Aparecen y desaparecen. Las productoras están nucleadas en la PRAC (Productoras Córdoba) y APAC (Asociación de Productores Audiovisuales de Córdoba) que se supone representan a todas las productoras de Córdoba registradas en Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA). A partir de esta representación se espera que los avances del Nodo, sus iniciativas, propuestas

Numerosas organizaciones sociales se integraron al proyecto.

y acciones se informen a docentes, estudiantes, trabajadores agremiados y comunicadores del sector cooperativo y de las Ong. Creo que esta es una falencia a corregir, ya que una vez realizados los plenarios del Nodo la información no se redistribuye en forma efectiva a las bases. La participación en los plenarios es pública y todos pueden participar.
—¿De qué se tratan las producciones Mayorritos y TVoTVs?

—*Mayorritos* fue seleccionado por una comisión interna del Nodo ya que había cinco propuestas de grupos de estudiantes de la Escuela de Cine de la UNC. El grupo está conformado por estudiantes avanzados y egresados de la Escuela de Cine. Realizaron el piloto y se está a la espera de que giren los fondos para desarrollar los ocho capítulos que constituyen el ciclo. En el mismo, un profesor dicta un curso sobre nuevos medios para personas mayores. Mientras las clases van avanzando se exponen diversos temas sobre la manera en que es percibida la sociedad, sus principios de veracidad, sus ideas



TVoTVs reflexiona sobre los modelos de televisión.

de consumo, felicidad, costumbres y prácticas.

TV o TVS es una iniciativa del representante de la Universidad Blas Pascal que finalmente quedó conformada por profesionales de esa Universidad, de la Escuela de Cine de la UNC y de integrantes de ONG. Realizaron un piloto que fue aprobado para ser emitido por la pantalla de CBA24N, y también están a la espera del giro de los fondos asignados para materializar el ciclo propuesto. TVoTVS es un programa periodístico de 12 capítulos con formato documental de 26 minutos que reflexiona sobre los paradigmas actuales de la televisión e indaga sobre los intere-

Polo Audiovisual Digital

Por una tevé propia

En el marco del Programa Polos Audiovisuales Tecnológicos, el Nodo Córdoba que funciona desde 2011 e integran la UNC, otras universidades, organizaciones sociales, pequeños medios y gobiernos locales, está realizando dos producciones audiovisuales: la serie de ficción Mayorcitos y un programa periodístico educativo, TVoTVS, que serán transmitidos por el canal universitario. El trabajo responde a la necesidad de proveer contenidos a la televisión digital, un campo incipiente de la industria a cuyo desarrollo contribuye la visibilización de nuevos actores sociales promovida por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. El Programa Polos Audiovisuales pertenece al Consejo Asesor del Sistema Argentino de TV Digital Abierta, que depende del Ministerio de Planificación Federal, Inversiones Públicas y Servicios. Divide al país en nueve polos regionales, constituidos por las Universidades Nacionales como núcleos del sector audiovisual de cada comunidad. Los nodos están integrados por cooperativas, organizaciones sociales, PYMES, productores independientes, televisoras y organismos públicos locales. Córdoba pertenece al Polo Centro con San Luis y La Pampa, siendo cabecera la Universidad Nacional de Villa María. Dentro de este polo se inscribe el Nodo Córdoba donde la Universidad Nacional de Córdoba y los agentes audiovisuales locales trabajan juntos para desarrollar una producción televisiva propia. La misión de los polos es crear las condiciones necesarias para la producción de contenidos a través de cuatro ejes de trabajo:

- Equipamiento, con la instalación de Centros Públicos de Producción Audiovisual.
- Capacitación.
- Investigación y desarrollo, mediante la elaboración de un marco para la creación de nuevos formatos.
- Plan de testeo y demostración de capacidades instaladas.

Dentro de estos polos, cada nodo cumple el rol de unidad productiva con el objetivo de la autosustentabilidad (ver Emprendimiento multisectorial, página 20).

Más información en <http://nodocordoba.wordpress.com>

ses y necesidades de comunicación de diferentes públicos de la provincia de Córdoba.

—¿**Cuáles son las fortalezas del proyecto?**

—Nuestra mayor riqueza como Nodo está en la integración de organizaciones diversas que trabajan tanto con el interior de la provincia como con las realidades urbanas. Este valor agregado que tenemos, nos da el empuje necesario para generar un ciclo diverso y abarcativo, donde vamos a poder conocer documentales o informes televisivos acerca de la vida de los serranos, su modo de vida; el aporte de contenidos audiovisuales de las Universidades en los medios, el tratamiento en Córdoba de la

problemática de la salud; historias de las migraciones y sus reflexiones sobre la identidad latinoamericana; la lucha campesina en el norte cordobés; los talleres artístico creativos del Hospital Neuropsiquiátrico Provincial, etc.

Cristian Alarcón, director de la revista *Anfibia*

Cuatro ojos ven más que dos

Editada gracias a la “generosidad del sistema educativo argentino”, la publicación reúne periodistas y académicos que intentan, desde sus saberes, entender mejor la realidad. Un desafío al narcisismo disciplinar.

Entrevista de Lucas Peretti*

Te agradezco muchísimo la paciencia”, es lo primero que se escucha del otro lado del teléfono. Toda la entrevista mostró un tono amigable, con anécdotas personales e incluso chistes. “¿No conocés el del redactor y el editor que se caen del avión en el desierto?”, reclama. “Después de eso, caminan kilómetros hasta encontrar un oasis. Se dirigen hacia el agua y antes de que el redactor se pueda tirar sobre ella, el editor se pone a orinarla y el primero le dice: ‘¿Qué hacés, hijo de puta?’; a lo que el otro contesta: ‘Tranquilo, te la estoy mejorando’.”

Además de editor, contador de chistes y padre, Cristian Alarcón –chileno, de 44 años – fue redactor. Es uno de los cronistas más reconocidos del país, maestro de la Fundación Nuevo Periodismo, auto-definido como intelectual, docente en la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata (donde también se licenció) y escritor.

Actualmente divide sus tiempos en tres proyectos digitales que, en sus palabras, “están hechos de pasión, política, compromiso con

lo real y vuelo literario”: Infojus –una agencia de noticias judiciales–; Cosecha Roja –sitio de policiales–; y *Anfibia* –revista de crónicas–.

Alarcón confiesa que ha aprendido a experimentar la construcción de los espacios colectivos del periodismo. Y, ante todo, es ambicioso: cree que gran parte de lo publicado en estos espacios podrá ser re-significado dentro de 100 años, “cuando los arqueólogos busquen y quieran saber qué fue de nosotros en esta época”.

Me molesta el discurso exaltado de que el periodismo de velocidad es una mierda.

La presentación de *Un mar de castillos peronistas*, su último trabajo editorial, abre las puertas de la entrevista: “Este libro es una búsqueda de mi propio material publicado en la revista *Debate* en un año y medio. Un año muy particular porque yo ha-

bía dejado después de 20 años el periodismo diario y me puse a escribir una columna semanal, que se convirtió en una especie de bitácora de mis propias experiencias”.

El libro termina con un acercamiento a los personajes de su primer trabajo literario: *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*. Reeditado una veintena de veces, esta obra mostró desde adentro la marginalidad que vivían los vecinos de una villa del conurbano bonaerense, a partir del asesinato de un joven, el *Frente Vital*, una especie de Robin Hood de los pibes chorros.

–¿Continuás investigando esos temas?

–Yo salí de la noche oscura del alma, como lo dicen mis maestros espirituales. No sólo mía, sino la de un mundo con una densidad cultural extraordinaria que implica un costo a nivel subjetivo por estar inmerso en contacto permanente, obsesivamente, con algunos temas como la muerte, la traición, la guerra, la competencia fálica, la recreación de escenas en el medio de la ciudad y los suburbios, la paternidad y la maternidad, el abandono, la influencia atroz de la cultura pop en vidas sitiadas por la violencia. Entonces yo me cansé, no me recupero de eso, tengo un hartazgo moral.



Tras la complejidad

La revista digital *Anfibia* es una de las novedades más interesantes que hayan surgido en los últimos tiempos. El modelo que propone – la unión entre un académico y un cronista – es más que una estrategia de escritura: es una forma diferente de acceder al conocimiento y dar cuenta de la complejidad de lo real; es reunir para que uno vea lo que el otro no. Nació amparada por la Universidad de San Martín en mayo de 2012.

En su trabajo como director periodístico, Alarcón debe tomar gran parte de las decisiones. *Anfibia* acaba de publicar un artículo sobre la visita del Papa Francisco a Brasil y la discusión en la redacción virtual continúa mientras se lleva a cabo esta entrevista. Alarcón me confiesa algunos de los correos electrónicos de su grupo de trabajo que le van llegando y, realmente, los argumentos en relación a las fotografías utilizadas y los títulos escogidos son de una dimensión pocas veces vista.

“Nosotros intentamos pivotear entre la actualidad y la profundidad y eso nos significa no ser siempre tan coherentes”, explica. “Porque un texto puede pasar cinco meses durmiendo el sueño de los justos, hasta que la presión del propio autor o de alguien en el equipo lo rescata. Nuestros tiempos suelen extenderse o acelerarse. O te llamamos para que escribas para pasado mañana y nos odiás porque lo que te pedimos tiene que tener la calidad de algo escrito en un mes o pueden pasar meses hasta que tu texto salga publicado”, detalla.

Me emparentaría con *Primera Plana*, que era íntegramente re-escrita.

Y agrega: “Me molesta mucho el discurso exaltado de cronistas y editores de crónicas que postulan que el periodismo de velocidad es una mierda y el periodismo reflexionado es la quinta-octava-novena maravilla del mundo. Yo creo que hay que combinar ambas cosas porque si no me aburro mucho.”

–El proyecto *Anfibia*, ¿podría haberse dado fuera de los márgenes universitarios?

–No, porque la generosidad del sistema educativo argentino hace que seamos financiados

Ideas fundamentalistas

Jaque a la pirámide

La experimentación y la novedad son dos características de la obra de Cristian Alarcón (ver nota central). En algunas ocasiones, incluso sus pensamientos cuestionan estructuras que parecen eternas. Tal es el caso de su anhelo de crear “una escuela de periodismo que ponga en crisis las ideas fundamentalistas de la objetividad y la organización de la información”. En el camino, queda sepultado el esquema anglosajón de pirámide invertida y respuesta de cinco preguntas básicas, ya que este último excluye la trama y el contexto. El círculo dinámico de la información es la alternativa. Según Alarcón, “es un cuadro de cuatro entradas en el que se organiza la información: personajes, territorios o escenarios, temas y conflictos. Estos cuatro conceptos se problematizan en un círculo que es dinámico porque así se interrelacionan entre todos y pueden moverse. La idea de un círculo dividido en cuatro, como si fuese una rueda, que al ser girado, transforma lo que tiene dentro en una imagen”

Precisamente, ese dinamismo implica que tampoco hay certezas en este modelo, “sino que te lleva a la dimensión intelectual del periodismo”. Una dimensión que obliga a no conformarse con lo que puede ser averiguado siguiendo los métodos tradicionales. Esos métodos enterraron iniciativas latinoamericanas de hacer periodismo, como los intentos modernistas o las experiencias de *Primera Plana*, *La Opinión* y *Crítica*.

El círculo dinámico surgió en el living de su hogar, un espacio que no resigna y donde continúa brindando talleres de crónicas. Actualmente los conceptos son enseñados en la cátedra de Producción Gráfica I de la Facultad de Periodismo de La Plata, de la que Alarcón es flamante profesor titular.

por una universidad pública nacional. Con una política cultural de vanguardia, con un rector filósofo y poeta, que se juega por promover a este grupo de talentos... porque mis compañeros son realmente de lo más talentoso que yo haya conocido en mi carrera. Es una universidad que nos permite contar con un caudal de pensamiento contemporáneo, por ejemplo, con autores como Alejandro Grimson, que acaba de publicar una historia sobre Joao Goulart, el presidente de los brasileros que pudo ser víctima de envenenamiento; Máximo Badaró, un doctor en antropología que hizo la mejor etnografía en jóvenes de la escuela militar hablando sobre los caceroleros y escribiendo como un gran narrador. Además, el interés de la Universidad de San Martín por el arte es impresionante.

–¿Se ven reflejados en alguna revista cultural que haya existido en el país?

–*Primera Plana*, de Tomás Eloy Martínez y *Ernesto Schoo*, que era íntegramente re-escrita.

No me emparentaría tanto a *Fin de Siglo* o a

Crisis, sino más a *Primera Plana*, una revista que supo hablar de lo actual, de lo contemporáneo como una premisa fundamental. Por otra parte, reivindicamos el tiempo dedicado a la edición. Nosotros somos una revista de editores.

Con poco más de un año de existencia, las cifras no paran de subir y hoy se encuentran en 80 mil lectores mensuales. Al respecto, Alarcón apunta que existe gente que los sigue con una devoción casi cristiana y críticos feroces que intentan permanentemente denunciarlos como una expresión casi corrupta del populismo.

*Sanfrancisqueño y seriéfilo, comenzó a estudiar Comunicación Social por descarte y ahora no se imagina haciendo otra cosa. Becario del Programa Cuarto Centenario en la Universidad de Málaga, España.

Mario Wainfeld, columnista de Página 12

Lo dado siempre es poco

Hay que discutir todo y no conformarse con ser un eco del público, advierte el periodista. Asegura que la prensa está en una etapa fascinante, y recuerda que la mayoría de sus trabajadores ejerce en condiciones precarias.

Por Magdalena Bagliardelli*

Foto: Rocío Fornero

No creo que se puedan defender buenas causas con un vocabulario de 200 palabras”, dispara Mario Wainfeld al reflexionar sobre los desafíos del periodismo para correrse de los modelos dominantes de comunicación, en una etapa que, describe, es de gran avance democrático. “¿En qué sociedad y en qué momento de la sociedad se está discutiendo o está transcurriendo la actividad periodística?”, se pregunta. “Yo creo que en este momento es fascinante hacer periodismo en Argentina. Es un momento de enorme disputa, cosa que todo el mundo ve, y algunos aprueban y otros no. Y otra cosa que se dice menos: la sociedad

argentina es una sociedad que ha avanzado muchísimo en sus niveles de democracia y de información. A eso está poco de moda decirlo; pareciera que por un lado o por otro, siempre hay que decir no”. A 30 años de la instalación democrática, considera que la sociedad se ha vuelto más sofisticada en sus discusiones, en la complejización de su agenda. Antes de ser periodista, Wainfeld se dedicó a la abogacía. Hasta que descubrió en la escritura, el modo más feliz de su militancia. “Agotadas ciertas perspectivas de la vida política”, decidió trabajar en *Página 12*. Los primeros años de la nueva actividad le resultaron muy difíciles. Sin embargo, a pesar de los riesgos, aceptó ser jefe de la sección Política, donde todas las semanas escribe una columna de análisis. “Hace diecisiete, dieciocho años

que trabajo muy bien en esto. A la profesión de abogado la largué sospechosamente rápido. Largué todo y me consagré al periodismo”, cuenta en esta entrevista con **El Cactus**, durante su presencia en el Encuentro Panamericano de Comunicación (UNC) que se hizo en la Escuela de Ciencias de la Información en junio último. **—¿Cómo salir de las agendas que plantean los grandes grupos de medios?** —Para mí hay que discutir discurso, modelo, formato, lenguaje, vocabulario... Yo no creo que se puedan defender buenas causas con un vocabulario de 200 palabras en un medio de difusión. Comunicar supone una amable tensión entre escuchar y entender lo que propone el público y saber que no basta con ser el eco de su propio público. Uno tiene que adelantar cosas, agregar valor a lo que dice

el público. Me lo digo a mí primero y se lo digo al notable, pequeño y aguerrido equipo que tengo en la radio. Si nosotros transmitimos lo mismo que los oyentes nos dicen en las llamadas telefónicas no se entiende para qué nos *garpan*. ¿Para qué me pagan si el oyente llama y emite un discurso y yo después digo lo mismo, más largo? Eso no va...

—¿Cuáles son las condiciones y condicionamientos de la práctica periodística?

—Una de las condiciones más evidentes son las económicas o las relaciones económico-laborales entre los periodistas y los medios en que trabajan. Hay gente que trabaja en condiciones precarias; hay quienes no tienen contrato formal; hay colaboradores que trabajan esporádicamente, y encima reciben pagas muy bajas; hay trabajadores forzados a manejarse en medios con cuya línea editorial no coinciden, porque necesitan sobrevivir, o subsistir... Afortunadamente no es mi caso, y desafortunadamente mi caso es minoritario.

—¿Qué es informar con valor agregado?

—Es fácil decirlo, pero no es sencillo traducirlo. Si desde un programa, un artículo o un diario, se deja al público en el mismo lugar, con los mismos saberes previos, aunque el lector pueda estar complacido, se ha fallado como medio. Hay que agregar información. Aportar nuevos enfoques e incorporar nuevas voces.

El deber de los jóvenes es trascender todo lo que existe.

—¿Cuál es el componente original de *Gente de a pie*, tu programa radial?

—Tengo la suerte de hacer un programa en *Radio Nacional* (Buenos Aires) a las 12.30, una hora buena porque se sale del fragor de las mañanas, del fragor de los diarios. Hay una cantidad de entrevistados que recorren todas las radios. Son muy pertinentes, pero yo no los quiero, ya hablaron. Yo quiero otras cosas. Por ejemplo, casi no entrevistado a dirigentes políticos con cargos públicos. *Gente de a pie* va a personas del común, como nosotros. Son nuestro público y se supone que son nuestros entrevistados. Buscamos ejemplos de luchadores sociales, modelos de vida, personas que han hecho una opción muy difícil. Si

Una excesiva atención a la disputa con Clarín

Se hizo menos de lo necesario

“La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual vino a generar un revoltijo gigantesco, a consagrar cuestiones que muchos demandaban y pedían —reflexionó Mario Wainfeld en su diálogo con **El Cactus**—. La Ley generó una discusión enorme: revalorizó el rol del Estado, el de las radios y los medios de comunicación audiovisuales y luego entró en una esfera de conflictividad en la cual, el conflicto con el grupo Clarín, su judicialización, se comieron mucho. ¿Qué pienso yo ante ese panorama? Que tal vez desde el poder público y desde quienes son aliados al Gobierno, se prestó excesiva atención a la nunca desdeñable e importantísima disputa con el grupo Clarín. Que es uno de los nodos de la Ley, es evidente; había un universo que no puede funcionar sin terminar con la estructura oligopólica, pero se hizo bastante menos de lo que se podía hacer. “El develamiento que se ha producido, es irreversible y es notable. Lo que han podido avanzar los medios comunitarios y los medios públicos, es bastante; han ganado autoestima, han ganado lugar, se discuten cosas que no se discutían. En materia de contenidos se han hecho algunas cosas súper interesantes, que todavía no han encontrado la conjura, o la forma de compatibilizar calidad y rating, en general. “Yo no creo que los medios públicos deban correr en pos del rating, pero deben tener la mayor cantidad de público posible. Si para tener mayor audiencia hay que tener lo de Tinelli, eso no se hace. Pero si yo tengo 6 puntos de rating y puedo tener 8 y no lo hago porque no promociono bien o porque no sé manejar algunos detalles, hay un problema. Creo que los medios públicos han mejorado, que los medios comunitarios tienen más espacio, que el Comfer (Comité Federal de Radiodifusión) ha dejado de ser una institución persecutoria, gendarme de los medios”.

no es porteño ni bonaerense, vale mejor; si es mujer, vale más; si es del interior profundo, vale más; si es migrante de país vecino tiene bonus. Oriento a que busquemos otras organizaciones sociales, en vez de una ya conocida.

—Vos mencionaste que hay que discutir los formatos. ¿Qué le dirías al estudiante de comunicación que por lo general reproduce lo que está en los medios?, ¿cómo encontrar otros formatos?

—Nunca me gusta dar consejos. Yo no estudié Comunicación Social. He leído algunas cosas, puedo decir que soy un autodidacta, entonces me cuesta dar consejos a quienes se inician. Pero creo que el deber de los jóvenes es trascender todo lo que existe. Hace tres o cuatro años fui a una universidad, no sé si no fue acá, y me sorprendí. Solicité que los estudiantes prepararan algún material para abrir la discusión sobre los medios y los chicos hicieron un informe que tenía todos los recursos de 678.

Un informe hecho en la Universidad, con menos recursos; hecho por pibes estudiantes que se bancaba 678 sin ningún problema. Eso me parece muy bien. Ahora, cuando ellos lleguen a comunicar, 678 también va a estar superado; no digo el programa, sino el esquema. No hay que engolosinarse repitiendo lo hecho. Se debe pensar qué crear en la dificultad del trabajo cotidiano que te adocena, te fuerza a dar respuestas veloces. Creo que es difícil, pero hay que tratar de abrir la cabeza y entender que lo dado siempre es poco. En todos los órdenes de la vida, y también en el de informar.

*Licenciada en Comunicación Social (ECI). Maestranda en Antropología (UNC). Miembro del Área de Comunicación Institucional de la ECI.

Roxana Morduchowicz,
jóvenes y redes sociales

Construcción de identidad

Ante una generación cuya marca es el consumo simultáneo de medios, la investigadora dice que la escuela debe ser una pausa, y ayudar a identificar las fuentes confiables. Pensar la comunicación digital aunque no esté incluida en la nueva Ley.

Entrevista de Georgina Zerega*



Experta en adolescentes y cultura juvenil, Roxana Morduchowicz plantea los lineamientos de la generación multimedia y los desafíos que ésta propone en el campo de la educación. Autora de libros como *El capital cultural de los jóvenes*, *Los adolescentes y las redes sociales* y *Los jóvenes y las pantallas*, la especialista en comunicación hace hincapié en la importancia del control de los padres sobre el uso de internet de sus hijos y cuenta a **El Cactus**, qué información no se debe compartir en la web. Mientras las redes sociales e internet avanzan en nuestras vidas, y sobre todo, en nuestras formas de sociabilizarnos, crecen las preocupaciones por el futuro de las nuevas generaciones, debido a los riesgos que esto implica y por la *virtualización* de cuanto nos rodea. Ajenas a las posturas confrontativas, las nuevas tecnologías pisan cada vez más fuerte e internet ya es la fuente más creíble para jóvenes. El desafío de la escuela es explicar la necesidad de contrastar fuentes

... enseñar a pensar, a interpretar, a procesar la información.

para entender los distintos puntos de vista.

No hay que tenerle miedo a la tecnología, asegura la estudiosa de los medios de comunicación y su influencia en los adolescentes, subrayando que los jóvenes construyen su personalidad en la web. Y al señalar que en los chicos "la intimidad no es un valor prioritario y cede ante el deseo de ser popular", recomienda que sin invadir su privacidad, se los proteja de los riesgos de compartir información personal. Porque "si para tener muchos amigos es necesario hablar más de sí mismos y contar más sobre ellos, lo hacen", recuerda.

—¿Cómo inciden los medios de comunicación en la formación de los jóvenes como ciudadanos?

—Los medios de comunicación y la tecnología son las principales fuentes de información

de chicos y adolescentes. Además son un espacio constitutivo de su formación social y cívica y básicamente, de su propia personalidad. Son uno de los pocos lugares, una de las pocas esferas donde los chicos sienten que se les habla a ellos. Sienten que les pertenece; que es un territorio propio, muchas veces exento de presencia adulta.

—¿De qué modo afecta en los adolescentes la abundancia de información? ¿Forma jóvenes más o menos críticos?

—Hoy, información es lo que abunda. El chico accede a mucha información, lo que no significa que sean más críticos respecto de ella. Esto también implica nuevos desafíos para la escuela y para la familia que ya no tienen el monopolio de la información. El objetivo entonces cambia: se trata de enseñar a pensar, a interpretar, a procesar esa información tan disponible en tanta variedad de fuentes. **—Cuando los jóvenes no pueden distinguir dentro de la web el contenido fiable del no fiable o diferenciar entre el tratamiento de la información de los distintos medios, ¿las herramientas virtuales**

de educación se vuelven superficiales?

–Esto se vincula a lo que decíamos antes: los adolescentes le dan una alta credibilidad a lo que dice internet. Aquí nuevamente el desafío de la escuela es enseñar a diferenciar las fuentes de modo que los chicos puedan distinguir cuáles son confiables y cuáles no. Y explicar que siempre es necesario contrastar y comparar las fuentes para entender los distintos puntos de vista sobre un mismo tema.

La tecnología llegó al colegio

Morduchowicz creó y dirigió durante diez años el programa *Escuela y medios*, impulsado por el Ministerio de Educación de la Nación. A través de este proyecto se planeaba acercar los medios al aula para generar las herramientas necesarias de modo que los jóvenes comprendieran la construcción de la realidad. Que fueran ciudadanos capaces de pensar por sí mismos. Hace aproximadamente dos años, la entrevistada dejó el cargo para dedicarse de lleno a la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas de la Argentina, donde trabaja junto a Juan José Campanella y Sebastián Borensztein. Allí coordina el área *Los Jóvenes y el Cine Nacional* que promueve la relación entre la producción nacional y los adolescentes. Cambió de oficina pero no de enfoque: su labor sigue orientada a la adaptación de los adolescentes al mundo multimedial.

¿Cómo se deben integrar las nuevas tecnologías al aula?

–Esta es una generación cuya marca es la multifuncionalidad: mientras ven televisión, navegan por internet, escuchan música, hablan por celular y hacen la tarea. Esto representa un desafío para el docente porque está ante un alumno diferente, que hace todo al mismo tiempo. La escuela es el lugar de pausar esta simultaneidad y tomarse un tiempo para pensar y reflexionar. Sin olvidar cómo son los chicos de hoy y la cultura juvenil.

–Según un estudio publicado en BBC Mundo de la consultora ComScore, la Argentina es el tercer país en el mundo donde la gente pasa más tiempo en redes sociales. ¿Cómo construye un joven su personalidad en el mundo multimedial? ¿De qué manera influyen las redes sociales?

–Las redes sociales son el principal uso que hacen los adolescentes de internet. Esto se debe a que la comunicación con los amigos es esen-

cial en la adolescencia. Pero también a que las redes sociales ayudan a los chicos a construir su identidad. En lo que deciden subir a su perfil los chicos piensan qué quieren que los demás sepan de ellos. Van construyendo un perfil que es un poco su propia personalidad. Por eso necesitan los comentarios de sus amigos, porque es una manera de validar y legitimar lo que subieron a su perfil y así poder luego incorporarlo a la vida real. El perfil es mucho más que una página web: es la construcción de su identidad.

Últimamente se relacionan casos de violencia a la actividad de los chicos en las redes sociales y a la información que comparten.

¿Qué información debe compartir un chico? ¿Qué deben hacer los padres frente al temor de que algo suceda?

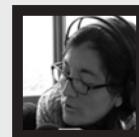
–Los adolescentes suben mucha información a su perfil en las redes sociales. El motivo es que con frecuencia no miden el alcance de la web y piensan que solo amigos o amigos de sus amigos leerán su perfil. Además, se consideran expertos en el tema y en su propia percepción dicen que saben más que sus padres sobre internet. Esta sensación de inmunidad ante situaciones de riesgo, y responden con un “a mí no me va a pasar”. Lo más importante es que los padres estén siempre al tanto del uso que hacen los chicos de las pantallas (celular, computadora) y de internet. Por supuesto, sin invadir la privacidad. Lo que el chico no debe compartir es información personal que dé cuenta de sus actividades diarias, sus horarios, su domicilio y la escuela a la que va.

¿Cómo se maneja la disputa entre la popularidad y la pérdida de intimidad para un niño?

–Uno de los valores más importantes para un adolescente es la popularidad. Tener muchos amigos es una dimensión esencial en esta etapa de la vida. Por eso, si para tener muchos amigos es necesario hablar más de sí mismos y contar más sobre ellos, lo hacen. La intimidad no es un valor prioritario y cede ante el deseo de ser popular.

**Estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social en la ECI. Dirige y escribe en la revista cultural El Alféizar, de la ciudad de Río Tercero.*

Leyes hay, pero sigue siendo un tema menor

FALTA COMPROMISO CON LA NINEZ

Pate Palero
Conductora de *Me extraña araña*
Radio Universidad Córdoba

En 1994 Argentina incorporó a la Constitución la Convención sobre los Derechos de la Infancia, que en sus artículos 12, 13 y 17 reconoce la libertad de expresión, la búsqueda y difusión de información, y la importancia de los medios para garantizar esos derechos.

Recién once años después se aprobó una ley específica (la 26061) que adecuó el paradigma de patronato al propuesto por la Convención: niños y niñas como sujetos de derecho.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fortalece este camino con normas específicas: crea el Consejo Asesor de la Comunicación Audiovisual y la Infancia (art. 17)); protege a la niñez de contenidos que la ofendan (art. 68), dispone programación para el público infantil (art. 12, inciso f); y prevé la producción de tvé y radio educativa, cultural e infantil (art. 153 inciso g).

Como en otros campos, las leyes son herramientas jurídicas para vencer obstáculos instalados en la realidad cotidiana. Entre ellos, la hipocresía de una sociedad que se rasga las vestiduras por la infancia, pero considera un género menor a aquellas disciplinas que tienen a niños y niñas por destinatarios/as. Tanto en la literatura, como en la música y mucho más en el periodismo, la acreditación profesional la brinda la “seriedad” de orientar mensajes a las personas adultas.

Por otro lado, el financiamiento estatal (escaso y siempre más volcado a lo audiovisual que a lo radiofónico) se convierte en la única posibilidad de sostener una mirada de derechos, sobre las de niño-consumidor/niño-asistido que suelen tentar al empresario medio cordobés.

Desde otro lugar, el reduccionismo que orienta los contenidos para la infancia únicamente a lo educativo obtura la recreación, la creatividad, el tratamiento periodístico y artístico, y constriñe la producción a ámbitos escolares y aficionados, invisibilizando la ausencia de compromiso de los medios, las entidades académicas y profesionales, con la niñez.



Una mirada con perspectiva de género

La vigencia de los estereotipos

¿Cuáles son las representaciones de mujer, de varón, de otras identidades sexuales y de las relaciones entre sí que aparecen en los medios? Una pregunta incómoda que incita a reflexionar sobre las propuestas editoriales.

Por Paula Morales*

La perspectiva de género aplicada al campo de estudios y prácticas en Comunicación Social habilita hoy nuevos enfoques y miradas para repensar la producción de conocimiento, y encarar con responsabilidad la práctica profesional. Decimos *nuevos* porque hace 30 años entablábamos discusiones sobre las maneras en que los medios nos invisibilizaban. Hace más de tres décadas iniciábamos estudios iberoamericanos sobre las operatorias mediáticas que nos excluían del discurso social y discutíamos sobre el impacto de la estereotipia sexista en la industria cultural, el lenguaje marcado por un género masculino que no nos incluía al autoreferenciarse, y producíamos narrativas ficcionales del cine hecho por mujeres y para mujeres.

Eso, hace 30 años...

Las violencias de la representación, así como la hegemonía misma, se actualizan y reinscriben –como lo planteara Raymond Williams (1980)– sutilmente, en artesanales y a la vez convergentes y multimediales lógicas de construcción social de sentido. La técnica, ilustrando lo que la ideología propone, reinscribe las relaciones de género en tramas culturales que siguen planteando una mirada sobre los cuerpos y las

sexualidades basada en la diferencia sexual: binaria, dicotómica y jerárquica. Una ontología del catálogo, del repertorio, de la insistencia por categorizar la práctica, siempre rebasante de lo que la expectativa vuelca sobre ella.

Hoy la perspectiva de género –que no es una sino múltiples– implica nuevas preguntas y se inscribe en contextos geo políticos y legales que nos hermanan y nos distancian de otras latitudes.

Varios son los puntos que *link*ean la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26522) con la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar, y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales (26485), y es en estas articulaciones donde estamos repensando la responsabilidad profesional, reconociendo las múltiples maneras en que se manifiesta la violencia mediática, y desaprendiendo las naturalizaciones machistas naturalizadas y reproducidas sin distinción de sexo.

En el ámbito periodístico podemos decir que hoy la perspectiva de género mantiene su vigencia porque incómoda e incita a reflexionar sobre las propuestas editoriales y las dinámicas de trabajo donde se ha invisibilizado tanto la presencia de las mujeres, como la noción de la construcción social del sexo como variable determinante en el acceso y

condiciones de vida para las personas. Implica también ir más allá de una imagen puramente cuantitativa de mujeres en los medios, analizando cómo los estereotipos de género están presentes en las rutinas y prácticas de la producción de noticias y en otros productos comunicativos; provoca la pregunta sobre cuáles son las representaciones de mujer, de varón, de otras identidades sexuales y de las relaciones entre sí que aparecen (y cuáles no) en los medios. También supone reconocer el androcentrismo de nuestra cultura en las fuentes y enfoques que ingresan a la dinámica periodística, y los recorridos profesionales posibles e imposibles para l@s periodistas que, como articulador@s de un tiempo social y de una memoria histórica, asumen o deslindan –según sea el caso y los márgenes de negociación–, la dimensión doméstica del cuidado y la carga horaria que se desprende de una u otra posición, para el desarrollo de una carrera profesional en los ámbitos de la Comunicación Social.

*Doctoranda en Estudios de Género. Becaria SECyT. Diplomada en Medios, Violencia Intrafamiliar y Equidad de Género; y en Desarrollo Humano con Perspectiva de Género y Derechos Humanos. Miembro de la Red Par.

Cuando lo dominante es la escucha del ruido

Embeberse del otro

La palabra ajena orilla nuestro punto de vista, dice el autor de estas líneas, y lamenta que lejos de una invitación a la diferencia, los medios de comunicación son una monótona insistencia en la identidad previa.

Por Roberto Follari*



Escuchar, es dar lugar al otro frente a aquello monótono que puede haber en la propia mismidad. El otro es siempre una irrupción de lo heterogéneo, es un cambio fuerte de *onda*, de captación de espacio de emisión. Es cierto que cada uno de nosotros no es subjetivamente homogéneo, pero también lo es que la diferencia irrumpe con más intensidad desde la otredad. Pero esto rara vez ocurre en la actual condición de los denominados *medios de comunicación masivos*. En otro tiempo estos se recortaban sobre el silencio mayoritario del día de trabajo o de actividad hogareña; hoy son ruido ellos mismos, recortados sobre el ruido social permanente y carnavalizado. La vertiginosidad posmoderna, el activar la estimulación permanente e interminable, conspira contra una subjetividad mínimamente capaz de ensimismamiento. La alteración es lo permanente; todo el tiempo estamos abiertos a la escucha del ruido mediático, que

para colmo opera por repetición *ad infinitum* de los mismos temas, de iguales noticias o *primicias*, de ítems que cambian en lo mismo, que reiteran en la variación, que dicen las mismas cosas de miles de maneras. La saturación llega pronto pero no impide seguir viendo y escuchando esa repetición sin sentido, tal como el asesinato de la joven Rawson nos ha mostrado en la Argentina hasta el hartazgo.

Escuchar en los medios es una forma de no escuchar.

Escuchar es, en la intimidad, un modo de embeberse del horizonte de visibilidad de otro. Es sólo otearlo desde la exterioridad irreductible; la palabra del otro orilla nuestro punto de vista, lo excede desde otro lado inhallable para nosotros, pues en el acto mismo de la escucha reducimos aquella otredad a nuestro propio campo de inteligibilidad. Pero allí estamos, en esa ma-

gia que sólo la otredad puede producir: llevar nuestra subjetividad a borronear aquello que ella no es, y que seguramente nunca ha de ser. Pero nada de eso se produce, salvo raras excepciones, en la *radio y televisión realmente existentes*. Estas no son una invitación a la diferencia, sino una monótona insistencia en la identidad previa. Todo se resume en el sin-sentido que habita al exceso de estímulos y el vértigo como permanencia. Escuchar en los medios es una forma de no escuchar. Rara vez estamos allí ante el milagro de la comunicación, ante la apertura de la conciencia a aquello que la excede; no es allí donde se establece el lugar que funda percepciones diferenciadas y ternuras basadas en la sutileza cotidiana del transcurrir.

*Profesor de grado y posgrado en Epistemología y Ciencias Sociales en universidades de Argentina, otros países de Latinoamérica y de España. Algunos de sus textos fueron traducidos a numerosos idiomas.

José Fernández, de la Red Nacional de Medios Alternativos

No nos sentimos incluidos

Herederos de la tradición cultural anarco-social-comunista, se consideran fuera del 33% del sector sin fines de lucro. No son lo mismo que la Fundación Arcor, advierten, y reclaman el fin de las interferencias técnicas.

Por Antonela Isoglio*



No estamos en contra de la profesionalización de locutores y operadores, tampoco negamos el trabajo de las cooperativas o las fundaciones. Pero, ¿qué pasa cuando nuestras formas de organización son diferentes?", pregunta José Fernández, periodista de Radio Zumba La Turba, que integra la Red Nacional de Medios Alternativos. Al participar en septiembre último de la Jornada ¿Cómo ocupar el 33%?, organizada por la Secretaría de Ciencia y Tecnología y el proyecto de investigación *La Sociedad*

Civil en las Disputas por los Derechos a la Comunicación y la Cultura (Argentina, Siglo XXI) de la Escuela de Ciencias de la Información (UNC). Fernández explicó a **El Cactus** que la Red es un espacio político amplio de articulación, organización, debate y acción. Entre otras, las radios *El Algarrobo* (Andalgalá), *Pueblo* (Jujuy), *Capoma* (Ledesma) y *La Quinta Pata* (Córdoba) trabajan junto a los pueblos originarios y luchan contra la minería y la producción de transgénicos en América Latina.

En octubre, la Red realizó en Buenos Aires el 10° Encuentro de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular con la participación de organizaciones de todo el país.

—¿Qué discuten en sus encuentros?

—Debatimos cómo construir, para que la comunicación no tenga un sentido comercial; que constituya el espacio de participación legítima de los sectores involucrados. Al primer encuentro lo hicimos en Neuquén, acompañando la lucha por la gestión obrera de Zanón. Pensamos la comunicación desde abajo, en el lodo donde se gestan las transformaciones. Para eso, construimos nuestras propias herramientas de comunicación y apelamos a la participación activa y directa del campo popular. Hacemos comunicación en el amplio sentido de la palabra, no únicamente desde el diálogo o el debate. En los talleres

de armado de transmisores y capacitación en comunicación que hicimos en la ciudad de Córdoba, había mucha gente con los dedos quemados por las soldadoras; más de 200 personas de distintas organizaciones sociales aprendieron a construir los equipos que llevaron a sus organizaciones. Entretanto, la Policía detuvo a dos compañeros por "portación de rostro". Entonces decidimos parar la producción y exigir en la puerta de la comisaría que los liberaran. Defender la comunicación libre es también reclamar por nuestros derechos. **—¿Cuál es la posición política de los medios de la Red?**

—Nos reconocemos en la vieja tradición de hacer la comunicación asumida por los anarquistas, los socialistas y los comunistas, que consistía en crear una imprenta, un teatro, una biblioteca, un espacio popular de expresión. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías, surgieron nuevas formas de poder. Por eso nos integramos como red para hacer comunicación. Seguramente la crisis que produjo el neoliberalismo de los años 90 generó una fuerza en el campo popular, una necesidad constante de construir herramientas de comunicación propias.

Defender la comunicación libre es reclamar por nuestros derechos.

En los talleres realizados en Córdoba y Buenos Aires, construyeron 12 transmisores de televisión y 120 de radio. El reto, según Fernández, es brindar el seguimiento constante a todas las organizaciones para que estas herramientas sigan funcionando. **—¿Qué posibilidades brinda la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual?**

—La Ley 26.522 reserva un 33% del espectro tanto en televisión como en radio a entidades sin fines de lucro. Sin embargo, nuestras formas de organización son diferentes a las de las organizaciones no gubernamentales, las cooperativas o las fundaciones. No nos consideramos sin fines de lucro, constituimos asambleas y tenemos mecanismos que representan otros procesos sociales de la Argentina. Aunque somos actores del panorama mediático que existimos hace mucho tiempo,

no nos sentimos incluidos en este 33%. Es más, señalamos que el error de la normativa es igualar a una Fundación como Arcor, que también es parte de aquel porcentaje, con una radio comunitaria que puede ser expresión de una villa o de un movimiento popular.

Acerca de la aplicación de la normativa, Fernández subrayó la necesidad de hacer un plan técnico: "Si bien hace un par de años se censaron las emisoras, todavía no se conoce cuántas existen en la Argentina, por lo que no se puede saber cuántas radios y televisoras comprenden este 33%".

Hacemos comunicación y construimos nuestras propias herramientas.

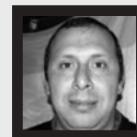
La Autoridad Federal deberá atender las interferencias que existen en las zonas de conflictos del espectro, centralizadas en las grandes urbes y resolver la disputa de acuerdo a los derechos que garantiza la Ley. Al respecto, el periodista comentó que la radio *FM La Caterva* (Buenos Aires) ya no sale al aire. Su frecuencia la ocupó una emisora comercial que comenzó a transmitir con mayor potencia. También tenemos interferencias en Córdoba, pero todavía estamos esperando que la AFSCA actúe y resuelva, continuó.

La Red Nacional de Medios Alternativos sostiene que la voluntad política de profundizar la democratización sólo será visible cuando la comunicación esté en manos de las y los trabajadores. Por esta razón, Fernández reclamó al Estado la colaboración para resolver las cuestiones que plantea la homologación de los equipos: "La existencia de nuestros medios no tiene que ver con una necesidad de expresión individual, sino con procesos sociales, por lo que no podemos sacrificar el trabajo colectivo", dijo.

*Estudia Comunicación Social y Archivología (UNC). Fue becaria del Programa de Movilidad Estudiantil Cuarto Centenario en la Universidad de las Islas Baleares, España.

La oligarquía es dueña de los medios

LA HERIDA DE LOS TRABAJADORES



Rubén Ortiz
Docente e investigador.
Secretario adjunto de la Central de Trabajadores de Argentina Misiones.

Cuando se realizó esta nota, se cumplía un mes de una estúpida medida del poder que dejó el saldo de ocho tareferos muertos*. Casualmente, los dueños de los medios de comunicación en Misiones pertenecen a la oligarquía yerbatera. Y no dicen nada del tema. Tampoco hay medios opositores al Gobierno. Hoy se habla mucho de la democratización, pero cuando hay monopolio, se abre una herida para los trabajadores.

Hace cinco años que los compañeros de la CTA cuentan con la Escuela de Formación Política. Allí participan gremios, tareferos y trabajadores en general. El espacio propicia la discusión acerca de los medios, la cuestión de género, las leyes laborales y ofrece seminarios sobre la defensa de las tierras, la problemática ambiental, el impacto que genera la represa**, entre otros temas.

En la disputa por la construcción del saber, los trabajadores tenemos que discutir qué es la comunicación y qué es informar. Lo que aparece como libertad es una palabra rara: la libertad de prensa tiene que ver con una forma de construir la realidad, con los saberes, la formación de cada uno. Hay que ver cuántos somos capaces de construir una comunicación alternativa. Queremos libertad para el ejercicio responsable, profesional, porque no hay que creer que porque hay ley de medios, hay libertad.

*El 17 de junio último, un camión que transportaba más de 20 trabajadores yerbateros en Misiones, volcó ocasionando la muerte de muchos de ellos.

**La Mesa Provincial No a las Represas rechaza en Misiones, entre otros, el proyecto hidroeléctrico argentino-brasileño de Garabí.

Observatorio Universitario de Medios de la ECI

El derecho de los públicos

Por **María Josefa Villa***



Hoy la comunicación ocupa un lugar central en la vida social y en las prácticas políticas contemporáneas. Es a la vez un campo especialmente tensionado de intereses, un ámbito en que se producen colisiones semejantes a las que se viven en otras áreas de la sociedad (en la economía o en la circulación de conocimientos, entre otras) que se polariza entre la diversidad y la concentración, la democratización o el predominio de lo hegemónico, lo local y lo global, la exclusión o la participación. Estos conceptos en regímenes democráticos adquieren una significación fundamental por lo que el control de la comunicación, el derecho de los ciudadanos de informar y ser informados no son solo manifestaciones de una política comunicativa sino de construcción social y de ciudadanía. Desde la creación del Observatorio Global de Medios en el Foro Social Mundial de Porto Alegre (2002), suscripto por Ignacio Ramonet y prestigiosos periodistas de América Latina, fueron desarrollándose a lo largo de Latinoamérica diferentes instituciones dedicadas a la observación de los medios de comunicación. Nacen con la convicción de dar respuesta a la ciudadanía sobre la cobertura y tratamiento que los medios, en su mayoría concentrados en pocas manos, hacen sobre

las diferentes coyunturas. Con diversas configuraciones, en general los Observatorios de Medios tienen como fin brindar categorías de comprensión que superen la interpretación del mundo solo desde la construcción mediática de la realidad, teniendo en cuenta que esa construcción está atravesada por factores económicos, políticos, sociales y culturales.

Una metodología rigurosa de observación de los medios.

Los Observatorios de Medios tienen diferencias en la manera de nombrarse, en quienes los componen y en las temáticas que monitorean. Pero todos han ido cubriendo necesidades sentidas en la sociedad, en procesos sociales y comunicativos. Fuertemente relacionados con movimientos de democratización, manifestaciones emancipatorias y confrontaciones frente a las variaciones que también van adoptando las maneras diversas en que se expresa el poder. Las universidades, especialmente en sus espacios de formación de comunicadores sociales, vieron la necesidad de conformar observatorios de medios que desde

el debate teórico y coyuntural y a través de una metodología rigurosa de observación, den respuesta pública a las necesidades comunicativas de la sociedad. En este marco se encuadra el Observatorio Universitario de Medios (OUM) creado en el 2010 en la Escuela de Ciencias de la Información como un espacio institucional de debate sobre la función social de los medios de comunicación hoy y donde se producen informes públicos a partir del monitoreo de la información, su análisis riguroso y su resignificación.

Desde la Escuela de Ciencias de la Información de la UNC, creemos de vital importancia la plena vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que democratice de la comunicación y la información y que el escenario mediático se consolide en torno al recupero de la palabra.

Para esto, el OUM constituye un espacio de discusión teórico-metodológica sobre los Observatorios de Medios; la observación, análisis e interpretación de las actuaciones de los medios sobre acontecimientos relevantes para la sociedad. Además se articula con un seminario de grado que instala esta problemática entre los futuros comunicadores.

**Doctora en Ciencias de la Información. Docente Investigadora. Coordinadora del Observatorio Universitario de Medios de la ECI*

Contar, ese desafío

El oficio caníbal ya no come

Por Juan Cruz Taborda Varela*



Lo más importante de la Ley (de Servicios de Comunicación Audiovisual), curiosamente, dejó de ser la Ley: su letra, sus cambios. Sus efectos se verán con el tiempo. Pero hay algo que supera la incertidumbre del porvenir y también las discusiones abiertas en el rígido ayer. ¿Qué es entonces superior a la norma? Que la actividad que se encargó de discutir a los otros fue discutida ella misma por todos los otros. El periodismo, caníbal del mundo, fue comido por el mundo. Y en la digestión nos encontramos con que buena parte de las premisas que enarbó parte del oficio/profesión/arte durante años eran argumentos falaces, improcedentes, imposibles: escudos para ser inimputable. Tomando como defensa argumentativa las razones propias con las que el positivismo inundó las ciencias sociales -la neutralidad de los juicios de valor: somos mensajeros, ¿por qué se la agarran con nosotros?-, así anduvo él, tan li-

bre de cualquier culpa y cargo. Las repetiremos, a las falacias, sabiendo que la confirmación de lo obvio es delito -solicitamos indulto a tal condena-: independencia, neutralidad, imparcialidad. Cómo avanzó la discusión: sólo decir objetividad da aprehensión. Casi como vergüenza.

El periodismo no es hacerse el solemne y con voz gruesa e impostada narrar los hechos como si fuésemos, los comunicadores, sujetos exteriores a esos hechos. El periodismo es, ante todo, contar historias que son preexistentes a los medios. Y en ese contar juegan elementos, filtros, pareceres, que impiden la reproducción mecánica de la narración. La diferencia, así, es cómo se lo cuenta, desde qué lugar, con qué compromisos, cuáles conceptos. Desde entonces, y con tantos sabiendo que quien habla lo hace no desde la 'verdad' sino desde intereses claros, genuinos o no, ya nada es lo mismo. Y empezamos a hablar del periodismo en términos de rigurosidad y exhaustividad: comprendo la línea editorial del medio, los condicionamientos externos siempre presentes,

pero qué veracidad tienen los datos, con qué elementos argumentativos cuenta quien narra: por qué me dice esto, qué interés lo moviliza a decírmelo. Vale la capacidad argumentativa de saber articular datos de presunta contrastación fáctica apoyados en un sostén teórico de suficiente capacidad analítica. Las verdades *doñarosa*, el inescrupuloso sentido común, ya sea de izquierda o derecha, no valen: con esas herramientas, al oficio caníbal le comen los talones.

Y así, gracias a esa discusión abierta por la Ley y lo que vino después, el oficio caníbal ya no come: está expuesto. Y en la desnudez de un cuerpo siempre oculto, ahora quedan las marcas a la luz: o hacés periodismo u operás en favor de alguien o algo. Casi todos se dan cuenta.

*Licenciado en Comunicación. Diplomado en Periodismo y en Periodismo Político. Maestrando en Partidos Políticos. Dirige la revista Matices y conduce el noticiero central de Canal 10.

Trabajos de extensión de docentes y estudiantes de la ECI

Ser con los otros

La revista del taller de producción gráfica del Neuro, periodismo escolar en Tanti como revalorización de la identidad lugareña, el programa de Radio Revés donde los jóvenes de Bella Vista reflexionan sobre los problemas del barrio y una nueva mirada de los actos escolares en un Ipem de Parque Itzaingó y Ciudad de Mis Sueños, son algunos de los proyectos que la Escuela de Ciencias de la Información desarrolla junto a la comunidad. En las páginas siguientes, una síntesis de esa tarea que muestra cómo la Universidad completa su razón de ser en actividades de extensión.

Por Magdalena Vaquer Bosch¹, Pablo Tenaglia² y Maisa Johari³

1: Técnica Universitaria en Comunicación Social y estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social. Realiza prácticas de aprendizaje en los SRT. Maestra elemental de danzas clásicas.

2: Licenciado en Comunicación Social (ECI UNC). Docente en la Cátedra de Historia Social Contemporánea.

3: Especialista en Investigación de la Comunicación (CEA UNC). Coordinadora de la Diplomatura en Organización de Eventos y Ceremonial (ECI).

▶ Saltando muros

Comenzó como una tesis de licenciatura de la ECI, produjo una revista de gran repercusión en los medios y ahora es un proyecto.

▶ Tanti no es un pueblo aburrido

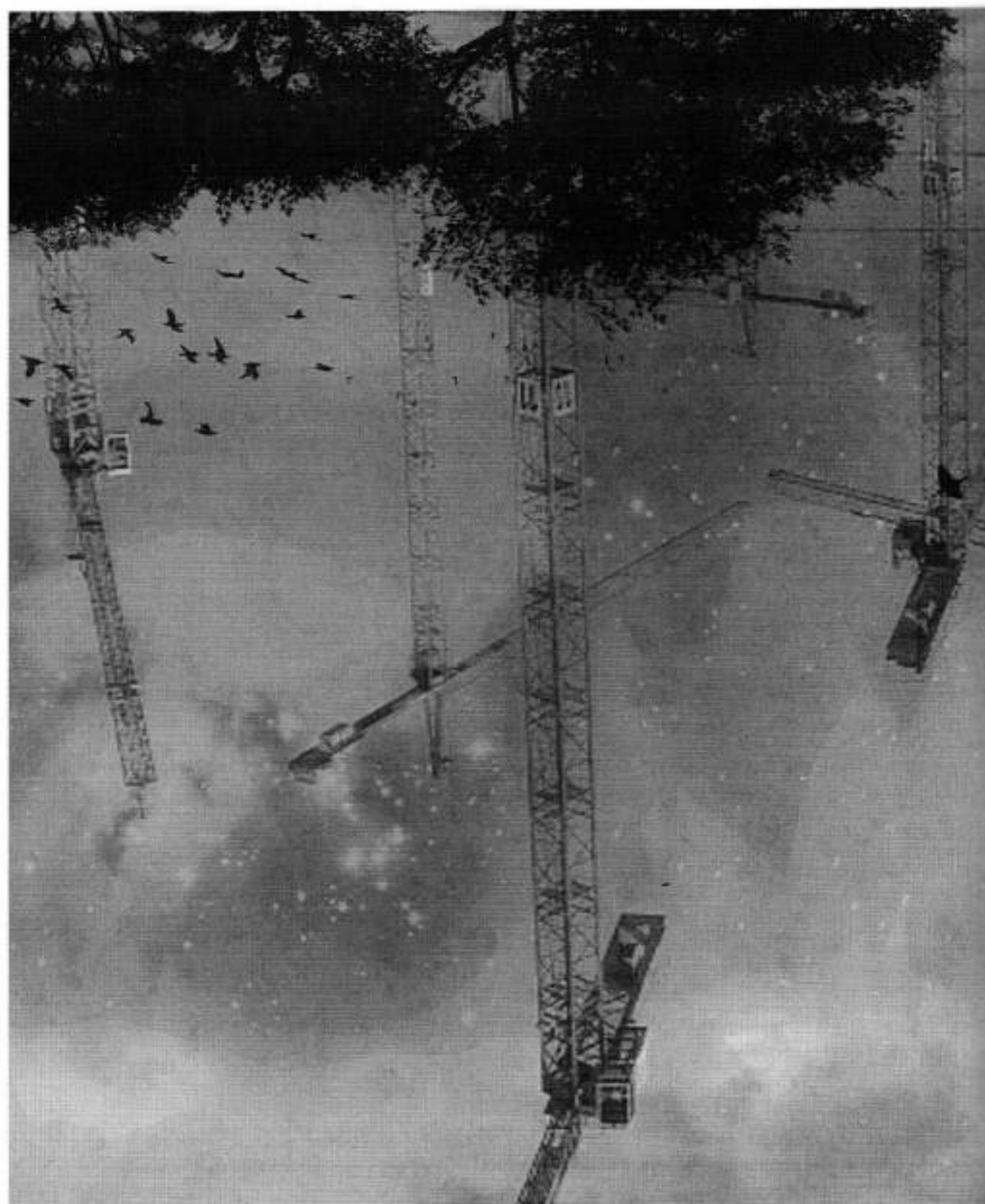
Al entrevistar a sus vecinos, alumnos de primaria descubrieron una patria chica desconocida.

▶ La hora de los jóvenes de Bella Vista

Un espacio radiofónico donde la juventud del barrio produce y reflexiona.

▶ La ciudad de mis sueños

Una escuela pública decidió capacitarse en la ECI para organizar sus actos escolares.



Taller de Producción Gráfica
del Neuropsiquiátrico

Saltando muros

Comenzó como una tesis de licenciatura de la ECI, produjo una revista de gran repercusión en los medios y ahora es un proyecto de extensión calificado con el más alto puntaje en su área temática por la Secretaría de Extensión Universitaria.

Por Magdalena Vaquer Bosch



Escritofrénicos es el nombre de la revista que nació el 13 de diciembre del 2012 en el marco del taller dirigido por los tesistas de la Escuela de Ciencias de la Información Pamela Rosso, Valeria Riboldi y Cristian Isa. En la revista trabajaron algunas personas internadas en el Hospital Neuropsiquiátrico Provincial de Córdoba y otras con tratamiento ambulatorio; también periodistas. Todos en búsqueda de uno de los principales pilares del taller: la inclusión.

Al carecer de ayuda económica, el grupo debió recurrir a su iniciativa y creatividad para obtener la publicación del primer número. Solicitaron aportes a partidos políticos, vendieron bolsas ecológicas en ferias, negociaron con papeleras la donación de papel y mejores precios con las imprentas. De esta manera juntaron las monedas necesarias.

La revista fue esperada como un bebé y recibida con entusiasmo por la comunidad del hospital y sus allegados. También tuvo una gran repercusión en la prensa. *Escritofrénicos* recibió difusión de numerosos medios, entre ellos *La Mañana de Córdoba* y las emisoras *Radio Nacional*, *Mitre*, *Revés*, *Eterogenia*, *Universidad*, *Sur* y *FM Nexo*.

Consta de una editorial, sección de fotos, un artículo sobre un congreso de la Universidad Madres de Plaza de Mayo, entrevistas a Daniela Bobbio (directora del Centro Cultural España Córdoba) y a Jorge Jozami (director del Centro de Rehabilitación Sociolaboral), dos secciones de opinión (una hecha por los talleristas y otra por periodistas que participaron como invitados de un encuentro), crítica a unos cortos realizados por otros talleres del Hospital y una crónica sobre el V Encuentro Nacional de Salud, Deporte y Cultura.

Al producto lo crearon personas diferentes que fueron nombradas como iguales en la revista. Fueron presentados sin rótulos, como miembros del staff.

La magia de los encuentros

Escritofrénicos fue producto del Taller de Periodismo Gráfico del Neuropsiquiátrico de Córdoba, trabajo de tesis de licenciatura de Rosso, Riboldi e Isa. Luego se transformó en un proyecto de extensión becado por la Secretaría de Extensión (SEU) de la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente, el taller se sigue llevando a cabo todos los viernes de 17 a 19 en la Casona Cultural del Neuropsiquiátrico, y ya fue presentado el segundo número de



El objetivo es lograr la inclusión de los talleristas.

la revista. Cada reunión tiene su encanto y es irreplicable. Cambian los talleristas, los temas a tratar y los invitados especiales. "Uno de los primeros fue un taller de fotoperiodismo con Julieta Cementerio. Otra vez vinieron Claudio Gleser, de *La Voz del Interior*, Juan Carlos Simo, de *Lavoz.com*, Alexis Oliva, de *El Argentino* y Pablo Natta, director de *Mordaza Cero / La expresión*. Esto posibilitó acercar los periodistas al Hospital", contó Cristian Isa a **El Cactus**.

Los talleres son libres y gratuitos, para todo público. La idea es generar un espacio de producción e igualdad donde no haya sanos o enfermos sino personas unidas con un mismo objetivo.

Los encuentros más recordados por Cristian Isa y por Pamela Rosso son los que dieron inicio al proyecto. En el primero, a modo de apertura, llevaron un invitado para entrevistar. Así se trabajó uno de los recursos más importantes del periodismo y la actividad sirvió de estrategia para que los participantes se fuesen presentando. En el segundo encuentro se sumaron nuevos integrantes y cada uno confeccionó su cuaderno de reportero, donde se plasmaron las primeras producciones. En el tercero, se trabajó la fotografía y con la ayuda de Julieta Cementerio se crearon algunas historias. Así fueron naciendo, poco a poco, las primeras producciones que luego servirían de material de la revista.

Pasado, presente y futuro

El Taller de Periodismo Gráfico del Neuropsiquiátrico surgió en marzo de 2012 como un trabajo final de la Licenciatura en Comunicación Social. Luego, hacia el mes de diciembre del mismo año fue presentado a la convocatoria a Becas de la Secretaría de Extensión de la UNC en el rubro Derechos Humanos y obtuvo el mejor puntaje en el orden de mérito. El subsidio obtenido financió el taller durante 2013, es decir, para el segundo año de vida del proyecto.

De marzo a diciembre de 2012, Pamela Rosso, Valeria Riboldi y Cristian Isa trabajaron junto a los talleristas para realizar su primera revista pasando por infinitas dificultades. Para la segunda, en cambio, estuvieron un poco más aliviados por la ayuda económica y la experiencia y el reconocimiento obtenido.

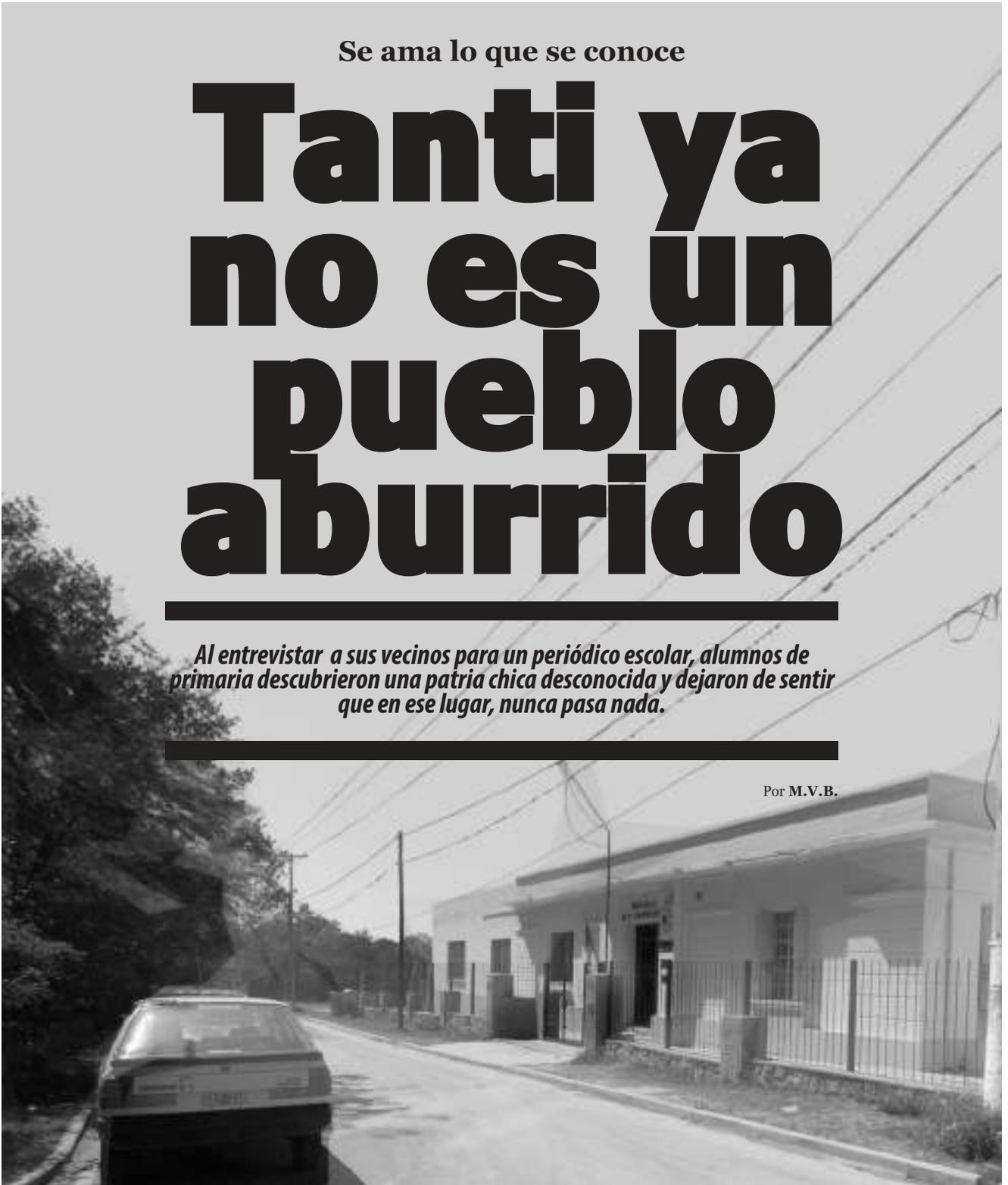
Se los puede visitar en la Casona Cultural los viernes de cinco a siete o seguir en su cuenta de **Facebook *Escritofrénicos, Taller de Periodismo Gráfico del HNP***.

Se ama lo que se conoce

Tanti ya no es un pueblo aburrido

Al entrevistar a sus vecinos para un periódico escolar, alumnos de primaria descubrieron una patria chica desconocida y dejaron de sentir que en ese lugar, nunca pasa nada.

Por M.V.B.



Para que los alumnos de la Escuela Domingo Faustino Sarmiento de Tanti revalorizaran su pueblo en lo sociocultural y en lo ambiental, la profesora de la Escuela de Ciencias de la Información Mónica Viada pensó una revista digital donde pudiesen participar los alumnos de sexto grado y sus docentes, e invitó a Jorgelina Quinteros, estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, a sumarse al proyecto.

El trabajo, que incluyó una visita a la ciudad de Córdoba para conocer la Universidad y el diario *La Voz del Interior*, se hizo con la intervención directa de los alumnos, quienes propusieron el nombre de la futura revista y decidieron sus contenidos. También produjeron las entrevistas a sus propios vecinos.

La estudiante de la ECI que coordina el proyecto recuerda para **El Cactus** que no conocía muy bien el rol de una extensionista: "No tenía mucha información sobre cómo se presenta una beca, un proyecto, quiénes pueden hacerlo... Ahora lo hago y lo disfruto mucho. Es una experiencia tan linda... estaría bueno que hubiera más información para que los alumnos sepan qué posibilidades tienen de trabajar desde su carrera e intervenir en otros ámbitos. Te enriquece mucho, por eso pienso que debiera difundirse más."

En cuanto la profesora Mónica Viada le explicó la propuesta, Jorgelina Quinteros se sumergió en el proyecto del cual hoy es el alma. Así, luego de ver los requerimientos técnicos, fueron surgiendo las primeras ideas: "Yo le dije que viendo el proyecto institucional, habría que generar un medio de comunicación de esas actividades que realiza la escuela hacia otros ámbitos de la comunidad educativa, es decir, padres, amigos, vecinos, instituciones de la localidad, etc. Entonces propuse una revista digital hecha por los mismos alumnos para difundir las actividades desarrolladas en la escuela o en la comunidad. Lo positivo de la idea es que permite una interconexión con el contenido que los alumnos ven en lengua y ciencias sociales, que les exige habilidades de expresión oral y escrita, diferentes lenguajes, imagen audiovisual."

Así comenzó la ardua labor de organizar las tres divisiones de sexto grado y a sus docentes para los preparativos de la revista. Durante las primeras reuniones Jorgelina se presentó y les explicó qué eran la Universidad y la Escuela de Ciencias de la Información. Recuerda que lo hizo



con gran dificultad, por su inexperiencia. Luego empezaron a investigar sobre algunos medios de Córdoba y a organizar el viaje a la ciudad, que lograron realizar con mucho esfuerzo. El *tour* incluyó una visita guiada a *La Voz del Interior*, actividades del Veo, veo de la Escuela de Ciencias de la Información y la participación en una muestra multimedia de la Facultad de Lenguas donde interactuaron con la tecnología.

"El viaje fue para que conocieran en qué marco se inserta este proyecto; que visitaran la Escuela (de Ciencias de la Información), y la Ciudad Universitaria así no les parece algo tan distante o tan ajeno. Que se familiarizaran un poco con ese entorno y también que conocieran *La Voz del Interior*, un diario que usábamos como ejemplo en clase, un referente provincial. En paralelo a esa instancia introductoria, los primeros dos meses empezamos a definir el nombre de la revista."

Bautizar el producto gráfico fue otra instancia de mucho trabajo. Durante las clases cada curso presentó dos opciones y luego se hizo una votación con urna, documento y sobre sellado y firmado. Los alumnos pasaron por la experiencia de una elección democrática en la escuela. El nombre elegido es *La Re-Vista*, un juego de palabras ideado por los mismos niños.

Luego, Jorgelina Quinteros diseñó un logotipo a partir de numerosas propuestas gráficas de los alumnos, quienes además fueron motivados a definir los temas que se trabajarían en el interior de la revista. Para generar contenidos se utilizó la entrevista, método ya conocido por los alumnos. Entrevistaron miembros de la comunidad con el eje principal del trabajo: revalorizar las características propias de la comunidad. Así, los chicos fueron redescubriendo un pueblo que antes les parecía aburrido, donde "nunca pasa nada".

La alumna extensionista espera con entusiasmo que el proyecto continúe y sea transmitido como un legado de los chicos de sexto grado a los de quinto. De este modo, la publicación será parte de las tradiciones de la institución. Para conocer la revista se puede ingresar en <http://lare-vistatanti.blogspot.com.ar>.

Desde los estudios de Radio Revés

La hora de los jóvenes de Bella Vista

Lorena Manera y Facundo Vereda son estudiantes de la ECI que trabajan en un espacio radiofónico donde la juventud del barrio y sus alrededores produce y reflexiona.

Por M.V.B.

Radio Revés y la Biblioteca Bella Vista construyen vínculos institucionales en talleres de producción radiofónica y la puesta al aire desde el estudio de la radio de la Escuela de Ciencias de la Información, de un programa donde se reflexiona sobre problemas e inquietudes de los vecinos de ese sector de la ciudad.

El proyecto utiliza una metodología inspirada en los principios de la Educación y Comunicación Popular: participantes y talleristas definen conjuntamente los temas que se abordarán.

Trabajan sobre la comunicación, los medios y particularmente la radio para facilitar herramientas que permitan poner semanalmente el programa en el aire.

La idea surgió en 2010 con un proyecto que incluía a los jóvenes de Bella Vista y sus alrededores: un taller de comunicación popular dictado por Mariana Carmona y Matías Calderón de la Biblioteca del barrio, y Lorena Manera y Facundo Vereda, de *Radio Revés*. Ese año presentaron un proyecto a la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU). En el 2011 obtuvieron la beca de extensión y se propusieron ampliar los objetivos del proyecto para que en el 2012 (segunda beca SEU) el taller formara parte de un espacio interdisciplinar (Proyecto Joven) en el que se organizaron tres ejes: murales, cine y radio. Bajo esta nueva perspectiva, el grupo trabajó coordinadamente cada eje. Fue en el área de comunicación, con la experiencia de los años anteriores, donde se propusieron el programa radial.

Dirigieron el proyecto María Cristina Mata y Pablo Daniel Ramos en el marco del Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía y actualmente continúa aunque ya no tienen beca. Al equipo de trabajo lo integran Lorena Manera, Facundo Vereda, Matías Calderón, Mariana Carmona, Martín Carmona, Adriana García y Tomás Tolaba.

Cuentan su experiencia

Facundo Vereda y Lorena Manera explicaron a **El Cactus** que en el taller comenzaron brindando características de la radio y una pauta ordenadora de los contenidos. "Inicialmente ensayamos con dramatizaciones sobre programas de radio, realizamos spots, participamos esporádicamente en el informativo de *Radio Revés* e hicimos programas por fuera de la radio para observar las reacciones y la capacidad de trabajo del grupo. Los resultados fueron favorables y avanzamos cuidadosamente en la propuesta. Queríamos un espacio donde los jóvenes hablaran de temas que aborda la Biblioteca y los



interpela como ciudadanos críticos", señalaron.

Y agregaron: "Pretendíamos un programa donde el contenido, desde lo musical hasta lo conceptual, estuviera definido y coordinado por ellos. A partir de distintas ideas que propuso el equipo llegamos al nombre que más nos gustó: Ni una sola palabra en todas (de todas las palabras que mencionan diariamente los medios de comunicación ninguna es sincera, todas son funcionales al modelo económico que domina)".

El programa dura media hora y tiene tres bloques que incluyen intervalos musicales, spots y audios separadores. En el primer bloque se ubica un informe sobre el tema elegido para la emisión. En el segundo se realizan entrevistas para ampliar ese informe. "Habitualmente elegimos militantes comprometidos con la causa a difundir", dicen Vereda y Manera. Y en el tercer bloque se agrega una agenda militante, lectura de textos y difusión de las actividades de la Biblioteca.

Continuar sin beca

El proyecto de extensión que comenzó con una beca de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU/UNC) durante los años 2011 y 2012, pudo mantenerse en 2013 gracias al trabajo coordinado de las instituciones involucradas. El vínculo forjado entre *Radio Revés* y la Biblioteca Popular Bella Vista permitió que el proyecto se convirtiera en una de "las patas principales" de las actividades del Grupo Joven de la biblioteca, fortalecido a través del programa radiofónico, según explicó Lorena Manera.

Los chicos que participan del Grupo Joven se van renovando, y creciendo con la incorporación de amigos y allegados que aceptan la invitación a participar. Luciana resalta que es el único modo que tienen esos pibes, de acercarse a la Universidad. Ahora saben que *Radio Revés* emite desde la Escuela de Ciencias de la Información, a la que pueden integrarse cualquiera sea su nivel de estudios y procedencia social. Ellos ya conquistaron su lugar en la radio.

Herramientas de organización de eventos

Ciudad de mis sueños

Para que los actos institucionales fueran más atractivos, en una escuela pública provincial decidieron hacer un curso de formación en la ECI. A partir de allí, surgieron propuestas de las que participaron los autores de esta nota.

Por Pablo Tenaglia y Maisa Jobani



Nuestra oportunidad de trabajar con el IPem 320 Jorge Cafrune surgió en 2008, después de un curso de extensión brindado por la Escuela de Ciencias de la Información (antecedente inmediato de la creación de la Diplomatura en Organización de Eventos) del que participaron directivos y docentes de esa escuela de Parque Itzaingó y Ciudad de Mis Sueños. Allí se forjó un fuerte lazo de cooperación con la institución, cuya gente pidió asesoramiento a la ECI para la organización de eventos institucionales.

Se realizó la Jornada de Capacitación en Estrategias de Comunicación y Ceremonial Escolar para transmitir a los estudiantes en sus ceremonias los valores de la institución. La capacitación constituyó una herramienta para sumar a autoridades y otros referentes del barrio a los actos del calendario escolar. La idea era ampliar lazos indispensables para responder a necesidades que no cubre el presupuesto oficial. Y una posibilidad de que las autoridades tuvieran un encuentro con la realidad y sus protagonistas y allí plantearles, cara a cara, las preocupaciones cotidianas.

El segundo hito de la relación del IPem 320 con la ECI fue la organización de la Peña Jorge Cafrune, en 2009, que aunque se realiza desde 2004, se planteó entonces con la experiencia del Curso de Extensión. Fue un desafío para socializar con la familia y comunidad barrial el trabajo de la escuela. En esta oportunidad, docentes y estudiantes convocaron al público con nuevas formas de comunicación, por medios no tradicionales, como una murga integrada por docentes, que recorrió las calles del barrio invitando a los vecinos. Los alumnos por su parte dibujaron afiches publicitarios, y los colocaron en zonas estratégicas del vecindario. Durante la peña hubo puestos de artesanías, venta de comida criolla hecha por las familias de los estudiantes y docentes y música: folclore, cuarteto, cumbia y murga, ritmos que los jóvenes disfrutaban mucho.

Por otro lado, a partir de la apertura del Centro de Actividades Juveniles (CAJ), en diciembre de 2011 y 2012 se realizaron dos eventos socio-comunitarios de gran convocatoria vecinal: las Jornadas de Concientización Ambiental: Limpieza Simbólica del Canal Colector de Parque Itzaingó y Ciudad de Mis Sueños, con una gran participación de toda la comunidad que se comprometió en el cuidado del barrio.

Finalmente, en junio de 2013, se desarrolló el proyecto de divulgación científica El Mes



Convocaron al público con nuevas formas de comunicación.

de la Ciencia, con exposiciones de temas relacionados al barrio y la participación, trabajo de los docentes de la casa al que se sumaron colegas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y becarios de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Como docentes y egresados de la ECI buscamos transmitir los valores de la Universidad pública acercando el conocimiento a la sociedad. Creemos que la Comunicación es una valiosa herramienta transformadora que puede cambiar la realidad de las personas

mediante la sumatoria de pequeñas acciones sostenidas en el tiempo.

El CAJ, espacio de distención

“Desde que abrió el Centro de actividades Juveniles (CAJ) las cosas cambiaron en el barrio. Antes los chicos nos íbamos a la ruta, rompíamos vidrios y ahora la pasamos muy bien jugando fútbol en la escuela”, dice Walter, un muchacho de 15 años que asiste regularmente al CAJ.

Desde junio de 2011 los jóvenes de Barrio Parque Itzaingó y Ciudad de Mis Sueños cuentan con CAJ del IPem 320 Jorge Cafrune. Este espacio depende del Programa Nacional de Extensión Educativa, un ámbito de recreación, capacitación y contención que se lleva a cabo los días sábados.

Hay talleres recreativos y formativos de deportes, arte y folclore, artesanías, ajedrez, robótica... Un club de ciencias cuyo eje es el cuidado del medio ambiente y la recreación a partir de diferentes actividades socio-comunitarias.

Las salidas didácticas y de intercambio de experiencias en otro ámbito también son muy comunes en este Centro de Actividades Juveniles y son un aporte muy rico. Por ejemplo un campamento en Santa Catalina, viaje a Tecnópolis, feria de ciencias, INTERCAJ con los IPem 13 y 309, visita a Cuatrociencia en la UNC, entre otras.

Olga Arias y Gladys Campos, madres de alumnos y talleristas de artesanías ad honorem coinciden en que “es bueno que los talleres y las actividades tengan como eje el cuidado del medio ambiente, porque los chicos aprenden y además el barrio y el canal están más limpios”.

“Queremos generar el sentido de pertenencia en los alumnos, quienes provienen de sectores vulnerables de la sociedad y no tienen las mismas posibilidades de los jóvenes que asisten a establecimientos privados o residen en barrios más céntricos”, agrega la directora del IPem, Rosa Liliana Vargas. Otras actividades del año 2013 fueron la participación en Ciencia para Armar de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT/UNC) y una visita guiada al aeropuerto.

¿Por qué tu gorra sí y la mía no?

Todos los días, la Policía de la Provincia de Córdoba detiene a 200 jóvenes. Los acusan de merodeo, figura ambigua del Código de Faltas que permite la arbitrariedad y la persecución por portación de rostro (color de piel, vestimenta, pertenencia a zonas de bajos recursos). El Código viola principios constitucionales como la no discriminación, la libertad ambulatoria y el derecho de defensa. La desaparición

en 2012 de Facundo Rivera Alegre a la salida de un baile de Damián Córdoba, es señalado como un caso emblemático del abuso policial, la inconstitucionalidad del Código, el discurso social discriminatorio y la concepción represiva que asocia seguridad con más uniformados en las calles. Este fotorreportaje muestra el control social impulsado por los Ejecutivos municipal y provincial a través de la policía y el discurso sobre el orden. Una avanzada del poder que los jóvenes resisten con la Marcha de la Gorra.

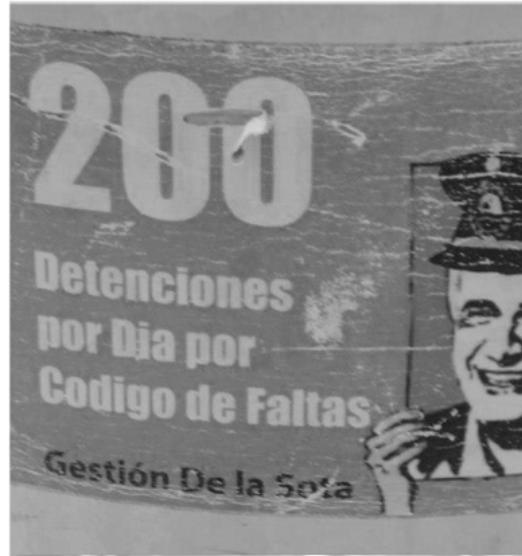
Por **Rocío Marruco**

Estudiante del Taller de Fotografía Periodística. Escuela de Ciencias de la Información.

UNDO
DO QUE
LITA
RIOS
A

NO ALI
OOO160
DE
TALTAS!

PREATI





Dueño de sus Palabras

Toto Schmuck

Referente ineludible de los estudios de comunicación. Creador de revistas emblemáticas, discípulo de Roland Barthes; amigo de Julio Cortázar y de Armand Mattelart. Militante de la izquierda en los 70, exiliado político, crítico de la lucha armada a la que adhirió su hijo. Siempre polémico, lamenta la pérdida del valor de la palabra, cree que debiera enseñarse más filosofía y literatura a los futuros comunicadores y confiesa que la Biblia es su libro de cabecera. Vive entre nosotros.

Por **Diana Mayorga, Emilia Pioletti, Paula Torres, Luciana Taborda, Rocío Fornero, Paula Anún y Luciana Seculini** * | Fotos **Rocío Fornero** | Cámaras **Guillermo Iparraguirre** y **Mariano Aguado** **

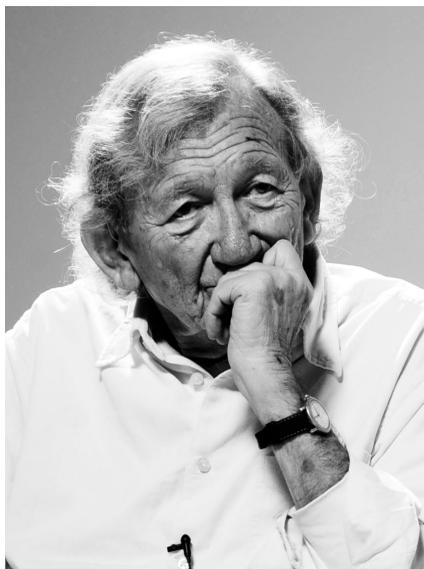
*Estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Información

**Coordinadores del Centro de Producción e Innovación en Comunicación (ECI/UNC)

er



Llega a la Escuela de Ciencias de la Información tras unos imponentes lentes de sol, con su vaporoso cabello blanco. De caminar lento, tranquilo y seguro, como quien conoce el lugar y sólo está de vuelta. "Acá me tienen, disparen, estoy dispuesto a responderles todo", dice jocoso. Héctor Schmucler, enorme intelectual, es antes de la entrevista uno más del numeroso grupo de **El Cactus** que lo rodea.



Sus ideas fueron fundacionales en el campo de la comunicación en Latinoamérica y en el mundo. Dio clases y creó cátedras en prestigiosas universidades. Estudió semiótica con Roland Barthes en París, donde también compartió aventuras literarias junto al autor de *Rayuela*, y en Chile fundó una revista con Armand Mattelart.

Todos hablan de memoria, pero creo que lo dominante es, contrariamente, el olvido.

Al responder, Toto Schmucler no escatima detalles, pero concede: "Si me extiende mucho en las respuestas, díganme. El que avisa no traiciona". Es un placer oír a este pionero de la comunicación y de las ciencias sociales.

Entrerriano y cordobés desde muy pequeño, después de haber recorrido un largo camino, a los ochenta y un años vive en Villa los Altos, Río Ceballos, maneja su automóvil e integra el grupo editor de la revista *Artefacto*; y de *Estudios*, del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la UNC donde además dirige el programa Estudios sobre la Memoria. No para de viajar, dar conferencias y atender estudiantes.

Héctor Schmucler ha forjado un currículum inabarcable. Creó revistas, escribió libros, ensayos, teorías. Expulsado del Partido Comunista en los sesenta, repasa vivencias de militancia, reclama diversidad para los medios públicos y no encuentra en la Argentina actual polémicas políticas serias.

En esta entrevista, confiesa que ha vivido:

–Usted contó que la admiración hacia un amigo lo condujo a estudiar medicina. ¿Por qué después eligió la carrera de letras?

–Uno no sabe muy bien por qué hace todas las cosas. Con el tiempo, puede inventar, darse razones, explicarse. Siempre me interesó la literatura y posiblemente, empecé a estudiar medicina casi por razones literarias. Tenía un amigo médico que vivía cerca de mi casa, en un barrio que ahora es Pueyrredón; era especialista en niños. A mí me gustaba el contacto con la gente, imaginar la vida de la gente. Eso es casi literario. Mi vocación no era muy fundamentada en la ciencia médica. Me siguió interesando la literatura mientras estudiaba medicina. La primera vez que entré a un quirófano, y vi un estómago abierto e intestinos que se movían, salí porque me desmayaba (risas). Me pasé a letras.

–En *Memoria de la Comunicación* asevera que estamos viviendo una cultura signada por la declinación de la palabra, devaluada hasta el extremo y que la consecuencia de eso es la desolación del mundo. ¿Qué le pasa a la palabra? ¿Cómo el lenguaje ha llegado a esa pobreza?

–Escribí eso hace un montón de años. Creo que ahora estamos peor. Somos inconsecuentes. La palabra se va volviendo algo secundario, no compromete a quien la dice. Uno puede afirmar una cosa y al día siguiente decir exactamente lo contrario. Y nadie pide cuenta,

ni se pide cuenta a uno mismo. Entonces la palabra se vuelve intrascendente, no pesa, no nos hace responsables y me parece que un rasgo del humano es ser responsable de la palabra. No estoy diciendo que uno tiene que repetir permanentemente lo mismo como un idiota porque la pura repetición o el cambio irresponsable son equivalentes. La palabra hoy no se condice con la acción, con el existir, con el sentir.

Rayuela: el sueño cumplido

Héctor Schmucler es autor de *Rayuela*, *Juicio a la Literatura*, ensayo de gran notoriedad en el mundo literario, escrito tras la aparición del libro. Cortazariano de cepa, Schmucler jamás se olvida de su primer amor, las letras.

–Ha escrito uno de los textos más referenciados sobre *Rayuela*. ¿Qué significó esta novela para usted?, ¿por qué la eligió para hacer su ensayo?

–Yo era un lector asiduo de (Julio) Cortázar y de toda la literatura argentina y latinoamericana. En esa época, ya estaba dentro de la cátedra Literatura Argentina. Para mí fue un sacudón, un sacudón vital. *Rayuela*, para algunas personas de nuestra generación, vino a concretar algo que estaba en nuestra expectativa: vino a precisar, a poner en palabras y en gestos, historias, personajes con los cuales nos identificamos. *Rayuela* vino a confirmarnos que algunos sueños, algunas ilusiones, algunas reflexiones, tenían asidero.

–Le envió su ensayo a Cortázar y así surgió una amistad. ¿Cómo fue? ¿Dónde se reunían?, ¿de qué hablaban?

–Yo estaba preparándome para ir a Europa, con una beca. Estuve allí tres años. Y le mandé mi ensayito. Me contaron que en su archivo está la carta que yo le había mandado (risas). Creo que él me contestó: "Cuando llegues a París, hablame". Y así fue. La primera vez nos vimos en su casa de campo en el sur de Francia, donde estuve un par de días, de paso, mientras esperaba a mi mujer y a mis hijos que llegaban de la Argentina. A Julio le interesó mucho mi trabajo. Nos hicimos amigos, hablábamos mucho, coincidíamos bastante...

Los medios públicos en Argentina

La diversidad, sólo en los papeles

“Hace poco estuve en un encuentro en la Universidad (Nacional) de Quilmes y se habló mucho sobre los medios públicos” —dice Toto Schmucler en un momento de la entrevista con **El Cactus**.

“Había gente de todos lados: de Brasil, de Chile, de Inglaterra. Yo creo que la idea de medios públicos, no solo televisión, es muy importante. Pero tienen que ser medios públicos. Cito ese encuentro porque allí se hablaba de casos de los diferentes países asistentes. En Inglaterra hay un medio público que es casi paradigmático: la BBC de Londres. La BBC realmente es un medio público, abierto a todos, no un medio propagandístico del Estado o peor aún, de quien en un momento determinado ocupa el aparato del Estado. Lamentablemente en Argentina tenemos una historia, para mi gusto, nada entusiasmante”.

“Antes eran las radios del Estado, que teóricamente tenían que ser la pluralidad de expresiones culturales y de pensamientos de la población, pero siempre han estado más o menos al servicio del gobierno de turno. Es una gran idea la de los medios públicos, pero no de los medios de propaganda del partido gobernante, que hoy puede ser X y mañana Z. Creo que en ese caso, no sólo se vuelven no-públicos; también, sectarios y limitados. En la tradición argentina, lamentablemente, esto se repite desde siempre, desde que existen medios dependientes del Estado. La idea de que lo público es la expresión de la diversidad existe en los papeles. En la práctica, no es así. Insisto, yo creo que los medios públicos tendrían que ser, tal vez, el sustento de todas las formas masivas de comunicación, para que sean accesibles, y sean, ejemplarmente, la muestra de la diversidad del pensamiento y de la cultura del país. No creo que la Televisión Pública esté cumpliendo en este momento, ese papel”.

o yo coincidía con él (risas) en su mirada sobre la literatura. Yo fumaba en pipa en ese momento, y me olvidé la pipa en su casa.

—¿En la casa de campo de Cortázar?

—Sí. Entonces me escribe y me dice: “Te olvidaste la pipa, y como se sabe, una pipa no puede abandonarse. Por lo tanto estoy fumando en ella, y quien fuma la pipa es el dueño”. Ese estilo cortazariano... Y me agrega que en compensación, cuando anduviera por París, me iba a comprar otra. Entonces hicimos un paseo al estilo de los que aparecen en *Rayuela*, medio mágicos. Pasamos todo un día, almorzamos, fuimos a una fábrica de pipas y me compré una. Mi pipa todavía está en la casa de Cortázar. Veinte años después recibí una carta donde me decía que estaba muy enfermo. En ese tiempo él había publicado un artículo, yo estaba en México en el año '84 y escribí una especie de réplica amistosa. Entonces él me escribe: “Me interesa mucho

lo que decís, en cuanto pueda voy a ir México y te voy a hablar para que conversemos sobre esto...”. Pero al mes y medio murió. Sigo siendo amigo de su mujer Aurora Bernárdiz... que es más vieja que yo (risas).

La militancia, entre el pasado y el presente

—Sobre la experiencia de la revista *Pasado y Presente*, ¿cuál era el pasado y cuál el presente que querían conectar?, ¿qué peso tuvo esa publicación?

—La revista se llamó así por un trabajo de Antonio Gramsci que hablaba del pasado y el presente como una metáfora de la historia. Nosotros estábamos muy influidos por el pensamiento marxista italiano. Ser de izquierda en ese momento era sinónimo de ser comunista. Yo militaba en el Partido Comunista y con el grupo de esta revista estábamos disconformes con cierta mirada sectaria y sin apertura del

Partido Comunista argentino. La figura clave, el centro inspirador de la revista fue José María “Pancho” Aricó. Sacamos el primer número y nos expulsaron a los cinco días. El riesgo no era tanto lo que decíamos, sino que se pudiera pensar que todo lo que decía (el partido) no era una verdad absoluta. Buscábamos mostrar las razones por las cuales estábamos disconformes con la sociedad; lo que nos había llevado a ser militantes de la izquierda. Creo que las cosas no son demasiado distintas ahora aunque las épocas eran muy distintas.

Creo que estamos en un momento de precariedad de análisis, de diálogo (...), las palabras se desgastan.

—¿Cuál es su opinión acerca de la política argentina de este momento?

—Creo que es un desastre. No encuentro polémicas políticas en serio; más bien hay diatribas de un lado y de otro lado, lugares comunes que se repiten. Hay un vacío de palabras, una dificultad de entendimiento respecto de cuáles son los grandes temas sobre los que se debería debatir. Yo dije ‘un desastre’ para exagerar, pero creo que estamos en un momento de precariedad de análisis, de diálogo, que va junto con aquello que dijimos en el comienzo: las palabras se desgastan. Da miedo espiritual ver la televisión, cualesquiera sean los canales que uno agarra. Se ve una falta de preocupación por el pensamiento.

De semióticos y comunicadores

—¿Cómo comenzó a interesarse por la comunicación como área de estudio?

—Mi vinculación con los estudios de comunicación comienza en los '60, en un contexto de intensa actividad política, en Latinoamérica y en Argentina. Yo había ido a Francia a estudiar semiología con Roland Barthes quien volcó su interés por lo semiótico en la comunicación y en la cultura masiva.

Me empezó a interesar la comunicación a partir de los estudios de semiótica: eran un gran instrumento de develación de las ideologías dominantes. Por lo tanto era la política, en el sentido de la develación y la denuncia de la sociedad burguesa, la que nos movía a interesarnos por la comunicación.

–¿De qué modo conoció a Armand Mattelart? ¿Cómo empezaron a trabajar juntos?; ¿qué tal la experiencia?

–Cuando me invitaron a trabajar en la Escuela de Periodismo de la Universidad de La Plata, ya había un buen desarrollo de los estudios semióticos en Argentina. Eliseo Verón era relevante y teníamos contacto con lo que se estaba haciendo en esa orientación en Chile, sobre todo con Mattelart. Allí planeamos hacer la revista que apareció un año después: *Comunicación y Cultura*. Fuimos avanzando en los mismos sentidos en nuestra preocupación por la comunicación. Y coincidíamos en algo: la comunicación puede ayudar a una acción política mucho más general. Actualmente, aunque con Armand estamos lejos, nos seguimos frecuentando.

**Es inconcebible
vivir solo...
No hay seres
humanos solos
porque no es una
forma humana de
existencia.**

–Usted ha dicho que las carreras de comunicación no tienen sentido por la imposibilidad de definir un objeto de estudio específico. ¿No es paradójica esta afirmación siendo que sus libros son material obligatorio en las carreras de comunicación y habiendo participado en la creación y el dictado de distintas cátedras de esas carreras?

–Acá hay una especie de broma que tiene algo de serio. He vivido un montón de años gracias



a las carreras de comunicación, y por lo tanto sería desagradecido hablar en contra; yo no estoy hablando en contra. Creo que se forjan ilusiones sobre lo que puede ser una carrera con carga científica, verdadera, con un objeto muy difícil de definir: todo es comunicación y nada es comunicación. Tanto los medios masivos, las relaciones públicas, la publicidad... tienen algo en común: manejan instrumentos, tratan de persuadir al espectador, al lector, al público consumidor. Es inconcebible vivir solo, por lo tanto hay un vínculo imprescindible con el otro. No hay seres humanos solos porque no es una forma humana de existencia. Luego por distintas razones, corrientes, pensamientos, se les da el nombre de comunicación a infinidad de cosas. El ejemplo más actual es *Facebook*, como una especie de paradigma de confusión de las palabras. Una manera de no estar solos es tener amigos. Pero cuando en *Facebook* todos son amigos, las palabras se confunden. La amistad en un sentido fuerte, hondo, profundo, constitutivo del vivir humano aparece reducido a una cuestión técnica, pasajera y superficial. Pero ¿qué es la comunicación?, ¿de qué se trata? Yo suelo hacer una broma: cuando uno estudia comunicación, la familia normalmente dice, “¿qué es eso?”. Este chiste yo lo decía hace 30 años y hoy si uno le preguntara a gran parte de los estudiantes de comunicación, aquí y en todas partes, qué es esto de la comunicación tal vez encontraría las mismas dificultades que yo estoy señalando ahora. En ese sentido digo que las carreras de comunicación tienen como objeto algo vaporoso. Yo creo que deberíamos estudiar más filosofía y literatura en las carreras de comunicación, cosa que existía hace unos años.

Un pasado que se elige recordar

–¿Qué es importante recuperar de la memoria?, ¿cómo se realiza el ejercicio de rehacer la memoria?

–Hay un enorme olvido del pasado, a pesar de que vivimos una especie de euforia de la memoria. Todos hablan de memoria, pero creo que lo dominante es, contrariamente, el olvido. Cada vez dejamos más cosas en el olvido y el presente borra literalmente el pasado. Acontecimientos centrales en el siglo

XX que se proyectan claramente sobre el siglo XXI, aparecen pocas veces en la reflexión o en el recuerdo de quienes están dedicados a pensar el presente. Me parece que el pasado ha quedado menos actuante.

–En ese proceso de traer un recuerdo al presente, ¿se corre el riesgo de que la memoria se fetichice o se vuelva una caricatura? ¿Existen temas tabú que nadie quiere recordar?

–Digamos una obviedad: toda memoria habla del pasado. Y toda memoria habla del pasado en el presente. No hay memoria de lo que estamos hablando en este mismo momento. Por otro lado, la memoria es un pasado que se elige recordar: se recuerda aquello que se considera importante retener en nuestro presente. Con el pasado histórico pasa más o menos lo mismo. ¿Qué se está recordando? Aquello que tal vez desde el presente es importante para orientar este presente, y tal vez, construir un futuro. Hay un gran problema con la memoria: no podemos vivir sin memoria; no podemos vivir sin olvido, y no podemos estar muy seguros si nuestra memoria evoca una verdad o evoca una imaginación. A veces se recuerda aquello que se dice que ocurrió. Y cuando esto se va transmitiendo queda como una memoria. A veces hay que ser muy precavidos con la memoria engañosa. Porque así como toda memoria puede ser puesta en duda, a su vez es verdadera en la medida en que uno la afirma. No podemos vivir sin memoria, no podemos vivir sin olvidar, no estamos seguros si esto responde a una verdad fáctica, y sin embargo actúa. Hay un océano de olvido, muy difícil de detallar. Por eso es importante la voluntad de indagar en la propia memoria, recordar dentro de la memoria. No solamente la memoria histórica es importante por recordar hechos, sino que debería indagar por qué fueron posibles esos hechos. Uno cree que por recordar algo que consideramos malo no se va a volver a repetir. Y no es así. ¿Cómo fue posible?, nos olvidamos de que hay quienes lo hicieron. Cuando uno habla de la memoria está hablando de algo activo en la acción y en el comportamiento humano, no es una simple enciclopedia.

Siento que ya está todo dicho. Vivimos una hiperinflación de escritos, y uno se da cuenta cuando lee algo nuevo que realmente le interesa, ya se ha dicho.

Las pequeñas cosas

–¿Por qué le dicen Toto?

–Ah... ¡qué sé yo! (risas). Yo tengo una versión: mis padres eran de origen judío y vivieron en colonias judías en Entre Ríos. La lengua más frecuente de diálogo entre ellos era el idish. Según las pronunciaciones, en esa lengua papá se dice tote o tate, y papito se dice tote. Era frecuente antes que los padres nos dijeran papito o mamita. Seguramente mi papá o mi mamá me decían tote y la traducción inmediata al castellano es Toto. No sé si es verdad esta versión, pero me parece simpática.

–¿Existe alguna otra actividad que lo apasione tanto como escribir o leer?

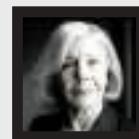
–Uh... un montón. Me gusta ver los colores, las estrellas, el cielo, las sonrisas de casi todos. Si es de un niño es especial; si es de una mujer que me parece hermosa, tiene la misma magnitud. ¡Vivir! Vivir me apasiona. Escuchar música, y creo que sobre todas las cosas, leer. Yo no sabría qué hacer si no pudiera leer; es casi peor que no poder escuchar bien.

–¿Alguna asignatura pendiente?

–Por un lado diría que tengo todas las asignaturas pendientes. Porque nunca me concebí como quien estudia una materia y la aprueba. Y en otro sentido no tengo ninguna, porque uno es lo que es. Pensar que uno podría haber sido de otra manera, me resulta una forma poco agradecida de vivir. No creo que nadie nazca para algo o por lo menos no sabemos. Uno es fundamentalmente producto de azares. ¡Ojo! Esto no quiere decir que no me arrepienta de muchas cosas, si a eso le

Expulsado también de *Los Libros*

EL PRIMERO, EL MÁS VALIENTE



Beatriz Sarlo Autora de textos sobre Borges, el posmodernismo y los Kirchner. Dirigió durante 30 años la revista *Punto de Vista*; colabora en *La Nación*, *Perfil* y *Noticias*. Obtuvo numerosos premios aquí y en el extranjero.

A comienzos de los setenta, Toto Schmucler me invitó a formar parte del Consejo Editorial de la revista *Los Libros*. Ya estaban allí Carlos Altamirano y Ricardo Piglia. Conmigo entraron Germán García y Miriam Chorne. El momento político era de máxima fluidez: yo abandonaba el peronismo por el comunismo revolucionario; Toto transformaba sus posiciones de nueva izquierda en la química del peronismo radicalizado. Nos encontramos en ese Consejo Editorial mientras dábamos pasos en direcciones opuestas. Poco después, para decirlo del modo más realista, breve y adecuadamente brutal, quienes nos considerábamos marxistas expulsamos a Toto de la revista, y nos quedamos con la oficina y las suscripciones que la mantenían. Schmucler siguió trabajando en *Siglo XXI*. La jactancia revolucionaria me permitía llamarlo por teléfono para que esa editorial pusiera un aviso en la revista de la que nos habíamos apoderado.

Después llegó la dictadura, que allanó la oficina de *Los Libros*. No alcanzamos a imprimir el último número que ya estaba listo. Toto se exilió en México. En ese momento, me avergoncé retrospectivamente de la captura de la revista que él había fundado. Pensé que quizá no volviéramos a vernos nunca y que ambos moriríamos sin que yo pudiera explicarle el impulso maléfico que nos arrastró de la discusión política a la prepotencia y la traición.

Volví a verlo a comienzos de los ochenta. Cuando nos abrazamos, supe que la deuda que me pesaba, para Toto se había desvanecido en la nube de muerte y lejanía de esos años. Creo tener una explicación: en octubre de 1979, en la revista *Controversia* que los exiliados publicaban en México, Toto escribió un texto con el título *Actualidad de los derechos humanos* donde se interrogaba sobre los derechos de los muertos por la guerrilla. Él, con un hijo desaparecido, encaró, tan temprano, esa intensa reflexión moral. Fue el primero y no regresó a la Argentina para recordar asuntos menores.

llamamos asignaturas pendientes.

-¿Qué piensa del amor?

-¿Qué pienso? Que me gusta sentirlo. Me parece que es todo, si se entiende el amor en el sentido más hondo. Es lindo, es lo que da vida. Solo se nace por amor, por cualquier forma de amor. Vivir sin amor, me parece muy difícil. Es tal vez la aspiración al modo en que deberían vivir los seres humanos. El amor platónico es eso. Y como vivimos siempre con el otro, el amor es cuidarlo, tratar de que tenga todo el bien posible. El amor es la separación entre lo humano y lo no humano. Las máquinas no aman.

No hay buenas y malas víctimas. Cuando se es víctima, se es una mala víctima.

-¿Cómo es su relación con las mujeres?

-Me han marcado la vida, las admiro mucho. Creo que son una especie distinta y muy superior a la de los hombres. No es una galantería, creo que es así. En general tienen intuición, una percepción de las cosas que no pasa por el cálculo. Y hay un hecho sustancial que creo es condicionante de todo: son las que dan la vida. Esto las vuelve un ser diferente y más perfecto.

-¿Y la relación con su hijo Sergio? ¿Su carrera ha interrumpido el ejercicio de la paternidad?

-No, no creo. Me dio otras formas, pero no considero que me haya interrumpido. Es como todas las cosas, es como enamorarse a la mitad de una carrera y perder, desde el punto de vista burocrático, un año, dos años, ¿quién puede decir que perdió los años? Sea como le haya ido en el amor.

-Si tuviera la posibilidad de tomarse un café con algún personaje de la historia, ¿con quién sería?

-Hay infinidad de gente que me gustaría conocer. A quienes admiro realmente los podría dividir en dos: los que admiro humanamente, amigos con quienes tomo café a veces física o

Su hijo Pablo, víctima de la dictadura militar

Todavía no sé cómo murió

“¿Quién puede decir cómo es el hijo y qué hijo puede decir cómo es el padre? –responde reflexivo Héctor Schmucler -. Creo que fue una lástima que no se viniera conmigo a México porque seguramente podría estar vivo. Y creo que la experiencia de él fue la de una gran cantidad de jóvenes con muy buenas aspiraciones, pero que se equivocaron. Yo también me equivoqué; no estoy hablando desde una tesis de distancia, ni como el padre que sabe, ni el intelectual que mira. Hay momentos en los cuales hay una especie de ceguera, de creencia o de fe que obnubila todo.

La última vez que vi a mi hijo, acá en Córdoba, era un militante montonero muy comprometido. La escena fue un poco dramática: estaba su hermano, la madre, yo y él. Y argumenté de todas las formas para decir que se estaba lanzando a la muerte inútilmente. Eso era lo que pensaba en ese momento. Y mi hijo me dijo: ‘sí, creo que vos tenés razón. En todo lo que decís, tenés razón. Pero acá está la sangre de mis compañeros’. Fue tan contundente que ya no había razón, ya no había demostración que valga. No sé si es la mejor respuesta, pero la entendí; fue muy contundente. Ya estaba todo dicho. Cuando me enteré que había desaparecido me afectó profundamente, pero no me extrañó.

Ahora, ¿por qué se va a la muerte y por qué se mata en ese ir a la muerte? Yo creo que son actos de fe. No dejo de pensar que lo mataron torpemente, injustamente. Todavía no sé cómo murió, nadie sabe. Pero tampoco comparto su decisión de matar. A él lo mataron mal y él seguramente pudo haber matado tan mal como lo mataron a él. Y esto no quita un ápice la criminalidad de que lo hayan matado. Se puede cometer un crimen aun cuando a quien se mate sea un criminal. Hay algo que está por encima de todo: el derecho a disponer de la vida del otro. Esto quiere decir que el otro no tiene cómo defenderse. En ningún caso me parece que es justificable. No hay buenas y malas víctimas. Cuando se es víctima, se es una mala víctima”.

mentalmente; y a quienes leo. Uh, he tomado tantos cafés leyendo sin que sepan los otros, sin que el actor lo sepa. El café como metáfora de un acto de intimidad.

-¿Mira televisión?

-Muy poco, de vez en cuando. Debo confesar que no me gusta. Puedo ver un noticiero o algún programa pero para ver qué pasa. Lo cual no es ninguna virtud, y a veces puede ser inhabilitante para criticar. Será por prejuicio, pero cada vez que veo algo digo: “Uh, que bien hubiera hecho de estar leyendo un par de páginas de un libro que me guste” (risas).

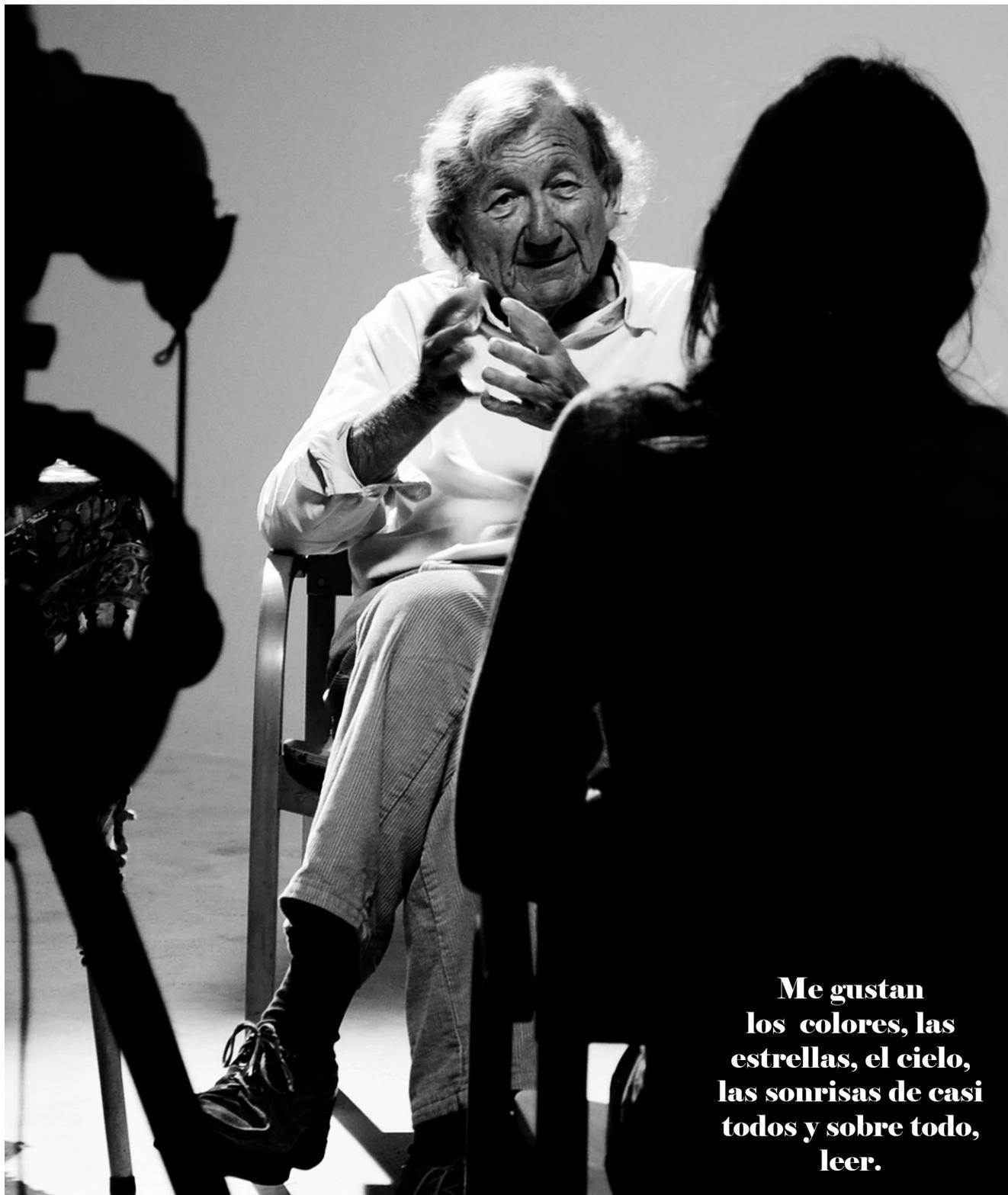
-¿Cuál es su libro preferido? El de cabecera...

-Uno, la Biblia: inabarcable. Un punto de referencia permanente. No soy religioso, pero me parece que es uno de los constantes. Y también, por decir uno de los tantos, el *Quijote*. Lo he leído varias veces en distintas etapas

de la vida. Siento que ahí ya está todo dicho. Vivimos una hiperinflación de escritos, y uno se da cuenta que cuando lee algo nuevo que realmente le interesa, ya se ha dicho. No es que sean inútiles las nuevas cosas, sino que hay constantes en los seres humanos. El amor es una constante; la idea de la muerte, la fragilidad humana son una constante, y desde que se conoce el pensamiento, porque hay escritura, estos temas se repiten. El olvido de que existen esas constantes tal vez nos ha llevado a cometer ciertas tonteras en la vida, donde creíamos que lo accesorio era lo fundamental.

-¿Piensa en la vejez y la muerte?

-Sí, claro. Cómo no voy a pensar en la vejez si estoy metido en ella. Y sí, también pienso en la muerte, por supuesto. Sé que llega. No me entusiasma la idea, pero enseña a aspirar a no perder el tiempo. No quiero decir que no me



**Me gustan
los colores, las
estrellas, el cielo,
las sonrisas de casi
todos y sobre todo,
leer.**

interese, pero tampoco me aterroriza. Por ahí no me gusta mucho; son temas que no están obsesivamente, pero están presentes.

No encuentro polémicas políticas en serio; hay más bien diatribas de un lado y de otro lado, lugares comunes que se repiten.

—¿Cómo le gustaría que la historia lo recuerde? Como un semiólogo, un escritor, un padre...

—Ahora que pienso, está la muerte y están los recuerdos, porque a uno se lo recuerda cuando ya no está. No me gustaría que piensen que era un mal tipo. Pero inmediatamente pienso que nunca voy a saber eso, por lo tanto, cada uno se acordará como quiera o como pueda. Hay gente que trabaja para tener su monumento. Lo que sé es que todo quedará en el olvido, y ahí nos unificamos todos, en un gran olvido. En realidad no me preocupa mucho, pero no como un acto de soberbia, sino porque sé que no tiene sentido. Dejémoslo en el olvido, tal vez sea lo más saludable para vivir ahora, antes de morir, y para los otros que no estén obligados a pensar: "ah, le hubiera gustado que lo recuerden así". Eso les complace a los vivos. Hasta nuevo aviso, el muerto está muerto. Lo contrario sería, ¿cómo no me gustaría que me recuerden? Y... no me gustaría que se dijera que era un tramposo, un tramposo intelectualmente. Eso, no me gustaría.



Schmucler con el grupo de El Cactus que lo entrevistó.

Cronología

Revistas, viajes, cátedras...

- **1931.** Nació en Hasenkamp (Entre Ríos), el 18 de julio, y al año siguiente se trasladó con sus padres a vivir a Córdoba.
- **1961.** Se licenció en Letras en la Universidad Nacional de Córdoba.
- **1963.** Fundó con José María Aricó, Oscar del Barco y Samuel Kiczowski, la revista *Pasado y Presente*.
- **1965/1968.** Estudió semiología con Roland Barthes en la École Pratique des Hautes Studes de París. Conoció a Julio Cortázar.
- **1969/1972.** Dirigió la revista *Los Libros* donde colaboraron Juan Gelman, José Aricó, Eliseo Verón, Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano y Ricardo Piglia.
- **1971.** Escribió el prólogo del libro *Para leer al Pato Donald*, de Ariel Dorfman.
- **1973.** Junto con Armand Mattelart y Ariel Dorfman fundó en Chile la revista *Comunicación y cultura*.
- **1973.** Creó la cátedra de *Medios masivos de comunicación* en el Departamento de Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA).
- **1976.** Se exilió en México donde fundó, con un grupo de refugiados, la revista *Controversia*.
- **1977.** Pablo, el mayor de sus dos hijos, estudiante del Colegio Manuel Belgrano de la UNC y militante montonero, desapareció en La Plata el 30 de enero. Habría caído en una encerrona policial. (Ver *Todavía no sé cómo murió*, página 54)
- **1985.** Regresó a la Argentina, donde participó en la organización de la carrea de Comunicación de la UBA.
- **1997.** Se publicó *Memoria de la comunicación*, recopilación de algunos de sus trabajos.
- **2011.** Se realizó una edición facsimilar de *Los Libros* (1969-1976), en 4 tomos, prologada por Horacio González. Ese mismo año, fue presentador en la entrega del Grado Doctor Honoris Causa a Armand Mattelart por iniciativa de la Escuela de Ciencias de la Información y la UNC.

La fuente de su originalidad y fuerza heurística

Pasión por la literatura

Por Armand Mattelart*



Mattelart y Schmucler reunidos en la UNC en la entrega del doctor honoris causa. Fotografía de Cecilia Redolfi.

Mi primer encuentro con Héctor Schmucler remonta a fines del año 1971, en una reunión convocada en Montevideo por Mario Kaplún, docente e investigador con especial dedicación a la comunicación educativa popular. El orden del día, el estado de la incipiente investigación crítica en América Latina y la necesidad de vincular los investigadores e investigadoras comprometidos en esa perspectiva. Nuestra larga amistad se inició en esa ocasión con un proyecto de revista. El primer número salió en julio de 1973 en Santiago de Chile. Bajo el título *Comunicación y Cultura*. El subtítulo era todo un programa: *La comunicación masiva en el proceso político latinoamericano*. Con el golpe en contra del presidente Salvador Allende, la sede de *Comunicación y Cultura* se trasladó a Buenos Aires. En 1977, la revista debió migrar de nuevo a la ciudad de México. Y con la revista, el profesor Schmucler.

Me recuerdo que en esa época Héctor fue el pasador de *Mitologías* de Roland Barthes a América Latina. A sus primeros amores por la semiología y la creación literaria, cuando en los años sesenta seguía en París los seminarios del mismo Barthes y ligaba amistad con Julio Cortázar, nunca ha

renunciado. Y si con el tiempo se ha convertido en una figura destacada y respetada en el campo de las ciencias de la Comunicación, es porque nunca olvidó de cultivar al mismo tiempo su pasión por la literatura. De esta memoria de larga duración, Héctor Schmucler extrae su originalidad y su fuerza heurística.

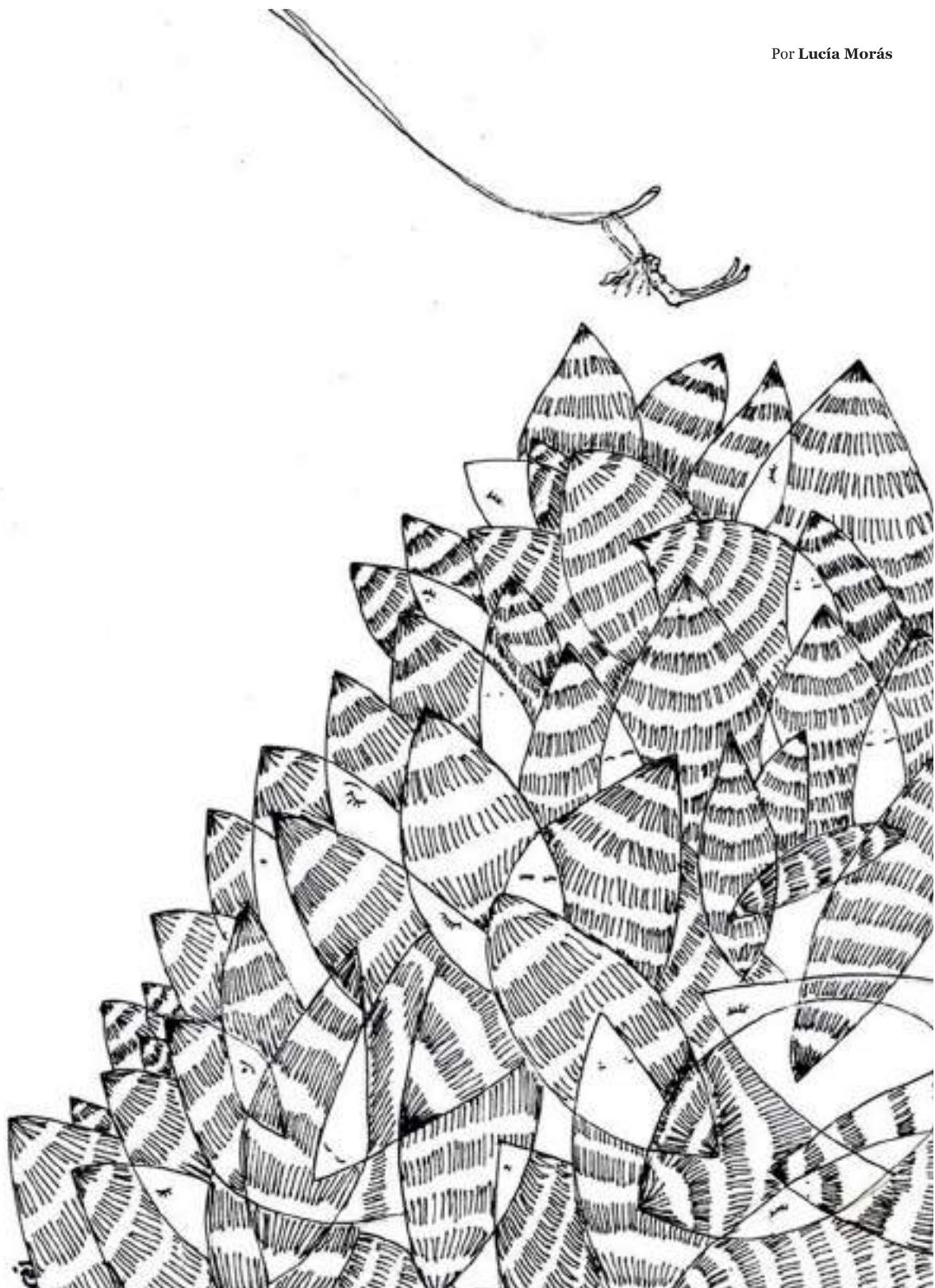
... fue el pasador de *Mitologías* de Barthes a América Latina.

Siempre se ha desconfiado de las tendencias de fondo al media-centrismo cuando de comunicación se debate. Razón por la cual trató constantemente de enhebrar la práctica pedagógica y la investigación. A lo largo del tiempo se esforzó por complejizar las miradas sobre la sociedad y el cambio socio-político desde los procesos de comunicación, cultura y educación. De allí la inventividad de sus propuestas y prospectivas cuando llegara otra fase de institucionalización del

campo de estudios de las ciencias de la comunicación. Cuando regresó de su exilio forzado en la ciudad de México se incorporó a la Universidad Nacional de Córdoba y participó en la implementación de un área, específica y a la vez interdisciplinaria, sobre los procesos de comunicación en el seno del Centro de Estudios Avanzados (CEA). Valga como ilustración de su visión polifacética de la cuestión de la comunicación, el florilegio de trabajos reunidos en su libro *Memoria de la comunicación*. Si fue y es siempre así el abanico de sus intereses y deseos es porque, pese a las embestidas de la doxa neoliberal, Toto ha sabido mantener intacto su espíritu crítico encontrando en su vasta cultura filosófica los recursos intelectuales para resistir a todas las modas. Intacto ha guardado su compromiso con el proyecto emancipatorio y, por ende, con las demandas cada vez más exigentes de las nuevas generaciones estudiantiles.

Investigador de reconocida trayectoria en Europa y Latinoamérica. Autor de numerosos libros sobre la historia y las teorías de la internacionalización de la cultura y de la comunicación.

Por Lucía Morás





Contundentes denuncias periodísticas

Yo acuso

Émile Zola y Juan Gelman

*La distancia entre el escritor y el periodista, cuando se denuncian hechos que atentan contra la verdad y la justicia, es casi nula. Como la labor militante de Émile Zola en *Le Figaro* y *La Aurora* para develar el caso Dreyfus a fines del siglo XIX, y la de Juan Gelman cuando, luego de una pormenorizada investigación emprendió, a fines del Siglo XX en *Página 12*, la búsqueda de su nieta nacida en cautiverio en 1976.*

Por **Ana Tissera**

Doctora en Letras Modernas, UNC. Maestra en Literaturas Iberoamericanas, UNAM. Docente en la ECI. Investiga las representaciones del lenguaje y la historiografía literaria. Estudió las obras de Alfonso Reyes y de Jorge Luis Borges; la literatura del Cono Sur en los setenta y los himnos nacionales de América hispana.



La frontera que separa al periodismo de la literatura, afirma Alejo Carpentier, tiene más coincidencias que líneas divisorias. Aunque uno escriba al calor de los hechos y el otro de manera retrospectiva; aunque uno exija concisión, orden, y el otro goce de licencias poéticas; aunque uno esté inmerso en la realidad y el otro parezca evadirse, la distancia entre un oficio y otro es casi imperceptible, o nula, cuando se trata de denunciar hechos que atentan contra la verdad y la justicia.¹ El periodista, el escritor, hacen entonces de su pluma una espada, una tribuna contestataria. Bajo esta línea de trabajo quiero conectar dos acontecimientos que a fines del siglo diecinueve y a fines del siglo veinte, fueron respectivamente esclarecidos por las campañas de prensa que llevaron a cabo el novelista Émile Zola y el poeta Juan Gelman. Se trata del caso Alfred Dreyfus, un militar judío acusado injustamente de espionaje en 1894 por el gobierno francés; y del caso Macarena Gelman, nieta del poeta, nacida y desaparecida en cautiverio en 1976. El develamiento de ambos hechos estuvo a cargo de

la pluma tenaz, consecuente e insobornable de los autores citados. Las campañas se realizaron en periódicos de París, *La Aurora* y *Le Figaro*, entre los años 1897-1900, y a través de *Página 12*, Buenos Aires, entre 1997-2000. En ambos casos el proceso tuvo un objetivo: desenmascarar el complejo aparato de intereses políticos que había victimizado a dos personas inocentes. Se produjo así un doble impacto social: por un lado, afirmó el lugar de la prensa como referente moral y por otro, puso en evidencia las limitaciones de los procedimientos institucionales. Las afirmaciones anteriores pueden ser explicadas bajo el marco conceptual que propone Alan Badiou². El filósofo afirma que se accede a la idea de justicia cuando se visibiliza un hecho injusto. La justicia es oscura y lejana, mientras que la injusticia es clara e inmediata. El bien, la ausencia de víctimas, pertenece al ámbito abstracto de la justicia, mientras que el mal, el espectáculo de la víctima, se concretiza en su propio cuerpo. La humanidad, el cuerpo pensante, es privativo de la justicia; la animalidad, el estado de esclavitud, por el

contrario, carece de ideas. Se lee, consecuentemente, que para lograr que la víctima se ponga de pie, para que se humanice y recupere la identidad perdida, es preciso desentrañar el frente victimario que la ha señalado como tal. Bajo estos principios describiré la manera en que Zola y Gelman lograron revertir la situación de dos víctimas.

Victimas y victimarios

1. Alfred Dreyfus era un oficial judío del ejército francés acusado de vender secretos a Alemania; fue condenado en 1894 por un Consejo de Guerra, liberado, vuelto a condenar en 1898 y finalmente rehabilitado en 1906. Un aparato ideológico reaccionario lo consideraba culpable; frente a ello la inteligencia francesa nucleada en el periódico *La Aurora*, entre quienes se encontraban Clemenceau, Charles Longuet-yrno de Marx-, Anatole France, y el afamado escritor naturalista Émile Zola,³ constata la inocencia de Dreyfus e impulsa a Zola a escribir el panfleto *Yo acuso*, donde se desenmascaraba al verdadero culpable,

el comandante Esterhazy, absuelto pese a las pruebas halladas en su contra. La noche del 12 de enero de 1898 todas las esquinas y todos los árboles de París mostraron tiras de papel anunciando lacónicamente: "Mañana *La Aurora* publicará un artículo, *Yo acuso* de Émile Zola". Era una lanza, una bandera clavada en mitad de la Plaza de la Concordia. La carta estaba dirigida al presidente de la república Félix Faure. Con fuerza, pasión y coraje cívico Zola enfrentaba a todo un pueblo. Ocho días tardó el gobierno en responder. El 20 de enero de 1898 se decidió que Zola sería juzgado.⁴ El alegato presentado por Zola el 13 de enero de 1898 ante el presidente de Francia tiene veintitrés páginas. Comienza del siguiente modo:

Señor: ¿Me permitís que, agradecido por la bondadosa acogida que me dispensasteis, me preocupe de vuestra gloria y os diga que vuestra estrella, tan feliz hasta hoy está amenazada por la más vergonzosa e imborrable mancha? Habéis salido sano y salvo de bajas calumnias, habéis conquistado los corazo-

1-Alejo Carpentier, El periodista, un cronista de su tiempo, periódico Granma, Unión de Periodistas de Cuba, 1975. Cita como ejemplos a Víctor Hugo, cuando atacó la tiranía de Napoleón III, cuando denunció el sistema carcelario y abogó por la abolición de la pena de muerte; a Anatole France, poeta "puro", fundador del grupo socialista Claridad; a los retratos del siglo XIX español que realizó Mariano Larra; a las narraciones que, sobre la revolución mexicana y la revolución rusa realizó Jhon Reed; y al maestro del periodismo por excelencia, José Martí, quien llegó a fundar un periódico para niños, La Edad de Oro

2- Sus obras más importantes son *La fundación del universalismo*, 1999; *La ética*, ensayo sobre la conciencia del mal, 1994. Para este trabajo consideramos sólo *Justicia, Filosofía y Literatura*, conferencias pronunciadas en la Universidad de Rosario en junio del 2004, Homo Sapiens, Rosario, 2007.

3- Como escritor naturalista Zola buscó entender científicamente la compleja trama del tejido social. Vivió entre los años 1840 y 1902. Escribió, entre otras obras, Naná, La Taberna, El vientre de París.

4- Introducción a Emilio Zola, *Yo acuso* ed. Tor, Buenos Aires 1953



nes. Aparecisteis radiante en la apoteosis de la fiesta patria que para celebrar la alianza con Rusia hizo Francia y os preparáis a presidir el solemne triunfo de nuestra exposición universal que coronará este gran siglo de trabajo, de verdad y de libertad. ¡Pero qué mancha de seno sobre vuestro nombre –iba a decir sobre vuestro reino– puede imprimir ese abominable proceso Dreyfus! ... un Consejo de guerra se atreve a absolver a Esterhazy, bofetada suprema a toda verdad, a toda justicia... semejante crimen social se comió al amparo de vuestra presidencia. Puesto que se ha obrado tan sin razón, hablaré. Prometo decir la verdad y la diré si no lo hace el tribunal con toda claridad... Me dirijo a vos gritando la verdad con toda la fuerza de mi rebelión de hombre honrado (Zola, 1898).⁵

Luego de describir la secuencia de hechos ocurridos desde 1894, el modo en que se malinterpretó la nota sospechosa aparecida en un canasto de basura en Alemania, las maquinaciones operadas para detener la evidencia de las pruebas que comprometían a Esterhazy presentadas por el coronel Picquart en 1895, acusa puntualmente:

- 1- Al teniente coronel Paty

de Clam por haber impedido la revisión; 2- al general Mecier, al general Billot y al general Boisdeffre por complicidad; 3- al general Pellieux y al comandante Rovary por haber redactado una información infame; 4- a los peritos calígrafos Belhomme, Varinard y Couard; 5- a las oficinas de Guerra, al periódico *L'Eclair* y al *L'Echo* de Paris, por haber realizado una campaña encubridora; 6- al primer Consejo de Guerra, por haber condenado a un acusado fundándose en un documento secreto, y 7- al segundo Consejo de Guerra, por haber ignorado conscientemente esa ilegalidad. Finaliza con una invocación a la verdad:

Deseo que la luz se haga, lo imploro en nombre de la humanidad... que se atrevan a llevarme a los Tribunales y que me juzguen públicamente.

Dreyfus, en efecto, fue juzgado y condenado el 22 de enero de 1898. En su defensa Zola volvió a insistir:

¿Qué importa que un inocente perezca en la Isla del Diablo? ¿El interés de uno solo puede sobreponerse y turbar de tal modo un gran país?... Yo no defiendo aquí mi libertad... ¿no comprendéis que lo que más daña a la nación es la oscuridad, que lo que más hiere es la mentira? ... Se trata de sa-

ber si Francia es todavía la Francia de los derechos del hombre, la que dio la idea de libertad a todo el mundo y debía darle también la idea de justicia.... Que todo se hunda, que mis obras perezcan si Dreyfus no es inocente. (Zola, 1898: 35-49)

Las acusaciones habían comenzado en 1897 en el diario *Le Figaro*, donde expresó su admiración por Scheurer Kestner al denunciar los hechos. La verdad estaba en marcha. Zola huyó a Londres, injuriado y perseguido. Regresó luego de un año. Murió en 1902; no llegó a ver la liberación de Dreyfus, absuelto en 1906.

2. Veinte años después de la desaparición de su hijo Marcelo y de su nuera embarazada, María Claudia García Iturreta, ocurrida el 24 de agosto de 1976, Juan Gelman comienza la campaña acusatoria luego de una pormenorizada investigación. En 1990, en un caño cubierto de piedras y cemento, se había hallado el cadáver de su

hijo, asesinado en octubre de 1976; pero no sabía qué había sucedido con el niño o niña que debía nacer en el mes de noviembre. A partir de 1997 en el diario *Página 12*, Gelman publica gradualmente el resultado de su pesquisa. Ofrece -fichas en mano-⁶ datos concretos sobre el sitio en el que había permanecido su nuera junto a otros presos políticos: Automotores Orletti (Base de Operaciones Tácticas 18, también llamado el jardín o la cueva); sobre el nombre de los militares que allí operaban (Miguel Angel Furci -apropiador de una niña uruguaya, hija de María Emilia Islas-; Pato Fillol -agente de la SIDE-; Aníbal Gordon; Alfredo Ruffo; el vicecomodoro Guillamondegui; Víctor Visuara y un grupo de militares uruguayos al mando de José Nino Gavazzo⁷). Particularmente interpela al general Martín Balza y, a través de éste, al entonces capitán Eduardo Cabanillas, segundo jefe de Orletti:

¿Es concebible que desconociera las acti-

vidades de sus subordinados?... ¿No establece acaso el reglamento que el que comandare una tropa es responsable por la vigilancia de ella? ... ¿Y que ningún militar puede disculparse por la omisión o negligencia de sus subalternos? ... Si el hoy general Cabanillas hubiera ocultado la naturaleza de sus actividades en la OT 18 ante la Junta Superior de Calificaciones del Ejército y ante el Senado de la Nación -que aprobaron sus tres ascensos a altas jerarquías- y aun ante usted mismo, ¿no constituiría ese hecho una infracción al Reglamento para el Servicio Interno del Ejército?... ¿No le corresponde a usted, en su calidad de dignatario público, poner a disposición de la justicia civil los elementos aclaratorios de los delitos que, con plena razón, calificó de aberrantes ... así como la documentación que no puede ser destruida, tal como

precisa, por ejemplo, el Reglamento de Operaciones No Convencionales de 1969, artículo 6029⁸[...] ¿Dónde están esas fichas con los nombres de las víctimas, las circunstancias de su secuestro y las claves que permiten individualizar a los represores? El general Balza insiste en que no hay listas de desaparecidos, ¿Y esas fichas qué? ¿Alguien puede creer que no estén celosamente conservadas en archivos? Su sustracción del dominio público -otra forma de desaparición- ¿no demuestra acaso nuevamente los ejercicios del poder del Estado sobre la Historia? ¿Esos archivos son meros depositarios del pasado...? ¿O más bien privatizan una doliente zona del saber público con fines políticos del presente, en aras supuestas de una reconciliación nacional que nunca podrá construirse sobre el secreto? (Gelman 1998)

6- Gelman describe la meticulosidad de los datos que figuran en una ficha que tiene en sus manos, idéntica a la que practicaron los nazis: "Mide 11.5 x 21 cm. La cabeza dice Ejército Argentino, y abajo, ICI, es decir, el siniestro Batallón de Inteligencia 601 de la SIDE, ubicado todavía en Callao y Viamonte, Buenos Aires, de donde partían órdenes de detención bajo la dictadura militar. A la derecha, el encabezamiento precisa 'entregados a OCOAS, léase, Organismo Coordinador de Actividades Subversivas. Sigue la fecha, 28 de septiembre de 1976. La procedencia, Secretaría de Inteligencia del Estado (sic). Institución a la que se informa de la orden del secuestro: Comando 1er Cuerpo (de Ejército, a cargo de Suárez Mason). El rubro "Origen" designa al grupo que ejecuta el secuestro, en este caso es "Exterior", militares uruguayos que en el marco del operativo Red Cóndor - que coordinaba las actividades terroristas conjuntas de las dictaduras del Cono Sur - torturaban y / o asesinaban a compatriotas en Automotores Orletti, campo clandestino de detención instalado en pleno barrio de Floresta. "Filiación" consigna dónde militaba la persona que se iba a secuestrar. "Objetivo primario": nombre y apellido de la víctima, datos de identidad. "Objetivo secundario", a quién se iba a detener -en este caso la esposa- en caso de que no se encontrara el "objetivo primario". Se califica el "Grado de peligrosidad": mínimo (idiotas útiles), medio (militantes, obreros, sindicalistas), máximo (persona operativa), "extremo" (combatiente activo)". Siguen datos sobre la zona y el comando responsable del secuestro, la zona, el domicilio preciso, el "chequeo primario" del futuro secuestrado, el "chequeo secundario", realizado 24 horas antes del secuestro, el responsable a cargo del hecho, la fecha prevista para actuar, la fecha alternativa, el "Resultado", los frutos del "interrogatorio", el autor del informe, en este caso Azul 1 y Azul 2, "Depósito", la suerte de la víctima previo paso por el campo, Si en caso de muerte, dice la ficha de María Claudia. (en J. Gelman, "Archivos del mal", *Página 12*, 31 de mayo, 1998).

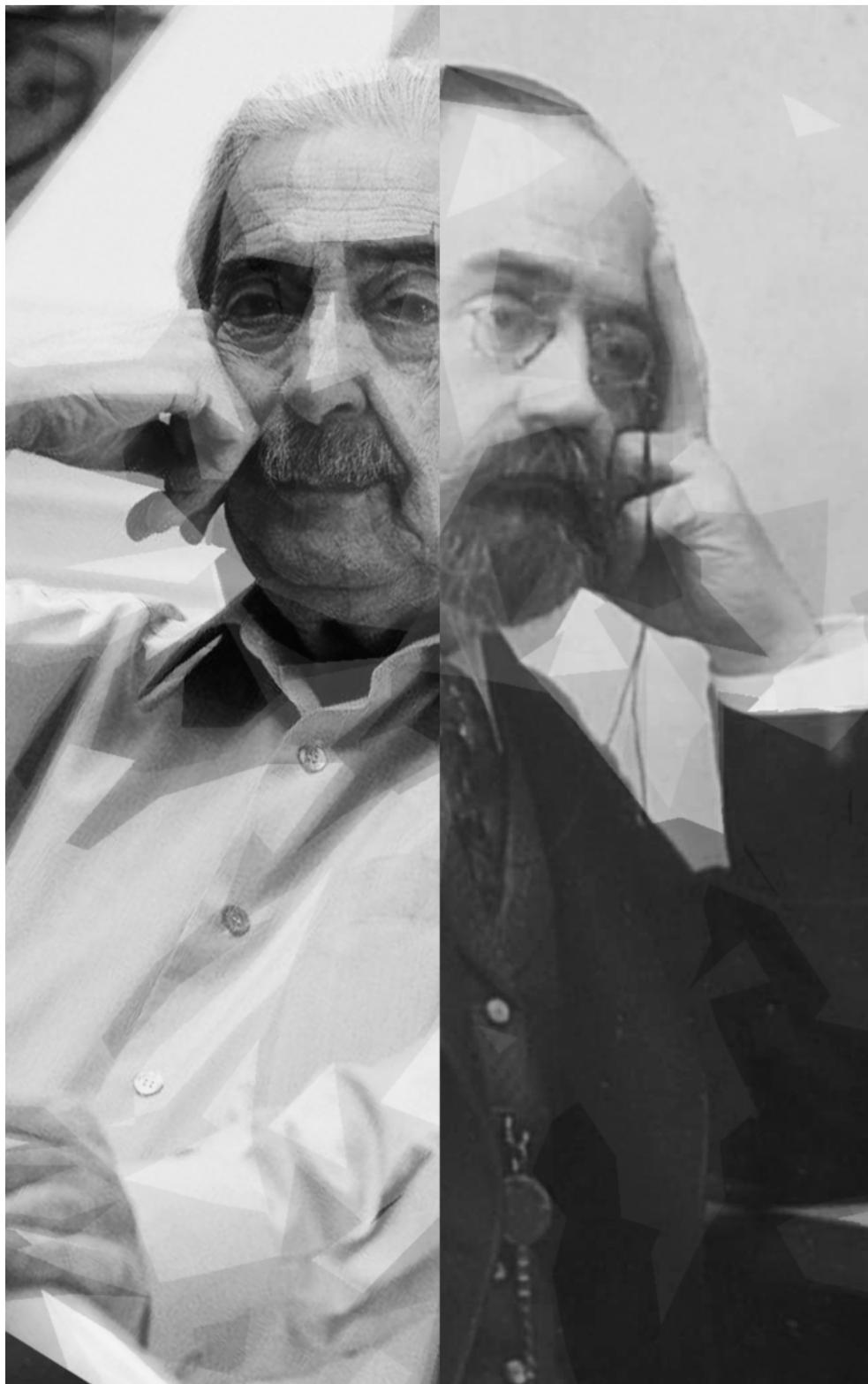
7- "Piedades", *Página 12*, 21 de marzo, 1999. Las acusaciones se reiteran en "Repeticiones", *Página 12*, 13 de junio, 1999.

8- "Unas preguntas al Teniente General Balza", *Página 12*, 18 de abril, 1999

La batalla culmina cuando al modo de Zola, el 10 de octubre de 1999, Gelman escribe una carta abierta al presidente de Uruguay, José María Saguinetti, para que interceda en la búsqueda de su nieto o nieta. La carta es el corolario de frustrados intentos por lograr una entrevista personal. Vuelve a narrar allí los hechos denunciados: detención, cautiverio en Orletti, traslado a Uruguay, permanencia en la División III del SID, Servicio de Informaciones y Defensa dependiente de la Junta de Comandantes en Jefes de Uruguay, parto en el Hospital Militar, regreso al SID, traslado hacia la muerte de María Claudia y destino incierto del niño o niña. Típico operativo Plan Cóndor cuya sede tenía en Uruguay el nombre de OCOA (Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas). El cautiverio había sido compartido con niños uruguayos en Argentina y con niños argentinos en Uruguay (Paula Eva Logares, Simón, los niños Julien). La interpelación concluye de este modo:

El primero de marzo de este año en el programa de televisión Hola gente, reiteró usted que en Uruguay nunca hubo casos de niños secuestrados, como en Argentina. Bueno. Pero en el caso de mi nieta o nieto: ¿Qué piensa hacer Señor Presidente? (Gelman, 1999)

La respuesta llega el día 5 de noviembre. *Página 12* la



publica el día 7. Sanguinetti afirma que ha ordenado una discreta investigación, que en Uruguay no hubo apropiaciones de niños, que los testigos posibles, veinticuatro años después están muertos o fuera de la jurisdicción militar. Patéticamente, adjudica a Gelman la intención de sabotearle la elección, lo acusa de haber dañado a un demócrata.⁹

Indignado, Gelman responde el 8 de noviembre. Ofrece pruebas fidedignas sobre los días de cautiverio de su nuera en Uruguay: nombra a los presos alojados en el SID; cita a los militares que allí actuaron (José Arab, Manuel Cordero, Nino Gavazzo, Simón Riquelme, personas de 60 años que están en sobradas condiciones de aportar datos). Denuncia la complicidad del Presidente con el jefe del Ejército, general Amado, quien luego de declarar que el tema derechos humanos y desaparecidos estaba cerrado en Uruguay, organizó una comida de desagravio con los victimarios. Cierra la carta en tono conminatorio:

Soy un ciudadano de a pie... Usted es mandatario de una nación entera... Ordene que la investigación se profundice, rompa una lanza, usted es quien ejerce el mando superior de las Fuerzas Armadas del Uruguay. (Gelman, 1999).

Como era previsible, el resultado de las elecciones favoreció a Jorge Batlle durante cuyo mandato el caso llegó a término. El éxito de la gestión, no obstante, según relata el propio Gelman, se debió a la presión que casi dos mil intelectuales del mundo, entre ellos Juan Manuel Serrat, Chico Buarque, Fito Páez, Gunter Grass, Erik Hobsbawm, René Favaloro, ejercieron sobre el presidente Sanguinetti con respectivas cartas y solicitadas. De este modo tal como se esperaba la noticia llegó a oídos de una vecina quien averiguó el teléfono de Gelman en México, llamó y le dijo que en fechas coincidentes, al lado de su casa donde vivía un matrimonio sin hijos, apareció sorpresivamente una niña. El

párroco del lugar -confesor del apropiador, comisario Angel Tauriño, muerto poco tiempo después de publicada la primera carta- sin reparo alguno concertó el encuentro entre el poeta y su nieta. El hecho se produjo el 4 de abril del año 2000.¹⁰

La joven Macarena Gelman vive hoy con su madre adoptiva, mantiene contacto con su nueva familia y milita por los derechos humanos pendientes en Uruguay.¹¹ El general Balza, pese a lo contradictorio de su conducta,¹² fue reconocido por el gobierno democrático de Néstor Kirchner y nombrado embajador en Colombia en el año 2003.

Hemos descrito dos procesos judiciales que fueron respectivamente resueltos de manera atípica, por la insistente pluma de dos periodistas escritores. Si bien la gravedad del problema no admitía dilaciones, había que rescatar a las víctimas, lejos están estos procedimientos de la improvisación. En ambos casos se actuó de manera estratégica y plani-

ficada: el primer paso fue investigar, conocer a través de documentos y testigos el lado oculto de los hechos; el segundo, denunciar a los responsables del fraude; el tercero, ante la ausencia de respuestas, comprometer, exigir la inmediata participación de las autoridades nacionales en el hecho. Doce años transcurrieron desde la primera condena hasta la rehabilitación de Dreyfus. Trece años pasaron entre las primeras notas de Gelman y la condena de los militares involucrados. Las secuencias del proceso de investigación, los hechos y sus respectivas representaciones, se leen en el siguiente esquema:

Los relatos enmarcan el comienzo y el final del siglo veinte. En ambos el factor militar fue el detonante de la victimización. Ambos anticipan problemáticas: la persecución antisemita en el caso Dreyfus y la necesidad de ajustar cuentas con el proceso militar en el caso Gelman.¹³ Los precursores son escritores periodistas. A lo largo de cien años, el pro-

9- Carta de Julio María Sanguinetti a Juan Gelman, 7 de noviembre de 1999, Página 12

10- Reportaje en Madrid de Horacio Verbitsky a Juan Gelman, "Del amor y la guerra", Página 12, 27 de abril, 2008.

11- Fue testigo del juicio que cerró el 31 de agosto del 2010, el que condenó a cadena perpetua a Eduardo Rodolfo Cabanillas, a Guillamondegui, a Aníbal Gordon, a Eduardo Ruffo, a Visuara.

12- Luego de la confesión de Scilingo, quien en marzo de 1995 admitió haber tirado cuerpos con vida al mar, el entonces Jefe de las Fuerzas Armadas, General Martín Balza, leyó un mea culpa en el programa de Bernardo Neusthand, el 25 de abril de 1995, reconociendo la responsabilidad del ejército durante la guerra sucia e invitando a sus subordinados a que, voluntariamente, dijeran qué participación habían tenido: "Espíritu de cuerpo no es complicidad, no es manto de silencio, no es aceptar la mentira ni el delito. El militar obedece y manda como un ser moral e individual. ...La mejor voz de mando es el ejemplo personal, las palabras convencen pero los ejemplos arrastran". Reconocía de este modo la falacia de la teoría de los dos demonios (Luis Bruschtein, "La deuda interior", Página 12, 14 de mayo, 1995; Gabriel Pasquini, "Nadie quiere confesar ante el general Balza", Página 12, 9 de julio, 1995; Horacio Verbitsky "De Aramburu a Balza", Página 12, 4 de junio, 1995). 14- Muchos pobladores arguyen la importancia de la minería "porque dieron trabajo", sin analizar bajo qué condiciones era el vínculo laboral, sumido en la completa explotación de la condición humana. Actualmente la precariedad laboral constituye un denominador común en relación a la mano de obra utilizada en la construcción.

13- La tarea de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, llevaba, en el año 1997, 59 nietos recuperados. A la fecha, octubre del 2012, los nietos recuperados son 107.

cedimiento más efectivo para acusar las grietas del aparato político parece haber sido el medio que permanece, el gráfico. No el panfleto exaltado, no el grito ni la imagen, sino la palabra-idea que documenta y argumenta, la que propone un debate continuo, la que describe procesos, prevé consecuencias, destruye y construye, señala errores y exige enmiendas.

¿Es este recurso privativo de la escritura, de escritores consagrados, para ser más precisos? No necesariamente; pero sí se puede afirmar que, para discernir entre verdad y mentira, entre lo justo y lo injusto, se imponen tres condiciones: conocer los hechos, posicionarse ante ellos y expresar contundentemente la denuncia. Si, como afirma Badiou, la justicia es oscura y la injusticia clara, si una oculta las víctimas y otra las ostenta, el periodismo militante puede desbaratar el esquema.

Bibliografía

BADIOU, Alain, Justicia, filosofía y literatura, Silvana Carozzi, editora. Homo Sapiens, Rosario, 2007.

CARPANTIER, Alejo, El periodista, un cronista de su tiempo, periódico Granma, Unión de periodistas de Cuba, 1975. Página 12, 1995-2008.

ZOLA, Emile, Yo acuso, Tor, Buenos Aires, 1953.

GELMAN

1976 Secuestro de Marcelo Gelman y Ma. Claudia Garcia Iturreta

HECHOS	REPRESENTACIONES
06-07-1997	Página 12, "Demonios" Teoría dos demonios
13-07-1997	Página 12, "Culpa y responsabilidad" Montoneros, autocrítica
10-08-1997	Página 12, "Síntomas" Montoneros, autocrítica
05-10-1997	Página 12, "Historias" Pasado reciente
02-11-1997	Página 12, "Traiciones" Menemismo
16-11-1997	Página 12, "Morales" Sobrevivientes
28-12-1997	Página 12, "Literaturas" Hijos de militares
08-02-1998	Página 12, "Obediencias" Punto Final y Obediencia Debida
22-02-1998	Página 12, "Variantes" Teoría dos demonios
25-10-1998	Página 12, "Batallas" Pinochet
22-03-1998	Página 12, "Una carta" Hijos de militares
05-04-1998	Página 12, "¿Por qué estoy en Madrid?" Juez Garzón
19-04-1998	Página 12, "Lo que importa" Juez Garzón
17-05-1998	Página 12, "Archivos del mal" Registro del secuestrado
31-05-1998	Página 12, "Revisiones" Punto final y Obediencia Debida
28-06-1998	Página 12, "La mirada" Niños secuestrados
03-01-1999	Página 12, "La doble muerte de S. Allende" Pinochet, Condor
21-03-1999	Página 12, "Piedades" Orletti, Condor
18-04-1999	Página 12, "Unas preguntas al General Balza" Balza
13-06-1999	Página 12, "Repeticiones" Orletti / Cabanillas
27-06-1999	Página 12 "Clases" Antisubversión
11-07-1999	Página 12, "Escenas de vida familiar" Orletti / Cabanillas
25-07-1999	Página 12, "Alegremente", Orletti / SIDE (Condor)
10-10-1999	Página 12, "Carta abierta al Dr. J. M. Sanguinetti" Interpelación
24-10-1999	Página 12, "Entusiasmos" Niños desaparecidos
05-11-1999	Página 12, "Respuesta de Sanguinetti a Gelman" Desconocimiento
07-11-1999	Página 12, "Cartas al Presidente J.M.Sanguinetti" Solidaridad
08-11-1999	La República, "Respuesta de Gelman a Sanguinetti" Conminación
14-11-1999	Página 12, E. Galeano "El poeta que busca y espera" Presión
07-02-2000	La República, Montevideo, "Carta abierta de uruguayos Sobrevivientes de Orletti al Pres. Sanguinetti" Presión
19-03-2000	Página 12, "El Cóndor no se entrega" Presión
04-04-2000	Encuentro entre Gelman y su nieta
08-07-2001	Página 12, "Cuerpos" Represores
05-08-2001	Página 12, "Ajá" Firmenich
19-08-2001	Página 12, "Estos lodos" Condor
19-05-2002	Página 12, "Un pedido a Batlle desde Europa" El cuerpo de su nuera
2007-2010	Juicio y condena a los militares involucrados en Orletti

ZOLA

1894 Alfred Dreyfus, primera condena

HECHOS	REPRESENTACIONES
16-05-1896	Le Figaro, "Pour les Juifs" Defensa pueblo judío
25-11-1897	Le Figaro, "Scheurer Kestner" Dreyfus, inocente
05-12-1897	Le Figaro, "Procès verbal" Defensa pueblo judío
14-12-1897	"Carta a la Juventud" Compromiso social
06-01-1898	"Carta a la Francia" República deseada
08-01-1898	Dreyfus, segunda condena
13-01-1898	L'Aurore, "J'accuse, Carta al Pres. F. Faure" Esterhazy culpable
22-01-1898	Condena a Zola
18-07-1898	Defensa de Zola ante el Jurado Justicia, verdad
19-09-1899	Perdón a Zola
	L'Aurore, "Carta a M. Dreyfus"
22-12-1899	L'Aurore, "Carta al Pres. Emilio Loubet"
29-09-1902	Muerte de Zola, Anatole France Tercera república
12-07-1906	Rehabilitación de Dreyfus

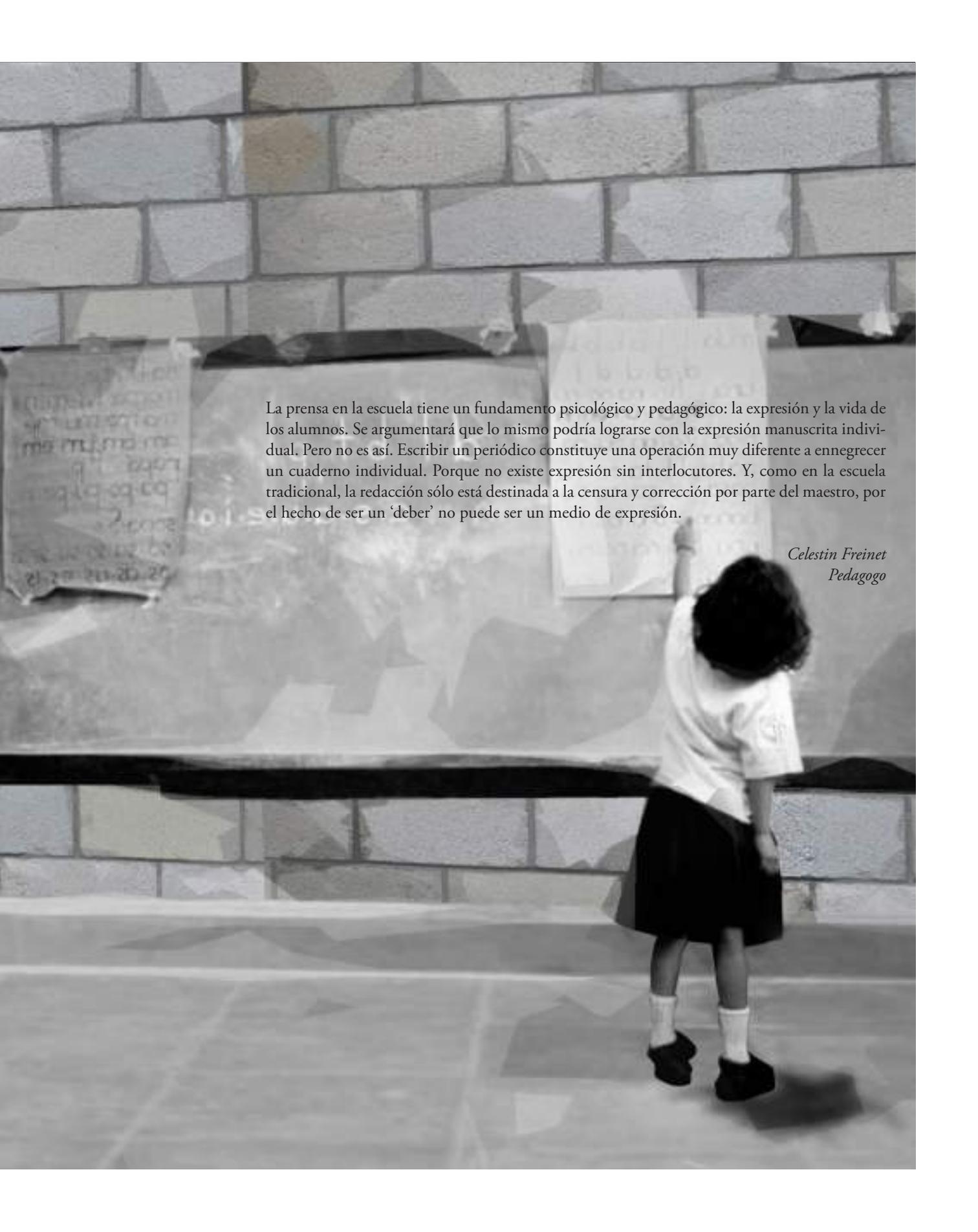
Protagonizar futuros dignos

Pedagogía Latinoamericana de la Comunicación

En la articulación de la pedagogía latinoamericana y la comunicación se inscribe un nuevo territorio discursivo donde categorías como filiación, intencionalidad formativa, concientización y praxis son centrales para ir conformando una matriz conceptual estructurada, interdisciplinar e intersectorial. Desde esa perspectiva el acto pedagógico es democratizador y habilitador de derechos.

Por **Enrique Bambozzi**

Pedagogo. Licenciado y doctor en Ciencias de la Educación - Pos doctorado en Ciencias Sociales (CEA-UNC). Especialista en Currículo (FLACSO). Profesor regular de la ECI en Fundamentos Pedagógicos y Fundamentos Socio Históricos de la Educación. Pro Secretario Académico del Profesorado Universitario en Comunicación Social.



La prensa en la escuela tiene un fundamento psicológico y pedagógico: la expresión y la vida de los alumnos. Se argumentará que lo mismo podría lograrse con la expresión manuscrita individual. Pero no es así. Escribir un periódico constituye una operación muy diferente a ennegrecer un cuaderno individual. Porque no existe expresión sin interlocutores. Y, como en la escuela tradicional, la redacción sólo está destinada a la censura y corrección por parte del maestro, por el hecho de ser un 'deber' no puede ser un medio de expresión.

*Celestin Freinet
Pedagogo*

Articular los campos disciplinares de la pedagogía latinoamericana y la comunicación nos permite habilitar la inscripción de un nuevo territorio discursivo que hemos definido como pedagogía latinoamericana de la comunicación y en donde las categorías filiación, intencionalidad formativa, concientización y praxis aparecen como centrales a la hora de ir conformando una matriz conceptual estructurada, interdisciplinaria e intersectorial. En este sentido, conceptos provenientes de los marcos referenciales de autores como Freire, Kaplún, Gadotti, Freinet y Meireu nos permiten comprender algunos de los aspectos de estas articulaciones.

Decir Pedagogía significa asumir una perspectiva de crítica social y aceptar, no la certeza de la educación o de que el otro se eduque, sino por el contrario, aceptar el desafío de construir condiciones socio históricas donde los otros -todos los otros y no algunos- puedan habitar y al menos, protagonizar la emergencia de futuros dignos y no de destinos pre-fabricados. En este sentido, el acto pedagógico es un acto democratizador y habilitador de derechos. Inscribir lo pedagógico en Latinoamérica convierte aquel decir en un decirnos, en un enunciar-

nos, en un acto de denuncia y anuncio que problematiza la deshumanización y la alienación de prácticas sociales que se han inscripto como educativas ocultando que el ser para otros es, en definitiva, su intencionalidad.

Conceptualizaciones sobre pedagogía latinoamericana

El debate en torno a la pedagogía latinoamericana lo inscribimos en el marco de las respuestas o alternativas a la colonialidad del saber o eurocentrismo en el que se hayan discutiendo las Ciencias Sociales como intento de cambiar el lugar de enunciación desde el cual se naturalizaron las legitimaciones que nos ubicaron (a los latinoamericanos) en el lugar -material y simbólico- de la dependencia y el subdesarrollo. Dependencia de supuestas filiaciones civilizatorias que bajo la concepción de la historia universal (europea) ubicaron en un lugar particular y marginal a una concepción de tiempo, espacio y cultura que no respondía al modelo civilizatorio moderno y liberal. Nuestros primeros pobladores sufrieron la desafiliación bajo el dispositivo de la conquista. En este sentido, la pedagogía latinoamericana se enuncia como una pedagogía de la

descolonización.

Mediante las denominaciones de estudios poscoloniales, pos-occidentales, estudios culturales, etc., han surgido distintas enunciaciones que, sin constituirse en un cuerpo coherente, dan cuenta de:

Una amplia gama de búsquedas de formas alternativas del conocer, cuestionándose el carácter colonial o eurocéntrico de los saberes sociales sobre el continente, el régimen de separaciones que les sirven de fundamento, y la idea misma de la modernidad como modelo civilizatorio universal. (Lander, 2003:27).

En el contexto de las alternativas que de manera original y genuina ofrecen indicios para pensar a Latinoamérica en clave pedagógica, esbozaremos unas reflexiones en torno a lo que denominamos pedagogía latinoamericana y la recuperación del pensamiento de Paulo Freire¹.

Pedagogía latinoamericana: la deshumanización como tarea natural

Si hacer educación (educar) es ejercer la memoria, hacer pedagogía en América Latina es un ejercicio de construcción de territorios materiales y simbólicos de ampliación

de derechos. En este contexto, algunos deciden narrar otra historia, es decir, volver a contarla desde lo no contado, abriendo la posibilidad de instalar nuevas preguntas a viejas clausuras.

La pedagogía latinoamericana se presenta, entonces, como acontecimiento: otra historia puede ser contada por esos tantos otros que deciden pronunciar su propia palabra y que denuncian a las prácticas de dominación que quieren aparecer como educativas. Acontecimiento que se inscribe como proyecto político problematizador de destinos pre-fijados y habilitando la construcción de futuros dignos posibles.

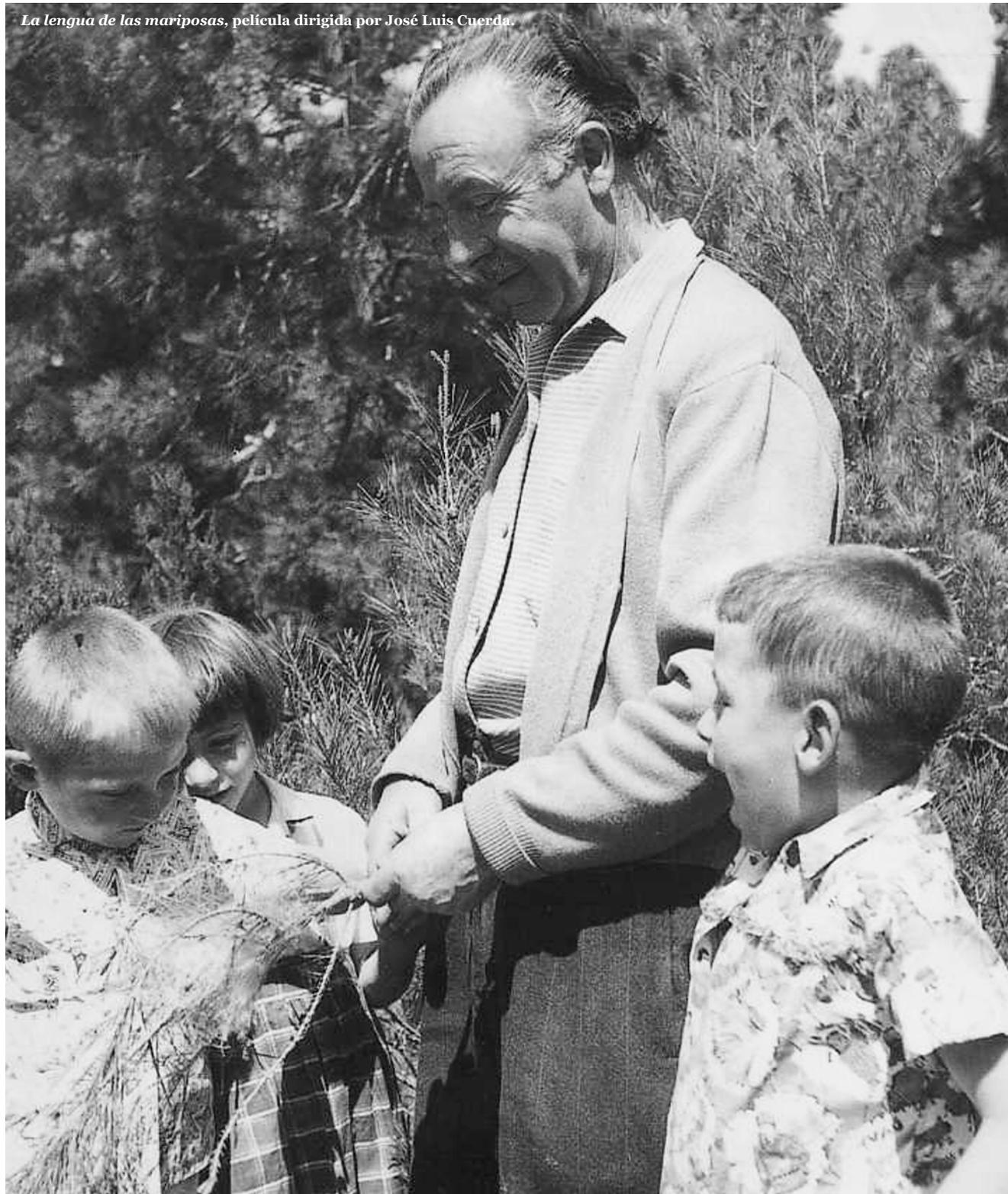
Este hacer pedagógico se inscribe en el movimiento de la pedagogía latinoamericana entendiendo por este un conjunto de tradiciones teóricas y prácticas que guardan consenso en la denuncia hacia estructuras sociales deshumanizadoras y en el anuncio de prácticas humanizadoras, democráticas, emancipadoras (Bambozzi, 2001).

Esta deshumanización se materializa en estructuras sociales cuyo núcleo constitutivo lo explicamos con la categoría dualidad estructural naturalizada² que analiza el proceso de naturalización de la conciencia y la posibilidad de adjudicar causalidad histórica (intervención

1- Una primera aproximación a este tema el autor la realizó en: BAMBOZZI, Enrique. Pedagogía Latinoamericana. Teoría y praxis en Paulo Freire. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2000. Prólogo de Moacir Gadotti.

2 - Categoría creada por el autor de este trabajo para comprender el giro en la causalidad y relacionarlo con el concepto de concientización.

La lengua de las mariposas, película dirigida por José Luis Cuerda.



humana) a lo que se presenta como mágico o divino (sobrenatural).

- **Dualidad o pensamiento dual:** se entiende la realidad como constitutiva por pares en una relación jerárquica de subordinación. Esta relación y las posiciones originales son invariables en el tiempo. En este sentido, por definición, un término es siempre superior a otro. A diferencia de la concepción dialéctica en donde los términos de la relación no sólo son modificados sino, y sobre todo, las posiciones cambian en la existencialización de un término superior.

-**Estructural:** esta dualidad se hace cuerpo, se hace estructura social. En este sentido, se presentan estructuras sociales relacionadas jerárquicamente pero de manera subordinada, unas estructuras dominan a otras. Esta relación permanece en el tiempo de manera invariable.

-**Naturalizada:** lo asociamos al pensamiento substancialista o esencialista. La estructura social y los pares opuestos se presentan como desarrollos naturales, lógicos, adjudicando a la naturaleza aquello que en definitiva es una construcción social.

En síntesis, a la pregunta: ¿qué es lo que se presenta como natural? La respuesta es la dominación.

Este marco explicativo que intenta denunciar, poner

voz a aquello que es dominación, lo contextualizamos en América Latina a partir de la aparición de corrientes que se apropian críticamente de las teorías reproductivistas europeas.

En la Europa de los años 60 y 70, teóricos sociales (Bowles y Gintis; Bourdieu; Habermas) denuncian que la escuela reproduce la ideología de la clase dominante (esta ideología reproduce el statu quo, la conservación, la desigualdad, la dominación).

Sostenemos como tesis que la apropiación crítica de las teorías reproductivistas europeas en el contexto latinoamericano originan dos movimientos pedagógicos representados en:

-El movimiento de la desescolarización con Iván Illich (1926-2002)

-El movimiento de la pedagogía del oprimido con Paulo Freire (1921-1997).³

Paulo Freire propone como objeto de la educación a la humanización de la persona. Tematiza en torno a la deshumanización existente en las prácticas sociales bancarias que se autodenominan educativas.

Freire denuncia una estructuración social entre opresores y oprimidos percibida no como construcción social, sino como construcción natural perdurable en estos términos en el tiempo. Dualidad y relación de sub-

ordinación, entre opresores y oprimidos, naturalizada.

Esta estructuración social penetra la escuela dando cuerpo social a una educación bancaria que es denunciada mediante el anuncio de la posibilidad del tránsito crítico hacia una educación problematizadora. Tránsito que deviene de asumir críticamente la realidad como una construcción social. Nuevamente, el anuncio de un proyecto político.

Este tránsito es definido por Freire como un proceso de concientización, de toma de conciencia de lo que obstaculiza la existencialización del ser más del hombre, de su vocación ontológica de ser más. El paso de una conciencia mágica a una conciencia crítica.

Articulaciones entre la educación y la comunicación.

Itinerarios posibles desde los autores.

En el caso de Paulo Freire (1921-1997), se toman las ideas vinculadas a *Por una Pedagogía de la Pregunta*, focalizando la educación como práctica de concientización, el proceso de concientización como praxis, la definición de praxis como acción y reflexión de los hombres y mujeres en el mundo para transformarlo y la

educación como proceso de desnaturalización o tránsito desde concepciones mágicas a concepciones críticas para concluir en la idea de pedagogía como crítica social.

En el caso de Mario Kaplún (1926-1998), se toman las ideas vinculadas a la problemática de la educación popular, entre las que resaltamos: pedagogía de la educomunicación y las concepciones opuestas de comunicación (dominadora y participativa); educación dominadora y democrática; las formas bancarias y transformadoras de la comunicación y cómo estas formas se hacen presente en los medios; la idea de pueblo en la comunicación popular y el lugar del sujeto en el acto comunicativo-educativo; la producción de materiales a partir de la pregunta popular; los periódicos populares participativos y la evaluación como retroalimentación; comunicación y organización.

En el caso de Phillipe Meireu (1949) se focaliza la idea de la pedagogía como posibilitadora del anuncio del acto político, la intencionalidad educativa y la educación-libertad vs la fabricación del otro (el acto comunicativo como acto creador-emancipador), educación y comunicación como habilitadoras de la ley, lo político, lo social. En este sentido, se recupera la idea

3 - Una biografía y estudio bibliográfico exhaustivo del autor se puede consultar en: BAMBOZZI, Enrique. Pedagogía Latinoamericana. Teoría y praxis en Paulo Freire. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2000. Apéndice. En esta obra también se citan otras fuentes que estudian la vida Paulo Freire.

de democracia asociada a la construcción del poder en el contexto democrático y la recuperación de la competencia argumentativa.

En el caso de Celestin Freinet (1896-1966), se focaliza la idea de la educación como comunicación en el aula, la pedagogía activa y pedagogía popular, la naturaleza del niño en el medio social y cómo la educación pone el contexto en el aula y el sujeto aprende en el contexto habilitando una recuperación del saber experiencial. Por otra parte, de este autor señalamos la experiencia de la imprenta en el aula como pretexto a la comunicación-socialización de los aprendizajes y un promotor del trabajo inter-institucional.

En el caso de Moacir Gadotti (1941), discípulo de Paulo Freire, se focaliza la articulación entre comunicación y educación en el proyecto político pedagógico de la escuela pública popular o escuela ciudadana como escuela de democracia y la comunicación para la democracia y la participación en el marco de una Pedagogía de la Tierra o Ecopedagogía o Pedagogía de la filiación.

Conclusiones y derivaciones a la práctica educativa

La pedagogía latinoamericana de la comunicación posibilita tematizar aspectos de la práctica educativa, entre los cuales mencionamos:

-La institución educativa es

entendida como ámbito y constructora de lo público, es decir, como espacio democratizador y ampliador de derechos.

-El educador trabaja con la palabra y el conocimiento a los fines de la enseñanza y esta palabra dialoga, comunica y no juxtapone.

-El estudiante es concebido como sujeto histórico porque la práctica educativa es una constante acción y reflexión en el mundo para transformarlo (praxis).

-La educación y la comunicación son concebidas como derechos humanos.

Bibliografía

BAMBOZZI, Enrique (2000) *Pedagogía Latinoamericana. Teoría y praxis en Paulo Freire*. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

BAMBOZZI, Enrique (2003) "Pedagogía Latinoamericana". Ponencia presentada en el Primer Encuentro Federal de Cátedras de Filosofía Latinoamericana. Escuela de Filosofía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

BAMBOZZI, Enrique (2005). *Escritos Pedagógicos*. Editorial El Copista. Córdoba

BAMBOZZI, Enrique. (2003). "Lectura pedagógica latinoamericana del conocimiento educativo: ciudadanía y bien común". Conferencia dictada en el Congreso Internacional de Educación, Córdoba.

BAMBOZZI, Enrique. (2001). "Pedagogía Latinoamericana. Las intencionalidades de Paulo Freire en los umbrales del Siglo XXI". En *Revista Alternativas*, Serie: Historia y Prácticas Pedagógicas, Año IV, N° 4.

Laboratorio de Alternativas Pedagógicas, San Luis, Pág. 161-180.

FREINET, Celestin (1975). *Nacimiento de una pedagogía popular*. Editorial Laia, Barcelona.

FREIRE, Paulo. (1970) *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Tierra Nueva, Montevideo. **GADOTTI, Moacir y otros.** (2003). *Perspectivas actuales de la educación*. Siglo XXI. Buenos Aires

KAPLÚN, Mario (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)* Editorial Caminos. La Habana. **MEIREIU, Philippe.** (2006) *El significado de educar en un mundo sin referencias*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Mimeo. **LANDER, Edgardo** (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. *Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires.

*Una reconstrucción
de la teoría crítica de Max Horkheimer*

LA EXIGENCIA DE FELICIDAD

Si bien la temática de la felicidad es recurrente en los escritos de Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse o Walter Benjamin, su importancia es soslayada por quienes se han autoconcebido como sus legítimos herederos. Salvo en Alfred Schmidt, esta temática casi no ha sido digna de mención en las revisiones de la teoría crítica de Jürgen Habermas y, más recientemente, de Axel Honneth. Este artículo se orienta por algunas claves de lectura que se desvían de esta tendencia a minusvalorar el tópico de la felicidad en la reconstrucción de la tradición crítica. El corpus estará delimitado por los ensayos de Horkheimer de los años treinta. Se pretende mostrar que la exigencia de felicidad constituye un marco orientativo ineludible a la hora de repensar el desarrollo de la teoría crítico-materialista de Horkheimer en esos años.

Por Esteban Alejandro Juárez

Docente ECI. Licenciado en Filosofía y en Comunicación Social (UNC). Becario de doctorado Secyt-UNC. Co-director del proyecto Arte y praxis política: la politicidad del arte frente a la crisis de las promesas de la modernidad estética (SeCyr-UNC y SeCyT-ECI) e investigador del programa Filosofía Social y Teoría de la Sociedad (CEA/CIECS-CONICET, UNC).



Bibliografía

- Behrens, R.** (2003). "Emanzipatorische Praxis und kritische Theorie des Glücks. Glück und Unglück in Entenhausen". Recuperado el 07 de agosto del 2012 de <http://www.krisis.org/2003/emanzipatorische-praxis-und-kritische-theorie-des-gluecks#more-552>
- Dubiel, H.** (1978). *Wissenschaftsorganisation und politische Erfahrung*, Frankfurt, Suhrkamp.
- Jay, M.** (1973). *The dialectical Imagination*, Boston/Toronto, Little/Brown and Co.
- Habermas, J.** (1989). *Conocimiento e interés*, Madrid, Taurus.
- Horkheimer, M.** (1931). "Die gegenwärtige Lage der Sozialphilosophie und die Aufgaben eines Instituts für Sozialforschung", en M. Horkheimer (1988), *Gesammelte Schriften*, III. Frankfurt, S. Fischer, pp. 20-35.
- Horkheimer, M.** (1932). "Geschichte und Psychologie", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (1/2), Año I, pp. 125-144.
- Horkheimer, M.** (1933a). "Materialismus und Metaphysik", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (2), Año II, pp. 1-33.
- Horkheimer, M.** (1933b). "Materialismus und Moral", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (1), Año I, pp. 162-197.
- Horkheimer, M.** (1934). "Zum Rationalismusstreit in der gegenwärtigen Philosophie", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (1), Año III, pp. 1-53.
- Horkheimer, M.** (1935) "Bemerkungen zur philosophischen Anthropologie", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (1), Año IV, pp. 1-25.
- Horkheimer, M.** (1936a). "Egoismus und Freiheitbewegung (Zur Anthropologie des bürgerlichen Zeitalters)", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (2), Año V, pp. 161-234.
- Horkheimer, M.** (1936b). "Zu Theodor Haecker: Der Christ und die Geschichte", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (3), Año V, pp. 372-383.
- Horkheimer, M.** (1937a). "Traditionelle und kritische Theorie", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (2), Año VI, pp. 245-294.
- Horkheimer, M.** (1937b). "Philosophie und kritische Theorie", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (3), Año VI, pp. 625-631.
- Horkheimer, M.** (1938). "Montaigne und die Funktion der Skepsis", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (1/2), Año VII, pp. 1-54.
- Horkheimer, M.** (1974). *Dämmerung*, Frankfurt, Fischer. [versión española: (1986). *Ocaso*, Barcelona, Anthropos].
- Horkheimer, M.** (1991). "Notizen 1949-1969", en M. Horkheimer, *Gesammelte Schriften*, VI. Frankfurt, Fischer.
- Lukács, G.** (1985). *Historia y conciencia de clase*, II, Buenos Aires, Orbis, Colección "Historia del Pensamiento".
- Marcuse, H.** (1938). "Zur Kritik des Hedonismus", en M. Horkheimer (Ed.), *Zeitschrift für Sozialforschung*, (1/2), Año VII, pp. 55-89.
- Marcuse, H.** (1998). *Der eindimensionale Mann*, München, Deutscher Taschenbuch.
- Schmidt, A.** (1983). *El concepto de naturaleza en Marx*, Madrid, S. XXI.
- Walter-Busch, E.** (2010). *Geschichte der Frankfurter Schule*, München, Wilhelm Fink.
- Wiggershaus, R.** (1986). *Die Frankfurter Schule*, München, Carl Hanser.



A pesar de las permanentes alusiones al tópico de felicidad en los escritos de Horkheimer, Adorno o Marcuse, su importancia no ha sido, hasta el momento, suficientemente valorada por quienes se han autoconcebido como sus legítimos herederos. Basta consultar las revisiones de la teoría crítica de Habermas y, más recientemente, de Honneth, para confirmar este dictamen.

El artículo que presentamos se orienta por algunas claves de lectura que se desvían de esta tendencia en la reconstrucción de la tradición crítica. Deteniéndonos especialmente en los ensayos de Horkheimer de los años treinta, estas líneas intentan esbozar una reconstrucción de su teoría materialista brindando algunas aproximaciones a la idea de felicidad y a su relevancia para el programa de una teoría crítica de la sociedad.

Más allá de los frecuentes quiebres histórico-conceptuales que suelen marcarse en las periodizaciones canónicas sobre la evolución de los teóricos críticos, tanto la consideración por la felicidad individual como la relucencia a concebir alguna representación positiva de ella, constituyeron una tensión constante en las reflexiones de Max Horkheimer, el célebre director del *Institut für Sozialforschung* [Instituto de Investigación social] de

Frankfurt. En cierta medida, esto se ha manifestado en que Horkheimer no siempre se negó a esbozar los rasgos esenciales que componían su idea de la felicidad, aunque en la mayoría de los casos recurriera a una hermética exposición de lo deseable a partir de aquello que se le opondría. “La dicha –anota Horkheimer en los años cincuenta– es cualitativamente de una multiplicidad infinita, la desdicha es sólo cuantitativa” (1991:237). Sin menoscabo de las matizaciones y desplazamientos que adquiere a lo largo de la reflexión horkheimeriana, se podría afirmar que la exigencia por cumplir las promesas de una felicidad que podrían experimentar los individuos de un modo cualitativamente diverso estaba presente ya como marco orientativo en las preocupaciones nucleares de los escritos más importantes de Horkheimer en los años treinta.

Esos años, representaron para la vida de Horkheimer la etapa más prolífica de su actividad intelectual e institucional. En 1930 fue nombrado profesor titular de la cátedra de filosofía social en la Universidad Goethe (Frankfurt) y a principios del año siguiente fue designado formalmente director del Institut ligado a esa casa de estudios. Su función allí estaba basada en conferir una nueva orientación de trabajo

que fuese aglutinante para un grupo de talentosos y dispares investigadores de distintas áreas del conocimiento científico-social.

El programa de un “materialismo interdisciplinar” propuesto por Horkheimer tenía como eje epistemológico desplegar las potencialidades metodológicas y teóricas de las ciencias sociales modernas y, como tarea central, el estudio pormenorizado de la relación entre la vida económica de la sociedad, el desarrollo psíquico de las personas y los cambios en la esfera cultural (Horkheimer, 1931: 20-35).

En los años siguientes, ya ante el manifiesto peligro nazi y en las dificultades suscitadas por el exilio, gran parte de sus fuerzas se dirigieron tanto a actualizar esa programación bajo la luz de los terribles acontecimientos, como a hallar los medios necesarios para mantener operante la organización del *Institut* fuera de Alemania. Las vicisitudes de estos sucesos han sido documentadas tanto en los pioneros estudios de la historia de la Teoría Crítica de Jay (1973) y Dubiel (1978), como en los trabajos relativamente más recientes de Wiggershaus (1986) y Walter-Busch (2010). Lo que aquí se desea retener es que al arduo compromiso con una programación de las tareas de una teoría

crítica de la sociedad subyacía la confección de una vertiente materialista centrada en torno a la exigencia de felicidad tras la experiencia histórica y social del fracaso de los movimientos revolucionarios europeos. Los resultados de este trabajo se vieron cristalizados en los ensayos que publicó en el órgano del Institut, la *Zeitschrift für Sozialforschung* [Revista de Investigación Social] de la cual el mismo Horkheimer era el editor principal.

En estos ensayos se puede observar la convergencia de algunos de los presupuestos del horizonte intelectual formado por el pensamiento europeo que va de la Ilustración materialista francesa, pasando por Kant y Hegel, hasta Schopenhauer, Nietzsche, Marx y Freud. Los diferentes motivos de esta tradición que reúne el materialismo horkheimeriano podrían ser esquematizados principalmente según cuatro puntos.

En primer lugar, la existencia de capacidades y fuerzas inherentes al trabajo humano que se expanden históricamente en función del dominio de la naturaleza y de la fluidificación de las relaciones entre los individuos concretos y las metas de la totalidad social. El desinvolvemento consciente de esos potenciales liberados marcaría un estándar para el logro de la felicidad indivi-

dual y la libertad.

En segundo lugar, la presencia de efectos reguladores del poder, entre los que se encontrarían los producidos por las teorías filosófico-morales, bloquearían el cumplimiento de la felicidad hasta negarla por completo, como también coadyuvarían a silenciar y ampliar el sufrimiento real. Sin embargo, en un primer momento esos mismos poderes habrían ayudado a poner en marcha el desarrollo de aquellas capacidades y fuerzas humanas, especialmente la capacidad para una felicidad irreductible.

En tercer lugar, la idea de que ese desarrollo sería progresivo, aunque sus resultados no serían gozados por los sujetos que lo llevan a cabo por culpa del desconocimiento del proceso histórico social en el cual se despliega. Esta situación cambiaría cualitativamente, por un lado, con el conocimiento histórico que haría autoconsciente al proceso y, por otro, con la modificación de las relaciones sociales de existencia que impiden disfrutar de sus productos. Esto implicaría el logro de una asociación de individuos libres, autodeterminados políticamente y aunados en base a acuerdos racionales siempre revisables, incluyendo también una planificación económica.

Y, finalmente, en estos ensayos subyace la idea de que ni siquiera una sociedad de este tipo podría redimir las injusticias acaecidas en el pa-

sado contra el despliegue de las fuerzas y capacidades humanas y naturales, en suma, contra la pasajera felicidad de todo lo individual.

Crítica a la reducción burguesa de la felicidad

La temprana teoría materialista de Horkheimer se auto-comprende, en consonancia con la filosofía antigua, como el intento de contribuir al desarrollo pleno de la felicidad de todos los individuos (Horkheimer, 1937b, p. 638). En vistas a este objetivo, el materialismo se fija como una de sus tareas esenciales el ejercicio crítico contra toda fundamentación de un orden social estable que apele a una instancia metafísica, esto es, trascendente a la situación histórica de la praxis humana. Al llevar adelante esta tarea, el materialismo horkheimeriano condena la racionalización de las esperanzas en una vida feliz emprendida por las representaciones morales idealistas porque ellas, al promover la abnegación y la renuncia a la satisfacción terrenal de la exigencia de felicidad y de placer, legitiman un estado de la existencia que se vale de esa renuncia, allí donde históricamente ya no estaría dictada por la necesidad de la dominación de la naturaleza exterior (Horkheimer, 1934: 44). El resultado de la interiorización de la renuncia sería el control social de las fuerzas humanas y la

persistencia de la presión de un sector particular de privilegiados sobre la mayoría (Horkheimer, 1933a: 11-13).

Pero Horkheimer no ve en las estrategias armonizadoras de las representaciones culturales y filosóficas burguesas, sólo mecanismos de represión psicológica de las capacidades humanas. Para él, estas representaciones también sirven como fuente de expresión de las exigencias de felicidad, las cuales indican, aunque en negativo, una situación mejor para los desdichados. La misma negatividad de la moral burguesa sería, entonces, el lugar en donde florecería el elemento positivo movilizador de las fuerzas de resistencia: la generalización de la exigencia de felicidad, libertad y justicia contenidas en el ideal burgués de la humanidad.

La posibilidad de pensar el significado ambivalente de estas representaciones se da en el primer Horkheimer gracias a la conjugación, en clave material, de la crítica nietzscheana al ascetismo moral con la idea hegeliana de negación determinada. Dicho esquemáticamente: del mismo momento negado –la moral burguesa, sobre todo su momento coercitivo sobre el placer individual, –la crítica horkheimeriana extrae su instancia negadora, –la potencia material que conlleva la generalización del anhelo de felicidad.

Según Horkheimer, cuando la filosofía tradicional deja de considerar el ele-

mento dinámico, negador de la moral burguesa como un momento de la dialéctica histórica y pasa a justificarlo e interiorizarlo como un postulado inmutable y puro, entonces comienza a cumplir un rol ideológico en la reproducción del sistema capitalista. La hipóstasis que ayuda a sostener la filosofía moral enmascara la raigambre material en la estructura social burguesa y las causas de la escisión entre los intereses de la totalidad y la felicidad individual. En última instancia, contribuye a presentar como resultado de una ley natural una escisión que es la consecuencia histórica de la falta de racionalidad de la forma del sistema económico capitalista. Afirma Horkheimer, “...entre la competencia libre de los individuos, como medio, y la existencia global de la sociedad, como mediado, no hay relación racional” (1933b: 167).

Por falta de una vinculación racional Horkheimer entiende aquí que el proceso de producción histórico y social de la totalidad no se desarrolla bajo el control de la voluntad consciente de individuos libres, sino como si fuese impulsado por fuerzas externas de un inexorable mecanismo natural, completamente ajenas a ellos. “La vida de la totalidad resulta ciega, casual y mala por la actividad de los individuos, las industrias y los Estados” (Ibid.). La irracionalidad de que los quehaceres humanos estén librados al azar del mo-

vimiento abstracto de la economía capitalista, según la cual cada uno sigue su propio beneficio procurando su presunta felicidad particular, se manifiesta en que en ella se produce, por un lado, un incremento inaudito de poder de las fuerzas productivas sobre la naturaleza, mientras que, por otro, la mayoría de los hombres experimentan su trabajo como un esfuerzo que causa irremediablemente sufrimiento y angustia. Los hombres reproducen mediante su propio trabajo un orden social que les genera una desmesurada fatiga y desdicha, cuando, objetivamente, el esfuerzo no placentero podría reducirse al mínimo.

Cercano a la crítica de la cosificación de Lukács, Horkheimer advierte que, al convertirse los sujetos en objetos de un acontecer natural, percibido como una “segunda naturaleza” (Lukács, 1985: 54), el significado que la felicidad tiene para ellos queda desvinculado de su participación en un orden social y económico. Bajo esta forma limitada de objetividad, la felicidad aparece como un estado anímico completamente subjetivo. Esta disociación entre la felicidad individual y la producción de un orden general que la favorezca de un modo racional es, según Horkheimer, la expresión de una determinada situación histórica, en la cual la praxis humana consciente

no cumple ningún rol en el reparto de las dichas y los infortunios de los sujetos. Su felicidad queda fijada al círculo mítico del destino: “Quien es feliz podría, según su valor interno, encontrarse también en el lugar de los más infelices y a la inversa. Cada uno está abandonado a la ciega casualidad” (Horkheimer, 1933b: 183).

De acuerdo con Horkheimer, el sentirse feliz ya no dependería de la praxis humana, sino de la suerte. El pasaje citado se completa con la tesis de que la felicidad auténtica podría ser experimentada por un sujeto individualizado en función del despliegue de sus capacidades internas dentro de una totalidad social constituida de un modo autoconsciente, es decir, por una praxis orientada por la voluntad libre de los hombres. Bajo este supuesto, al romperse el lazo con esa totalidad, por un lado la felicidad queda limitada a un estado anímico fluctuante del sujeto y, por otro, aparece objetivamente como ideología. Para el desdichado, la felicidad subjetiva ligada al azar actúa, en el mejor de los casos, como consuelo, ya que debe conformarse con el aliciente de saber que él tuvo iguales chances que el resto de acceder a la felicidad y que si no se dio fue por propia pereza o mala suerte. Lo que la ideología impide notar al desdichado es la imbricación de sus infortunios con una sociedad organizada de un modo injusto e irracional.

Al ocultarse la conexión del desarrollo del individuo con las relaciones socio-económicas, la distribución equitativa de bienes y los fines de la vida en común, la liberación autoconsciente de las capacidades de pensamiento y acción de los hombres deja de jugar un papel significativo en la determinación de una vida feliz (véase, Behrens, 2003). Lo que en el presente se llamaría felicidad sería un sustraerse a los golpes de la suerte y a las disonancias de la conciencia, un “estar relativamente a salvo de dolores internos y externos y de angustias”, un estado en el que “el ánimo vacila entre la extrema actividad y el aburrimiento” (Horkheimer, 1936a: 172).

En la sociedad presidida por el cálculo del beneficio privado y el valor de cambio, en donde las relaciones de codependencia de las actividades de los individuos con la totalidad social se cosifican y diluyen, lo determinante para la vida placentera de los sujetos pasan a ser particularidades arbitrarias. Éstas se vuelven irrelevantes porque no tienen ningún efecto progresivo sobre el desarrollo conjunto de las propias capacidades individuales y el desenvolvimiento racional de la sociedad. La posesión de estas particularidades, así como la adquisición insaciable de mercancías innecesarias, puede muy bien provocar una momentánea sensación de alegría a algunos de los individuos aisla-

dos, pero no pueden hacer de ellos sujetos auténticamente felices (Horkheimer, 1986: 108). Lo contrario de la felicidad auténtica, más que la expresión del sufrimiento, sería lo que en los años cincuenta Marcuse llamaría “la euforia dentro de la infelicidad”, la cual presupone la producción de falsas necesidades y prerrequisitos (igualmente falsos) para satisfacerlas (Marcuse, 1998: 25).

Uno de los motivos por el cual la mera sensación de alegría es inauténtica es que, a pesar de su apariencia de inmediatez, bien podría ser presa del engaño. Esto conecta la dimensión sensible de la felicidad con una dimensión cognoscitiva. Para el primer Horkheimer, y ahora remite a la crítica al hedonismo de Marcuse (1938), una felicidad que se precie de ser “cualitativamente de una diversidad infinita” sólo resulta concebible si se presupone una modalidad racional del saber, tanto de las condiciones subjetivas como objetivas de la existencia, que mantenga alerta sobre la posible manipulación de la dimensión de lo sensible con fines de dominio: “La felicidad no es mera sensación, sino una disposición real del hombre. Uno puede engañarse respecto de la felicidad” (Horkheimer, 1938: 51).

Esa disposición no sólo implicaba una sociedad organizada racionalmente, en la cual se pondría en juego una idea de felicidad general por medio de la autodeter-

minación de los hombres y liberación de las potencias civilizatorias obturadas. En tanto esa disposición no fuese universalmente cumplida, la pretensión de felicidad precisaría de una teoría que revelase cómo los hombres insatisfechos han llegado a tolerar la presión y la injusticia y a integrarse al sistema social mediante mecanismos psíquicos irracionales de satisfacciones imaginarias y compensatorias.

Con ayuda de categorías freudianas, la teoría crítica develaría entonces los procesos pulsionales de represión, de identificación con el agresor o de proyección, que sirven como descarga emocional a la consciencia desdichada y que favorecen la alegría en la infelicidad (Horkheimer, 1932: 139). Las exigencias afectivas, las cuales podrían impulsar más allá de la mera reproducción económica del orden establecido, serían canalizadas hacia objetivos sociales que mantienen la situación de dominio. Asimismo, la opacidad de estos procesos para la consciencia de los sujetos —a la cual contribuye también la división abstracta del trabajo científico— imposibilitaría la aplicación del conocimiento racional de los procesos económicos, sociales e históricos que hicieron posible la situación. Y con tal opacidad también queda obturada la posibilidad de cambio social.

Por eso es que Horkheimer sostiene que cuando se produce la reducción de la



Horkheimer y Adorno en 1965 en Heidelberg (Wikipedia).

pretensión de universalidad de la modalidad racional del saber a saberes particulares, aislados y formalizados, en suma, a racionalidad instrumental y formalizada que sirve sólo para el fin de la mera autoconservación –tema que se volverá acuciante para Horkheimer en la década del cuarenta–, también queda menguada la capacidad de goce individual. Ésta ya no puede extenderse más allá de la esfera de lo inmediato sensible.

Como es subrayado por muchos intérpretes de su obra, pasados los años cuarenta Horkheimer habría de abandonar las esperanzas en el presupuesto de la realización próxima de una sociedad racional. Sin embargo, no desistió de la necesidad de seguir pensando la felicidad en mediación con la reflexividad, puesto que sin esa mediación no se podría enjuiciar a la felicidad como opuesta al sufrimiento o a la destrucción del prójimo. “La dicha requiere conciencia –reafirmará Horkheimer– pues la felicidad sin reflexión no es tal” (1991: 336).

Teoría, praxis y felicidad

En el persistente tratamiento de la felicidad del joven Horkheimer se conjuga el anhelo del placer sensual individual con la teoría verdadera y la praxis emancipadora. En el clásico texto programático *Traditionelle-undkritische Theorie* [Teoría

tradicional y teoría crítica], Horkheimer postula la idea de que los fines de la teoría crítica –“ante todo una sociedad racional que corresponda a la universalidad”– son “inmanentes al trabajo humano” (1937a: 267), es decir, a la autoconstitución histórica de los hombres.

La postulación de fines del conocimiento afincados en la praxis social se encontraba ya en el marxismo. En este caso, la pretensión de objetividad del conocimiento implicaba también el reconocimiento del carácter práctico que la guiaba: la verdad se constata en la transformación práctica de la sociedad. Esa implicancia de la tesis marxista no se sostenía en la división de las ciencias burguesas, en donde el saber se comprometería más con la perpetuación del orden hegemónico que con la pretensión de verdad, sino en la perspectiva del proletariado. Este enfoque desde el proletariado estaría destinado a trascender la particularidad abstracta del orden burgués dominante y ofrecería una visión universal de la sociedad. En tal sentido, Lukács había afirmado que la “única superioridad real del proletariado es su capacidad de ver la sociedad como totalidad histórica concreta” (1985: 128). Por lo tanto, la conciencia del proletariado sería condición necesaria de una verdad no distorsionada.

Frente a este presupuesto, Horkheimer considera que la actividad del teórico crítico no es identificable con la

consciencia de clase oprimida, ni tampoco se subordina a ella, por más que la teoría crítica se autodefina como la consciencia más avanzada de los grupos que experimentan en sí la miseria y la injusticia. Incluso los resultados a los que conduce su reflexión pueden llegar a oponerse a esos grupos (Horkheimer, 1937a: 267s).

Lo que acá remarca Horkheimer es aquello que sería un *leitmotiv* de todo su pensamiento. A diferencia de Marx y de Lukács, para Horkheimer no era posible encarnar la consciencia crítica, momento fundamental en el proceso práctico-revolucionario, en un sujeto colectivo, ya sea la clase trabajadora o el partido. Ese tipo de identificación amenazaba con difuminar el esfuerzo intelectual del individuo y menoscabar su relación con el concepto enfático de verdad. Pues, luego del fracaso revolucionario europeo, sólo el conocimiento dispensado por sujetos autónomos y críticos podría fluidificar e intensificar todavía las formas de subjetividad y los vínculos intersubjetivos que, guiados por un interés práctico-emancipatorio inscripto en el anhelo de felicidad, posibilitarían orientar una organización posrevolucionaria con carácter racional.

Con esta postura respecto al interés que guía al conocimiento, al igual que al referirse a la exigencia de felicidad, Horkheimer no acogió, como sí lo haría posteriormente

Habermas (1989), ninguna instancia de argumentación cuasi-trascendental subyacente a la justificación de ese interés. La comprensión de que la estructura teórica es dependiente de intereses y valoraciones no habilita, según Horkheimer, a pensar en elevados mandatos metafísicos, morales o cognoscitivos que fundamenten la deseabilidad de estas actividades que no se avienen con el principio de adaptación a la realidad social establecida. El por qué los sujetos destinatarios del conocimiento crítico deben reaccionar positivamente ante la evidencia presentada por la teoría y actuar en consecuencia, en vez, por ejemplo, de optar por el cinismo, se basa en el deseo. En el fondo, dice Horkheimer, la justificación de esta inclinación hacia la teoría con intenciones liberadoras estriba en el propio placer, es decir, en impulsos pasajeros (Horkheimer, 1935: 8).

Si bien en este programa materialista Horkheimer enfatiza el significado emancipador de la dimensión del trabajo humano, incluida la actividad técnico-científica, él evitó introducir allí cualquier valoración antropológica de carácter estable como criterio de la crítica social y de una vida feliz, tal como había aparecido en la idea del trabajo no alienado en los Manuscritos económico-filosóficos del joven Marx. Para Horkheimer, el trabajo sólo sería necesario en una situación donde la escasez fuese

de suyo problemática en relación al bajo nivel alcanzado de las fuerzas técnico-científicas. Por lo tanto, la categoría del trabajo es relativizada en función del desarrollo de esas fuerzas y de las posibilidades que éstas pueden llegar a crear para mitigar la miseria.

A fines de los años veinte y principios de los treinta, cuando apostaba por el socialismo y por una economía planificada, y aun mucho antes de conocer las relevadoras *Tesis de filosofía de la historia* de Benjamin, Horkheimer ya había vertido algunos indicios que advertían contra toda ontologización o idolatría del trabajo productivo. De un modo análogo a las objeciones lanzadas por Marx a los lasalleanos en la *Crítica del Programa de Gotha*, Horkheimer indicaba que si los socialistas elevaban al trabajo como la noción esencial de la actividad humana corrían el riesgo de certificar ingenuamente la ideología ascética que estaba a la base del capitalismo. Con esta disposición, los socialistas conservaban, al igual que sus antagonistas, el lastre metafísico de la abnegación y se unían subrepticamente al mantener separadas las esferas del trabajo y del placer, de lo cual ya alertaba también Marx en los *Grundrisse* (Cf. Schmidt, 1983:166). La deificación del principio de producción y su vinculación con el optimismo en el progreso inexorable, elemento común de los partidos

socialistas y de la sociedad burguesa, se presentaba de este modo como contraparte de una praxis no represiva en la sociedad liberada. Una genuina socialización posrevolucionaria apuntaba, en cambio, a reconfigurar permanentemente el sentido racional del trabajo social, sin atentar contra la libertad y el goce (Horkheimer, 1986: 121). Pero tampoco un nuevo sentido del trabajo en una sociedad racional podría revestir de sentido alguno a la finitud del mundo natural y a la historicidad de los individuos empíricos. La herencia pesimista-schopenhaueriana del materialismo de Horkheimer le pone límites para imaginar ingenuas posibilidades de autoconstitución de los hombres y de cumplimiento pleno del anhelo de felicidad (Horkheimer, 1933b: 184).

En base a todo esto, tanto su materialismo como su programa académico-científico de investigación, se perfilan políticamente hacia la democratización radical de la sociedad, aunque ellos no puedan garantizar a quienes actúan que podrán cumplir sus objetivos y sus anhelos. Tampoco, si los alcanza, podrá tornarlos duraderos, pues la felicidad lograda también está envuelta en el acaecer intrahistórico: “El placer, del que esencialmente se ocupa el pensamiento materialista, en tanto fenómeno, lleva en sí mismo la conciencia de lo perecedero y de la amargura del fin. Este saber forma parte de su esen-

cia” (Horkheimer, 1936b: 381).

En la sociedad razonable proyectada por Horkheimer, los deseos e intereses divergentes de los individuos y los generales no contarían ya con ningún tipo de determinación, ni sentido metafísico último, que asegure su permanencia. Desde este trasfondo melancólico, la radicalización democrática subyacente en el planteo de Horkheimer refiere a una praxis común sin andamios metafísicos, ni compensaciones que distorsionen las expectativas de felicidad individual; y también pone de relieve el núcleo histórico y contingente que configura un proceso social en el cual esas exigencias estarían dinamizadas por un intercambio directo, consciente, provisorio y constantemente revisado, entre la mayoría de sus miembros (Horkheimer, 1935: 4). Pero no por ser contingente y revisado, el autor abandona las pretensiones de universalidad de la conciencia subjetiva de establecer fines prácticos obligatorios para los involucrados.

El materialismo horkheimeriano de los años treinta se autodefine, todavía, como un elemento más del proceso de lucha revolucionaria hacia aquella radicalización democrática, por lo que el conocimiento se concibe como mediación del interés humano por una sociedad mejor. Desde Aristóteles hasta el positivismo lógico, el interés práctico del conocimiento, o bien

había sido considerado como secundario en relación a la teorización desinteresada, o bien había estado llanamente excluido. Horkheimer, en cambio, realza su mediación sin caer en identificaciones idealistas, Hegel incluido (Horkheimer, 1933a: 21).

Por otro lado, la afirmación sobre el insuperable vínculo entre conocimiento e interés no debería conducir, según Horkheimer, al equívoco pragmatista. Éste consistiría, desde la imagen que construye el teórico crítico de esta perspectiva, en la reducción de las mediaciones entre teoría e interés a una subordinación de la verdad a la praxis, pero tal y como esa praxis existe en la sociedad actual. Horkheimer rechaza todo criterio del conocimiento que postule que debería adaptarse a las exigencias de la praxis a costa de la verdad, o de la no identidad del sujeto cognoscente con su objeto. Ya sea cuestionando el sustrato de la teoría tradicional (entendiendo por ella, según el contexto, metafísica, idealismo, positivismo, o pensamiento moderno), las primeras reflexiones de Horkheimer se fundaron en la necesidad de expresar el secreto que encierran las relaciones sociales en el capitalismo en su fase monopólica, con el fin de empujarlas contra sus propios límites, y no en ajustarse a esas relaciones (Horkheimer, 1937a: 270).

La interpelación crítica a la fundamentación metafísica o científico-pragmática

del mundo ayudaría entonces a develar las múltiples mediaciones que configuran la lógica intrínseca de un sistema social contradictorio. Éste habría desarrollado las fuerzas económicas suficientes para generar riquezas que permitirían eliminar la miseria, al mismo tiempo que negaría la felicidad que esas riquezas tornarían posible. Si en el siglo XIX Marx quiso desenterrar el secreto del carácter fetichista de las mercancías en la sociedad capitalista con la sola fuerza de la crítica de la economía política, ahora Horkheimer intentará desempolvarlo complementando esa, ya insuficiente, crítica marxista de la economía política (Horkheimer, 1933a: 17), con investigaciones de carácter multidisciplinar sobre “los cambios psíquicos de los individuos y los cambios en los ámbitos de la cultura” (Horkheimer, 1931: 33).

Al desocultar el anclaje del sufrimiento humano y de las restricciones al anhelo de felicidad en condiciones históricas contradictorias, que aparecen a los hombres como ajenas a su propia praxis, la teoría crítica también afronta la cuestión de la legitimidad de su tarea. Horkheimer asienta esa legitimidad del discurso crítico, en oposición al discurso argumentativo tradicional que no es consciente del contexto históricamente producido del que forma parte, no sólo en el hacer transparente las determinaciones específicas

que obturan el anhelo de la felicidad, sino también en la autoconsciencia de la participación de la teoría en el cambio práctico-político que haría posible la satisfacción sin restricciones de aquel anhelo. De esto se desprende que el valor de la teoría materialista estaría dado, en última instancia, por su atención a las pretensiones frustradas de felicidad, las cuales actúan como palanca movilizadora tanto del pensamiento crítico como de la praxis transformadora. Esta autoconsciencia teórica de sus propios impulsos y tareas constituiría aquella peculiaridad del materialismo crítico que sería expurgada en las corrientes de pensamiento dominantes en la época. Allí radicaría, en definitiva, la diferencia de la teoría crítica con la teoría tradicional en sus diversas variantes, es decir, con los renacimientos metafísicos, la ortodoxia marxista leninista y el positivismo de las ciencias particulares:

Si de la pretensión de felicidad, que no es cumplida en la vida real hasta la muerte, en última instancia sólo resulta la esperanza pero no la realización, entonces la transformación de las relaciones que condicionan la infelicidad puede convertirse en el objetivo del pensamiento materialista (Horkheimer, 1933a: 13).



Las relaciones entre medios masivos y política

Reconfiguraciones en América Latina

.....

Los gobiernos de la región han planteado entre sus propósitos prioritarios la unidad continental y revertir la exclusión social mediante políticas de redistribución del ingreso y una mayor presencia del Estado. ¿Cuáles son las vinculaciones de los medios de información desde donde se despliega una intensa actividad política, con esa agenda que difiere del neoliberalismo hegemónico de los noventa?

.....

Por **María Alaniz**

Licenciada en Comunicación Social, Magíster en Relaciones Internacionales y Doctora en Ciencia Política-UNC.
Profesora en la ECI-UNC. Cursa un Posdoctorado sobre Economía y Sociedad.





El contexto político regional en el siglo XXI

Aun cuando han transcurrido casi veinte años del reinado de las políticas neoliberales en América Latina, es siempre saludable la reflexión sobre sus nefastas consecuencias y en especial, sobre los alcances políticos, sociales, económicos, culturales del proyecto de los años noventa, caracterizado por el predominio de un pensamiento clásico en lo económico, conservador y profundamente anti-social.

Cabe recordar que hacia mediados de 1980 la reorganización de la democracia en la región cierra un largo proceso de dictaduras cívico militares vividas en Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay. La democracia llega acompañada de las presiones permanentes de los organismos internacionales de crédito (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Club de París) al calor de la abultada deuda externa en la región; y la injerencia en materia de *recetas* económicas alumbradas desde el modelo neoliberal. Será la década de los noventa el terreno fértil donde se desarrollan las propuestas doctrinales aconsejadas desde el Consenso de Washington, dirigidas a reformular de modo estructural los cimientos

económicos de los Estados latinoamericanos.

Hay que remontarse a lo ocurrido a fines de los años sesenta y comienzos de los setenta, cuando el modelo de desarrollo capitalista muestra síntomas de deterioro manifestados en caídas en el ritmo de la producción, aumento en las tasas de inflación y desempleo creciente. En los ochenta, en los Estados Unidos e Inglaterra –bajo las presidencias de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, respectivamente– se inicia un severo proceso de ajuste mediante políticas económicas y sociales que inciden en el modo de distribución vigente hasta ese momento –el Estado de Bienestar– caracterizado por una fuerte presencia estatal en la producción y distribución de bienes y servicios hacia la sociedad.

El neoliberalismo logra erigirse desde una posición marginal a pilar ideológico hegemónico, a través de dos fases: la de imposición, donde el modelo se implanta por la vía de la fuerza (como ocurre en Chile bajo la dictadura de Augusto Pinochet; y una segunda, de consenso, donde la repetición constante del nuevo paradigma toma el equivalente a la demostración de sus beneficios, aun antes de su comprobación en la realidad. El discurso neoliberal tiene éxito sobre la

base de una amplia difusión en los medios de comunicación y ámbitos académicos, contando con ideólogos que propagan “las bondades y el sentido lógico del modelo: Se fue consolidando el proyecto neoliberal como una forma de pensamiento único” (Brieger, 2002: 342).

En este sentido, se puede agregar que el cambio radical en el terreno de las políticas económicas y sociales –salud, educación y seguridad social– además de contar con los instrumentos aportados desde la economía, se acompaña de argumentos favorables que hacen eje en la ineficacia del Estado y lo público, y la promesa de que la iniciativa privada pone en orden todos los factores de la producción. De este modo se va tejiendo una trama de expectativas y confusiones alrededor de lo que se conoce como el *efecto derrame*. Con esta expresión se aludía metafóricamente a los beneficios que obtendrían los países subdesarrollados en materia de crecimiento y bienestar económico, una vez que el desarrollo de las grandes potencias rebalsara de la copa, derramando sobre los primeros el excedente. Pero siempre en la medida en que se aplicaran las políticas de ajuste estructural, única condición para que el derrame surtiera efectos.

Se han desarrollado al-

gunas hipótesis interesantes respecto a la existencia de un clima cultural hegemónico generado a partir de profundas transformaciones político-económicas que recorren el mundo desde los noventa en adelante, cuya capacidad de imposición en los distintos espacios políticos y culturales se da en momentos en que el mundo socialista (la ex Unión Soviética y Europa del Este) entra en una fase de crisis y desgranamiento (conocida popularmente bajo las imágenes de la caída del Muro de Berlín)¹. En ese marco y aun cuando las políticas implementadas desde el modelo neoliberal son excluyentes en lo social, se presentan de modo triunfal gracias al trabajo discursivo –de periodistas, intelectuales y políticos– que modifica las visiones de mundo y subsume las expectativas igualitarias de la sociedad, y en particular de la clase media, con las banderas individualistas enarboladas por el ideario neoliberal.

Hechas tales precisiones, el tema que nos toca en esta oportunidad intenta dar una consideración sobre las transformaciones vividas en el territorio sudamericano a partir de la entrada en escena de gobiernos con un tono político distante del imperante en la década del noventa. En ese sentido, y retomando los trabajos de numerosos ana-

1- Sobre la conformación del clima cultural en las universidades públicas y en particular, la UBA, ver Rubinich, Lucas (2001). La conformación de un clima cultural: neoliberalismo y universidad. Buenos Aires. Libros del Rojas.

listas, se acuerda en situar como punto de partida el escenario continental como el de una nueva etapa regional, pos-dictatorial y de crisis del modelo neoliberal. Cuando aludimos a crisis, no estamos expresando que el neoliberalismo ha desaparecido como doctrina económica del mapa regional, sino que señalamos que hay una debilidad en términos de su aceptación por parte de la sociedad, del grado de legitimación social disponible en la actualidad y del cambio o percepción diferente acerca de que nada bueno se esconde detrás de las promesas acerca del rol ordenador del mercado. En ese sentido, la movilización de los sectores más castigados por la aplicación del neoliberalismo (campesinos, indígenas, desocupados, los trabajadores y sectores urbanos empobrecidos, los jóvenes y las mujeres) han sido los protagonistas de resistencias que a lo largo de América Latina siembran un horizonte de futuro (recordemos el Zapatismo, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, los piqueteros argentinos, los movimientos sociales indígenas de Bolivia y Ecuador, los sectores populares venezolanos que desde el Caracazo inauguran una fase de protagonismo). Ello, sumado a la inestabilidad del régimen

político regional (partidos tradicionales que pierden consenso y credibilidad; parlamentos impotentes para actuar; presidencias que rotan sin encauzar el descontento y restituir el orden gubernamental). Todo suma a la hora de poner en estado crítico el proyecto neoliberal y da pie a que nuevos sujetos políticos participen de una intensa experimentación democrática, de reconstitución de alternativas sociales, de reapropiación social de lo público y revitalización de la movilización que caracterizan la emergencia de esta nueva etapa regional. El corolario de este proceso se expresa en nuevos liderazgos adversos al neoliberalismo y el rol de los Estados Unidos en los asuntos latinoamericanos. Se destaca además que la consolidación de la democracia en el ámbito de la región persiste, aunque también se mantienen constantes las desigualdades sociales y los niveles de pobreza (Borón, 2004; Gambina y Estay, 2007; Alí, 2007; Ansaldi, 2007; Rodríguez Garavito, Barret y Chávez, 2008).

Los actuales gobiernos de la región, y en particular, Bolivia, Ecuador y Venezuela, conforman según la óptica de politólogos, el bloque progresista² (Elías, 2005), de nacionalismos radicales

(Katz, 2008) o de nueva izquierda (Natanson, 2008). Ese arco de alternativas abarca experiencias de participación y desarrollos desiguales, pero sostienen como objetivos prioritarios la unidad sudamericana y la idea de revertir la exclusión social favoreciendo a los trabajadores, campesinos, los pueblos originarios y la vastedad de sectores populares, mediante políticas de redistribución del ingreso y una mayor injerencia del Estado en la vida económica. Otro grupo de países caracterizados también como nuevos gobiernos, son Argentina, Brasil, Uruguay; pero a nuestro entender hay consideraciones a tener en cuenta acerca de la verdadera naturaleza de sus políticas, lo cual los pone en bloques diferentes respecto a los países andinos mencionados *ut supra*. Las divergencias se suscitan en torno a la faceta económica. Por ejemplo, algunos economistas destacan que existe en ellos un modelo neo-desarrollista, y que si bien tras el paso del neoliberalismo –no sólo en la Argentina sino a escala global– se crean mejores condiciones para mejoras en las condiciones materiales de vida de los sectores populares, también las clases dominantes consiguen recuperar su capacidad de orientación

estratégica del proceso de producción y reproducción de la sociedad. En ese sentido, el proyecto de las grandes corporaciones ha triunfado en construir un país –en el caso local– a su imagen y semejanza: un país dominado por los grandes capitales transnacionales, inserto en la economía mundial como productor de alimentos y materias primas, donde la depredación de las riquezas naturales basada en un modelo extractivista y de agonegocios se ha cristalizado como proyecto hegemónico bajo una impronta discursiva nacional y popular³.

Con relación a los contenidos programáticos, estos gobiernos comparten al menos tres puntos de acción: el propósito estratégico de asegurar la democracia y la estabilidad institucional; superar los niveles de estancamiento, pobreza y desigualdad social, y avanzar hacia una reconfiguración del bloque latinoamericano a partir de la experiencia del Mercosur.

En efecto, respecto al primer punto, la democracia y la estabilidad del régimen institucional figuran entre las preocupaciones que ordenan la acción gubernamental. Los mandatarios regionales comprenden que el desfase entre objetivos y desarrollo de la democracia como sistema

2- El término progresistas está tomado en el sentido de líneas de pensamiento que se comprometen con todo cuanto se pueda cambiar, transformar, humanizar en la sociedad, o como dice Williams, término opuesto a conservador, partidario de un cambio radical o de izquierda como moderado y ordenado (Williams, 2007, 328:329 en Palabras Clave, un vocabulario de la cultura y la sociedad).

3- Para mayores datos sobre el neodesarrollismo, consultar Féliz, Mariano y Emiliano López. *¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?* Colección Cascotazos. Editorial El Colectivo y Ediciones Herramienta, Buenos Aires, Argentina, junio de 2012, ISBN 978-987-1505-28-9, 128 páginas

de gobierno puede llevar a nuevas grietas institucionales que pongan en riesgo la gobernabilidad, rasgo recurrente en varios países a lo largo de los noventa.

El segundo aspecto se liga al desarrollo económico regional y de cada país en particular. Democracia y crecimiento económico van de la mano para depurar el endeudamiento externo, la renegociación con las multinacionales dueñas de empresas estratégicas (gas, petróleo, agua, energía eléctrica), la implementación de políticas públicas de asistencia a salud, alimentación, educación y seguridad social, la puesta en marcha de planes de empleo y reactivación económica y la búsqueda de seguridad financiera que promueva inversiones con presencia estatal.

Con relación al proyecto de integración latinoamericana, cabe destacar que este concepto económico-político recorre la visión que los presidentes comparten respecto a formar un eje latinoamericano continental de integración y ampliar las bases del Mercosur con la incorporación de nuevos socios (por caso Venezuela en julio de 2006). Se acentúa en cada discurso presidencial y en las reuniones cumbre realizadas desde el 2003, la preocupación por establecer una relación de oposición férrea al proyecto Alca, ya que los Estados Unidos persisten con el propósito de conformar el mercado de libre comercio americano.

Las resistencias ideológicas y políticas al Alca son decisivas para consolidar el Mercosur en tránsito a unión aduanera y fortalecer la posición como bloque regional en las negociaciones con la Unión Europea y los Estados Unidos. Esta percepción de que el proyecto por excelencia es la integración y unidad latinoamericana intenta recorrer los trazos de política exterior de los gobiernos latinoamericanos y constituye otro de sus importantes desafíos.

Por otra parte, se evidencia un cambio en el terreno discursivo, en la retórica, vuelta hacia la revalorización de lo nacional, la izquierda, el nuevo socialismo de cuño venezolano, la apelación a la unidad de América y un clima cultural que empalma con una sensibilidad social adversa a un retorno al neoliberalismo y sus prácticas. Es en lo cultural y simbólico donde operan transformaciones importantes. En este sentido, el rol y el posicionamiento de los medios como difusores de discursos sociales, se despliega hoy en un contexto muy diferente al de 1990 y su reacomodamiento en el escenario político y cultural es lo que nos interesa problematizar.

Por lo expuesto se puede señalar que una nueva etapa signa la agenda política regional. Es en este punto donde resulta de interés para nuestro trabajo reflexionar sobre el papel de los medios de información en tanto canales de difusión y construc-

ción de noticias políticas, y los nexos y controversias que hay entre medios y gobiernos en ejercicio del poder. Los medios registran una intensa actividad y un crecimiento en cuanto a sus volúmenes de propiedad, distribuidas en importantes grupos diseminados en los principales países de la región.

Como bien lo ha expresado Emir Sader, “América Latina es una isla soplando contra un viento conservador a escala mundial”, que ha podido recomponerse de modo sorprendente a los golpes y a la crisis para conformar lo que el mismo autor llama el *nuevo topo latinoamericano*.

Concentración de medios y acción política

En este apartado intentamos presentar el marco socio-cultural que se configura en las tres últimas décadas, donde sin dudas los medios masivos han avanzado en presencia en el ámbito de lo público y lo político.

Todo parece situarse durante la década de los noventa. Por un lado, comienza a experimentarse una variación en la relación entre los partidos políticos llamados tradicionales, en cuanto a su rol de mediación de los asuntos políticos entre gobierno, Estado y sociedad. Allí se comienza a observar el ascenso del poder mediático que pasa a ocupar, en forma cada vez más creciente, ese lugar que antes era del dirigente político, del partido y

la puesta en público de sus opiniones y propuestas. Una de las razones más poderosas que quizás hayan incidido en este intercambio de lugares –medios por sujetos políticos individuales o colectivos– obedece a que las organizaciones partidarias que tradicionalmente gobernaron los países de la región en especial bajo la fórmula del bipartidismo (es decir la alternancia entre dos partidos en el ejercicio del poder, como lo fue en Argentina el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, o en el caso venezolano, la Acción Democrática y COPEI) se posicionaron, a lo largo de los noventa, como ideólogos o directamente como gestores de políticas neoliberales generando un distanciamiento notable con las expectativas del propio electorado que los había llevado al poder. Así las cosas, los medios fueron relevando a los partidos en actividades tales como el control de la función pública, la investigación periodística sobre la corrupción, el seguimiento de las demandas sociales (salud, seguridad), la interpelación hacia el poder de turno y la integración de una nueva agenda de temas (ecológicos, género, diversidad sexual). La famosa frase *crisis de representación* alude al momento en que los representados pierden la confianza en sus representantes y por ello se niegan a cederle su representación. Ante el debilitamiento o dispersión e incluso fractura de un sis-



tema de partidos, los medios han actuado rápidamente ocupando esos lugares en calidad de actores políticos, reconfigurando las relaciones tradicionales entre medios, política y sociedad. Al respecto, el venezolano Marcelino Bisbal (2005) considera que el declive de la democracia representativa ha dado paso a un *sistema de democracia de opinión* en donde los medios o agrupaciones o líderes carismáticos adquieren mayor influencia que los líderes políticos.

Pero además de la performance política desplegada desde y por los medios masivos, otro fenómeno cruza la geografía comunicacional. La concentración de propiedad mediática es un fenómeno global que recorre la industria cultural y en especial, los medios de información. En 1982 el informe Mc Bride titulado *Un mundo y muchas voces* se adelanta a los problemas que traería la concentración de medios, advirtiendo que restringe el derecho humano de comunicar al limitar las posibilidades de acceso y participación, la diversidad cultural y excluye a quienes no tienen disponibilidad económica para afrontar los pagos que requiere la cultura. En este sentido, el informe es un antecedente relevante como diagnóstico público de la concentración mundial y como plataforma para intentar revertir el desequilibrio de los flujos internacionales de información y construir el llamado Nuevo

Orden Mundial de la Información (NOMIC).

Es innegable que los medios a escala planetaria, ocupan diferentes niveles de concentración, en función de los distintos grupos mediáticos en los que actúan o interrelacionan (Observatorio de Medios UTPBA, 2004). Ello se evidencia notablemente en América Latina donde confluyen grupos líderes de mercados domésticos nacionales o subregionales del resto del planeta. Tienen un funcionamiento semejante al de los principales actores corporativos a escala global: son grupos multimedia con ramificaciones a otras actividades comunicacionales (telecomunicaciones, informática, industria gráfica, etc.) pero también a otras ramas de la industria y el comercio. Veamos en detalle algunas de las familias que conforman los emporios de medios regionales: Marinho, Frias, Collor, y Sarney como los más importantes que operan en Brasil; Cisneros y Zuloaga en Venezuela; Noble, Mitre, Fontevecchia y Vigil, concentran en Argentina; Slim es hegemónico en México; Edwards, Claro y Mosciatti se distribuyen poder en Chile; Rivero, Carrasco, Duero y Tapia en Bolivia; Chamorro en Nicaragua y los grupos de Santo Domingo y Santos en Colombia. En Ecuador, 19 familias controlan 298 de las 384 frecuencias de TV abierta y 45 familias el dominio de un 60% de las más de mil concesiones de radio AM y



FM. Las cuatro mayores empresas de medios y entretenimiento de América Latina son *Globo* en Brasil, *Televisa*, de México, el grupo *Cisneros* en Venezuela y *Clarín* de Argentina. Entre ellas retienen el 60% de la rentabilidad total de los mercados y de las audiencias distribuidos de este modo: *Clarín* controla el 1% de la circulación de diarios, 40,5% de las ganancias de TV abierta y el 23,2% de la TV por cable; *Globo*, 16,2% de los medios impresos, 56% de la TV abierta y 44% de la TV paga, y *Televisa* y *TV Azteca* acumulan casi el 100% de la TV abierta (Mastrini, 2009).

Por lo dicho, notamos que este escenario de grupos de telecomunicaciones a los cuales se adosa el de las nuevas tecnologías y la industria digital, comenzó a erigirse durante la década del noventa, donde surgen los realineamientos de medios bajo la fórmula de *multimedios*, grupos empresariales periódicos que modificaron de manera relevante la estructura de la propiedad y lo que correctamente Jesús Martín Barbero (1999) denomina el fenómeno de *empresarialización* que posiciona a los medios como entidades administrativas financieras con una visión de negocios global. Por otra parte la crisis de credibilidad que penetra las instituciones políticas favorece el posicionamiento de los medios y la prensa, que pasan a revestir un papel de controladores de lo público.

Así con ese plus social y el poder de influencia potencial que siempre acompaña la acción mediática, una nueva forma de actuación prevalece hasta el momento. Es la que ubica a los medios precisamente y valga la redundancia, como actores políticos. Ese contexto es el que se presenta de cara al siglo XXI y allí se producen entre otras disputas, las que hacen alusión al recorte de los poderes multimediáticos que tiene a los actuales gobiernos regionales como promotores de tan delicada cuestión.

Medios y alternativas políticas en el siglo XXI

A propósito de lo desarrollado en el apartado anterior, en los primeros años del siglo XXI se han desplegado fuertes críticas a la concentración mediática y la mercantilización de la información, y, el derecho a la comunicación vuelve a figurar dentro del orden del día en los escenarios latinoamericanos, esta vez bajo la impronta de que sólo el Estado puede resguardar y garantizar diversidad cultural. En función de ello, las políticas comunicacionales públicas que toman en consideración la libertad de expresión como parte constitutiva del derecho a la comunicación, son las que se han desplegado en la región (De Moraes, 2011: 49). En ese sentido, y siguiendo a De Moraes, se reconocen algunas líneas de trabajo y tendencias que los gobiernos de la región adoptaron en materia de políticas de comunicación,

en especial la reorganización de la comunicación estatal; los nuevos canales de TV en los ámbitos estatal y público (*Telesur*, *Vive TV*, *Canal Encuentro*, *Paka Paka*); las leyes que restringen la concentración; el apoyo a medios alternativos y comunitarios, entre otros. Coincidimos con el autor en resaltar que las iniciativas son insuficientes aun para reducir el peso de los grandes medios privados. Las corporaciones resisten a someterse a regulaciones estatales y por ello los enfrentamientos con los gobiernos son cada vez más recurrentes. Los grupos mediáticos se sienten autorizados a seleccionar las voces que deben hablar y ser escuchadas, que generalmente son aquellas que no les afectan las metas del mercado o que convalidan sus agendas temáticas. El tratamiento diferenciado se extiende a los gobiernos conservadores (calificados como liberales) y progresistas (con el rótulo de populistas o autoritarios). Pascual Serrano (2009) explica que los gobiernos de derecha o de izquierda moderada que no se enfrentan a multinacionales de las grandes potencias, son considerados más favorablemente en las noticias. Tal sería el caso de Perú, Colombia, México y Chile. Y con relación a los gobiernos que se oponen a los criterios del neoliberalismo o que actúan contra los monopolios, la cobertura de los diarios masivos es tendenciosa, cuando no mentirosa. En el marco de este panorama, el bloque formado por Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela es el más activo en la proposición de nuevas legislaciones de

radiodifusión, como la Ley de Servicios Audiovisuales local, la ley de Radiodifusión y Televisión ecuatoriana, el capítulo 7 de la nueva Constitución de Bolivia que trata de la comunicación social como un derecho público y humano sin restricciones, o la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión venezolana conocida como Ley Resorte, son algunos ejemplos de normativas anti-monopólicas. También se verifica la reorientación de inversiones culturales, y el intento por implementar políticas de capacitación, aplicación de la infraestructura de los medios estatales y promoción de los medios comunitarios.

Los gobiernos buscan modalidades de integración e intercambio como ocurre con *Telesur* con acuerdos entre agencias de noticias, y emisoras de TV estatales, como es el caso del financiamiento de Venezuela a las radios de los pueblos originarios de Bolivia y Ecuador. Cabe resaltar por ejemplo, que los presidentes Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa fueron claros en su rechazo al monopolio privado de medios y su creciente preponderancia en la vida social. Los tres mandatarios, así como Raúl Castro, de Cuba y Daniel Ortega, de Nicaragua, firmaron el manifiesto del Bicentenario durante la Cumbre de la Alianza Bolivariana en Caracas el 29 de abril de 2010. El documento denuncia la alevosía de los medios en contra de sus adversarios políticos e ideológicos y plantea que “los países

del ALBA advierten sobre el perverso papel desempeñado por importantes medios de difusión al servicio de los intereses del imperialismo y a contramano de las aspiraciones de los movimientos sociales y los pueblos del Tercer Mundo” (De Moraes, 2011: 52).

Concretamente, se hace referencia al denominado Grupo de diarios América, fundado en 1941, que reúne a once diarios de países de la región: *La Nación* (Argentina), *O’Globo* (Brasil), *El Mercurio* (Chile), *El Tiempo* (Colombia), *La Nación* (Costa Rica), *El Comercio* (Ecuador), *El Universal* (México), *El Comercio* (Perú), *El Nuevo Día* (Puerto Rico), *El País* (Uruguay) y *El Nacional* (Venezuela). Todos son opositores a los gobiernos del llamado *arco progresista* y poseen un importante nivel de tiradas que llegan a los cinco millones de ejemplares los días de semana y cerca de diez, los domingos. Las diligencias en materia de regulaciones anti monopólicas logran un mayor eco en Argentina, Venezuela y Ecuador; pero más allá de los contenidos de dichas leyes y los intentos de organizar una “cruzada social contra los medios masivos” denominados también hegemónicos, corporativos y dominantes, lo interesante de todo este proceso de reconversiones es preguntarse sobre la inci-

dencia y protagonismo que han tenido los movimientos colectivos, los profesionales, los grupos sociales y el público. De hecho el gran insumo teórico por escudriñar es, a nuestro criterio, si tales intentos por erosionar el poder mediático significan en un sentido, la vuelta de un espacio público poblado por la acción y el pensamiento, como diría Sergio Caletti, de los sujetos con sus demandas y resistencias, con sus requerimientos y anhelos, con su presencia y representación.

Conclusiones a modo de interrogantes

Numerosos analistas han reafirmado que se viven transformaciones importantes en la región, especialmente en áreas como la economía y la política social. Se destaca además, que el proceso de consolidación de la democracia persiste, aunque también se mantienen constantes las desigualdades sociales y los niveles de pobreza. En la década pasada, el modelo económico-social propugnado por el neoliberalismo acarreó profundas modificaciones en el trabajo, la educación, la seguridad social y la titularidad de los bienes públicos. En ese contexto, las actividades desplegadas desde los medios masivos experimentaron un crecimiento sin precedentes. De igual modo, la concentración de la propiedad pasó a

ser patrimonio exclusivo de unas pocas familias adineradas que controlan de este modo la información y su acceso.

Las innovaciones iniciadas en América Latina a partir del nuevo siglo pugnan por situarse en la perspectiva de un proyecto político pos neoliberal. En ese marco, la revisión de los contratos y concesiones de radiodifusión parece ser la manzana de la discordia entre los grupos mediáticos que facturan miles de millones y poseen un arsenal de influencia ideológico cultural. El futuro no es un camino de rosas, y las respuestas de los grupos mediáticos tenderán a agudizarse. Tal percepción fue explicada en el Primer Encuentro Latinoamericano contra el Terrorismo Mediático realizado en abril de 2008, cuya declaración ubicó como *terrorismo mediático* la falsificación de la realidad en los noticieros de difusión masiva.⁴ Por ello, las declaraciones políticas gubernamentales sobre las perspectivas del país, la región o la resignificación de ideas tales como el socialismo del siglo XX, la revolución bolivariana o la integración latinoamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, espacio donde las prácticas políticas de los sujetos disputan una cuota de visibilidad y donde los medios masivos construyen las versiones sobre las acciones

políticas de los sujetos.

La batalla por la diversidad de opiniones, la libertad de expresión y una mayor incidencia del público en los ámbitos de producción, creación y circulación de la información se inician de cara a un contexto sudamericano caracterizado por un nuevo clima cultural, adverso al neoliberalismo. ¿Se trata del inicio de una re-vuelta del espacio de lo público? ¿Podemos retomar el estudio sobre esa delicada instancia en la que se experimentan y se intersectan las tecnologías socialmente disponibles -entre las que se encuentran los medios masivos- y la visibilidad de las luchas de los sujetos políticos? Estamos en condiciones excepcionales para comenzar a desandar esa trama.

4- Para mayores datos sobre el foro y sus temáticas consultar www.alternativabolivariana.org



Bibliografía

- Alí, T.** (2007). *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Buenos Aires. Ediciones Luxemburg
- Ansaldi, W.** (2007): "La novia es excelente, sólo un poco ciega, algo sorda y al hablar tartamudea. Logros, falencias y límites de las democracias de los países del MERCOSUR. 1982-2005" en *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Ansaldi, W. (Director), Buenos Aires.FCE. Pp. 529-573.
- Barbero, J. M. y Rey G.** (1999); "Los ejercicios del ver. *Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*". Barcelona. Editorial GEDISA.
- Bisbal, M.** (2005). "Otros lugares para pensar la política" en *Metapolítica*. México. Centro de Estudios de Política Comparada. Pp- 43-53.
- Borón, A. Gambina, J. y Minsburg, N.** (Comp.) (2004), *Tiempos Violentos. Neoliberalismo, Globalización y desigualdades en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO.
- Borón, A.** (2004): *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Buenos Aires. CLACSO.
- Caletti S.** (2001) "Siete tesis de comunicación y política". En *Revista Diálogos de la comunicación* N°63 Buenos Aires. Pp 36-49.
- De Moraes, D.** (2011). *La cruzada de los medios en América Latina*. Buenos Aires. Paidós
- Elías, A. (comp.)** (2006). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. CLACSO.
- Gambina, J. y Estay, J. (Comp.)** (2007) *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Buenos Aires. CLACSO.
- Katz, C.** (2007) "El escenario latinoamericano en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, J. y Estay, J. Buenos Aires. CLACSO. Pp.301-315.
- Katz, C.** (2008). *Las disyuntivas de la izquierda en América latina*. Buenos Aires. Editorial Luxemburg.
- Mastrini, G. y Loretti, D.** (2009) "Políticas de comunicación: un déficit de la democracia" en Sel, Susana (comp) *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires. CLACSO.
- Natanson, J.** (2008). *La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- Observatorio de Medios - UPBA.** 2004
- Rodríguez Garavito, C., Barret, P. y Chávez, D.** (2008) Edit. *La nueva izquierda en América latina. Sus orígenes y trayectoria futura*. Bogotá. Editorial Grupo Norma.
- Sader, E.** (2008): *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires. Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos. Buenos Aires
- Serrano, P.I** (2009). "Telesur, balance de un sueño que va siendo realidad" disponible en www.pascual-serrano.net/noticias/telesur

Expresión de la cultura cómica

La mirada minuciosa del humor

Históricamente, el humor ha servido para relativizar las rutinas más convencionalizadas de la vida cotidiana, de las élites o del poder, a cuyas costumbres somete a un examen minucioso, ridiculizante o fuertemente crítico. El humor no es neutral, ni simplemente una risa festiva. Existe una zona marcada por las circunstancias históricas, denominada cultura cómica por teóricos como Bajtín, Eliade y L. Heureux, en la que particularmente distintos modos de enunciación y géneros pertenecen al discurso del humor. Este artículo realiza un breve recorrido por algunos aspectos centrales de esa cultura en la Argentina de fines del siglo XIX.

Por **María Ximena Ávila**

Profesora Asistente de Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos de la Licenciatura en Comunicación Social-ECL. Integrante del Grupo de Investigaciones sobre Humor (GIH-FFYH/UNC).





La cultura de la risa en Argentina de fines de siglo XIX

Este artículo se origina en el marco de la investigación de mi tesis doctoral titulada *Imaginario social y cambio histórico en la escritura contradiscursiva de las publicaciones satírico-caricaturescas. Un caso paradigmático: el periódico Don Quijote de Buenos Aires*, el cual ha sido modificado y sintetizado a los fines de esta publicación.

Nos interesa trabajar aquí algunas características de la denominada *cultura cómica* de la Argentina de fines de siglo XIX a modo de contextualización de las producciones y textualidades humorísticas de la época, entre las que se encuentra el periódico estudiado.

A fines del siglo XIX, el discurso humorístico circulaba por diferentes zonas de la cultura argentina, fundamentalmente en la cultura popular y los medios gráficos, conviviendo con otros discursos y estableciendo complejas relaciones de interdiscursividad y manifestándose a través de diferentes géneros de características híbridas, mezclados entre sí, como la sátira, la parodia o la caricatura. Las prácticas discursivas de este periódico y su contexto de enunciación permitieron a los receptores entender este discurso no solo como un modo de risa festiva, o neutral, sino como un discurso combativo y crítico.

El discurso del humor

se sostiene sobre las bases materiales de producción de una sociedad. Sobre estas bases, cada época produce su humor y define también lo que entiende por discursos humorísticos.

Si no es posible separar cultura *letrada* de cultura *popular* o de las formas *emergentes*, de manera tajante (Williams, 1982), tampoco es posible separar esferas de la cultura *seria* de la cultura humorística. Porque tal como lo vio Bajtín, los signos de una cultura están en “interacción dialógica” (1998) y así circulan en la vida social, en sus prácticas, en las relaciones entre los discursos y en la producción de su semiosis.

Por ello no es posible *universalizar* los patrones humorísticos ya que el cuestionamiento al orden, las respuestas rupturistas frente a la ley, la disonancia y la inadecuación, dependen de cuál es la normativa histórica vigente en esa cultura.

Podemos encontrar entonces en épocas diferentes y en la complejidad de los sistemas culturales, una zona que ha sido denominada por algunos teóricos (Bajtín, 1987; Eliade, 1968; L’Heureux, 1997) como *cultura cómica*, marcada por las circunstancias históricas y en la que, particularmente, distintos modos de enunciación y géneros pertenecen al discurso del humor.

Realizaremos un breve recorrido histórico por algunos aspectos centrales de la

cultura cómica en el territorio argentino, ámbito donde situamos a nuestro corpus de estudio.

Las circunstancias histórico-políticas, particularmente graves en el siglo XIX, marcan a sangre y fuego los caminos por lo que habría de discurrir la historia de Europa y de América a partir de las revoluciones independentistas. Desde comienzos del nuevo siglo, en varios países europeos (Alemania, Francia, Inglaterra) se había acaallado la voz del pueblo, que se vio reducido a expresarse por medio de la ambigüedad propia del humor y de la sátira.

En estos años, el humor popular permitía a los sujetos participar de una vigorosa cultura de oposición soterrada que, vertida a los periódicos, a diversas formas artísticas y a diversiones populares, se convirtió en un arma política de crucial importancia contra los regímenes autoritarios.

Pero el humor era mucho más que otra manera de hacer política. En un momento de enorme cambio cultural, a medida que la sociedad tradicional basada en la propiedad de la tierra daba paso a un confuso nuevo mundo caracterizado por la industrialización, la urbanización y la movilidad social, el humor popular satisfizo varias necesidades: proporcionó un entretenimiento sencillo, animó a desahogar la bilis, y les permitió tantear y negociar los inseguros límites del *nuevo*

mundo feliz que les rodeaba. Durante la primera mitad del siglo, el humor popular salió a las calles y entró en las salas de las mansiones. Se trataba de un fenómeno europeo en general que irrumpió en la escena literaria y artística, sorteando con facilidad todos los límites convencionales: dialecto y discurso letrado, caricatura y arte, cultura popular y cultura académica, clases populares y burguesía en ascenso.

El humor ayudaba a configurar un espacio público, un foro en el que podían debatirse todo tipo de ideas, políticas, sociales o morales. El humor popular ofrecía a los participantes la sensación de formar parte de una comunidad. La risa, ya trivial, ya subversiva, o en un punto intermedio, formaba parte de un debate público continuo, en el que los hombres del siglo XIX -europeos y americanos- se definían a sí mismos y a su recién nacida cultura nacional. Porque estas formas del humor permiten leer los modos de comunicación intracultural, es decir cómo se produce una apropiación de los discursos por parte de diferentes esferas de la cultura, ya sea de lo culto a lo popular, o viceversa, de la oralidad a la cultura letrada o dentro de la misma cultura de la letra, de las escrituras literarias, a las periodísticas y hasta las panfletarias.

Aunque aquí observemos solamente en algunos aportes de la cultura de la risa en

el siglo XIX en el ámbito rioplatense, no desconocemos que la literatura incipiente de la América hispana está ligada directamente a su raigambre española. Géneros tan arraigados en la tradición española, como son los festivos, cobran en América un desarrollo singular.

Deteniéndonos específicamente en el Río de la Plata, hay dos ámbitos cruzados en los que puede leerse la cultura de la risa: un primer espacio es el popular y callejero, cuya manifestación más evidente está en el carnaval que comienza a festejarse ya en el siglo XVIII y que cambia con el tiempo aunque siempre mantiene su carácter transgresor y festivo.

Un segundo ámbito lo constituye la zona fronteriza que delimita el discurso letrado con la vigencia del sainete español, nuevas formas literarias (como el costumbrismo y la gauchesca) y la aparición en la prensa del discurso de tipo satírico-caricaturesco.

El carnaval

Ya ha sido estudiado por Bajtín (1987) y otros que el carnaval medieval, heredero de las fiestas báquicas y las saturnales romanas, creaba en la plaza pública un tipo particular de comunicación inconcebible en situaciones de la vida ordinaria. Durante esta fiesta que precedía a la Cuaresma, los sujetos se liberaban de las normas y las reglas de conducta y manifestaban de forma diferente

y compleja la vida del pueblo.

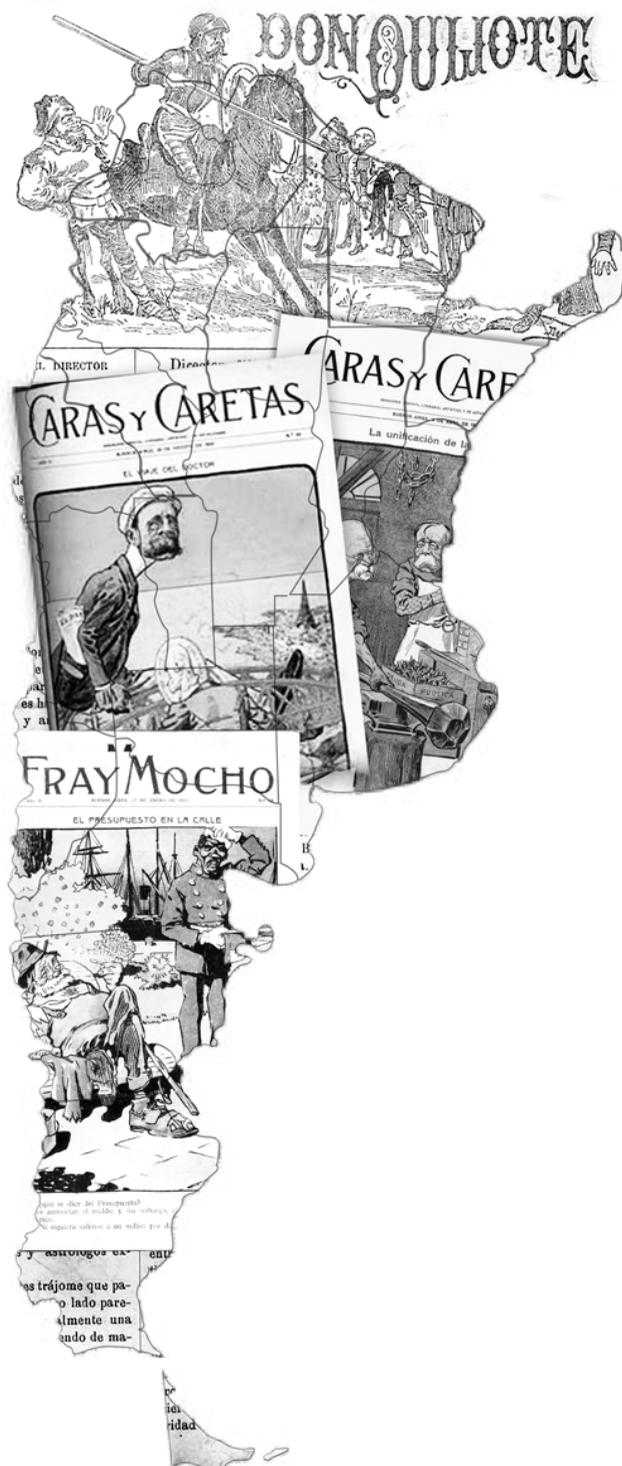
El carnaval se caracteriza principalmente por la lógica del mundo *al revés* y de las permutaciones constantes de lo alto y lo bajo, del frente y el revés, y por las diversas formas de parodias, inversiones, degradaciones, profanaciones, coronamientos y derrocamientos bufonescos.

La naturaleza compleja del humor carnavalesco se manifiesta, ante todo, como humor festivo. Para Bajtín, la risa carnavalesca tiene un carácter esencialmente popular ya que es patrimonio del pueblo y es inherente a la naturaleza misma de la fiesta.

Sin embargo, esta utopía polifónica bajtiniana, no coincide con lo que era en su dimensión ideológica más profunda el carnaval rioplatense.

De algún modo puede decirse que la finalización de la Edad Media y el paulatino surgimiento de la cultura renacentista cambia también el tipo de humor y este cambio es el que deja su impronta formal en el siglo XIX rioplatense. Lentamente se fue pasando de la *cultura de la risa* a lo que Peter Burke llama la *cultura de la farsa*.

(...) una forma útil de burla de una sociedad competitiva... una sociedad gobernada por civiles antes que por militares, o en el lenguaje de Machiavello, por zorros, antes que por leones (1999:68).



Porque el mundo de la cultura popular carnavalesca de la Edad Media se construye en cierto modo como parodia de la vida ordinaria, como un *mundo al revés*, de manera muy distinta de la parodia moderna puramente negativa y formal; en efecto, al negar, aquella resucita y renueva a la vez. La negación pura y llana es casi siempre ajena a la cultura popular y es propia de una elaboración intelectual y crítica.

En el Río de la Plata se festejaba el carnaval desde la época colonial, en un sincretismo cultural que aunaba la herencia europea medieval con las tradiciones y los cultos populares de raíz africana, traídos a América por los negros esclavos.

A través de ellos, Momo, el dios de la burla expulsado del Olimpo por reírse de los otros dioses, vuelve transfigurado a las calles porteñas, rompiendo con la cuadrícula urbana (apropiación del espacio céntrico), pero no con las jerarquías de la ciudad colonial.¹

Si bien en el carnaval participaban disfrazados algunos hombres de las clases acomodadas, son los negros quienes, liberados por la Asamblea de 1813 y agrupados en barrios periféricos de

Buenos Aires, le dan su particularidad a esta fiesta.

Está claro que el carnaval no borra las diferencias sociales, pero sí borra temporariamente las jerarquías cronológicas y espaciales: en la vida ordinaria los negros (también indios, zambos y mulatos) pertenecían a un *pasado tribal* que, en el proceso colonial e independentista, se oponía al *presente modernizador*.

El derecho universal impuesto en América por los europeos, supuso la entronización de un universo jurídico (la ley de la Corona, las leyes de Indias y luego las nuevas Constituciones nacionales) que excluía al *otro* y hacía de la diferencia su lugar de enunciación. El *otro* es el que no tiene ni la composición racial ni la lengua del dominador, ni religión, ni sustancia ética, ni derecho y por lo tanto carece de legalidad y de racionalidad.

Justamente si el carnaval se permite solo unos pocos días es porque su carácter de excepción (irracionalidad, ilegalidad, rituales paganos, uso de un vocabulario soez, etc.) instauraba en esos momentos el *desenfreno* y la *desviación* con respecto al patrón del orden y de la civilización.

En estos días las comparsas, formadas por grupos de negros, invadían el centro de la ciudad. Estaban constituidas por músicos y bailarines que desfilaban al son de los tamboriles y las maracas. Como parodia del típico traje de los blancos, los negros se disfrazaban con levitas e imitaban cómicamente a sus amos. Predominaban los de los negros desfilando al son de sus candombes. Las letras de las canciones expresaban temáticas tanto graciosas como de crítica política o social, y cuya existencia se conserva gracias a las referencias que de ellas hacían las publicaciones de la época:

Y un buen día de Carnaval se vio por primera vez una comparsa de negros convencionales, paseando nuestras calles con su casaquilla y gorrita roja, su pantalón blanco con bota de charol, y sus cantos alegres, acompañados por el monótono tantan y los obligados jarrros de lata, rellenos de maíz, que seguían con su ruido áspero el ritmo de aquellos (Figarillo; Caras y Caretas N° 19; 1899).

Con el tiempo y ya casi desaparecida la cultura ne-

gra de los barrios porteños², se instaló la murga, que incorporó el bombo con platillos adoptado por los descendientes de españoles. Es con la influencia de inmigrantes de distintas comunidades que el desfile se transformará en un corso -palabra de origen italiano- de carácter multicultural en el que participarán no solo las murgas sino también las comparsas que competían por la belleza de sus reinas y por los premios que se otorgaban a los mejores grupos.

También con el tiempo, las clases acomodadas comenzaron a asistir como espectadores de la fiesta y los jóvenes osaban disfrazarse y divertirse en bailes de mascaritas en salones y clubes privados.

Es para destacar, sin embargo, que el sistema de jerarquizaciones y exclusiones que se revelaba en el carnaval colonial de predominancia afroamericana, es reemplazado en la sociedad postcolonial decimonónica por nuevos sujetos: el otro es ahora el gaucho integrado a la ciudad en sus barrios marginales y el inmigrante, obrero y peón, instalado en los conventillos³ del puerto.

Como diría Bajtín el carnaval instaure así una forma

1- No desconocemos la influencia de las tradiciones indígenas en otras zonas del país donde también se festeja el carnaval, pero por la índole de nuestra investigación nos referimos solo al carnaval que se festejaba en el ámbito rioplatense (Buenos Aires y Montevideo) donde predomina la influencia negra.

2- Los negros murieron casi todos en las primeras filas de los ejércitos de la independencia usados como carne de cañón para cubrir las retaguardias mejor armadas y compuestas por oficiales blancos. En las ciudades solo quedaron mujeres que sirvieron como domésticas en las casas de los señores principales y cuya descendencia ya era mulata.

3- Se denominó conventillo a las casas de pensión antiguas y con muchos cuartos, cada uno de los cuales se alquilaba a una familia completa de inmigrantes y en los que se vivía en condiciones de hacinamiento e insalubridad que solo las nuevas leyes del siglo XX habrían de paliar en alguna medida.

especial de comunicación humana: un trato más libre y familiar, que permitía liberarse por un tiempo – breve ciertamente – de las convenciones y las rígidas reglas morales del siglo XIX. Crea un discurso y una semiosis propia, imposible de encontrar en otros textos culturales de la época, claramente diferenciado del lenguaje de la iglesia, de la educación formal y de las instituciones públicas. Sin embargo, no es aplicable la idea utópica de Bajtín cuando piensa en el carnaval como lugar de una promesa libertaria ya que en el Río de la Plata y aún en estas prácticas en las que, como dijimos, se anulan las distinciones cronológicas y espaciales, sigue mostrándose claramente el sistema de jerarquizaciones y exclusiones sobre el que sustentaba la sociedad colonial y luego la república.

Romeo César sostiene con respecto al carnaval del Río de la Plata:

El orden y desorden extraordinarios que instauran los celebrantes de la fiesta, por tres o más días, se contraponen al orden y al inevitable desorden concomitante que imperaban en el tiempo ordinario de vivir comunitario habitual o de cualesquiera sociedades. Evitan, así, que estos últimos se naturalicen o se oculten. Por esta razón, muchos lo han calificado de subversivo e incluso “revo-

lucionario” (en Lam-borghini; 2003: 71)

Cultura letrada y raigambre popular

Habíamos señalado anteriormente la existencia de una zona de convergencia entre la cultura letrada y su raigambre popular que se da en tres tipos de textualidades: el teatro, las nuevas formas narrativas (como el costumbrismo y la gauchesca) y la aparición de la prensa satírico-caricaturesca.

En las tres clases de textualidades se ponen de manifiesto los géneros provenientes de la cultura oral popular, otras formas de decir ligadas a la escritura y la existencia de un nuevo público *lector* (a veces no alfabetizado aún, pero lector de caricaturas y dibujos humorísticos y oyente atento de las lecturas hechas en torno de los fogones por alguien que sabía leer).

Con respecto a la prensa, siguiendo el modelo español, en la Argentina aparecen toda una serie de diarios y revistas de neto corte humorístico que hacen de la caricatura su modo principal de mostrar vicios y denuncias sociales a los fines de la oposición política o la prédica moralizante. Los más importantes de la época fueron *El Mosquito* (1863-1893) fundado por Henri Stein, *Don Quijote* (1884-1903) de Eduardo Sojo y *Caras y Caretas* (1898- 1939) editado por José Sixto Álvarez (Fray Mocho).

Para muchos escritores de

la época, tanto el teatro como el periodismo son el lugar de entrada a la escritura literaria (Sarmiento, Mansilla, García Merou) y para otros, “un modo específico de concebir proyectos y desarrollar tradiciones culturales”, tal como lo señala Claudia Román (2003: 473) cuando estudia las familias de escritores periodistas (los Varela, los Mitre, los Gutiérrez).

Por otra parte, el teatro satírico-costumbrista tiene su punto de partida “en el sainete español que los actores y compañías españolas representaban en los escenarios porteños a fines del siglo XIX. Rápidamente los artistas locales se apropiaron de las convenciones del género y las reelaboraron dando lugar a la emergencia de un género con características propias...” (Cazap y Massa; 2003: 130).

En muchos momentos, el género sirvió para criticar al poder como en el caso de Alberdi, un político romántico liberal que escribe la obra de teatro *El gigante Amapolas* para satirizar duramente a Juan Manuel de Rosas.

Con respecto al ámbito de la cultura letrada en cruce con una veta popular, se destaca el nacimiento de un nuevo género propio del Río de la Plata: la gauchesca, que habrá de dar importantes obras, tanto en el plano lírico como en el teatral y cuyo estilo habrá de marcar toda una línea de la literatura argentina -de Hidalgo a Hernández-, del teatro nacional

-de Maciel al circo criollo-, y del periodismo de origen popular y aluvional.

La poesía gauchesca -imitación del habla de los gauchos por escritores cultos- registra no solo sucesos históricos y el modo de constitución de la nueva sociedad rioplatense sino también el cantar guitarrero y el decir pícaro y muchas veces polémico, de los sujetos populares.

Su origen está en la mezcla entre la herencia del romancero español y la transformación de la copla americana.

Entre los escritores de veta burlesca se destaca Hilarario Ascasubi (1807-1875), editor de gacetas satíricas en lenguaje gauchesco (denominadas gacetas *gauchipolíticas*) que publicaba bajo el pseudónimo de *Aniceto El gallo*. Una de estas gacetas es el periódico cordobés llamado *El arriero Argentino*, en cuyo único número fechado en septiembre de 1830, le llama “diario que no es diario, escrito por un gauchito cordobés”.

Haciendo de la polémica, la burla y el agravio su tono central, este periódico fomentó las disputas y recibió encendidas respuestas. Mofándose de la corta duración de esta gaceta José Feliciano Cavia escribe el *Cielito del arriero empantanado* (Lucero; 2003).

Otro periódico de más trayectoria es la *Gaceta jocotristona y gauchi-patriótica* que publica Ascasubi, ya en Buenos Aires, entre 1853 y



1859, con agudas burlas hacia algunos conocidos personajes de la época.

Otro de los escritores gauchescos destacado por su trabajo con el humor popular es Estanislao del Campo (1834-1880), quien firmaba sus trabajos como *Anastasio El Pollo*, en contrapunto con el *Aniceto El Gallo*, de Ascasubi. Allí nacieron muchos de los apodosos puestos a políticos de la época (*Teru-teru* a Urquiza, *Gallo Valentín* a Alsina, *Gallipavo* a Ascasubi, etc.) y que luego sería una especie de *costumbre nacional* en los periódicos satíricos de fines de siglo.

La obra más importante de Estanislao del Campo es el poema gauchesco *Fausto*, versión criolla en tono jocoso de las impresiones que le causa a un gaucho una función en el teatro Colón de Buenos Aires, donde ha visto aparecer en escena *al malo*.

Lo que se parodia en estos textos es el modelo culto y según Claudia Román,

(...) *la verdadera 'función' es la que ofrece la parodia impiadosa, encarnizada, delirante de ese modelo cultural de importación, de ese modelo gringo y del público que acude en tropel a rendirle su alelado e incondicional tributo de admiración en el Teatro Colón recién inaugurado* (2003: 111).

El tono permanente de esta parodia *impiadosa*, no está exento de un humor burlón y satírico. Dice, por

ejemplo, el personaje-narrador en su diálogo con el gaucho Laguna quien no ha ido al teatro y al que le cuenta la función:

*Viera el Diablo!
Uñas de gato,
Flacón, un sable largote,
Gorro con pluma,
capote,
Y una barba de chivato...*

En su textualidad *delirante* pueden leerse las condiciones histórico-culturales de la época, las representaciones de obras cultas en los teatros, el acceso del público iletrado y los modos de apropiación (satíricos, burlescos) por parte de las clases populares, de la cultura elevada.

El relato de la representación está mezclado con bromas, chanzas y expresiones picarescas propias del habitante del campo argentino y que habría de perder su frescura picaresca en pos de la denuncia política en los poemas posteriores como *Martín Fierro* (José Hernández 1834-1886) o el *Santos Vega o los mellizos de la Flor* (Hilario Ascasubi), los dos publicados en 1872.

Sin embargo, estas obras que en general han sido leídas por la crítica en clave socio-política, para Leónidas Lamborghini (2003) constituyen una clase del *género bufón*. Para este crítico, leer el *Martín Fierro* como “una formidable bufonada, es entenderlo mejor”.

Entre la interpretación de Lugones en *El payador* (1910) de Martín Fierro como el héroe nacional ar-

quetípico, síntesis de la argentinidad, y la de Borges, de Martín Fierro como un *cuchillero individual* (en *El Martín Fierro*, 1929), Lamborghini lee al poema gauchesco como una parodia de la epopeya clásica, modelo antiautoridad literaria por excelencia:

Señala Lamborghini:
*El Héroe es un bufón
pero sus bufonadas vivi-
seccionan las mentiras
del Sistema.*

*Así se comprendería
mejor el giro copernicano
que se produce cuando
un gaucho roto,
derrotado, sumergido,
un matrero, un cuchille-
ro cebado y racista sal-
ta a la pista e invade el
lugar del Héroe Clásico:
Aquiles, Eneas, el Cid.
(2003: 102)*

Entendemos que esta interpretación es osada y que tal vez no hace del todo justicia ni al poema ni al autor, pero resulta interesante porque al leer el texto en clave paródica, ilumina aspectos que la crítica canónica no había tenido en cuenta.

Además de la gauchesca, la *literatura culta* del siglo XIX, si bien hacía de *lo serio* su marca de distinción y sinónimo de elevación cultural, no dejó de cultivar el humor. Y los escritores encontraron en el teatro, el periodismo y la prosa costumbrista su lugar de enunciación. Eduardo Romano señala que este nuevo espacio de inscripción escritural “produce una solapada pero tajante división

de funciones dentro del campo intelectual rioplatense” (2004: 61), fronteras que muchas veces eran cruzadas por unos y otros: periodistas, folletinistas, costumbristas, quienes aún para burlarse de *los otros* escritores apelaban a las formas populares y al beneplácito de los nuevos públicos.

Un caso ejemplar es el de Eduardo Wilde (1844-1913), escritor de la llamada generación del 80, quien en *Vida moderna* (1888) relata en breves textos costumbristas los cambios de la cultura argentina de la época. Lo hace con un tono nostálgico con respeto por aquello “que fue” y sarcástico y burlón cuando se trata de dar cuenta de las nuevas modas del “mundo moderno”.

Otro caso, recuperado por Eduardo Romano para la memoria de la literatura argentina es el del escritor Julio Lucas Jaimes (nacido en Perú en 1845 y radicado en Buenos Aires), quien firmaba con el seudónimo de *Brocha Gorda* y cuya producción costumbrista no está exenta del tono humorístico y los consabidos chascarrillos contra sujetos notables de la época.

Sin embargo, será *Fray Mocho*, seudónimo de José Sixto Álvarez, (1858-1903) quien dará al costumbrismo rioplatense una retórica propia. Y quien será uno de los principales exponentes del periodismo satírico-burlesco rioplatense, participando de publicaciones como *Don*

Quijote y Caras y Caretas.

Bibliografía

- Bajtin, M;** (1987) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid. Ed. Alianza Estudio. (1998) *Estética de la creación verbal*, Ed. Siglo XXI, México.
- Burke, P.** y otros; (1999) *Una historia cultural del humor*. Madrid. Ed. Sequitur.
- Cazap, S, Massa, C.** y otros; (2003) *El imperio realista* (coord. M.T.Gramuglio) en: *Historia crítica de la literatura argentina* (dirigida por Noé Jitrik). Buenos Aires. Ed. Emecé, Tomo 6.
- César, Romeo;** (2005) *El carnaval de Buenos Aires (1770-1850). El Bastión Sitiado*. Ed. de las Ciencias. Buenos Aires.
- Eliade, M;** (1968) *Arquetipo y repetición*. Buenos Aires. Ed. EMECE.
- Figarrillo;** (1899) “El candombe callejero” en *Caras y Caretas* N° 19 – 11 de febrero- Buenos Aires.
- Lamborghini, L., Román, C., Lucero, N** y otros; (2003) *La lucha de los lenguajes* (comp. J. Schwartzman) en *Historia crítica de la literatura argentina* (dirigida por Noé Jitrik). Buenos Aires. Ed. Emecé, Tomo 2.
- L'hereux, F.** (1997) *La fiesta*. Ed. Letras de América, Rosario.
- Romano, E;** (2004) *Revolución en la lectura. El discurso periodístico literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires. Ed. Catálogos.
- Williams, Raymond** (1982). *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Barcelona. Ed. Paidós.

Justicia ambiental y ciudadanía

La toma de la palabra en la defensa de derechos

Afectada por la contaminación minera, el cierre de fábricas, la pérdida de fuentes de trabajo y el irracional crecimiento inmobiliario, Dumesnil es un testimonio fiel de injusticia ambiental. La autora de este artículo relata una experiencia extensionista en esa ciudad emplazada a pocos kilómetros de la capital cordobesa. Un proyecto que involucró varios ámbitos de la Universidad Nacional de Córdoba y se creó con estudiantes de una escuela secundaria del lugar. Un espacio de reflexión ciudadana y toma de la palabra en defensa colectiva e individual y de la vida, la salud y el ambiente.

Por Yamila Ferreyra

Licenciada en Comunicación Social (ECI-UNC). Doctoranda en Administración y Política Pública.
Integrante del Proyecto Ciudadanía y Seminario en Justicia Ambiental (IIFAP-UNC).



El artículo se refiere al trabajo final de la Licenciatura en Comunicación Social, resultado de la sistematización de una intervención extensionista universitaria² en una escuela media pública de La Calera, Córdoba, en un contexto de desprotección de la vida, la salud, el ambiente y la ineficacia institucional estatal. Esta experiencia creó un espacio de información, reflexión y acción que se sostuvo durante dos años a través de un taller de participación ciudadana para tomar la palabra, eje articulador de la propuesta. A los fines de esta publicación, abordaremos, en primer lugar el escenario de la intervención para poner en diálogo conceptos y experiencias para comprender la situación desde los aportes de Pitkin, Ricoeur y Berger. En segundo lugar, desarrollaremos en el marco de un diseño de investigación cualitativo, flexible y abierto a la construcción cooperativa de conocimiento, una presenta-

ción de la experiencia a través de la noción de dispositivos de subjetivación. Estos se constituyen en las formas de vida a partir del uso del lenguaje y en relación a la experimentación de la ciudadanía como defensa y ejercicio de derechos desde el contexto particular. Abordaremos también, específicamente, el dispositivo conceptual en las prácticas comunicativas, las acciones ciudadanas y las lecturas de la injusticia ambiental, corriente crítica del ambientalismo hegemónico, a través de los aportes de Di Chiro y Acselrad. Por último, presentaremos las conclusiones de la experiencia y las nociones analizadas, con énfasis en los aprendizajes desde la autoadscripción individual y colectiva, y en particular, desde los aspectos cognitivos y argumentativos.

El escenario de intervención

La zona donde realizamos la intervención, la localidad

Dumesnil se caracteriza, según veremos, por ser una zona de exclusión histórica desde el surgimiento de La Calera, ciudad ubicada en las sierras chicas de Córdoba a 18 kilómetros de ciudad capital de la provincia del mismo nombre. Históricamente, Córdoba se construyó con las materias primas de La Calera y la fuerza de trabajo de sus pobladores³. A partir del siglo XX comienza un ciclo minero intensivo, con la instalación, en 1930, de la fábrica de Portland Hércules que en los ochenta se traslada a Malagueño, y deja, junto con el cierre de la fábrica Adidas, mano de obra desocupada. Paralelamente, desde el retorno de la democracia, comenzó un ciclo de crecimiento demográfico interrumpido tanto por la donación de terrenos de forma clientelar, el traslado de villas miserias durante los noventa según las políticas neoliberales de relocalización de espacios y, desde 1997, por la

instalación de barrios privados (Piotti, 2011). La Calera pasó de tener 5.000 habitantes en 1980 a 35.000⁴ en la actualidad, con uno de los mayores crecimientos poblacionales de la provincia. Este proceso se realizó sin proyección ni previsión de fuentes de trabajo, ni planificación sobre el territorio para el abastecimiento de servicios públicos. Además generó una situación de emergencia ambiental permanente, con una urbanización desordenada, sin estudios de factibilidad ni legalización de los títulos de propiedad, sin trazado de calles ni previsión de espacios verdes. En este contexto, el Estado local promueve un modelo neoliberal desarrollista extractivista como parte de un circuito mayor, ofreciendo el paisaje serrano y la cercanía a la ciudad Capital de la provincia como inversión para la acumulación capitalista. Las principales problemáticas a nivel ambiental son la distribución y suministro

1- La autora agradece las sugerencias y lecturas del texto a la magister Cecilia Carrizo y al doctor Mauricio Berger, directores del trabajo final de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba; y los aportes para la experiencia de extensión universitaria de la cátedras de Política y Comunicación B en 2009, el Seminario de Cultura(s) Popular(es) y Cultura Masiva y el Seminario de Comunicación Massmediática y Nuevas Subjetividades en 2011, y la dirección de la doctora Dafne García Lucero y la magister María Lidia Piotti.

2- Nombre del proyecto: "Rompiendo el silencio: el ejercicio de tomar la palabra como construcción de ciudadanía desde el ámbito escolar. Problemática ambiental y derecho a la vida". Convocatoria 2009 de la Secretaría de Extensión Universitaria, aprobado según resolución del H.C.S. N°1303/09. Proyecto Marco: Programa sobre Recursos Humanos de la UNC "Aula Abierta de Montaña (AAdeM)". Resolución del H.C.S. N°632/99. El proyecto se realizó con estudiantes de dos cursos -4to año- del Ipem 302 Ingeniero Dumesnil.

3- "Córdoba se hizo a la par de La Calera" – Conferencia de Cristina Bajo, Julio 2008 disponible en www.launionregional.com.ar.

4- Según el censo provincial de 2008 La Calera cuenta con una población de 30.339 habitantes. Una nota publicada en diciembre de 2012, indica un incremento de 12 mil pobladores más cuando se terminen de habitar los once barrios cerrados que están en construcción. El crecimiento en 40 años -1980 a 2020-, será de un 200%. Fuente: La Voz del Interior, "En La Calera, el 40% vivirá en countries", especial de Guillermo Lehmann del 5/12/2012. Ver también "La Calera, la que más creció en 10 años", 16/06/2013.

5- En referencia a la problemática de desalojos, ver investigación periodística "Hasta que un día llegaran ellos" de Dante Leguizamón y Guillermo Lehmann, ganadora del Primer Premio en Investigación Periodística del Concurso Provincial de Periodismo Rodolfo Walsh 2009 del Circulo Sindical de Prensa de Córdoba (CISPREN), disponible en <http://www.cispren.com.ar/indexmain.php?lnk=1&mnu=115&idnota=5584>

de agua potable: coexisten barrios tradicionales y ocupaciones territoriales que no poseen el servicio. A su vez, los barrios cerrados o *countries*, tienen inmediatamente la habilitación y acceso al agua, además de otros servicios públicos. Paralelamente, este tipo de urbanizaciones cerradas producen amenazas y efectivizan desalojos de familias tradicionales y algunas resistencias como el caso de los barrios La Otra Banda⁵, Casa Bamba y Villa Diquecito (ubicados en la zona semirural de la localidad). Otras problemáticas ambientales son la falta de cloacas, la contaminación minera, el basural de la ciudad en la zona de Dumesnil, a los que se suma la contaminación de los ríos y arroyos de la zona⁶. En nuestra experiencia se conjugan todos los anteriores problemas y en particular, el tradicional problema de la explotación minera, que aunque tendría un ciclo agotado (Milesi, 1997), ha

intensificado la producción desde el año 2007⁷. Además, la escuela Ipem 302 Ingeniero Dumesnil está ubicada entre dos empresas extractivistas. Este tipo de actividad nunca tuvo el control de los organismos correspondientes⁸, ni respetó la legislación vigente⁹, con diversos problemas sanitarios por la escasa distancia entre las explotaciones y las viviendas, específicamente en torno al polvillo de las explosiones. También cabe señalar que el sistema de explosivos que utilizan las canteras produce resquebrajamiento en las casas de los pobladores, y no poseen evaluaciones de impacto ambiental. Además, la contaminación del aire está por encima de los niveles permitidos, y se alteran las vertientes y cursos de agua. A modo general podemos ver que la promoción de la explotación de los recursos naturales y el incumplimiento impune de las leyes ambientales para regular o

evitar la contaminación son prácticas recurrentes en un contexto de violencia y despojo, lo que no constituye una etapa superada del desarrollo capitalista, sino por el contrario, son una constante en un mundo en globalización, que podemos caracterizar como capitalismo por desposesión (Harvey, 2007). Una situación que acumula despojamiento de derechos, con afectación de la vida y la salud de los ciudadanos (Carrizo y Berger, 2010). Es importante mencionar la participación previa al proyecto extensionista en el ordenamiento territorial participativo (OTP) para la reglamentación de la Reserva Bamba llevado adelante por la ciudadanía y organizaciones sociales autodenominadas como Grupo Escalera, con apoyo técnico del AAdeM de la Universidad Nacional de Córdoba. En este proceso de tres años (2006-2008)¹⁰, se fue asumiendo la urgencia sanitaria relacionada a la

contaminación del aire por la explotación minera, sobre todo, por la falta de tratamiento en el espacio público del tema.

Minería tradicional y silencio histórico

Durante el Primer Foro Ciudadano realizado en la zona, en 2008, las docentes de la escuela manifestaron el alto nivel de ausentismo por enfermedades respiratorias de los niños. Asimismo, las órdenes explícitas desde la dirección de salud del hospital local Arturo Humberto Illia a los equipos de salud que trabajan en el lugar fueron de no priorizar ni dar a conocer las problemáticas de salud vinculadas a las canteras¹¹. Es importante aclarar que en los encuentros participativos del proceso de OTP antes citado, los afectados ambientales por contaminación minera de Dumesnil y Rumi Huasi (ambos barrios son continuos) no llegaron a constituirse como una voz

6- Este diagnóstico fue realizado a través de cartografía social en los talleres realizados en la escuela en 2010 y 2011.

7- Ver "Dumesnil, un pueblo 'tapado' por el polvillo. Especial de Daniel Díaz Romero para el diario Día a Día. 10/12/2007. Según testimonio de vecino en asamblea barrial de septiembre de 2011, Córdoba produce el 40% de los minerales que se utilizan para la construcción de todo el país, y La Calera tiene dos empresas que producen el 80% de los triturados pétreos para Argentina.

8- Ley Nacional 25675 - Ley General de Ambiente, artículo 41 de la Constitución Nacional, art. 36 del Código de Minería. Ley 1919 sobre daño ambiental determina una distancia mayor a 50 metros entre la explotación y sitios urbanizados.

9- Título 7º propuesta de Ordenamiento Territorial Participativo de la Reserva Bamba por equipo del AAdeM. La Reserva cuenta con explotaciones mineras de primera y de tercera categoría, según el Código de Minería - Ley N°1.919 y varios establecimientos para beneficios de rocas y minerales, con una compleja la compatibilización de esta actividad con el entorno social y natural. Disponible en www.escalera.org.ar.

10- A la fecha no se reglamentó la citada Reserva y tampoco hubo respuesta institucional del Estado local.

11- Esta información fue obtenida a través de dos informantes claves. Aunque los informes del Equipo de Salud Familiar no fueron publicados, en un informe de avance al que accedimos, se puede leer que las consultas por dermatitis y afecciones respiratorias sumaban un 37% del total; y los principales problemas según la observación directa eran la contaminación ambiental, la falta de espacios de participación, falta de red de agua potable y servicios de saneamiento. Fuente: 2do. Informe de Seguimiento. Equipo de Salud Familiar de la Unidad de Salud Familiar Rumi Huasi - Dumesnil. Centro de Atención Primaria del Bº Dumesnil. Período agosto - octubre 2009.

(aunque igualmente se propone regular la actividad); y paralelamente, recibieron amenazas del empresario minero cuando se presentaron en la Secretaría de Ambiente de la provincia¹². En el caso de la minería en particular, la falta de estado público de la problemática constituye un contexto de silencio histórico respecto de la injusticia ambiental de la actividad extractivista, como señala Bourdichón (2005:228): “las canteras tragaban gente, las sirenas de la fábrica sonaban y todos sabían qué significaba. Luego el silencio cubría todo”. Esto se da por varias situaciones que presentamos a continuación. Primero, por los mecanismos de inhibición de la participación, como el caso de la amenaza del empresario que “los arrasaría con las topadoras”, según entrevista a vecino de Rumi Huasi, y que llamaremos bloqueo de la acción. Así, las capacidades organizativas de la ciudadanía son obturadas con parálisis o pérdida de la acción. En tanto, la falta de respu-



ta institucional del Estado, que por medio de diversos “mecanismos y dispositivos –como el caso mencionado del hospital–, controla, regula y modula no sólo la calidad vida de la población, sino también la existencia política misma de los ciuda-

danos” (Berger, 2010: 32). Otra situación común en la localidad es la naturalización de la explotación minera en los habitantes. No se cuestiona la actividad tradicional que se practica hace más de cien años en la zona y tampoco el modo en que afecta a la

salud y el ambiente¹³. Contra los lugares comunes que argumentan los extractivistas y quienes apoyan este tipo de actividad, en relación a la minería como fuente laboral y progreso económico de la localidad, y contra las omisiones que evitan un debate de fondo, basamos nuestra posición en la reciente Declaración de Londres¹⁴ que denuncia las prácticas inaceptables de la minería en todo el mundo, sobre las comunidades y los ecosistemas, como sucede incluso en diversas localidades de Córdoba en relación a la minería tradicional¹⁵. Así, planteamos que esta situación general de silencio se da por la falta de espacios de discusión y difusión de la temática, como consecuencia del bloqueo de las formas de resistencia y participación ciudadana. Al decir de Pitkin, en la sociedad actual los hechos conocidos general y públicamente parecen secretos y se traducen en una mentira pública compartida, “sin embargo, el mismo público que los conoce puede prohibir con éxito y

12- Durante los encuentros asamblearios del proyecto una vecina confirmó que un minero pagaba un salario de \$2000 (dos mil) al presidente del centro vecinal del barrio para que tuviera “bajo control” a los vecinos en su incipiente autoorganización. Además, durante los paseos de reconocimiento barrial realizados con los estudiantes, uno de ellos mostró cicatrices en sus tobillos por causa de un ataque del personal de seguridad con “balines” mientras los niños jugaban por la zona.

13- Muchos pobladores arguyen la importancia de la minería “porque dieron trabajo”, sin analizar bajo qué condiciones era el vínculo laboral, sumido en la completa explotación de la condición humana. Actualmente la precariedad laboral constituye un denominador común en relación a la mano de obra utilizada en la construcción.

14- “Minas y comunidades” reúne a representantes de Asia, África, India y América del Sur, e hizo su primera reunión en 2001. En 2008, denunció, en la Declaración de Londres, los 4 mitos que promueven las mineras: (i) la supuesta necesidad de más minerales y más explotaciones mineras; (ii) el argumento que sostiene que la minería promueve el desarrollo; (iii) la creencia en que soluciones técnicas pueden resolver casi todos los problemas; y (iv) que todos aquellos que se oponen a la minería son básicamente comunidades y ONGs ignorantes y “antidesarrollo”.

15- Ver “¿Todos somos Malagueño?” en Revista Matices – Edición marzo 2012. Disponible en www.revistamatices.com.ar/index.php/ediciones-antteriores/82-marzo-2012/176-ambiente-y-militancia.html

a menudo espontáneamente su discusión pública y tratarlos como si fueran lo que no son”. En tanto la comunicación pública se vacía de sentido y la política se vuelve imposible (1984: 477). Asimismo, Ricouer refiere a la desigualdad fundamental en el dominio de la palabra, no como una cuestión natural sino como efecto perverso de la cultura, como mutilación lingüística que se traduce en la exclusión efectiva de la esfera lingüística y de la esfera pública. Y afirma que “demasiada gente se encuentra no sólo disminuida de potencia, sino privada de potencia” (Ricouer, 2008:74) en relación al poder decir una palabra de justicia como sujeto de derecho, en la paradójica relación entre la autonomía política y la vulnerabilidad. A continuación desarrollaremos desde los aportes del giro lingüístico la posibilidad de la palabra para la construcción ciudadana y la justicia ambiental como dispositivo conceptual que diseñamos al sistematizar la experiencia extensionista.

Dispositivos de subjetivación a partir la toma de la palabra

Desde el problemático escenario presentado es que

pensamos la realización del proyecto, como experiencia entre conciudadanos. Así, los talleres propuestos en la escuela tuvieron como eje transversal el uso de la voz propia como hecho político primordial para poder deliberar sobre los asuntos comunes en la construcción de ciudadanía. A partir de la propuesta de Pitkin, de una política wittgensteiniana, y también en términos de Paulo Freire, podemos pensar en la doble capacidad del lenguaje para encubrir o revelar y su poder de dominar o liberar (Pitkin, 1984; Freire, 1969). Por ello, inspirados en la frase de Arendt “romper el silencio como inicio de la revelación” (citada por Virno, 2004:56), nos posicionamos desde un lugar donde el lenguaje es usado en su más importante potencial que es su poder liberador, como la manera más básica de autoexpresión creativa. Desde los aportes de Virno, proponemos pensar el acto de habla como una puesta en escena, un evento contingente e irreplicable, que da visibilidad al locutor y que pone en juego su praxis en cada acto de palabra, tanto por “lo que se dice” como por “el hecho que se habla” (Virno, 2004:50), in-

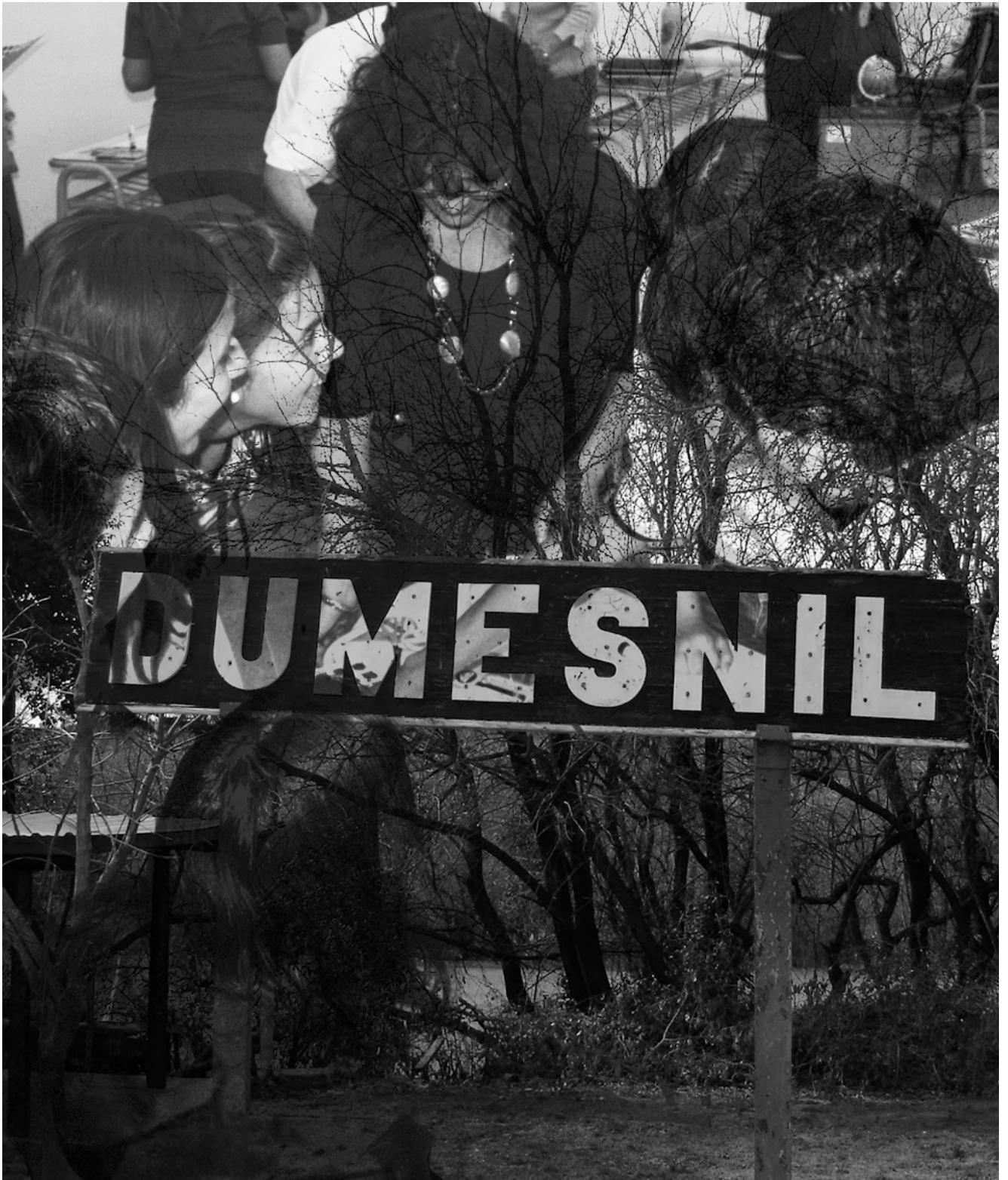
cluyendo el aspecto performativo como el semántico. Particularmente, destacamos el papel de la enunciación en su sentido performativo intrínseco. Las palabras significan a partir de su uso, como acciones, y nos implican en un contexto particular en el cual emitimos nuestros enunciados, a decir de Pitkin (1984). Por ello, el significado depende del contexto y necesitar ser completado por este. Es desde este lugar que proponemos la construcción de ciudadanía, como activismo lingüístico frente a la limitación expuesta anteriormente en relación a la capacidad de autoexpresión, como mutilación en contextos de (in)justicia ambiental. Siguiendo a Held, la noción de ciudadanía tiene raíces complejas y multidimensionales y se transforma a partir de la experiencia de participación en la propia comunidad política. Esto se da a partir de la lucha por el reconocimiento de derechos en relación a la autonomía, interdependencia y restricciones que los ciudadanos afrontan en su sociedad en particular (Held, 1997:55). Por lo tanto, la posibilidad de una ciudadanía situada y crítica permite desde la asunción de la propia voz la autodeterminación para con-

formar una asociación, instituyendo prácticas de interacción lingüística en el ejercicio y defensa de derechos, en un contexto de despojamiento de derechos (Carrizo y Berger, 2009). Así, a partir de los conflictos ambientales, el contexto se fue complejizando con la experimentación y producción de una forma de vida desde los dispositivos de subjetivación.

Sobre la noción de dispositivos de subjetivación

Desde este lugar propuesto, al sistematizar las experiencias realizadas por los estudiantes en el marco de los talleres de participación ciudadanía durante cuarenta y cinco semanas, pudimos diseñar tres grandes dispositivos de subjetivación: la cartografía social (Ferreira, 2012), la asamblea, y la noción de justicia ambiental¹⁶ como herramientas que nos permitieron generar nuevos significados en el contexto local y en la experimentación de la ciudadanía. Entendemos la noción de dispositivo desde los aportes de Agamben, contrario al uso que le dio Foucault como tecnología de sujeción de sujetos, sino como productor de una subjetividad liberada. El desafío entonces, es liberar lo

16- Los tres dispositivos operaron según tres tipos de factores: a través de la alteración de la percepción del contexto, en lo motivacional en relación a la pertenencia a una comunidad política, y en lo argumentativo, a través del uso de conceptos para nombrar las injusticias.



que ha sido capturado y “separado por los dispositivos de control para devolverlo al uso común” (Agamben, 2011: 260), implicando un proceso.

(...) llamo dispositivo a todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos. No solamente las prisiones, sino además los asilos, el panoptikon, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas y las medidas jurídicas, en las cuales la articulación con el poder tiene un sentido evidente; pero también el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarro, la navegación, las computadoras, los teléfonos portátiles y, por qué no, el lenguaje mismo (...) (Ídem: 257).

Entonces, utilizamos esta noción como productora de procesos, pensamientos y acciones que funcionan y generan situaciones: la producción de un espacio y un tiempo implica la creación de una subjetividad que sea capaz de habitar el espacio y el tiempo en la situación ta-

ller (Grupo Doce: 2001: 98). Este proceso no operó originalmente de modo lineal e irreversible en la consecución de objetivos, sino como proceso de coinvestigación horizontal e intersubjetiva, constituyente de una potencia transformadora a través de las diversas situaciones propuestas y compartidas en tanto prácticas comunicacionales.

La justicia ambiental como dispositivo conceptual

“El silencio ha sido roto y esperemos que no vuelva nunca más”. “De cero hemos pasado a todo”. (Estudiante de 4to año, Ipem 302).

A partir de los talleres realizados en la experiencia, adquirió relevancia el conocimiento crítico del contexto barrial a través de los diversos dispositivos propuestos que fueron complejizando y problematizando la percepción, para obtener por medio de la experiencia directa las argumentaciones para exigir vivir en un ambiente sano. Entre innumerables producciones, realizamos una campaña de comunicación llamada *Vivir bien es vivir en un ambiente sano*¹⁷ a través de spots radiales, cartelera, performances y videos. Como ejemplo, citamos algunas expresiones de los jóvenes en el juicio a la cantera:

-Juez: Aquí los vecinos presentaron un mapa, por la distancia de la cantera de las casas, por la cercanía.

-Vecino: Entre nuestras casas y la cantera hay un murallón de escombros demás de 6 metros que nos provoca grandes problemas.

-Empresario minero: Cuando la minera se instaló los habitantes no eran tantos, eran muy pocos y se les ofreció un lugar mejor para vivir en el centro, y no aceptaron. Pero después se fue llenando el barrio. Segundo, respondiendo al abogado, la minería extrae mineral, cuando se acaba, se va. Hay un proyecto de restauración ambiental, y ¿cuántos años nos quedan, cuánto explota una cantera, 50 años?

-Juez: Después de escucharlos a ustedes señores mineros, vemos que no les importa la vida de los pobladores. Sus argumentos no son justificativos de la explotación que están haciendo. Empiezan todos los días a las 5 de la mañana, todos los días se escuchan las vibraciones.

-Abogado: ¡Exigimos que se realice un

seguimiento con las escuelas y centros vecinales del barrio, en conjunto con el hospital municipal de La Calera sobre la particular ausencia de los niños a las escuelas por problemas de salud, derivados del polvillo en suspensión de la cantera Dumesnil! ¡Dan trabajo pero quitan vida!

Evaluación de la experiencia, por Karen

“A nuestro proyecto *Rompamos el silencio* lo fuimos armando poco a poco, con mucho esfuerzo y ganas. Sabemos que muchos niños faltan a la escuela por problemas de salud, por vivir cerca de la cantera. En el proyecto queremos hacer que la gente reflexione y conozca sus derechos y que se hagan respetar. Fuimos haciendo afiches con frases que duelen¹⁸, también hicimos un mapeo mostrando todos los problemas que tienen en la zona. Hicimos un montón de visitas: a los basurales, las canteras, el dique y muchos lugares más, observando cada uno de sus problemas. Realizamos una asamblea convocando a toda la gente del barrio para que ellos pudieran hablar de sus problemas. Fue hermoso porque vinieron muchísimas personas importantes de la

17- En el marco del paradigma indígena como propuesta política y filosófica del Buen vivir del Estado Plurinacional de Bolivia.

18-19. Ambos carteles fueron realizados por la misma estudiante: Los pobres damos plata y Nuestra venganza es estar sanos.

biblioteca popular, el centro vecinal del barrio y muchos vecinos. Y en esa asamblea mostramos nuestros trabajos.

Algunos de nosotros trabajamos en las vacaciones también, no es solamente una materia sino algo muy importante que nos interesa mucho...”

Como se lee en las voces de los jóvenes y en la primera parte de este trabajo, existe un correlato entre la injusticia ambiental y social, y que proponemos pensarlo desde el movimiento en Justicia Ambiental⁹. A través de la idea de racismo ambiental se da cuenta de la coincidencia de exclusiones ambientales y sociales que se superponen en los casos de contaminación. La desigual distribución del riesgo ambiental, sobretudo en zonas urbanas, implica además cuestiones de raza, género y clase. Otro argumento es que el ambientalismo hegemónico busca preservar áreas prístinas y constituye una herramienta de opresión sostenida por los grupos dominantes. Al respecto, en el colectivo constituido pudimos dialogar con la noción de zona de sacrificio para referir a la acumulación de injusticias que se percibieron a través de los dispositivos propuestos. A la vez que criticamos los conceptos tradicionales sobre la naturaleza, trabajamos una noción de ambiente como lugar “donde vives, juegas, trabajas”, en consonancia con la propuesta de

la Justicia Ambiental. Como asegura Di Chiro, las críticas a los conceptos dominantes también producen una conexión propia entre los humanos y la naturaleza y el medio ambiente a través de sus ideas de comunidad (Di Chiro, 1998) con una noción emergente en la construcción subjetiva de la cultura de derechos (Acselrad, 2004). Así, en un marco de defensa y ejercicio de la ciudadanía, la reinención conceptual desde la justicia ambiental, implica un acceso a la información sobre los usos de los recursos ambientales como así también en los procesos de definición de políticas, planes, programas y proyectos en términos de paridad participativa (Acselrad 2010, Fraser, 2008).

Conclusiones

La experiencia presentada permitió reflexionar sobre la posibilidad de prácticas de comunicación transformadoras en contextos de lucha por derechos, asumidos como instancias de interacción, desde la autoadscripción ciudadana y universitaria. Entre los principales logros de la propuesta, podemos nombrar la tematización en el espacio público local del problema de contaminación minera y la apropiación del proyecto por parte de los participantes. A partir de la potencia del uso de la voz propia, trabajamos desde un diseño flexible y abierto, como una caja de herramientas en pos de procesos emancipatorios. Para ello, los dispositivos de subjetivación nos posibilitaron la comprensión

de la situación local a partir de un entramado de procesos, pensamientos y acciones situadas, para nombrar las injusticias. La Calera presenta diversas injusticias ambientales históricamente silenciadas e intensificadas hoy en la llamada fase del capitalismo por desposesión. El despojo afecta desigualmente a los ciudadanos, particularmente aquellos que acumulan situaciones de injusticia social y dominación política, desde diversos bloqueos en su capacidad de acción. En este sentido los conceptos de zona de sacrificio y racismo ambiental y la noción de ambiente como lugar donde “vives, juegas, trabajas”, funcionaron como herramientas expresivas de las experiencias cotidianas de ciudadanos y ciudadanas en defensa de la vida, la salud y el ambiente y como dispositivos transformadores de lo individual y lo colectivo.

Bibliografía

Acselrad, H. (2010). “Ambientalização das lutas sociais - o caso do movimento por justiça ambiental”. Universidades de São Paulo, Revista Estudos Avançados, 24 (68):103-119. São Paulo, USP.

Acselrad, H., Herculano, S. y Papua, J.A. (Org.) (2004). Justiça ambiental – ação coletiva e estratégias argumentativas. En Justiça ambiental e cidadania. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Agamben, G. (2011). “¿Qué es un dispositivo?” Sociológica, 26 (73): 249-264. México: Universidad Autónoma de México.

Berger, M. (2010) Cuerpo, experiencia, narración: prácticas de autoorganización en la defensa de derechos. La lucha de las Madres de Barrio Ituzaingó Anexo, Córdoba, 2001- 2009. Buenos Aires.

Bourdichón, Miriam (2005). La Calera. Testigos de nuestra historia. Córdoba: Ad Sidera.

Carrizo, C. y Berger, M. (2009). Estado incivil y ciudadanos sin estado: paradojas del ejercicio de derechos en cuestiones ambientales. Unquillo: Narvaja.

Di Chiro, G. (1998). “La justicia social y la justicia ambiental en los Estados Unidos: la naturaleza como comunidad”. En M. Goldman, Privatizing Nature. Political Struggles for the Global Commons . Londres: Pluto Press y Transnational Institute.

Ferreira, Y. (2012). De mirar los mapas a construir nuestros territorios. Aproximaciones a una subjetividad cartografiante. En libro Justicia Ambiental y Creatividad Democrática. Cecilia Carrizo y Mauricio Berger (Compiladores). Córdoba: Alción.

Fraser, N. (2008). Escalas de Justicia. Madrid: Herder.

Freire (1985). Educación para la práctica de la libertad. Buenos Aires: Siglo XXI.

Grupo doce (2001). Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Gráfica México.

Harvey, D. (2003). El nuevo imperialismo. Madrid: Akal.

Held, D. (1997). “Ciudadanía y autonomía”. La Política. Revista de estudios sobre el Estado y la sociedad. Ciudadanía. En Revista N° 3 La política y la sociedad. Madrid: Paidós.

Milesi, A. (1997.). “La percepción de la problemática ambiental”. Recuperado el 30 de Julio de 2007.

Piotti, M. L. (2011). Los barrios privados: segregaciones, exclusiones y una propuesta de ordenamiento territorial sustentable. Estudio de caso. Ciudad de La Calera. Ponencia presentada en II Congreso Internacional sobre la Vivienda Social. “Gestión del territorio urbano y ciudadanía”, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Pitkin, H. F. (1984). Wittgenstein: el lenguaje, la política y la justicia. Sobre el significado de Ludwig Wittgenstein para el pensamiento social y político. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Ricoeur, P. (2008). Autonomía y vulnerabilidad. En Lo Justo 2. Madrid: Trotta.

Virno, Paolo (2004). Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza humana. Buenos Aires: Cactus – Tinta Limón.



Raquel Carranza, docente de la ECI en los '70

Transmitía el gozo de aprender

Jefa de trabajos prácticos en Lenguaje y Estilo Periodístico en la cátedra de Alfredo Moyano, y titular de Literatura Hispánica durante los primeros años de la Escuela, fue una de esas docentes que hacen amar lo que enseñan.

Por Beby Pinelle y Marina Salvático, compañeras y amigas*
Producción periodística Luciana Taborda

Su riqueza vital fluía hacia sus investigaciones y sus clases (plenas de saber, de rigor metodológico y de experiencias de vida); hacia el cuerpo docente (en el que actuaba como colega afectuosa y colaboradora) y, particularmente, hacia los alumnos, a quienes siempre ofreció una relación alejada del verticalismo y plena de confianza personal. Raquel Carranza fue respetada también por infundir a los estudiantes el gozo de aprender.

Estudió en Colombia, México y Alemania, estadias de las que regresaba con un cúmulo de experiencia y conocimientos que fue incorporando a su trabajo docente. En lo institucional movilizaba proyectos y aperturas académicas. Dirigía trabajos finales, y sus alumnos admiraban y reconocían su exigencia y su pasión por la enseñanza. Nunca estuvo separada de los valores humanos y de su inserción en la realidad.

Por su inteligencia, su calidad humana natural y un alto sentido de la responsabilidad, logró desarrollarse con plenitud en todas las

áreas de la vida.

Era un ser social por excelencia; cada uno de sus días estaba lleno de personas, y según el ámbito en que se desenvolviera, era amiga o camarada del jardinero, de un colega, de sus alumnos, de un funcionario... Se encontraban amigos de Raquel en los lugares más imprevistos.

Pero no era amiga de cualquiera. Muy inquisitiva y analítica, así como sabía encontrar el valor de una persona, y disfrutar con ella de ese descubrimiento, también ejercía su capacidad crítica hasta el punto del rechazo.

Por eso, ser su amiga fue un privilegio: era de verdad uno mismo con otro cuero. La amistad de Raquel era mucha lealtad y amor, y caminar juntas para ayudarse a vivir.

Y algo importante, que tiñe todo lo anterior y lo que seguirá, es el respeto. Por la gente, por las cosas, por su cuerpo, por el planeta, por las ideas.

Si pensamos en ella para sí misma, debemos hablar de su libertad y su buen vivir, lo cual significa admirar la vida en todas sus facetas (de paladar exigente, amante del campo, buena bebedora, detallista). Le apasionaba la música clásica y formaba parte del Coro de la Provincia. Además, disfrutaba de las artesanías latinoamericanas, que con mucha elegancia y buen gusto incluía hasta en su vestimenta.

Raquel pasó también por un período de ostracismo durante la intervención militar a la Escuela; para ese entonces debió trabajar en el sótano del edificio de avenida Vélez Sársfield y Caseros que después sería la Escuela de Lenguas, donde investigó acerca del cultivo del maní en Córdoba y elaboró discursos sobre Belgrano, en el aniversario de la creación de la bandera.

Respetuosa y crítica, nunca negoció la verdad y, por eso mismo, de los errores que cometió en la vida el único visible fue la falta de diplomacia. Libre y frontal, nunca fue -no podría haber ido- en busca del poder o del prestigio. Siempre en el llano, siempre exigía y se exigía la respuesta cabal a cualquier objetivo.

Su calidad personal significó un gran aporte a la Escuela de Ciencias de la Información. La integró desde sus comienzos hasta que un accidente cerebro vascular en enero del '82, la alejó de toda actividad. Murió tiempo después. Quedaron pendientes, entre otras cosas, su incorporación a la Cátedra de Semiología, para la que había sido propuesta en un nuevo plan de estudios. En reconocimiento de su vida ejemplar, la ECI la homenajeó dándole su nombre a una de sus aulas.

La profundidad de su compromiso con la vida se puede medir sabiendo que su pregunta -siempre repetida, siempre presente en ella- fue la que tomó de un poeta alemán: "Dios mío, ¿qué quisiste decir conmigo?".

Un personaje divino

Escuchaba atentamente

Por Betty Ammann*

Durante la dictadura, a mediados de los '70, Beby Pinelle y yo compartíamos un grupo de estudio con Raquel Carranza. Nos juntábamos los sábados a la siesta y leíamos los libros de semiótica que ella traía de sus viajes por Europa. El dinamismo y la inquietud cultural de Raquel eran el motor que movilizaba al grupo.

Entre sus actividades, recuerdo que se reunía los viernes por la noche con la gente del coro donde cantaba (juntadas de asado, guitarra y amigos), y llegaba a la casa de Beby cansada luego de una noche de fiesta. Por eso, se tomaba diez minutos para cerrar los ojos y descansar, mientras nosotras leíamos. Lo llamativo era que cuando se despertaba, nos decía que había seguido la lectura. Y era cierto. Siempre nos reíamos de eso. Raquel era un personaje divino y este recuerdo siempre lo conservo con ternura.

*Docente de la ECI. Compañera de cátedra.



*Con la colaboración de María Teresa Dalmasso y Betty Ammann, docentes de la ECI.



Maestro de la mirada

▶ Anselmo Pérez

En su esencia, la luz. En su inteligencia, la mirada.

Anselmo Pérez, fotógrafo de Córdoba, llegó en noviembre a la Fotogalería Tomás Barceló Cuesta de la Escuela de Ciencias de la Información, con La valija verde. Un trabajo de selección, documentación y difusión encarado por el Centro de Conservación y Documentación Audiovisual (CDA) de la Universidad Nacional de Córdoba.

A los 78 años atesora un millón de negativos sobre fotografías sociales, prensa, publicidades, urbanas, etc. Anselmo educa a los comunicadores

sobre el instante preciso, el punto de interés, la amplia gama de grises, la expresión... todo lo tiñe con la emoción que provocan sus imágenes.

“Hay que aprender a mirar”, aconseja a los que visitan la muestra, entre los que se encuentran alumnos, docentes, y fotógrafos ávidos de tomar algo del maestro de la fotografía analógica y del laboratorio blanco y negro.

Con la muestra la Fotogalería de la Escuela ha rendido un homenaje al profesional de la fotografía siempre dispuesto a brindarnos sus conocimientos.

Por **Elsa Torres**

Fotógrafa y docente del Taller de Fotografía Periodística
Escuela de Ciencias de la Información

1970. Río Suquía.



Ca. 1958. Nelly Beatriz Alonso ("Nelly Dugan") durante la filmación de la película "De Londres llegó un tutor". Escena rodada en el Castell Hotel.



1971. Funeral del Mayor Julio San Martino, ex jefe del servicio penitenciario de Córdoba.



1973. Festejo por la liberación de presos políticos en cárcel de Encausados.



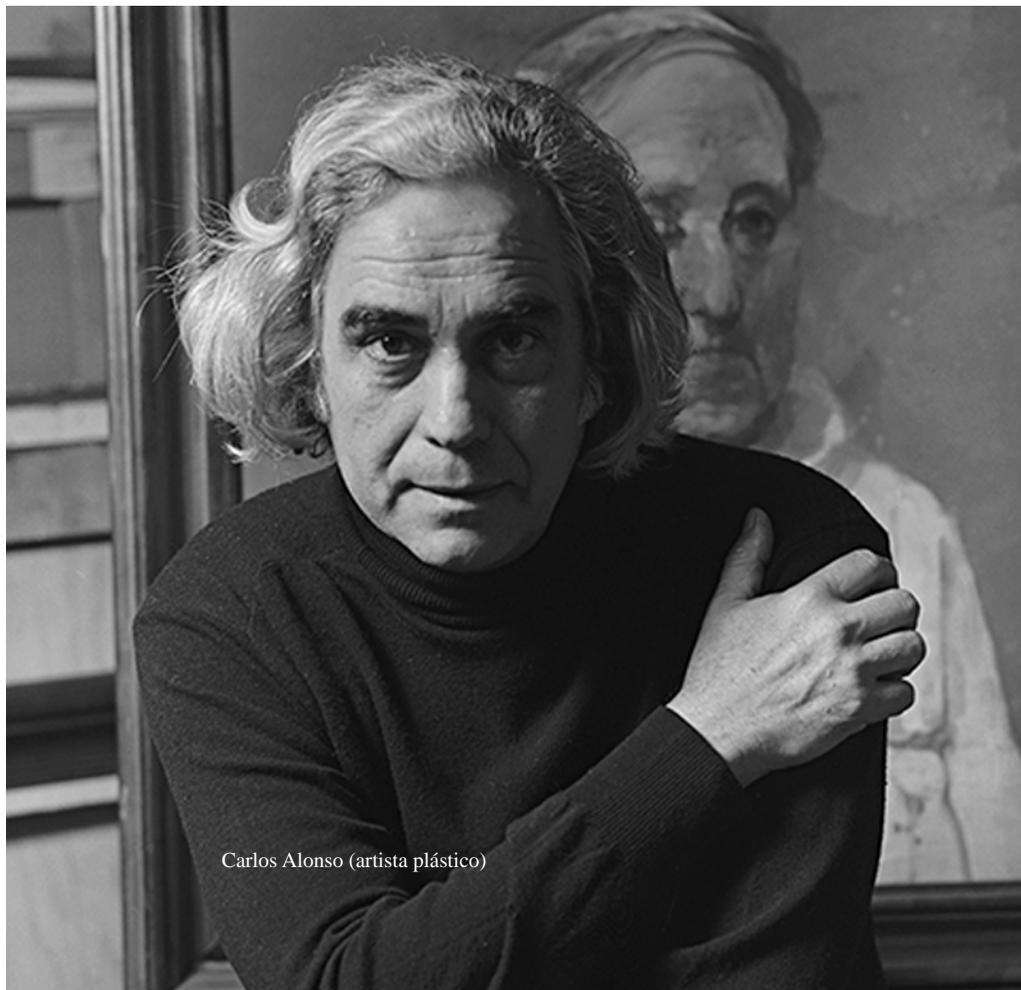
1971. Aniversario del día de la lealtad.



1978. Taller de motos Puma ubicado en la "bajada San Roque", actual Av. Julio A. Roca.



1971. Viborazo.



Carlos Alonso (artista plástico)

1959. Aviones Gloster Meteor adquiridos por la Fuerza Aérea Argentina durante la presidencia de J. D. Perón.



Ca. 1970. Río Suquía.



1970. Vértice Musical.



1960. Retrato.



Ca. 1970. Vecinos de barrio Guemes.



1958. Salida de fábrica de los trabajadores de la industria Argentina Metalúrgica del Estado (IAME).



Ca. 1950. Sepelio.

Los estudiantes también producen conocimiento

Con los pies en la tierra

En el umbral de su práctica profesional, los tesisas de la Escuela de Ciencias de la Información realizan con sus trabajos finales aportes de gran valor social. Una producción audiovisual para visibilizar la explotación sexual de mujeres, y la campaña orientada a la higiene del Mercado de Abasto de Córdoba que se publican a continuación son un ejemplo de ello. Ambas tesis de Licenciatura fueron en respuesta a una demanda concreta.

Por **Luciana Taborda**

Técnica en Comunicación Social, prepara la tesis de Licenciatura y cursa el Profesorado. Estudió Periodismo y Publicidad en la Universidad de Santiago de Chile y da clases en un colegio secundario.

► **Limpiando el mercado**

Campaña educativa a pedido de los directivos de la Cooperativa del Mercado de Abasto de Córdoba para mejorar la higiene del lugar.

► **Spot contra la trata de mujeres**

Un aporte a la lucha de la ONG Vínculos en Red de Villa María para erradicar la explotación sexual.



Una tesis a medida del medio ambiente

Limpiando el Mercado

Preocupados por la basura y la desinformación sobre las normas de sanidad, los directivos del centro comercial frutihortícola mayorista de la Ruta 19 recurrieron a dos estudiantes de comunicación para encarar una campaña.



Que un alumno en proceso de tesis busque una institución donde intervenir es frecuente en los trabajos académicos de la Escuela de Ciencias de la Información (ECI). Lo llamativo es que suceda al revés: un comitente en búsqueda de un comunicador. Ana Laura Campetella y Carla Alberioni fueron contactadas por la Cooperativa del Mercado de Abasto de Córdoba para colaborar con la difusión de información relacionada al tratamiento de los residuos en el sitio comercial.

El vínculo surgió a partir de la revista *InterNos*, una publicación trimestral pensada para el sector de la comercialización frutihortícola y producida por estas estudiantes, que les sirvió de puerta de entrada al Mercado y les otorgó visibilidad profesional.

Frente a la necesidad de informar las reglas y pautas de limpieza para mantener la higiene del lugar, las jóvenes, pertenecientes a la Orientación Gráfica, idearon una campaña de comunicación denominada *Cambiale la cara al Mercado*. La propuesta era una suerte de maratón de limpieza que tenía como objetivo mejorar la circulación, conocimiento y puesta en valor de la información y los reglamentos existentes acerca de la basura.

De esta manera, las tesis crearon “una batería de productos diferentes, diseñados especialmente para cada público”, según explicaron a *El Cactus*. Es decir, se pensaron estrategias simultáneas para los grupos claramente diferenciados que circulaban por el lugar: compradores, comerciantes, quinteros, empleados de limpieza. La producción (afiches, folletos y banners) fue abordada desde el diseño, a partir de lineamientos estéticos comunes, y sin perder de vista la importancia de qué se comunica. Con la colaboración de actores y promotores se aseguró que el mensaje llegara a los distintos públicos estratégicos.

–¿Qué rescatan como positivo de un trabajo de intervención de este tipo?

–Haber atravesado este proceso de punta a punta, interactuando directamente con el cliente y con todos los actores del campo, le sumó un valor agregado a la experiencia y la transformó en algo muy enriquecedor. Nos obligó a desafiar teorías, repensar y



cuestionar decisiones, dudar y reconfirmar o cambiar sobre la marcha muchas cosas que, de otra manera, no hubiesen sido posibles.

La intervención comunicacional hizo hincapié en la falta de información y en la ausencia de cartelera adecuada. Luego de un diagnóstico detallado, y con la tutoría de Julio Pereyra, docente de Producción Gráfica de la ECI, se presentó una propuesta “lo suficientemente sólida, completa y viable para lograr la aprobación del cliente”. El trabajo les demandó alrededor de un año, plazo que coincidió con la formulación, implementación y evaluación de la campaña *in situ*.

La factibilidad es un rasgo imprescindible en proyectos de esta envergadura; por ello las jóvenes tuvieron que empaparse de nuevos conceptos asociados al presupuesto y la negocia-

ción con el comitente. “Son cuestiones que en el estudio académico a veces quedan por fuera, pero que en la realidad condicionan mucho la realización de un trabajo de este tipo”, aclaran.

–¿Cómo surgió la idea de darle un tinte deportivo a la campaña: el concepto de maratón?

–La maratón de limpieza debía ser algo novedoso, fuerte e inclusivo, y a su vez rescatar aquellos elementos ya naturalizados entre los agentes. La asociación con lo deportivo nos permitía usar conceptos como el juego en equipo, las metas en común, los ganadores; e instalar y legitimar la figura de árbitro, para que todos cumplieran las reglas.

Así, desde un lenguaje coloquial y familiar, se logró difundir e instalar un mensaje que tenía como destinataria a más de 6.000 personas: el conocimiento y cumplimiento de las disposiciones sanitarias y los órganos de control.

Hoy, ya recibidas con la calificación máxima que puede otorgarles el tribunal, asumen que para encarar un trabajo de intervención “hace falta ir más allá” y profundizar tanto en los conceptos como en las estrategias implementadas. Y en esa tarea, destacan que la ECI aporta una “mirada especial sobre lo social, sobre los hechos y sobre las relaciones, lo cual repercute en oportunidades laborales como un elemento diferencial”.

–¿Qué significa ser tesista en la ECI?

–Creemos que siempre la instancia de trabajo final implica paciencia, constancia y dedicación. De la ECI nos llevamos muchísimas ideas e ideales, inquietudes y herramientas para cuestionar nuestro entorno, y esa energía tan especial que te contagia las ganas de cambiar muchas realidades con las que convivimos a diario. Por eso, ser tesista en la ECI es tener la oportunidad de poner todo esto en marcha, repensar, reinventar y dejar huella.

**Campaña audiovisual
para estudiantes secundarios**

Spots contra la trata

Flavia Wayar Lombardi y Rocío Pérez Segura son salteñas y estudiaron juntas Comunicación Social en la UNC. Se recibieron con este aporte a la lucha de una ONG para visibilizar la explotación sexual.

Un grupo de amigos toma mates en una plaza, una pareja pasea por el parque, tres compañeras charlan frente a una facultad. De pronto, en cada uno de estos escenarios, una mujer se esfuma y desaparece. En la toma siguiente sus rostros muestran angustia, dolor, miedo. Una frase remata la secuencia: Nadie se vuelve invisible. Luego, letras blancas sobre fondo negro interperlan contundentes: Te puede pasar a vos. La descripta es una de las piezas de la serie de spots pensados y producidos por dos alumnas de la Escuela de Ciencias de la Información. El objetivo: visibilizar la trata de mujeres con fines de explotación sexual.

“Siempre quisimos que nuestra tesis no quedara en una mera investigación; que resultara un aporte social”, afirman las licenciadas Flavia Wayar Lombardi y Rocío Pérez Segura, recibidas en marzo de 2012. El esfuerzo, el entusiasmo, pero sobretodo el compromiso, se ven plasmados en la campaña de sensibilización contra la trata que realizaron en el marco de un proyecto de la ONG Vínculos en Red para concientizar a alumnos del secundario sobre este delito tan arraigado en nuestro país.

—¿Cómo surgió el tema de la tesis?

—A partir de la inquietud por profundizar y trabajar la desigualdad de género. En ese contexto decidimos investigar la trata de mujeres con fines de explotación sexual, un problema del que todo el mundo habla pero sin saber en profundidad a qué se refiere.

A partir de allí comenzó una búsqueda minuciosa de organizaciones. Entre ellas, Vínculos en Red, una asociación civil de Villa María resultó ser la única ONG en la provincia que trabajaba específicamente el problema.

—¿Cómo fue la experiencia de trabajar con Vínculos en Red?

—Única y altamente enriquecedora. No sólo por los ejemplos de personas que conocimos, sino también por todo lo que aportaron a nuestro trabajo y a nuestras propias historias. Uno cree que conoce mucho de ciertos temas, pero ver a alguien que ha vivido situaciones de trata más de cerca, no tiene precio. Cada miembro de Vínculos supo regalarnos su tiempo, sus mates y su buena voluntad para colaborar con nosotras en las distintas etapas.

Al pertenecer a orientaciones distintas (audiovisual e institucional), el proyecto tenía que conjugar saberes y aptitudes propios de ambas áreas comunicacionales, para justificar la interdisciplinariedad de la tesis. De esta

Siempre quisimos que nuestra tesis no quedara en una mera investigación.



Vos podés ser la próxima

manera surgió la idea de hacer una serie de spots audiovisuales a la que denominaron *Re-tratadas*. La misma se propuso como un aporte comunitario que permitió generar nuevos nexos entre la sociedad y la ONG y fortaleció la campaña que ya venía realizando la asociación. Así, las tesis se sumaron al desafío de visibilizar y desnaturalizar un delito antiquísimo que recién ahora cuenta con un marco legal.

—¿Qué repercusión tuvieron los spots en las aulas? ¿Cómo impactó a los alumnos?

—Los spots muestran lugares comunes. Los jóvenes se sienten identificados, entonces se logra captar más su atención. Su corta duración y el uso de imagen y sonido permitieron que el contenido fuera transmitido de manera clara, alcanzando un mayor impacto e inspirando compromiso. Se logró concientizar, sin causar miedo. Y se generó un momento de debate que nos demostró lo naturalizado que está el tema de la desigualdad e inferioridad de la mujer, incluso en los jóvenes.

Concientizar, sensibilizar y prevenir fueron los ejes que motorizaron la campaña; y a través de la consigna *Te puede pasar a vos*, que vinculaba los distintos spots, se pudo instalar el tema entre el público joven y abrir un espacio de reflexión.

Formación que inspira

Flavia Wayar Lombardi y Rocío Pérez Segura advierten que tuvieron que afrontar dificultades técnicas para concretar los productos. No obstante, “lo más complicado fue trabajar con un problema tan delicado y adentrarnos a una realidad terriblemente cruel que dejó huellas en nuestras vidas”, le contaron a *El Cactus*. A su vez, reconocen que la Escuela de Ciencias de la Información fue el motor para lograr un producto de utilidad social y que la enseñanza brindada a lo largo de la carrera fue la base fundamental para alcanzar tan buenos resultados.

Con la máxima calificación, el tribunal felicitó a las estudiantes y al público presente en la defensa de la tesis. Además aplaudió la iniciativa y el compromiso de estas comunicadoras. “Cada uno puede llegar a tener una o varias misiones en esta vida. Quizás una de las nuestras fue contribuir a una lucha incansable que aún no termina”, concluyen satisfechas.



Por Iván Bendayán



Por Emiliano Álvarez



Francisco Tamarit, rector de la Universidad Nacional de Córdoba

Inclusión, lo mejor para el conjunto

“Defendemos el sentido social de la enseñanza superior y de la creación de conocimiento”, sostiene el titular de la Casa de Trejo, y critica la idea de la formación universitaria como salida individual. Propone profesorado y carreras no tradicionales.

Por Emilia Pioletti, Paula Torres, Agostina Parisi y Paula Anún¹
Fotos Rocío Fornero y Andrés Fernández²
Cámaras Amelia Orquera, Guillermo Iparraguirre y Mariano Aguado³

1. Estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Información.
2. Prosecretaría de Comunicación Institucional (UNC)
3. Centro de Producción e Innovación en Comunicación (ECI/UNC)

El rector de la Universidad Nacional de Córdoba recibió a **El Cactus** en la intimidad de su despacho del Pabellón Argentina para contestar una batería de preguntas. Un equipo grande, entre camarógrafos, periodistas y fotógrafos. "Subyace la idea de que para ser profesor universitario el único conocimiento que hace falta es el disciplinar y eso no es necesariamente cierto. La metodología, la didáctica, todo hay que inculcarlo", reflexiona Francisco Tamarit sobre la formación de los docentes universitarios. "A veces necesitamos que nos enseñen a enseñar", agrega, mientras explica que debe fortalecerse la oferta de profesorado para atender las demandas de los gobiernos locales, y ampliar la inclusión de los jóvenes. Tamarit sostuvo también que los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad deben ser financiados como cualquier otra unidad académica, para que puedan dedicarse a su función social sin depender de la pauta publicitaria (ver página 17). "En una universidad que analiza y se critica a sí misma, pero que también analiza y critica políticas públicas", subrayó.

–Usted habla recurrentemente de inclusión y advierte que no sólo es responsabilidad de la Universidad; que debe articularse con los gobiernos...

–Hay que trabajar en varios niveles. Por ejemplo, nos parece muy importante que la Universidad se involucre junto a la Provincia para que al finalizar la educación secundaria todos los chicos tengan, potencialmente, iguales posibilidades de ingresar a la Universidad. Eso hoy no pasa.

–¿Y cómo sería trabajar juntos?, ¿a través de qué acciones?

–Nuestra universidad, y casi todas, deberían involucrarse profundamente en la formación de formadores, de profesores. No tenemos todos los profesorado que deberíamos. Si la Provincia decide que necesita profesores de cierta disciplina, sería nuestra responsabilidad que los haya. Una primera crítica es que muchos de los profesorado de las universidades nacionales fueron planteados como salida alternativa para los chicos que fracasaban en otra disciplina. Se condena al chico a reconocer



Desde la Universidad debemos trabajar en la concientización del valor de la memoria.

que fracasó. Además, la Universidad le brinda al profesor la misma educación disciplinar que al profesional o al científico, cuando debiera invertir imaginando una carrera orientada a los chicos con vocación de profesor. Otro problema es que en algunas disciplinas científicas hay poquitos profesorado. Entonces, termina dando clases un profesor que no está formado en la disciplina que se requiere. Estudios interesantes demuestran que cuando los chicos son atendidos por gente capacitada, tienen mayor éxito.

–¿Hay conversaciones con la Provincia para revertir todo eso?

–A veces los universitarios somos medio soberbios, presumimos que tenemos la solución y que la Provincia o la Municipalidad deben hacernos caso. Pero ellos tienen muy buenos cuadros técnicos. Trabajamos con la Provincia, facultad a facultad. Con matemática, lengua y literatura es fácil porque hay muchos institutos. Pero en otras disciplinas, el que da clases muchas veces no es profesor. A veces el que da biología es el médico del pueblo, o el que da matemática, el ingeniero del pueblo. Hay que respetar ese trabajo y ofrecer ayuda para que se institucionalice. Es muy importante, asimismo, recalcar que el objetivo de los secundarios no es ir a la Universidad, esa idea es una malformación. El objetivo del secundario es dotar a los jóvenes de un nivel educativo mínimo, básico, y por eso es obligatorio. No debemos pensar que el chico que no va a la facultad es un fracasado. Una parte de la inclusión es articular con la Provincia la forma en que los chicos lleguen preparados para ir a la Universidad, con esa salvedad: no están obligados, no es el objetivo del sistema secundario que los chicos ingresen a la universidad. Porque sino entramos en ese discurso de que "los chicos vienen todos mal"; eso justifica que no pongas ningún esfuerzo ni media pila para que las cosas mejoren. La realidad es que las tecnologías cambian, los chicos tienen una formación mucho más dinámica que hace 30 años. Entonces, es difícil echarle la culpa a que los chicos vienen cada vez peor. A lo mejor nosotros no nos adaptamos.



Con la idea de ampliar el Programa de Género

La transparencia ayuda a la igualdad

Consultado sobre el trabajo de investigación del Programa de Género que reveló desigualdades entre los trabajadores y las trabajadoras universitarios, el rector Francisco Tamarit sostuvo que la mujer ha ganado un espacio importantísimo en la Universidad. Recordó cuando en sus tiempos de estudiante había sólo una decana mientras que en la actualidad, más de la mitad de los decanatos, están a cargo de mujeres, y la mayoría del estudiantado también es femenino. Pero admitió que persisten desigualdades.

–¿Piensa en algún programa especial para revertir esa desigualdad?

–Queremos mantener el Programa de Género y ampliarlo a otros actores importantes. Existe un estudio muy bueno, en la UBA, que revela cómo ha mejorado la universidad argentina con la democracia y, con ella, la participación y la representación de la mujer. Yo creo que los concursos públicos, abiertos, transparentes; que podamos competir, evitan mecanismos subliminales. En la ciencia existe, o existió, el mito de que era mejor tener un becario varón que una mujer porque la tesis de doctorado coincide con la maternidad. Entonces una persona de 28 años, si es mujer, tiene el riesgo de perder doce meses de trabajo. La discriminación en la ciencia es un fenómeno mundial. Siempre el punto donde se empieza a separar al hombre de la mujer es la maternidad. Y eso requiere de políticas públicas. Por ejemplo, la gestión de Carolina (Scott) hizo algo muy bueno: una licencia especial por maternidad que se puede compartir con el hombre y a los becarios se le extiende el plazo de beca. Es cierto que algunas posiciones están masculinizadas porque requieren ciertas prácticas, pero también es cierto que muchas profesiones son feminizadas por desvalorización. Yo tuve un maestro varón y después nunca más. Y no es porque es mejor la mujer que el hombre. Es porque en cierto momento los varones se dieron cuenta de que no mantenían el hogar teniendo un sueldo de maestro.

–Dijo que habría que desterrar prácticas consolidadas, anquilosadas, ¿cuáles serían?

–Me van a hacer pelear con mis amigos de FAMA, donde las materias tienen un teórico y un práctico. Hay estudios que demuestran que es mejor integrar conceptos teóricos y prácticos. Es muy bueno vincular lo que uno enseña con la cotidianeidad de los chicos. La tradición es al revés, los chicos parten de lo abstracto y después van a los ejemplos. “Los que se reciben son buenos”, se dice para defender ese modo. Pero en Medicina se reciben poquitos: entran 100 y terminan cuatro. “Los que terminaron son buenos”, pero nadie se pregunta cuántos no terminaron y eran buenos. Eso tiene que ver con la inclusión. Debe haber inclusión mucho más allá de lo económico.

–¿Y alentar algunas carreras, y desalentar otras?

–Eso es importante. Sería interesante alentar el profesorado, tenemos un déficit de profesores. Otro aspecto sería articular con los sistemas jurisdiccionales, con las provincias que tienen institutos superiores de formación, y dejar de imaginar que la única solución que da la Universidad es el grado o el posgrado. Existe el pregrado que hoy tiene una demanda laboral enorme y al que las facultades no le ponen el empeño necesario. Un buen ejemplo es la carrera de locución que incorporó Ciencias de la Información. Es muy importante la conversación con la jurisdicción, con los colegios profesionales y otras asociaciones intermedias para detectar las áreas donde se necesita una tecnicatura. Hay estudios fehacientes que muestran cómo las áreas de tecnología y ciencias básicas están subpobladas, subocupadas; sobre todo las ingenierías.

–¿Por qué no las promueven mediante una campaña masiva?

–¿No vieron la campaña de FAMA? Hicieron unos spots radiales. Un chico le pregunta a una chica: “¿Cuánto me querés?”, y ella le dice: “¡Hasta la luna!”, “¿Nada más?”, “Bueno, hasta las estrellas”, “¿Nada más?”, “Bueno, hasta el cielo”. Y terminaba con un remate que dice: “La astronomía la vivís todos los días. Ahora vení y hacela en FAMA”. Los ingenieros también están haciendo una campaña, con plata del

gobierno nacional. Es cara la publicidad. Lo sé a raíz de un altercado que tuve con el dueño de *Cadena 3*. Pasó esto: nosotros siempre le mandamos gacetillas y él siempre nos difunde. Una vez le mandamos información sobre una maestría. La difundió pero se enteró que cobrábamos. Nada, 300 pesos. Teníamos tres alumnos y 21 docentes. Un fracaso. Me llamó la secretaria y me dijo que el señor (Carlos) Molina estaba ofendido. "En el FAMAf me estafaron", le dijo a un amigo. "No te estafaron, tienen tres alumnos, son unos científicos locos", le explicó mi amigo. Entonces me llamó para conocer qué hacíamos. Quedó maravillado y nos regaló segundos. "Te regalé tres millones de pesos", me aseguró. No sé si será verdad, pero quedó muy amigo de FAMAf. Nos ayudó a traer a (Adrián) Paenza.

Una sociedad donde todos los jóvenes son educados, es una sociedad mejor para el conjunto.

Faltan campañas. Yo le propuse a (Ramón) Mestre: "Hagamos todos los meses una campaña sobre la basura, el tránsito". Tenemos que usar nuestro medio público para eso y decir qué queremos nosotros que los chicos estudien: enfermería y muchas carreras de pregrado. Pero hay que tener cuidado. Porque vos querés ser profesor, vas a la Facultad y se te viene todo el peso de la institución encima. Nosotros tenemos una tecnicatura en Villa Libertador y a los chicos no les gusta ir al FAMAf. Para sectores más humildes, somos una barrera. Entonces fuimos a Villa Libertador y es un éxito, tenemos 25 alumnos por año. Y este año van a salir los primeros enfermeros. Pero es importante que eso no se piense como una opción fracasada de otra cosa, sino los condenamos.

-¿Por qué en algunos casos es tan deficiente la formación del docente universitario?

-Subyace la idea de que para ser profesor universitario el único conocimiento necesario es el disciplinar y eso no es necesariamente

Exigir hospitales que prevengan las enfermedades

La salud, no sólo cosa de médicos

Abordando el tema del compromiso de la Universidad Pública con la sociedad, la entrevista deriva en la responsabilidad de la casa de altos estudios referida a la formación de profesionales con el paradigma médico hegemónico. El Rector admite que debe replantearse el modelo de medicalización de la sociedad, pero advierte sobre el mito "de que la salud es un problema exclusivo de la Facultad de Ciencias Médicas. La salud es también Psicología, Ciencias Químicas, Odontología", concluye. "Hay que invertir en el sistema primario de salud. Ese es un debate que ahora vamos a tener con Hospital del Sur porque la comunidad lo quiere complejizar y para mí eso es un error. Hay que tener hospitales de atención primaria y después derivar a donde corresponda. Porque si no, pasa, por ejemplo, que tenés que hacerte una tomografía en la rodilla y te la hacen con el mismo tomógrafo que usan para el cerebro, pero mientras la tomografía del cerebro cuesta 3.000 pesos, la de la rodilla cuesta 300. Hay todo un mercado atrás. Es todo parte de un negocio". Deben exigirse hospitales que prevengan que las personas se enfermen, señala para finalizar.

cierto. Hay gente que tiene aptitudes naturales para dar clases, pero hay quien tiene el conocimiento disciplinar y le faltan aptitudes. Eso que es aceptado en el nivel inicial, primario, secundario y terciario, los universitarios pensamos que es una falacia. A veces hace falta que nos enseñen a enseñar. La metodología, la didáctica, todo eso hay que inculcarlo. Pero los docentes no queremos eso. No nos sentimos muy trabajadores, no nos gusta agremiarnos. Hay gente cuyo principal trabajo lo tiene en otro lado, como los médicos o los abogados, y después estamos los científicos que muchas veces creemos que somos más que trabajadores, otra cosa, y en realidad somos trabajadores del Estado. Si no nos pagan el sueldo nos morimos de hambre.

-¿Por qué defendemos la gratuidad? Los sectores más conservadores critican que somos uno de los pocos países del mundo donde estudiar en la universidad es gratis.

-Nosotros defendemos el sentido social de la formación superior y de la creación de conocimiento. Cuestionar la gratuidad es parte de esa cultura donde el gasto de la universidad

es algo separado del sistema educativo. ¿Por qué no se cobra la educación secundaria, la educación primaria? A nadie se le ocurriría plantear eso. Cuando se plantea que la universitaria sí tiene que ser cobrada, la están sacando del sistema de educación pública, la están imaginando como una solución para sus problemas: "Que mi hijo tenga un título". Nosotros no queremos solamente una solución individual. Creemos que una sociedad donde todos los jóvenes son educados, es una sociedad mejor para el conjunto.

-Otra crítica conservadora es que la Universidad está muy politizada. ¿Cuáles son las crispaciones más grandes entre los distintos lineamientos políticos que conviven en la UNC?

-La Universidad no está más politizada que en otros momentos de la historia argentina. La Universidad en Argentina ha tenido un rol muy importante en la constitución de la nacionalidad. Hoy la mayor crispación viene del debate sobre el rol del Estado, sino no se explica que sectores que hasta hace poco congeniaban, hoy se crispen en la Universidad

en discusiones que no tienen que ver con el objeto universitario. También hay quienes siguen creyendo que esta Universidad es mercantilista, imperialista, privatista; que se está privatizando la educación. **–Un sector de la izquierda critica las relaciones que la Universidad tiene con empresas como Aceitera General Deheza, Electroingeniería y Arcor, entre otras.**

–Cada vez que la Universidad se vincula con esos actores es porque presta un servicio; no son socios. A veces alguna empresa contrata un servicio muy sofisticado que la Universidad tiene. Quien cree que podemos vivir en un sistema donde no haya nada privado, cuestiona que una facultad se vincule por un convenio a un sector privado.

–También de derecha a izquierda criticaron a la UNC por el caso Monsanto. La izquierda le reclamaba que no se expedía y cuando lo hizo, el ministro de Agricultura de la provincia dijo que la Universidad vivía en la Edad Media. La intervención de la Universidad para determinar el lugar del enterramiento de la basura también generó polémica...

–Hay gente que cree que el Consejo Superior tiene que votar posiciones. Otros creen que debe dar un debate público, esclarecedor, mostrando las distintas miradas sobre el problema. Es una tensión en la Universidad. Se pueden hacer las dos cosas. Yo fui muy claro: no tiene mucho sentido que nos quedemos en una actitud declarativa, que es lo que generalmente prima. Y eso es parte de la crispación política que refleja un debate más profundo sobre el rol del Estado. Con el proyecto de la reforma de la Justicia, un grupo de chicos quiso que saliéramos a votar en contra. Nosotros optamos por propiciar el debate. Se hizo una jornada muy buena en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales: participé yo, el rector de la (Universidad) Católica... Para mí fue muy gratificante, aprendí mucho. Nosotros creemos que cada vez que aparecen estos temas, como el de Monsanto, debemos aportar toda nuestra riqueza de saberes, respetando nuestra pluralidad de creencias. Es bueno que hagamos campañas de esclarecimiento. Nosotros mismos no conocemos. Yo sobre Monsanto no



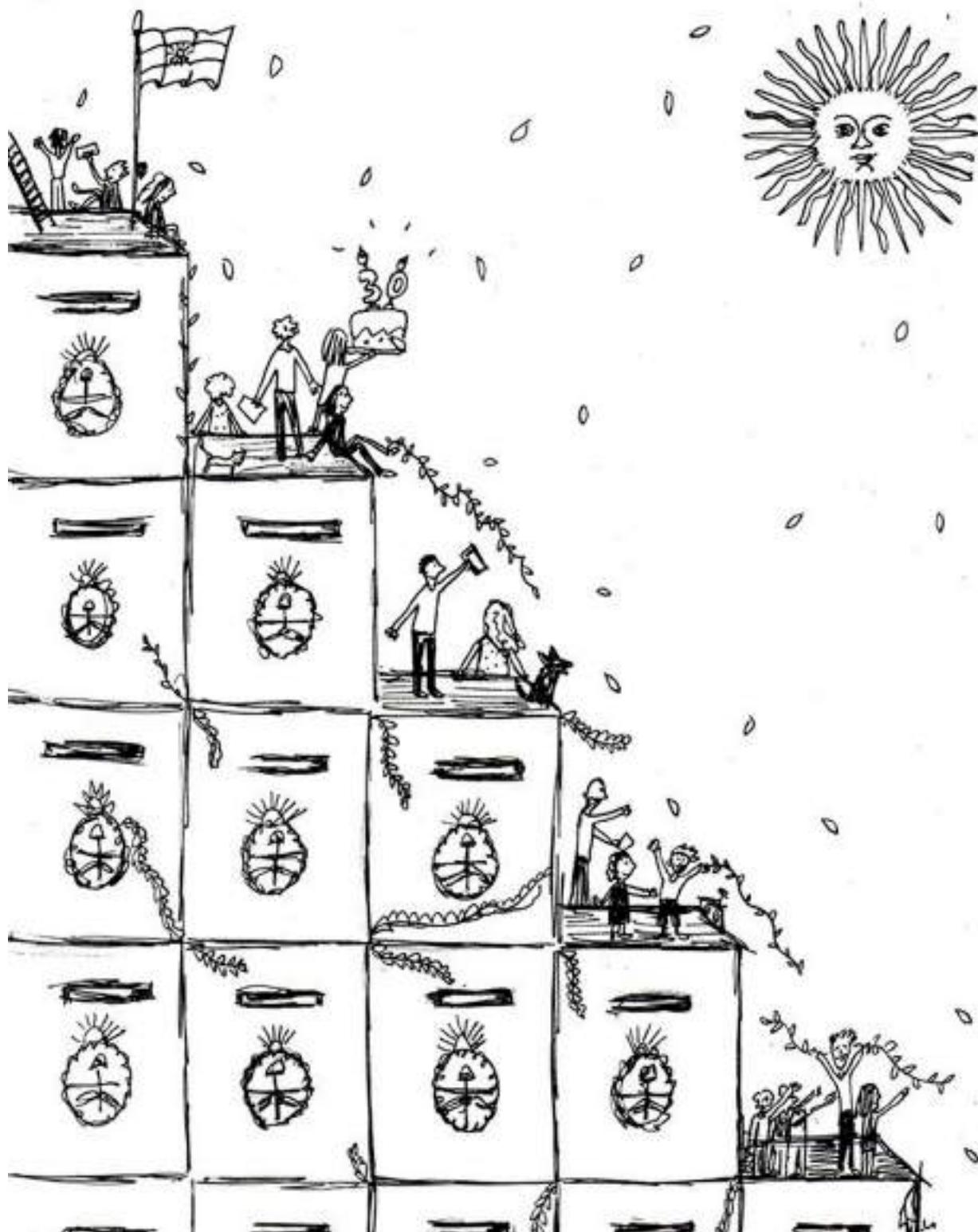
**Nuestra
responsabilidad es
garantizar que todos
los proyectos tengan
un marco adecuado
de discusión.**

sé mucho, no puedo decir si contamina o no.

Al cierre de esta edición, el rector de la UNC repudió el ataque sufrido el 28 de noviembre por los asambleístas que se oponen a la instalación de la planta de Monsanto en Malvinas Argentinas y sostuvo que “la sociedad le está reclamando al gobierno provincial que cumpla con la Ley Nacional de Ambiente” que exige escuchar a los ciudadanos. Según publicaron *La Mañana de Córdoba* y el portal web de la UNC, la Casa de Trejo reclamó un estudio de impacto ambiental, y expresó su apoyo a una consulta popular. Del mismo modo se expresaron la Universidad Católica y la Universidad Nacional de Río Cuarto.

–¿Cuál debe ser el rol de la Universidad frente a la construcción de la memoria?

–Está bueno lo que preguntan. Existe un programa que se hizo con distintos organismos y con la Justicia Federal, de acompañamiento psicológico a los testigos. Además, estamos participando activamente de la Mesa Provincial de la Memoria. En el último período de Carolina Scotto, se hizo un Observatorio de Derechos Humanos, que ahora maneja Jacinta Burijovich. Nosotros deberíamos ser observadores críticos de las políticas públicas de derechos humanos de todos los niveles del Estado. Esto excede el período de la dictadura. El otro aspecto es trabajar en la Universidad para que quienes trabajan en derechos humanos, nos ayuden a que nuestras investigaciones relacionadas con estos derechos se expliciten como tales. Además, debemos aportar a la formación en derechos humanos de los chicos, trabajar en la concientización del valor de la memoria.





BAJO FUEGO, ENTRE LA ÉTICA Y LOS IDEALES

Dilemas en la cobertura de la guerrilla sandinista

Esta historia es ficticia, pero con base en el contexto de dictaduras y sus respectivas guerrillas en África y América Latina, una suerte de dialéctica de Poder-Contraconducta foucaultiano: Donde hay poder, hay resistencia.

El cíclope de cristal se abre con Russell Price (Nick Nolte), un fotógrafo corresponsal de guerra, hablando a los gritos con Oates (Ed Harris), un mercenario inescrupuloso, en medio de una balacera en África. La cinta nos presenta, en la conversación que mantienen ambos, la coyuntura mundial y el rol de cada uno.

En 1979 Nicaragua se encuentra bajo el régimen del dictador Somoza, apoyado por la CIA y amenazado por la rebelión sandinista. Russell Price es convencido por la periodista Claire (Joanna Cassidy), empleada del National Public Radio, de involucrarse en la guerrilla. Con

el afán de cubrir la contienda, la mujer rompe su relación amorosa con el periodista Alex Grazier (Gene Hackman), amigo de Price y buscador de grandes noticias. Finalmente, los tres personajes se encuentran en el país centroamericano con la premisa de mantener la objetividad en la información sobre la revolución.

En el transcurrir de la lucha, los tres periodistas, sobre todo R. Price, comienzan a percibir el despotismo y la crueldad del Ejército sobre la sociedad civil. Su pretendida neutralidad se va perdiendo con cada muerte injusta. Price, emprende la búsqueda incansable de Rafael, el líder de la guerrilla, al que encuentra muerto y debe fotografiar a pedido de los cabecillas de la insurrección. Ante el rumor que la guerrilla quede acéfala, le encargan que lo retrate como si estuviera vivo para mantener en pie la rebelión. Aquí se presenta el tema neurálgico de la película desde la óptica comunicacional: la verdad objetiva frente al compromiso político y personal.

Bajo Fuego es una denuncia a la intervención norteamericana en las dictaduras latinoamericanas y una interpelación a la ética periodística.



CITIZEN KANE, MODELO PARA ARMAR

Reconstrucción de la opulenta vida del legendario magnate

El Charles Foster Kane (Orson Welles) está en su lecho de muerte con una burbuja de nieve en la mano que cae al suelo con su último respiro y se rompe en el suelo. El vidrio roto refleja a la enfermera, única persona que lo acompaña en su suntuosa y solitaria finca Xanadu. Muere en la cama pronunciando la palabra Rosebud, que será el inicio de la investigación del periodista Jerry Thompson (William Alland) sobre la vida de este magnate de la prensa cuya riqueza infinita, de "misceláneas y plétoras que son vanidad de vanidades y todo vanidad" (J.L. Borges, Revista Sur, 1941), no pudo ocupar el vacío en su existencia.

El periodista pretende rearmar la historia de Kane para descubrir el significado de su última palabra. Para tal empresa arregla una cita con Susan Alexander (Dorothy Comingore), su ex mujer; luego acude a las memorias póstumas de Walter Parks Thatcher (George Voulouris), tutor del niño y adolescente Kane, más tarde entrevista a Bernstein (Everett Sloane), el apoderado; a Jedediah Leland (Joseph Cotten), su mejor amigo, y a Raymond (Paul Stewart), su mayordomo.

El film nos embriaga de imágenes. Se puede decir que Citizen Kane es como esos baúles que uno encuentra repletos de recuerdos. El periodista no logra desentrañar el misterio pero los espectadores sí: la cámara se acerca al fuego y muestra que el trineo que están quemando tiene la inscripción Rosebud. Y uno siente que, después de todo, era ese el vacío: la infancia, la nieve, los paseos en trineo, algo que todo el dinero del mundo no le permitió recuperar.

Aquí hay cine de pura imagen, casi sin palabras. Entonces, viene a la memoria lo que el genial Tennessee Williams hizo decir a Blanche DuBois en Un tranvía llamado deseo: -No quiero realismo, quiero magia. Y Citizen Kane tiene la magia que le regaló Orson Welles en clave de testimonios desordenados, con una imagen sobre el final de un rompecabezas sin armar, metáfora de la película y de la vida de Kane.



CASO WATERGATE: ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN

Dos periodistas bucean en las aguas sucias del poder

El Edificio Watergate enciende sus luces en el momento en que unos ladrones son detenidos. El hecho, intencionalmente soterrado por personas poderosas, queda sin trascendencia en el imaginario colectivo. Bob Woodward (Robert Redford) y Carl Bernstein (Dustin Hoffman), periodistas del Washington Post, deciden investigar lo sucedido a partir de la participación de conocidos abogados en el caso y del celo con que se vela.

Profundizan sobre sus investigaciones hasta que dan con el personaje que ellos mismos llamaron Garganta Profunda (Hal Holbrook), inspirándose un famoso film pornográfico de la época. Este hombre, quien se mantiene en sombras como fuente secreta de los periodistas, les dice si van por buen camino y los orienta cuando se sienten sin salida ante las presiones

externas, de aparatos del poder, e internas, de la misma redacción.

Woodward y Bernstein recaban información en ámbitos disímiles. Sus fuentes secretas pertenecen a variados estratos jerárquicos del poder y hasta deben mentir para proteger a sus informantes, entre ellos, empleados y ex empleados de la Casa Blanca y del partido Republicano.

La cinta envuelve al espectador en una espiral de descubrimientos y complejización, en un caso de espionaje en el Comité electoral del partido demócrata que implica a altos funcionarios, provocando la dimisión de muchos de estos, hasta llegar al mismo presidente, Richard Nixon, quien intenta por todos los medios entorpecer el esclarecimiento de la conspiración.

La película, de más de dos horas de duración, termina detallando lo que ocurrió después de enero de 1973 mediante una técnica de imágenes de teletipo, acompañadas por notas mecanográficas, recursos afines a la estética de la prensa gráfica de la época. Todos los hombres del presidente reflexiona sobre la labor periodística en la investigación, el cuidado de las fuentes y el compromiso ético con la verdad a pesar de las vicisitudes.

GOOD NIGHT AND GOOD NEWS



Un equipo de la CBS contra el macartismo

Con una estética del cine de los '50, no obstante ser un film del 2005, Good Night and Good Luck (Buenas noches y buena suerte) es un canto a la libertad de expresión. Cuenta la denuncia del periodista Edward R. Murrow (David Strathairn) y su

equipo, encabezado por su co-productor Fred Friendly (George Clooney) y el empleado de prensa Joseph Wershba (Robert Downey Jr.), contra el senador Joseph McCarthy. Estos periodistas de la CBS con un posicionamiento político claro, intransigentes ante las presiones corporativas y los patrocinadores, se enfrentan al paranoico funcionario que pretende acabar con todo vestigio del comunismo en el gobierno mediante su caza de brujas.

SENSACIONALISMO



¿El periodismo es académico?

Tinta Roja es una producción peruana muy recomendable (<http://vimeo.com/19078762>) que relata la experiencia de Alfonso, un joven practicante que da sus primeros pasos en el submundo inescrupuloso de la sección policiales de un diario sensacionalista, con la

intención de obtener su título de periodista e irse becado a París para cumplir su sueño de ser escritor. Aprenderá en el día a día con sus compañeros: Escalona, un fotógrafo que sólo habla cuando toma fotos y alcohol; Van Gogh, el chofer de la unidad móvil que le gusta citar a hombres famosos, y Foundez, su jefe, mujeriego y borracho, que le enseñará no solo el oficio sino, principalmente, sobre tolerancia, miseria y lealtad.

LIBROS

Melina Morello Cursa 5º año de Comunicación Social (ECI). Es analista y diplomada en Relaciones Públicas, especialista en Comunicación Digital y coordinadora de comunicación del Cluster Córdoba Technology.



DISCURSOS AUDIOVISUALES DEL BICENTENARIO

Una mirada semiótica del Grupo de Estudios de la Imagen

En *Cómo nos contamos. Narraciones audiovisuales en la Argentina del Bicentenario*, editado por Sandra Savoini y Candelaria de Olmos, se analizan películas ficcionales, video-documentales, publicidades, programas televisivos y transmisión de eventos, festejos o cortos, en el contexto del Bicentenario. Textos audiovisuales de tipo narrativo, rasgo que comparten la mayoría de los discursos producidos en la Argentina al final de la primera década de este siglo. Son los períodos de Néstor Kirchner (2003-07) y de Cristina Fernández (desde 2007), atravesados por los ideogramas distintivos de sus discursos: inclusión y pueblo; y recordados por dos acontecimientos: los festejos del Bicentenario (mayo 2010) y el sepelio de Néstor Kirchner (octubre 2010).

El libro, de marcada impronta semiótica, se divide en tres capítulos: Relatos del Bicentenario, Transformaciones, y Tensiones. El primero, con el desfile de Fuerza Bruta, películas épico-biográficas y publicidades de campaña. El segundo compara historias mínimas e historias extraordinarias; Tato de América con Marcianos. Y el último aborda la situación de nuestros pueblos originarios.

Los textos son de docentes, egresados y estudiantes del Grupo Estudios de la Imagen (UNC), proyecto Relatos audiovisuales: formas y funciones de la narración en la cultura contemporánea (SECYT/UNC 2010-11): Daniel Scarcella, Diego Moreiras, Laura Abratte, Carolina Casali, Ayelén Ferrini, Verónica López, Celina López Seco, Ximena Triquell, Santiago Ruiz, Corina Ilardo y Mariana Ortecho. También de las coordinadoras Savoini y De Olmos. Muchos de ellos, de la Escuela de Ciencias de la Información.

Estas narraciones hacen reflexionar sobre producciones discursivas impregnadas de ideología. La memoria se ejerce en un campo de lucha simbólica donde se dirime la legitimidad de un determinado orden social. Cómo leer los procesos sociales rompiendo con la historiografía tradicional. La historia nacional no queda al margen y aparece mediatizada por los dispositivos audiovisuales.



AMOR ES IMPEDIR EL SUFRIMIENTO DE LOS NIÑOS

Problemas de la infancia en Argentina, México y Portugal

Asalto a la Infancia fue elaborado según sus autores, David Coronado y Ana Emaides, con el objetivo de presentar miradas sobre las formas de vida de los niños y niñas en el Estado de Jalisco, México; en Portugal y en Córdoba, Argentina. El trabajo se centra en describir, analizar, y explicar los mecanismos culturales, sociales, legales e institucionales de mayor relevancia en torno a la niñez y en proponer soluciones a los problemas de la infancia en estos países.

La situación de la niñez es constantemente analizada desde diversas instituciones y organizaciones públicas, civiles y privadas, nacionales e internacionales, a través de estudios que abarcan aspectos legales, políticas públicas y sociales en general.

Cuando se habla de la situación de Jalisco, México, el libro presenta una minuciosa contextualización del problema, con indicadores demográficos a nivel estatal que son comparados con los municipios de Guadalajara y Puerto Vallarta. Enriquecen los datos con una serie de interpretaciones particulares sobre las instituciones y la legalidad que rodea a la problemática infantil, prestando especial interés a la explotación sexual comercial.

El libro se divide en cuatro apartados: el primero acerca diferentes miradas sobre la violencia y el trabajo infantil en Argentina, particularmente en Córdoba. La segunda parte se refiere a la situación legal de los niños, niñas y adolescentes (NNA) migrantes y a la función de las instituciones. La tercera, refiere a los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, a la manera en que viven y el papel fundamental de la familia. El cuarto apartado está orientado a la explotación sexual infantil, comercial y no comercial.

Por último, el texto nos regala una reflexión que vale la pena reproducir: "El papel del adulto, es la primera herramienta para enseñar y proteger los derechos de los niños, pero a la par son los primeros en transgredirlos e ignorarlos".



TOMAS DE POSICIÓN: DEVELANDO RELACIONES

Por Alicia Gutiérrez*



El libro del docente de Ciencias de la Información Héctor Mansilla editado por EDUVIM, aporta un análisis que rompe con la mirada del determinismo tecnológico, y con la de consumidores como seres libres.

El libro *Nuevos Consumos Culturales* de Héctor Mansilla nos propone tomar el consumo y el acceso a bienes simbólicos y a nuevas tecnologías como prácticas sociales, como especies de tomas de posición, que se realizan a partir de posiciones concretas en un espacio social determinado: la ciudad de Villa María, a comienzos del siglo XXI.

Luego de realizar una minuciosa y cuidada presentación de los diseños metodológicos utilizados por investigaciones

consideradas como antecedentes de este estudio, teniendo en cuenta en cada uno de ellos, qué se investigó (enfoque teórico), cómo se analizó (articulación teórico-metodológica) y cómo se relevó la información (criterios de validez), el autor nos presenta su apuesta epistemológica, teórica y metodológica.

Desde la perspectiva de Bourdieu, y apelando al análisis de correspondencias múltiples, el núcleo del estudio queda representado por dos espacios homólogos: el de las posiciones sociales, que muestra las diferencias objetivas resultantes de la distribución desigual de los recursos (en términos de volúmenes y estructuras de capital), y el de las tomas de posición, es decir, el espacio de las prácticas y consumos como estilos de vida, como diferencias reconocidas. Entre ambos espacios, y articulando las tomas de posición (simbólicas) y las posiciones (objetivas), se encuentran los habitus, como historia incorporada, como sistemas de disposiciones a actuar (sistema de esquema generadores de prácticas y de obras enclasables y enclasantes) y a percibir y valorar (sistemas de esquemas de percepción y apreciación).

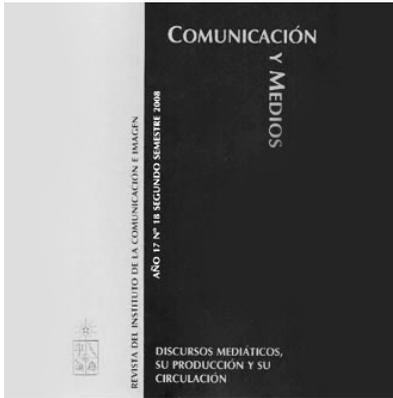
Recuperar de este modo el consumo y el acceso a bienes simbólicos y a nuevas tecnologías como prácticas sociales, que se realizan desde posiciones concretas en un espacio social determinado (como condiciones objetivas presentes y como trayectorias incorporadas), permite romper tanto con una mirada que cae en un fuerte determinismo tecnológico, como con aquella que supone que se trata de elecciones libres, realizadas por individuos sin historia, aislados, motivados sólo por su voluntad de consumir.

Hay aquí también una apuesta política: estudiando un caso particular, Héctor Mansilla apunta a la construcción de un cuerpo de hipótesis y al afinamiento de un método específico que permite analizar este tipo de fenómenos en contextos más amplios, espacial y/o temporalmente. Se trata de una problemática que nos muestra uno de los ámbitos donde se hace visible la reproducción de las relaciones de poder y, con ello, de las desigualdades sociales.

* Investigadora independiente de CONICET, profesora titular de Sociología (FFYH/UNC). Autora de libros sobre Pierre Bourdieu, y de *Pobre, como siempre. Estrategias de reproducción de la pobreza*.

REVISTAS

Paula Anón Licenciada en Comunicación Social, fue ayudante alumna en Historia Argentina Contemporánea y es voluntaria en prensa de la Fundación Inclusión Social. Publicó Construcciones de la Otredad: Nuevo Periodismo.



EL PERIODISMO EN LA MIRA DEL PRÓXIMO NÚMERO

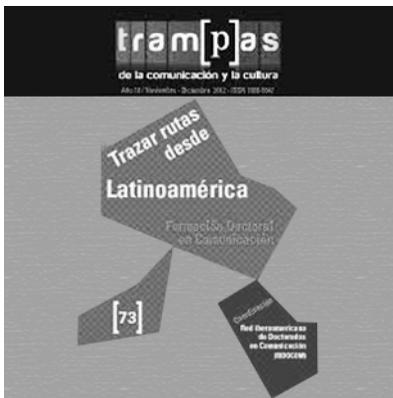
Desde Chile con preocupaciones comunes a la región

El la revista Comunicación y Medios se propone como un espacio de exhibición, disposición y confrontación de distintas investigaciones, enfoques y perspectivas referidas al campo de la comunicación, la industria audiovisual y el periodismo. Tiene como objetivo reflexionar y debatir sobre estos temas teniendo en cuenta su impronta creciente en la actualidad.

Comunicación y Medios, editada en formato digital, bajo la dirección de María Olivia Mönckeberg, fue fundada en el año 1991 por el Departamento de Ciencia y Tecnología de la Comunicación, actual Instituto de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. Está afiliada a la Red Latinoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura. Su editora general es Lorena Antezana Barrios.

Durante sus 26 publicaciones ha reflexionado sobre distintas disciplinas como cine, publicidad política, tecnologías de la información, prensa, cultura audiovisual, discursos mediáticos y medios de comunicación, entre otros. "El carácter interdisciplinario de la comunicación supone que éste se constituya en un espacio de conocimiento crítico que bebe de diversas tradiciones -principalmente, las de las ciencias sociales, las humanidades y las artes- a la vez que en un lugar para pensar la sociedad misma", esboza en su presentación. El problema de la imagen y su influencia en la construcción de subjetividades e identidades y el conflicto por la construcción visual del Estado son los temas principales que se desarrollan en el último número de Comunicación y Medios.

Su próximo ejemplar, el número 27, se publicará a fines de 2013. La trama elegida será El estado del periodismo: desafíos en el siglo de la comunicación. La convocatoria para ese número estuvo abierta hasta el pasado mes de julio: profesionales, académicos, estudiantes e investigadores fueron invitados a enviar artículos para este espacio digital. La publicación sostiene una política de acceso abierto, libre y gratuito. Para más información: <http://www.comunicacionymedios.uchile.cl/>.



CON MIRADA PROPIA DESDE LA FACULTAD DE LA PLATA

Tram[p]as de comunicación y cultura, para no hacer trampa

Editada bimestralmente por la Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado de la Universidad Nacional de La Plata, la revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura nació en el año 2002 con el desafío de reflejar las discusiones, producciones y debates en el marco del Programa de Investigación en Comunicación y Cultura de esa casa de estudios.

Inicialmente la revista se publicó en formato papel, con una tirada de 800 ejemplares y un circuito de circulación que traspasaba las fronteras nacionales, comercializándose en Europa y América Latina. Luego, a partir de su ejemplar número 43, comenzó a editarse en soporte digital (<http://www.revistatrapas.com.ar>), alternativa que permite mayor difusión a menor costo.

El nombre, cuyo juego de palabra invita a una reflexión, se genera a partir de una idea: no se puede pensar en las tramas de la comunicación y la cultura sin caer en las trampas que ello implica, y viceversa. Son formas de tácticas y resistencias que se utilizan para recrear, reasignar y resignificar la vida, el mundo y la experiencia social. De esta manera se generan y regeneran en el juego de las trampas.

Tram[p]as de la comunicación y la cultura cuenta con producciones de Washington Uranga, Pablo Alabarces, Martín Becerra, Guillermo Mastrini, Eugenio Zaffaroni, Estela Barnes de Carlotto, Rossana Reguillo, Orlando Barone, Jorge Huergo y Florencia Saintout entre otras reconocidos referentes de la comunicación, la cultura y las ciencias sociales.

Cada número de la revista es monotemático. La última publicación, editada en abril de este año, abarcó los debates y trabajos expuestos en el III Congreso Internacional de Comunicación, Géneros y Sexualidades. En el próximo número, sepondrá el ojo en la Comunicación/Educación en tiempos de restitución de lo público. Su editor general es Sebastián Novomisky.



PARA LOS GRANDES MEDIOS

La revista de la SIP para su libre expresión

Hora de cierre es la revista oficial del Instituto de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), dirigido por Ricardo Trotti y cuya sede está en Miami-Estados Unidos. La SIP es la organización que defiende a los grandes medios periodísticos de la región, entre ellos Clarín, La Nación y la Voz del Interior de Argentina. Se presenta a la sociedad como defensora de la libertad de expresión de todas las Américas. Las asociadas la SIP son publicaciones o cadenas de periódicos. Tiene 1.300 afiliados.

La revista Hora de cierre, con 18 años ininterrumpidos, está dirigida al personal de la industria editorial y periodística. Es trimestral y se distribuye gratis a sus socios, periódicos y demás entidades periodísticas. Desde fines de 2007 se edita en formato digital (<http://www.sipiapa.org/>).

El objetivo de Hora de cierre es ofrecer información sobre lo que ocurre, a nivel técnico y periodístico en la industria mundial Internet 2.0, el nuevo rol del periodismo, redes sociales, la cultura organizativa de los periódicos, la era digital, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, los desafíos de la prensa escrita y la gestión de medios, son algunos de los problemas sobre los que tratan sus artículos.



EL SUR EXISTE

Temas propuestos por Río Cuarto

Temas y Problemas de Comunicación es la revista académica del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Se edita ininterrumpidamente desde 1993 e integra el Catálogo internacional Latindex y la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura. Su editor responsable es Gustavo Cimadevilla.

La revista ha publicado trabajos de investigación, docencia y extensión que se desarrollan en dicho espacio universitario, y colaboraciones de otras instituciones nacionales y extranjeras. Es por ello que el Consejo Editorial tiene representantes de Argentina, Brasil, Bolivia, Estados Unidos y Francia.

Propone, principalmente, promover la investigación social y difundir el conocimiento generado en comunicación para contribuir al diálogo en el espacio académico y profesional de la comunicación.



ESOS AVATARES

Desde la Universidad de Buenos Aires

Editada semestralmente desde agosto de 2012, Avatares de la Comunicación y la Cultura es una publicación electrónica de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). Se propone como un espacio para la circulación del conocimiento y la investigación en comunicación (<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares>).

A tono con las revistas de la disciplina, propone una mirada plural del conocimiento que se produce en el campo, por su vigencia política, social y cultural y por su relevancia y novedad.

Cada número articula un dossier temático, que sintetiza el estado del arte de los trabajos de investigación, una sección de artículos que da luz a los múltiples objetos y enfoques que se construyen y complejizan en ese campo disciplinar. La dirige Glenn Postolski.

En la primera publicación la temática abordada fue la relación entre memoria y prensa. En la segunda se hizo foco sobre las transformaciones políticas, económicas y culturales a partir de las nuevas tecnologías de la comunicación. En la tercera se pudo comprender el estado de arte de las teorías y representaciones contemporáneas en torno a las culturas populares y en su última publicación se vislumbró la relación actual entre comunicación y arte.

